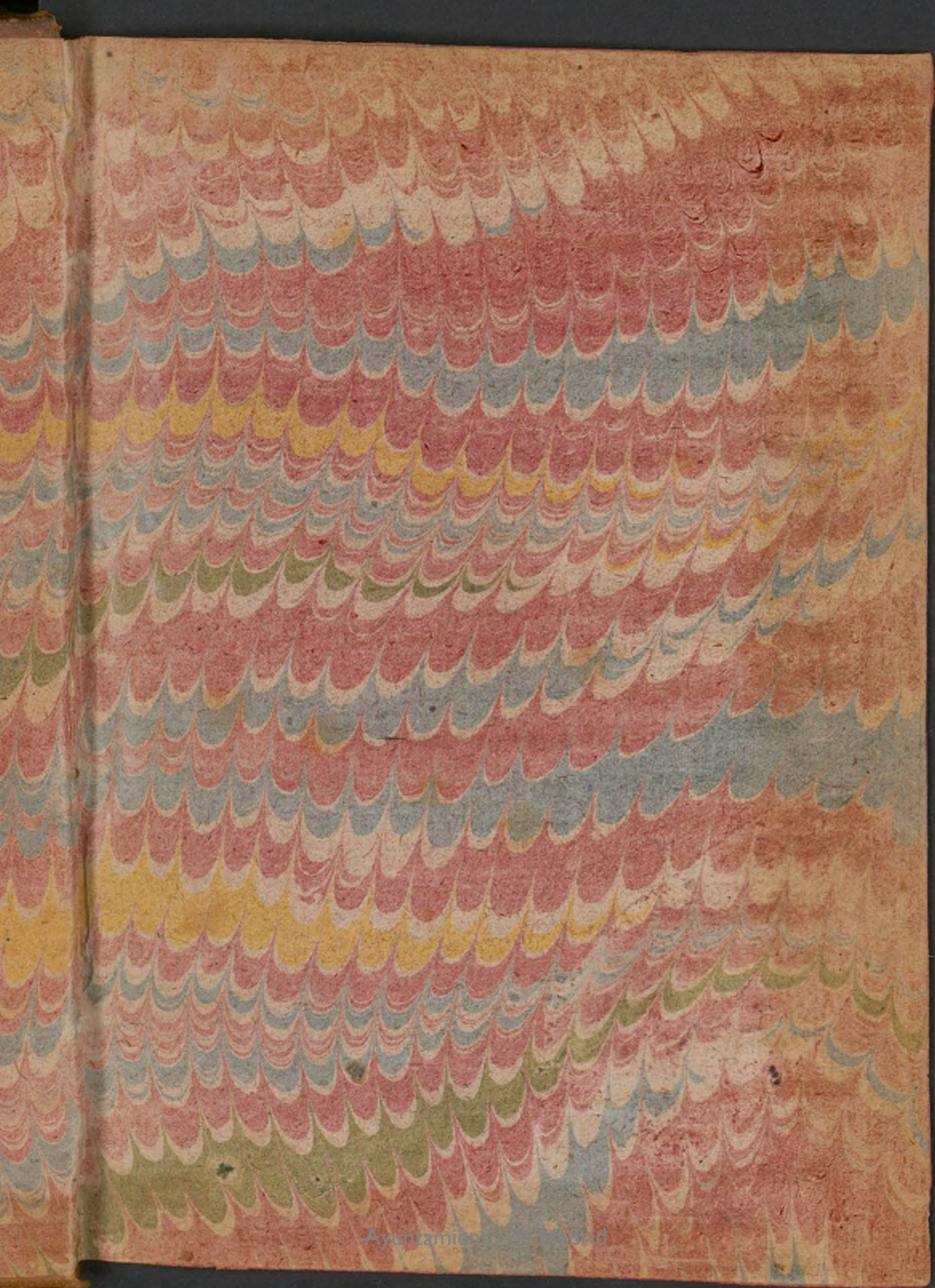


Ayuntamiento de Madrid





~~115~~ 75

265

LA VERDAD TRIUNFANTE,
TRATADO APOLOGETICO,
EN DEFENSA
DE LA ANTIGUEDAD,
PROPIEDAD, Y PATRONATO
DE N.^{RA} S.^{RA} DE ATOCHA
EN MADRID,

CONTRA LAS NOVEDADES,
QUE DON JUAN DE VERA TASSIS Y VILLARROEL,
Cronista de su Magestad, y Fiscal de Comedias, intenta (sin razon)
introducir, en la Historia, que ha publicado, de la Milagrosa
Imagen de nuestra Señora del Almudena.

DEDICADO
AL REY NUESTRO SEÑOR
D. CARLOS SEGUNDO,
MONARCA DE LAS ESPAÑAS,
Y NUEVO MVNDO, &c.

*Por el R.P. M.Fr. Agustin Cano y Olmedilla, Predicador de su Magestad,
Hijo, y Prior que ha sido del Real Convento de N.S. de Atocha, y al
presente Rector del Colegio de S. Gregorio de Valladolid.*

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Melchor Alvarez. Año 1694.

LA CIUDAD TRIVALENTE
RA TADO APOLOGETICO
EN DIEZ
DE LA ANTIGÜEDAD
PROPIEDAD Y PATRONATO
DE LAS NOVEDADES
AL REY NUESTRO SEÑOR
CARLOS SEGUNDO
REINANDO DE LAS ESPAÑAS
Y EN EL AÑO MIL Y SETECIENTOS Y CINCUENTA Y CINCO
POR EL AYUNTAMIENTO DE MADRID

com
cipe



Imag
mas
tos,
Pro
Vill
tron
Mag



SEÑOR.

CON Mucha confianza, de ser con agrado recibido, llega este tratado à las Reales plantas de V. Mag. Todo su empleo es defender la antigüedad, y titulos grandes, que la Santissima Imagen de Atocha, Protectora de las Catolicas Armas goza: por tradicion inmemorial, por decretos, y acciones publicas de V. Mag. y sus gloriosos Progenitores, y acuerdos solemnes de la Imperial Villa de Madrid, de quien es, y ha sido principal Patrona. Y siendo tan intensa la devocion que V. Magestad ha tenido desde sus tiernos años à tan

venerable Simulacro , buena consonancia ha monst
rán sus voces en los Reales oídos de V. Mag. medio

San Juan Damasceno , dixo: Que el aver dado ponde
Dios à Moyses la investidura de Principe delante genito
del prodigio de Oreb, que era vna Zarza, que ardió vocion
sin alguna leesion de sus verdores, fue para sacarle gen fie
grande, como ideado por vna Imagen de Maria por tar
Per simulachrum quodam, & umbram Mariæ tantum medio
legislator, & Princeps creatus est. V. Mag. como destina
otro Moyses en la Ley de Gracia, nació Principe, Provi
se informò Rey al influxo de la Sacrosanta Imagen Sien
de Atocha: en los deseos que el señor Rey D. Phe- Image
lige Quarto el Grande, Augusto padre de V. Mag. en Oro
y toda su estendida Monarquia tuvieron de suces- su Rea
sion, las rogativas publicas, y secretas à esta su sin- dò Dio
gular Patrona se ordenaron , y las solemnes gra- tierra e
cias de tan incomparable beneficio, yà recibido, à na de r
esta Señora se dirigieron como à vnico medio de ocula
su dicha. La primera Imagen que V. Mag. viò en su guiò C
Corte en brazos de su Aya , y por si visitò conti- hizo D
nuamente en lo florido , y tierno de sus años, esta Autor
fue, consagrandose por hijo suyo , y rindiendo à dicis, &
sus Aras Corona, y Cetro de tanta Monarquia, tum de
tendiendo assegurarla toda con su eficacissima stas sa
proteccion. Por vltimo, para reynar no ha mirado estava
V. Mag otro norte: pues en sus necesidades , y fe- se oste
lices sucesos à este vnico asylo con publicas de honra
monf

*Apud Velaz. de
apt. Princ. lib. 2.
anno 7. 6.*

monstraciones ha buscado; en aquellas para el remedio, en estas para explicar su agradecida correspondencia. Digna imitacion de sus Augustos Progenitores, de quien ha aprendido à eternizar la devocion, que à esta antiquissima, y Venerable Imagen siempre professaron: como bien persuadidos por tantas experiencias, era el vnico, y singular medio, que Dios en el coracon de su Imperio avia destinado, para el acierto del gobierno de tantas Provincias, y gloriosos triunfos de sus Armas.

Siendo, pues, V. Mag. especial hechura de esta Imagen Santissima, como Moyfes lo fue de la que en Oreb se manifestò en la Zarza, serà sin duda en su Real animo muy vna la correspondencia. Mandò Dios à su Caudillo tocasse con reverencia la tierra en que presidia la Imagen de Maria tan digna de respectò por su antigüedad, y misterios que ocultava: Y dixo Diodoro Tharsense, à quien siguiò Cirilo Alexandrino, que esta advertencia la hizo Dios para que se mostrasse agradecido à la Autora de sus dichas: *Benedictus est, inquit, & benedicis, & sanctificas locum: solve igitur calceamentum de pedibus tuis vt nudis pedibus terram, in qua stas sanctificas*. Santificado, y lleno de bendiciones estava el lugar en que la Imagen Divina de Maria se ostentava; pero necesitava de la bendicion, y honra del Principe en leyes politicas, y sagradas de

Exod. 3. Diodoro
Thar. apud Lipo.
in Cath.

S. Thom. 1. 2. q.
24.

de buena correspondencia: pues era razon dond
recibiò la bendicion la comunicasse, y el lugar quinquie
avia sido para formarle, quedasse totalmente favo Mage
recido de su magnificencia. Mas pide la santidaatendic
de vn lugar que la pureza, como el Angel de lrectora
Escuelas Santo Tomàs, dize: *Sanctum* es lo mesmde su g
que *Sanctum*, que dize estabildad, firmeza radimamente
cada: para que ni el presumido aliento della oposicellos, p
cion se le atreva, ni la contradicion antojadiza lagon, y
inquierte de su antigua possession. Concurramos
pues, dize Dios à Moyses, ambos juntos à favore
cer, y santificar estancia en que Imagen tan anti
gua de Maria habita. Yo como santificandola, y
llenandola de honrosos titulos por lo que vn Hijo
debe à su Madre: tu resistiendo à quien vano se
descompusiere pretendiendo mellar el minimo
apice de sus glorias, como beneficiado de su mano
y elevado por su favor al Trono Magestuoso.

En V. Mag. Señor, se verifica todo el raudal de
favores, que experimentò Moyses, comunicado
por su singular Protectora la Sanctissima Imagen
de Atocha: Y así no dudo de tan devota, y Regia
condicion emplearà su augusto poder, en que los
honrosos titulos yà referidos, que hazen venera
bles, y dignas de toda adoracion sus Aras, tengan
la estabildad, y firmeza en su possession, que hasta
aqui han gozado, sin permitir que la sinrazon la
in-

n dono
ugar quinquiere. Afsi lo espero de la piedad grande de V.
nte favo Magestad , y fingular zelo con que siempre ha
santida rendido à ampliar el culto de esta efpecial Pro-
gel de lreectora de todos fus Reynos , y principal Patrona
o mefme de fu gran Corte. Prospere nueftro Señor , y au-
eza radamente la vida de V. C. Magestad con felices fu-
la opoficeffos, para exaltacion de la Fè, defenfa de la Reli-
adiza lgion, y gloria de fus vaffallos,

urramos
favore
an anti
adola ,
vn Hijo
vano fe
minimo
u mano
ofo.

audal de
unicado
Imagen
y Regia
que los
venera-
tengan
que hafta
razon la
in-

El menor vaffallo de V. Mageft.
y indigno Capellan.

Fr. Agustin Cano y Olmedilla.

APROB.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
Martinez de Mora, Prior del Convento de Santo To-
màs de esta Corte, y del M. R. P. Presentado Fr. Fran-
cisco Pimentel, Predicador de su Magestad, y Ca-
lificador del Real, y Supremo Consejo
de la Inquisicion.

EN Execucion del mandato de N. M. R. P. M. Fr. Domingo Perez, Catredatico de Prima de Santo Tomàs, de la Vniversidad de Salamanca, y Provincial de esta Provincia de España, Orden de Predicadores, hemos visto, y leído con atencion, y gozo el Tratado Apologetico, y Verdad Triunfante, contra las novedades introducidas por D. Juan de Vera Talsis y Villarroel, Secretario, y Coronista de la Real Esclavitud de nuestra Señora de la Almudena, Coronista de su Magestad en estos Reynos, y su Fiscal de las Comedias, en la Historia que ha publicado del Origen, Invencion, y milagros de la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Almudena, compuesto por el M. R. P. M. Fr. Agustín Cano de Olmedilla, Predicador de su Magestad.

Y siendo la verdad el alma, que alienta el cuerpo de la narracion historica, distinguiendola de las Fabulas, primera ley, que debe guardar el Historiador, (A) es el mejor argumento la sinceridad
Chris-

(A)
Prima lex histo-
ria est ne quid fal-
si dicere audeat,
deinde ne quid
veri dicere non
audeat.

IV A Christiana con que escoge el lienço de la verdad.
Alcibiades flor de los ingenios de Grecia, negò el
credito à los escritos de Pericles, porque eran por
cultos in inteligibles. (B) Què llano es el estilo de
los Sagrados Evangelistas? viòlos discurrir Eze-
quiel, y escribe el modo con que tiravan el triunfal
Carro, *ibant, & reuertebantur*. Iban, y bolvian los
misteriosos animales: *non reuertebantur cum ince-*
derent, y caminavan sin retroceder, que fue dezir,
que aquel movimiento no era material, sino inteli-
gible. Girava la triunfante Carroza de los Miste-
rios Divinos todo el Orbe, siendo quatro Evange-
listas alma de aquel movimiento. Bolvian los exes
repitiendo la carrera: *ibant, & reuertebantur*, mas
sin circulos, ni ambages, *non reuertebantur cum in-*
cederent; porque no era material movimiento, que
à ser assi entre circulos, salieran de la linea, para dar
la buelta; sino à modo de vn relampago. (C) El
relampago sin salir de la linea luce, brilla, y resplá-
dece: todos estos efectos producen las luzes de vn
relampago sin extraviadas intercadencias. Assi es-
criven los Cronistas, y assi escribe nuestro Autor,
llevando por norte solo la verdad.

Precisamente reciben los Navegantes su luz de
el Norte. Como podrá errar ingenio tan seguro,
que navega en la Capitana Real de la verdad, si-
guiendo el mejor Norte de Maria, en la milagrosa

(B)

*Si nunquam locu-
bratis, & loculen-
tis orationibus
Pericles fidē ha-
buisset, nunquam
verbis simplici-
bus, & nudis So-
crates denegasset.*

(C)

*In similitudinem
fulguris corruf-
cantis.*

(D)

*De laudibus Vir-
ginis: Ne aver-
tas oculos tuos ab
hoc sidere, si non
vis obrrui procel-
lis.*

(E)

*Sed illud debet
laudabile magnū-
que existimari si
veri parv: com-
modi causa pluri-
mum quis insudet*

(F)

*Clemente VIII.
Tam magno Se-
natui nec Reipu-
blica Dei mentiri
non decet.*

(G)

*Libr. Offic. cap. 3
Affectus meus ope-
ri suo non nomen
imponit.*

Imagen de Atocha? Aprendiò sin duda de San Berque tene-
nardo, aunque à otro proposito; (D) no pierda lo. Solo
de vista este Norte si no quieres anegarte. Discurren sus Se-
ro por seguro, que governado de esta hermosa luz dados, a
influye incendios en la devocion mas antigua de chinos,
esta Corte à tan Sagrado Simulacro, y dà luz al co- elogio g
nocimiento del verdadero Patronato de Maria, que aca
contra lo que puede ser descuido, ò ignorancia es, que t
Ha puesto su trabajo, y desvelo, de manera , que bò Moy
puede dezir con San Pablo, me he hecho con m do haz
afan, y trabajo todo para todos. Pues mirando lo luz por
comun, prueba con verdad, y cronologo discurso, fura, sin
la antigüedad de tan Sagrada Imagen; y mirando sugetar
lo particular, enseña el rumbo à cada vno, del Re- Conve
ligioso zelo con que debe ser agradecido, à quien tiembr
de toda esta Corte, en todos siglos ha sido ampa-
ro. Donde se ajusta el dictamen de Theofilato, que Fr. Juan
dixo sobre San Pablo; (E) nada se debe estimar
mas que vn trabajo, que al passo que mira al bien
de todos, se atiende poco à la propria convenien-
cia, pues solo el manifestar la verdad es su fin.

No nos obliga solo el afecto q̄ tenemos al Au-
tor, el ponderar la estimacion que este gran zelo
merece, (F) pues nuestro afecto, y amistad, como
notò S. Ambrosio, (G) no avia de darle, hablàdo có
la mayor Corte del Mundo, el aprecio, y censura
favorable que no mereciesse, sino el conocimiento
que

San Berque tenemos del estudio, desvelo, y zelo Religio-
pierda lo. Solo advertimos, q̃ lo q̃ le ha sucedido al Autor
Discurren sus Sermones siempre con tanto acierto predi-
nosa luzcados, acontece en sus escritos. Del celebrado Es-
igua de chinos, competidor de Demostenes, dixerón, con
z al elogio grande de sus oraciones, que solo sentian
Maria, que acabasse. Lo que se puede sentir de este Libro,
orancia es, que tenga tan presto fin; y si à la luz no la apro-
a, que bõ Moyse, sino Dios, porque solo vn Dios, que pu-
con mudo hazerla, pudo aprobarla: Vn Libro, que todo es
ando lo luz por su verdad, llega à nosotros, no para la cen-
iscurso, fura, sino para los respectos de la admiracion, y assi
mirando sugetamos nuestro dictamen à otro mejor. En este
del Re- Convento de Santo Tomàs de Madrid 25. de Se-
à quien tiembre de 1693.

ampa-
ato, que *Fr. Iuan Martinez de Mora. F. Francisco Pimentel.*
estimar
al bien
venien-
in.

al Au-
an zelo
d, como
lado cõ
censura
miento
que

SSS

LI

LICENCIA DE LA ORDEN

EL Maestro Fr. Domingo Perez, Catedratico de Prima, de la Vniversidad de Salamanca, y Provincia de la Provincia de España, Orden de Predicadores, por la presente, y autoridad de mi oficio, doy licencia al R. P. M. Fr. Agustín Cano y Olmedilla, Predicador de su Magestad, de nuestro Convento de nuestra Señora la Real de Atocha, para que pueda imprimir un tratado, que ha escrito en defensa de la antigüedad, y grandeza de la Santísima Imagen de nuestra Señora de Atocha, que intitula: *Tratado Apologetico, Verdad Triunfante contra las novedades introducidas por Don Juan de Vera, &c.* Aviendole visto, y aprobado los RR. PP. el M. Fr. Juan Martínez de Mora, Prior de nuestro Convento de Santo Tomás de Madrid, y el Presentado Fr. Francisco Pimentel, Calificador del Santo Oficio, Predicador de su Magestad, y de nuestro Convento de Santo Tomás de Madrid, à quienes cometo su aprobacion, y guardando en todo lo dispuesto por los Sagrados Canones, y Pragmaticas de estos Reynos, acerca de la impresion de libros. En fee de lo qual di la presente firmada de nuestro nombre, y sellada con el sello menor de nuestro oficio, y refrendada de nuestro compañero, y Secretario, en nuestro Convento de San Distingo de Astorga en 13. de Julio de 1693.

Fr. Domingo Perez,
Prior Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Francisco Garcia de Olivares,
Compañero, y Secretario.

PA

PARECER, Y CENSURA DEL SEÑOR
Doct. Don Joseph Martinez de Casas, Capellan de
Honor, y Predicador de su Magestad, Examinador
Synodal del Arçobispado de Toledo, y de los quatro de
titulo del Tribunal de la Nunciatura de España, y
Cura proprio de la Iglesia Parroquial de San Gi-
nès, y San Luis, de esta Villa
de Madrid.

POR Remission del señor Lic. Don Alonso
Portillo y Cardòs, Dignidad la Chantre
de la Santa Iglesia Colegial de Talavera, y
Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he
visto, y leído con suma atencion vn Libro, que su
titulo es: *Tratado Apologetico de la Verdad Triun-*
fante, contra las novedades, que se han publicado,
del Origen, Invencion, y milagros, de la Sagra-
da, y Devotissima Imagen de nuestra Señora de la
Almudena, escrito por el Rmo. P. M. Fr. Agustín
Cano y Olmedilla, del Sagrado Orden de Predi-
cadores, Predicador de su Magestad. Y confieso
con toda ingenuidad Christiana, y desnudo de to-
do afecto temporal, que bien considerado el argu-
mento del Libro, los motivos que han impelido al
Autor para escrivirle, y las muchas, y muy singula-
res obligaciones, que le executan à publicarle, son
tan de justicia, que padeciera la nota de vna culpa-
ble

ble omisión, dexar en los senos del silencio, y en la varia incertidumbre de opiniones, y pareceres vulgares, tan debida, segura, y justificada satisfacción. Pues pudiera alguno menos enterado de la verdad, dezirle al Autor, y reconvenirle, con que *qui tacet consentire videtur.*

Pues así como la luz fue criada para dividir, y separar, lo cierto de lo incierto, lo obscuro de las tinieblas, de lo notorio de las verdades, para cuyo ejercicio crió Dios à la luz en el principio de la fabrica del Mundo, y todas sus criaturas, dandoles à cada vna vno como nuevo ser, en que cada criatura pareciesse lo que es, sin confundirse cō otras, sino que cada vna gozasse del ser, y privilegio, que les comunicò la Mano poderosa de su Hazedor, sacandolas del no ser, al ser que les diò su Providencia, librandolas del riesgo de las voluntariosas novedades de los hombres. Con cuya providencia quedò toda esta visible fabrica del Universo en la suma quietud de su inalterable posesion, gozando cada vna el privilegio de su antigüedad en los seis dias primeros, que fue el termino de su creacion, sin que se aya podido poner demanda, ni pleyto sobre el derecho, que à cada vna le perteneciò; porque ni el Sol ha pretendido ser antes que la luz, contentandose con traer su origen de aquellos primeros resplandores del primer dia; ni

Genesis, cap. 1.

Fiat lux, & facta
est lux.

cio, y en la Luna ha presumido competencias con el Sol,
pareceres como ni tampoco las Estrellas del firmamento con
satisfacción a la Luna; ni el globo de la tierra con el Cielo, y así
de todas las demás criaturas han guardado este inal-
terable orden sin emulacion, sin que por esta cau-
sa se les aya disminuido, ni degradado de la ala-
banza, y veneracion, que cada vna en su grado
merece, y le toca, y todas vniformes son lenguas,
para cuyo uso publican el Supremo, Infinito, y Omnipoten-
te ser de su Criador, y solo sirven en beneficiar à
los hombres, y despertar en ellos la suma, y primera
obligacion, que tienen à reconocer las grandezas
del sumo poder de su Criador, para que se empleas-
sen los hombres solo en reconocerle, bendezirle,
servirle, y alabar sus infinitas misericordias.

Cierto que juzgara yo (no sé si otros haràn el
mismo juyzio) que sin el escrupulo del encareci-
miento, ni riesgo de la lisonja, sino con el motivo
de la misma verdad, en la materia que se contro-
vierte entre dos, tan doctos, y eruditos tratados, se
pudieran conformar, y correr con esta pauta, que
fue el primer renglon que echò el sabio, y po-
deroso dedo de Dios en el principio de la creacion
del Vniverso; y que sin alterar el ordẽ de la venera-
ble antigüedad, dexando cada cosa en aquel esta-
do, y ser, en que comunmente han sido tenidas, y
estimadas, sin el menor riesgo, ni atrasso de la ve-
ne-

*Psalm. 18. Cael.
enarrant gloriam
Dei.*

Exodo, cap. 25.

Duos quoque Cherubim facies; Cherubin unus, sit, in latere uno, & alter, in altero respiciantque se invicem.

neracion, y culto, que vniformemente ha tributado esta Coronada, y Imperial Villa de Madrid, y todos sus hijos, fieles, y Catolicos, à las venerabilissimas Imagenes de Maria Santissima, Madre de Dios Verdadero, en los dos milagrosissimos Simulacros de Atocha, y Almudena, con especialidad. Por ser estas dos Celestiales Señoras viva representacion de los dos Querubines, que mandò Dios poner en el Propiciatorio, de à donde salian las mercedes, y beneficios, que hazia Dios à su Pueblo, los quales sin emulacion eran los Protectores, y medianeros, entre Dios, y los hombres, que esso significavan en sentir de gravissimos Expositores, con Josepho; assi pues parece dispuso la Altissima Providencia lo fuesen con mas propiedad, y eficacia, estas dos milagrosissimas Imagenes de Maria de Atocha, y Almudena, que en su situacion abracan à esta nobilissima, y dichosa Villa como dos Querubines; la vna à la parte del Oriente; y la otra al Occidente, para que de Oriente à Poniente hallassen los Fieles el remedio en sus ahogos, y necesidades, como el mas seguro patrocinio. Y fuera muy del obsequio, y agrado de estos Divinos Simulacros, se empleassen las erudiciones, y zelo de sus devotos, en el aumento, y propagacion de su mayor culto, y veneracion, como su mas principal, y vnico empleo, porque no puede ser de su agrado,

do, se diviertan à otros motivos, y fines las eruditas tareas, que solo pueden ser plato de la curiosidad, mas que aumento à la devocion, que si no la desalientan, parece la entibian mas que fervorizan.

Que el Rmo. P. M. Olmedilla responda, y conteste con vna demanda, que se le pone en publica forma à la Venerabilissima Imagen de Atocha, contra la indubitable (hasta aora) y segura antigüedad, veneracion, y patrocinio de esta Santissima Imagen en esta Coronada Villa de Madrid, tan radicada en los coraçones; pretendiendo le aya de pertenecer à nuestra Señora de la Almudena en su Iglesia Mayor de las Parroquias de Madrid; y que pretenda este gran Maestro, y erudito Padre acrisolar la verdad en el crisol de las mas seguras autenticas Tradiciones, y Historias, con el gran numero de Autores Clasicos, antiguos, y modernos, y con razones, y exemplares tan eficazes, y biẽ fundadas, como en este volumen, y tratado se contienen; ninguno, que sin passion lo reconozca, lo podrá estrañar, ni culpar, se emplee su gran talento, erudiccion, y fervoroso afecto con que venera su Santissima Imagen, y Madre de Atocha, siendo este empleo, tan proprio, y natural de vn Hijo del gran Patriarca Santo Domingo, que si tiene antorcha que alumbra, tambien tiene perro que ladre; y si este es simbolo de los Predicadores, el Autor no

§§§

lo

Casiodorus in va.
111, cap. 32.

lo perderà, pues es de los mas celebrados, y aplaudidos de esta Corte; además, que si no saliera à esta defensa, tuviera contra si el sentir del gran Casiodoro, que la notará de omisso: *Pro veritate decertare, non ociosus, sed gloriosus labor est.* Dixo el gran Politico, y bien del caso, en que reconocemos, y lo reconoceràn todos, los que sin passion lo lean, que tiene mas de glorioso, que de ocioso; y siendo este tratado el motivo de pelear por la verdad, con la espada de la razon, bien pudo darle el titulo de la Verdad Triunfante, quando en todo èl tan claramente la descubre, quebrantando en el contrario sentir las fuerças, y descifrando las suposiciones de tan leves fundamentos; y nunca se pudo esperar menos, ni dudar, que de tan docta Armeria, y estudiosa Tarazana, de doctos, y eruditos Varones, que encierra en sus Claustros, y mantiene en Catedras, y Pulpitos, la siempre venerable, quanto doctissima Religion del exclarecido, y Santissimo Domingo de Guzman, y su Claustro, y Convento de Atocha encierran, avia de faltar vn David generoso, y esforçado, que amantemente impaciente de ver los siniestros informes (por no llamarlos improprios, que no caben en el assumpto tan estraviadas voces) que corrian por el campo de la devocion de Maria Santissima de Atocha publicados: no avia de tomar las armas de la erudicion, que son las que

esgri-

esgrime el entendimiento , sin que entre ni aun por padrino de este duelo las que suele esgrimir la voluntad (*ab sit*) à tan religioso, y prudente Varon; que como otro David, sin atender à los oprobios de Goliath con modestia religiosa, sale al campo en nombre de su Patrona, como el otro en nombre del Dios de Israel, y jugando de las armas de vna honda, instrumento pastoril, arma, que la labrò, y texiò el mismo David , que desechò los bruñidos, y azerados petos de Saul, pareciendole era mas proporcionada para el vencimiento la honda, que los azerados arneses Reales, y con cinco limpidissimas piedras, que fueron la municion mas escogida que sacò de las cristalinas aguas de vn arroyo , que las piedras por solidas, y las aguas por puras , fueron digna armeria para tanto trofeo; y el baculo , que en lugar de azerada lança llevaba en su mano, tambien significava la justicia de su empeño: venció en fin David gloriosamente , quedò el campo por suyo, fuera del susto , el Pueblo escogido de Dios, sepultado el orgullo, y triunfante la verdad. El caso viene tan nacido , que le podemos escusar lo acomodado.

Y no me persuade menos ser indubitable el argumento de este tratado, y ser la Venerabilissima Imagen de Maria Santissima de Atocha la vnica Patrona, y mas antiguo Simulacro de Maria San-

*Regum .i. cap. 17
Ego venio ad te in
nomine Domini
pravalui autem
David ad ver-
sum Philisteam,
in funda, & lapi-
de.*

5
tísimas, y el primero que venerò esta Imperial, y
Coronada Villa de Madrid, entre todas las innu-
merables, devotísimas, y milagrosas, que tienen
tan frequentes cultos, y debidas veneraciones en
ella. Sentando por innegable principio, que ha
gozado de su soberano patrocinio por mas de
1650. años, que por el computo mas regular de las
Tradiciones antiguas consta aver traído este Sobe-
rano Simulacro de Maria de Atocha el Principe
de los Apostoles, mi Glorioso Padre San Pedro, y
Primer Vicario de Jesu Christo, en su Militante
Iglesia, desde la Ciudad de Antioquia, à donde te-
nia su assiento su Catedra Pontificia, quando le
mereció nuestra España su venida à ella; y aver
favorecido este Sagrado Apostol con sus Discipu-
los los campos, y juridicion de Madrid, colocando
en ellos, y en la cercania de su poblacion este Di-
vino Simulacro con el renombre de nuestra Señor-
ra de Antioquia, fabricado por el Evangelista San
Lucas, viviendo Maria Santísima. Este testimonio,
le aseguran, y prueban las Tradiciones, Historias,
y Autores de todo credito, veneracion, y verdad; y
en esta parte se la concede tambien (porque no se
lo pudo negar sin nota) el Autor que escribió la
Historia de nuestra Señora de la Almudena, si bien
à esta Señora la quiso Ciudadana, como à la de
Atocha dize (no sè si bien) que fue siempre Aldea-

na;

na; no lo sentirà la Virgen, se lo podrè assegurar, porque es certissimo, que donde està la Reyna, està la Corte, y así estaria en el Aldea, que dize se llama Valnegral, y aunque fuesse tan pequeña la habitacion, que no passava de los terminos de vna Hermita: bien cierto es quedò consagrada, y elevada al Palacio mas Real de tan suprema Magestad; como ni tampoco le niega (ni es negable) que desde esse dichosissimo tiempo, y dia el mas feliz en que se manifestò esta Soberana Luz à los ojos, no solo de Madrid, sino de toda la Provincia Carpentana, no ha permitido en tanto numero de siglos ser ocultada, ni retirada de la juridicion de Madrid à otra ninguna tierra, ni Region, ni desamparado à su Pueblo, diziendo con el Profeta David: *Hic est requies mea, quoniam elegi eam, nec dimitam.* O soberano amor de Maria! razon pues serà que la correspondamos, diziendo con el dulcissimo Bernardo: *Amplectamur Mariæ vestigia, fratres mei. Teneamus eam, nec dimitamus, donec bene dixerit nobis:* A buen seguro que así lo ha hecho, y lo harà siempre Madrid, sin permitir no solo que se la alexen de su juridicion, que por esto darà la vida, sino que ni tampoco se la desvien de su amor, y patrocinio; a viendola tenido siempre por el vnico Refugio de sus tribulaciones, y trabajos, como Libertadora de las imbasiones que ha

pa-

*Divus Bernardus
ex sermone 12.
Apoc. ante mediũ.*

padecido de los Barbaros Agarenos , y que esta proteccion la experimentò luego en los tiempos mas proximos à su venida , y se repitiò por todas las imbasiones que padeciò esta noble Villa, hasta sacar la espada por ella. Y porque el Autor de este tratado se explaya con tanta erudicion , y tan singulares noticias, como verdaderos instrumentos, para fundar ser, y aver sido esta Señora Celestial la Patrona vnica, y Protectora de Madrid. En confirmacion de esta verdad, solo se me ofrece (no que adelantar) sino aplicar vn suceso, que refieren las Divinas Letras al capitulo 42. del Genesis , careandole con el segundo del Exodo , y passò de esta manera: Llegò à Egypto, por diferentes lances , ò mas por disposiciones Divinas, aquel gran Patriarca Joseph, hijo de Jacob, y previniendo la esterilidad de siete años, que amenazavan, no solo al Reyno de Egypto, sino tambien à la mayor parte de la tierra, previno con gran providencia, que en otros siete abundantes se recogiesse tanta cantidad de trigo, que bastasse para el vniversal remedio. Sucedió assi como lo previno, y fue el total alivio del Pueblo, y de toda la tierra de Canaan ; mereciòse por este hecho las primeras estimaciones de Faraon, y las mas plausibles adoraciones del Pueblo, hasta llegar à darle el renombre de Salvador : *Iste est salvator Egypti*, dezian con las adoraciones, lo

Genesis 41.

publicavan: *Vt omnes coram eo genuflecterent*; hin-
candole la rodilla, y pecho por tierra, y no se quie-
tò su gratitud hasta consagrarle Templo à su ama-
do bienhechor, pues como lo dize Julio Firmico,
Autor bien antiguo, y tenido por verdadero, se le
edificaron en las margenes del gran rio Nilo; me-
jor lo diràn sus palabras: *Egyptij de patrio more,*
iuxta flumen Nilij Templum construxere; & eò mo-
do, quo illis essurientibus frumenta diviserat, eò
coronatus est. Bien se explicò la gratitud Egypcia
con su bienhechor.

Julio Firmico de
antiquitatibus,
& consuetudinibus
Egyptiorum,
libro 4^o

En el capitulo citado del Exodo se descubre lo
mucho, que aquel gran Caudillo del Pueblo de
Dios Moyfes, hizo para sacar de la esclavitud que
padecian los doze Tribus de Israel en Egypto,
opresiones, trabajos, de que los librò hasta po-
nerlos en el parage, y cercania de la tierra deseada
de Promission, conducciendolos por los desiertos,
abriendo sendas en los mares, venciendo Reyes
Barbaros, Amorreos, y Gebuseos, socorriendolos
en sus ahogos, yà con el Manà del Cielo, que reca-
bò de Dios les lloviesse, yà sacando à golpes rauda-
les cristalinos de vna piedra, y otros infinitos be-
neficios, y no fue el menor el sufrirles sus depraba-
das condiciones, y mas que todo el interponerse
con la Magestad de Dios, para que les perdonasse
sus idolatrias, aventurando en la amistad de Dios
sus

sus propias, y mayores conveniencias, hasta dezirle. *Aut dimite eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo*, que no parece hubo mas que hazer, que aventurar la amistad de Dios, por remediar à su Pueblo. Qual pues de estos dos Ilustres Campeones, y Protectores de su Pueblo, se llevò el nombre de su Patron; pues si miramos à Joseph, le merece por lo que remediò con el trigo; si à Moyses, no solo por lo que remediò, y sustentò, sino tambien por lo que los defendiò, y trabajò sacandolos de la esclavitud, librandolos, y defendiendolos de los Reyes Barbaros sus enemigos hasta dexarlos en salvamento à las Riberas del Jordan, proximos à su amada, y deseada tierra de Promission. Por qual de estos, buelvo à preguntar, se diera justificada sentencia de primer Patron, yo confieso que no me atrebo à darla, porque mueve mucho à mi afecto el socorro tan à tiempo del trigo de Joseph; pero son tantos los derechos, que asisten à Moyses, que parece sin hazerle notoria injusticia, no se le puede negar. Contemplava, pues, mi especulacion en los dos Soberanos Simulacros de nuestra Señora de la Almudena, vn Santo Patriarca Joseph muy mejorado, y en la Soberana de Atocha vn Divino Moyses con la vara del poder de Dios en su mano: que quieren pues que diga quando como dixo el otro Erudito Filosofo: *Stat pro sententia casus?* Solo podrè de-

zir

Selen.

zir que ha mas de 18. años, que prediquè el lugar
de Joseph en vno de los días de la celebre Octava;
que se celebra à esta Señora de la Almudena, coro-
nandola con este nombre de Almudena, desde el
dichoso, que se apareció en el Cubo de la cerca de
Madrid, proximo al Aloli, ò granero donde se
guardava el trigo, y de aì tomo el prodigioso nò-
bre de Almudena, coronandose con su mesmo be-
neficio con que socorriò la necesidad de este Pue-
blo, no teniendo hasta entonces nombre indivi-
dual q se sepa, sino el de Santa Maria, aviendole re-
nido desde su venida al dichoso suelo de Madrid,
la de Atocha, llamada desde entonces nuestra Se-
ñora de Antioquia, que como otro Moyses sacò de
la esclavitud, y librò tan repetidas vezes à su ama-
do Pueblo, en quien podemos esperar, y confiar,
que intercede, y pedirà por èl, y por todos sus de-
votos à la Divina Magestad, nos lleve à la tierra de-
seada de Promission de la gloria.

Y para concluir este parecer, aviendo de dexar
mucho, de tanto como se ofrecia que dezir, le cer-
rarè solo con lo que dize el Evangelista San Ma-
theo al capitulo 22. de su Historia Evangelica, que
sucedió à la Magestad de Christo nuestro Bien con
aquella pregunta que le hizieron los Fariseos, y Sa-
duceos, y fue esta; *Magister, scimus, quia verax es, &*
Viam Dei in veritate doces? hasta aqui dicen la ver-
dad,

*È modis quo il-
lis esuriensibus,
frumenta divise-
rat, eo coronata
fuit.*

Matthai, cap. 22.

§§§§

dad, fino la echaran à perder con lo que se sigue: *Licet censum dare Cæsari, an non?* aqui descubrieron ser mas calumnia, que zelo, mas la Eterna Sabiduria, para concluir su pertinacia, les pidió mostrassen la moneda en que se pagava el tributo: *Ostendite* (dize) *numisma census*: mostraronle la moneda, *obtulerunt ei denarium*, y reconocido por Christo les pregunta: *Cuius est Imago hæc, & subscriptio?* De quien es esta Imagen, y esta subscripcion? responden, *Cæsaris*. Todo es del Cesar imagen, y subscripcion; y tomando Christo su mismo antecedente, les sacò esta innegable, quanto necessaria consecuencia: *Redit ergo, quæ sunt Cæsaris, Cæsari*. Pagad, pues, lo que es del Cesar al Cesar, si todo lo que se halla en la moneda, y subscripcion, es del Cesar, de justicia le toca al Cesar. Quedaron concluidos, mas no corregidos, y desengañados; Dios nos libre de caprichos presumidos, que chocaràn con Jesu Christo.

Supongo, que pudiera suceder, que algun forastero curioso, ò poco noticioso de las grandezas de esta Corte, deseoso de saber qual de las muchas Imagenes de Maria Santissima, que tienen culto, y se venera en esta Catolica Corte de Madrid, era la principal Patrona de esta Ilustrissima, y Coronada Villa, y para enterarse mejor, hiziesse esta pregunta à Madrid en su noble Ayuntamiento, què res-

ponderia Madrid? me parece que le oygo à este noble Senado la respuesta, que su Patrona vnica, defensora, y conservadora de sus felicidades de tiempo inmemorial, era la Sacratissima Imagen de nuestra Señora de Atocha; y como Madrid es tan discreto, tan amante de la verdad, y la razon, se la daria al forastero que hazia la pregunta, con los antiquissimos testimonios, y instrumentos autenticos, que conserva en sus Archivos por mas de 1650. años. Alegaria tambien, muchos Privilegios, y Decretos Reales, innumerables, y veridicos Autores, sucesos innegables, beneficios, y milagros repetidos, possession inmemorial en que se conserva, que todos estàn clamando, que la Virgen de Atocha, sin contradicion, es su Patrona, su Capitana, y su Defensora, y responderàn muy bien à la pregunta del: *Cuius est Imago hæc & superscriptio?* Y pues todo està por la Santissima, y Venerable Imagen de Atocha, como tan eruditamente lo prueba el Autor de este tratado haziendo Juez à Madrid: Lo que se sigue es, que esta Coronada Villa amantissima de Maria, saque la consecuencia, que sacò Christo, diziendo: *Redite ergo quæ sunt Cesaris, Cesari.* Assi se debe esperar lo harà con vista de la demanda que se pone, y su respuesta de este tratado; y solo avrà servido la zelosa, y devota oposicion del Autor, que ha movido la duda, de

§§§§ 2

que

que salga la executoria de Maria de Atocha, con
vista, y revista de entrambos alegatos, tan erudi-
tos, y el Autor del nuestro, que tan exactamente ha
cumplido con su obligacion, y llenado tan copio-
samente el titulo de su tratado, *Verdad Triunfante*,
sin que la inmodestia mas mordaz le pueda hallar
objecion, ni yo se la hallo, contenga nada que se
oponga à las verdades solidas, y Catolicas, santas, y
loables costumbres, antes si mucho que alabar, que
venerar, y aprehender, y solo puede dezir su gran
modestia, y religiosa erudicion, que en este duelo,
ni quita, ni pone Rey, solo ayuda à su Señora, y
Madre Santissima de Atocha; assi lo siento *salvo*
meliori iudicio. En San Ginès de Madrid, y Octu-
bre 4. de 1693.

Doct. Don Joseph Martinez
de Casas.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Licenciado Don Alonso Portillo y Cardòs, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. damos licencia, por lo que à Nos toca, se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: *Tratado Apologetico de la Verdad Triunfante*, contra las novedades introducidas por D. Juan de Vera Tassis Villarroel, en la Historia que ha publicado del Origen, Invençion, y milagros de la Sagrada Imagen de nuestra Señora de la Almudena, compuesto por el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Agustín Cano de Olmedilla, Predicador de su Magestad, del Orden de Predicadores, atento por la censura del Doctor Don Joseph Martinez de las Casas, Capellan de Honor de su Magestad, y Cura proprio de la Iglesia Parroquial de San Ginès de esta Villa, consta no aver en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid à cinco de Octubre de mil seiscientos y noventa y tres años.

Lic. Don Alonso Portillo
y Cardòs.

Por su mandado

Ignacio Antonio Suarez

CEN.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Iuan de Palazol, de la Compañia de Iesus, Pre-
dicador de su Magestad, Maestro de Theologia,
y Examinador Synodal del Arçobispa-
do de Toledo.

M. P. S.

QVEXA Es muy comun de los entendidos
contra los eruditos, ò Analistas mas mo-
dernos, que de años à esta parte han
convertido en desabridas controversias el gusto, y
diversion, que se solia hallar en las Historias, assi
profanas, como Ecclesiasticas, con largas investi-
gaciones, y disputas. Y por ventura no và muy fue-
ra de razon esta quexa, pues vemos con violenta
impropriedad intrusas en las Historias las questio-
nes, y sutiles discursos de las Escuelas, derramando
el azibar de prolijos argumentos sobre la dulce li-
cion, y estudio de los bien ocupados, ò sobre el
inutil embeleso de los que pican en curiosos. Ni
falta quien cuente esta impropriedad entre los de-
faliños de este tiempo, pues corriendo este conta-
gio por todas las Naciones de Europa, no ha para-
do hasta verse tan introducido en nuestra España,
que casi no nos queda yà ninguna tradicion de

61MO
Pre-
ogia,
nuestra venerable antigüedad, que no nos la pin-
ten con los dudosos colores de vna poco segura, ò
fluctuante opinion. Parece aver resucitado, ò aver
se buuelto otra vez al Mundo la Secta de los Aca-
demicos tan mal vistos de San Agustín, que redu-
cian à opinion todas las cosas, mirandolas con los
anteojos de su extravagante filosofía. No tuvo mal
gusto aquel buen ingenio, que conocimos todos,
que sacò à luz vn tratado, probando que no avia
avido jamás en el mundo vn N. Historiador, ò
Controversista moderno contra quien escrivía,
impugnando en èl aquel critico, y azedo capricho
con que negava, ò ponía en duda los hechos mas
recibidos, y mas asentados de nuestros Anales, y
Archivos.

Es propension tal vez mal corregida de los
buenos ingenios huir de aquella censura, que dà
Philon Alexandrino à algunos eruditos, de vulga-
res colectores de las noticias, con que quedan gra-
duados de buena, y puntual memoria, sin que el
discurso con la nueva invencion acredite la sutile-
za: *Intellectu vulgari, & collectitio*. Conducelos es-
ta pasión nacida con los ingenios nobles al appeti-
to peligroso de hazerse inventores de novedades,
para cuyo fin no encuentran congetura por levisí-
sima que sea, à quien no dèn cuerpo, y autoridad
de vn texto de Concilio, para introducir las pro-
posi-

*Phil. lib. 2. leg
Alleg.*

posiciones que los antiguos no conocieron, ò para
derribar de su trono los sucesos, que la inmemo-
rial nos dexò por herencia de padres à hijos. A to-
das las acciones humanas debe dar leyes la pru-
dencia; pero en mi dictamen con mucha especia-
lidad à la escrupulosa eleccion con que se han de
escribir las Historias, para no dar en ninguno de
los dos estremos, de abragar, ò de reprobear ciega-
mente todo lo que se halla escrito, dando entidad
à lo que la licencia antojadiza fabricò sin funda-
mento. Si bien requiere la Historia exquisito, y in-
fatigable estudio, necessita mucho mas para su
acierto de juyzio desapasionado, è por mejor de-
zir de vn juyzio apasionado unicamente por la
verdad, cuyos blasones son mas antiguos, y mas
apreciables que la mas apoyada opinion: *Omni opi-
nionem antiquior, omni estimatione potior est veritas.*
Si no me parece bien que los Historiadores sigan
la procession del vulgo sin eleccion, confieso me
parecen menos bien los que afectan apartarse à la
classe de aquellos Criticos, que lo disgustan todo, ò
que miran con asco à todo lo que no se les pone
delante vestido de nuevo, teniendo por delayre
suyo, que aya algo tan cierto, y assentado à quien
no pueda mover pleyto la delgadeza de su pluma,
con lo extraordinario de sus noticias.

De este desman, como de origen, nacen tantas con-

Phil. lib. Abrahã.

contendidas como vemos entre los modernos Historiadores con el calor de unas guerras civiles, siendo muy disculpables los que à manera de espada toman la pluma para la justa defensa de las antigüedades mas veneradas en la tradicion nunca interrumpida, ò en el constante sentir de todas nuestras Historias. Los ingenios elevados pican tal vez en lo belicoso, pues con el mismo clarin del aplauso, y fama que buscan, suscitan el estrepito de reñidas batallas en las novedades, que inventan: *Qui bellicis sunt moribus, rebusque novandis famam aucupantur.* Y en mi sentir tiene enfasis aplicable à los que escriven tratados aquel vniversal documento, que nos prescrive el Profeta de que vivamos enamorados de la paz, y de la verdad al mismo tiempo: *Pacem, & veritatem diligite:* Tan enlazadas estàn entre si la paz, y la verdad, que huviera mas paz, y menos riñas entre las plumas, si el amor à la verdad fuera la vnica mano que las rigiera.

Aviendo, pues, visto con la debida atencion, como V.A. me manda, el libro intitulado: *Verdad Triunfante*, ò *discurso Apologetico*, que el Rmo. P. M. Fr. Agustín Cano y Olmedilla, de la Sagrada Orden de Predicadores, pretende sacar à luz contra las novedades introducidas por Don Juan de Vera Tassis, Coronista de su Magest. en la Historia,

Nazianz. Oratio
ad Arrian.

Zachar. 3.

§§§§§

ria,

ria, que publicò de nuestra Señora de la Almude-
na, en contraposición de la mayor antigüedad, y
principal Patronato de la misma Reyna del Cielo,
en su Imagen Santísima de Atocha: Sobre no aver
encontrado en él nada, que disuene à la pureza de
nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, como no
se podia dudar de Maestro, y Orador tan grande.
Soy de sentir serà muy conveniente, y aun neces-
sario que le goze la luz publica, para credito, y
triunfo de la verdad, que dexa tan calificada, y
convencida, que con mucha razon se apropria el
timbre, y mote de *Verdad Triunfante*, sin resabios
de jactancia. Y así creo lo juzgaràn quantos de-
sinteresadamente passaren los ojos por esta va-
liente Apologia, adornada de todas aquellas bue-
nas partes, que piden semejantes obras. Concluye
el intento con autoridades, y argumentos de tanta
energía, que serà quizàs debida lisonja à la noble
ingenuidad de la parte contraria presumir, que en
esta piadosa lid, rendirà con gusto su pluma à la
luz de tanta evidencia. Ni podia disputarsele la vi-
toria à quien pelea con las armas de vna innegable
antigüedad, de quien dixo Tertuliano con discre-
cion tenia entrañados los triunfos en su mismo

Libr. cõer. Marc.
cap. 3.

scr: *Vidrix vetustas.*

Y si contra la verdad, como dixo el mismo, no
pueden prevalecer, ò prescribir, ni el tiempo con

sus dilatados espacios, ni las personas, o sus autori-
zados patrocinios, ni los Lugares, è Provincias
con sus concedidos privilegios: *Cui nemo præs-*
cribere potest, non spatium temporum, non pa-
trocinia personarum, non privilegia Regionum:
Què será en esta causa por parte del Santísimo
Simulacro de nuestra Señora de Atocha, à cuyo
favor claramente militan el tiempo con su nun-
ca interrumpida tradicion, y los Autores mas
Clasicos, y las personas mas soberanas con el gran-
de testimonio de su autoridad, y esta Imperial
Villa de Madrid con tan singulares privilegios,
fiestas, rogativas, y otros cultos de su reveren-
te devocion? Què mucho que en este elegan-
te Apologetico se vea tan *Triunfante la Verdad*,
con quien se dãn la mano el tiempo, la auto-
ridad, y la inmemorial veneracion? Y aunque
estè tan radicada en los Catolicos pechos de Ma-
drid la devocion à Maria Santissima en su mi-
lagrosa Imagen de la Almudena, no podrán ne-
gar los entendidos, que la mucha erudicion, y
laborioso estudio del señor Coronista de su Ma-
gestad, no han tenido tanta dicha en la novedad
de su empeño, como la pluma bien cortada del
sabio Autor de este libro: Y assi juzgo que no so-
lamente merece de V. A. la licencia, que pide
para la defensa de tan justa causa, dando la jus-

Libr. de Velan.
Virg.

§§§§§ 2

ticia

cicia à la parte que le toca, sino los elogios, y
las gracias de toda esta Corte, por el acierto, y
primores con que la propugna: Este es mi parecer
salvo meliori. En este Colegio Imperial de
la Compañia de Jesus de Madrid en 20. de Octubre
de 1693,

Juan de Palazola

SV

E L
eramun
Padre
zo rela
rado A
noveda
nuestro
nuestra
muy pr
plicas
para qu
cho lib
ello os
la nue
sejo, por
se prom
las dilig
dispone
años pr
imprim
que vue
ginal qu
do de R
delos q
traiga
al preci
for, que
principi
lo con
imprimi

SVMA DEL PREVILEGIO.

EL REY: Por quanto por parte de vos Fr. Agustín Cano y Olmedilla, Prior que aveis sido de nuestro Real Convento de nuestra Señora de Atocha, extramuros de esta nuestra Corte, de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, y nuestro Predicador, se nos hizo relacion aviades compuesto vn libro intitulado: Tratado Apologetico de la Verdad Triunfante, contra las novedades introducidas por Don Juan de Vera Tassis nuestro Coronista, en la Historia que ha compuesto de nuestra Señora de la Almudena; y porque su doctrina es muy provechosa para los Fieles Christianos, nos suplicasteis nos sirviesemos de daros licencia, y privilegio para que pudiesedes imprimirle, y dar à la imprenta dicho libro por tiempo de diez años, respecto de que para ello os hallavades con las licencias necessarias, ò como la nuestra merced fuesse: y visto por los del nuestro Consejo, por quãto en la Pragmatica q̃ por nuestro mandado se promulgò sobre la impressiõ de los libros, y sobre las diligencias que sobre ello se mandaron hazer, y se dispone, fue acordado dar esta nuestra Cedula de diez años primeros siguientes, y no mas, podais imprimir, y imprimais el dicho libro, y venderlo vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, por el original que en el nuestro Consejo se viò, que vâ rubricado de Rafael Saenz Maza nuestro Escrivano de Camara de los que en èl residen; con que antes que se venda le traigais ante ellos juntamente con el original, y se tasse al precio à que se ha de vender. Y mandamos al Impresor, que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vno solo con su original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, hasta que antes, y primero este corregido di-

dicho libro, y tassado por los del nuestro Consejo, y no en otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio, y primer pliego que cerca de ello se hizo, y la tassación y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes, y Pragmaticas de estos nuestros Reynos, que cerca de ello disponen. Y mandamos, q̄ ninguna persona, sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho libro, y si lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de ellos tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare: Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidente, y Oidores de las nuestras Audiencias, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Alcaides, y Justicias, y a todos los Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias, y qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, que guarden, y cumplan nuestra Cedula, y contra lo en ello contenido no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de nuestra merced, y de veinte mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à veinte y nueve dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y noventa y tres años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Francisco Nicolàs de Castro.

FEE DE ERRATAS.

ERRATA.

CORRECTA.

Pag. 17. lin. 13. Perla de San Pedro,	lee por la de San Pedro.
Pag. 25. lin. 21. dize,	lee diez.
Pag. 81. lin. 13. si echa,	lee fecha.
Ibid. lin. 14. fn. verlas,	lee sin verlas.
Pag. 137. lin. 16. propherte,	lee Prophete.
Pag. 186. lin. 1. medio,	lee mieda.
Pag. 200. lin. 23. meam,	lee eam.
Pag. 210. lin. 17. prædicari,	lee pradicasi.
Pag. 216. lin. 5. para notar,	lee para no dar.
Pag. 230. lin. 26. illi,	lee ille.
Ibid. lin. 27. duxerit,	lee duxerint.
Pag. 235. contemnatur,	lee contemnatur.
Pag. 263. lin. 12. conclusion,	lee concluyen.
Pag. 269. lin. 15. fino,	lee fin.
Pag. 362. lin. 12.-1455.	lee 1155.

De orden del Consejo he visto este libro intitulado: *La Verdad Triunfante*, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Febrero 24. de 1694.

Lic. Don Simon Ioseph
de Olivares, y Balcazar.

SVMA

SVMA DE LA TASSA.

Rafael Saenz Maza, Escriuano de Camara de
Rey nuestro señor, de los que en su Consejo
residen, certifico que por decreto de los Señores
res dël, de oy dia de la fecha, tassaron vn libro intitula-
do: *Tratado Apologetico de la Verdad Triunfante*: con-
tra las novedades introducidas por Don Juan de Ver-
Tassis, Coronista de su Magestad, en la Historia que ha
compuesto de nuestra Señora de la Almudena, com-
puesto por el Rmo. P. Fr. Agustin Cano y Olmedilla
de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, Predi-
cador de su Magestad, y Prior que ha sido de su Real
Convento de nuestra Señora de Atocha, extramuros
de esta Corte, à seis maravedis cada pliego, en el qual
se ha de poner los pliegos que tiene; y à dicho precio,
y no mas mandaron se venda dicho libro, y que esta
certificacion se ponga al principio de cada vno, para
que conste los pliegos que tiene, y al precio à que se ha
de vender. Dada en Madrid à veinte y cinco de Fe-
brero de mil y seiscientos y noventa y quatro años.

Rafael Saenz Maza.

A LA

A LA IMPERIAL,
Y CORONADA VILLA
DE MADRID,
EN SU ILUSTRISSIMO,
Y NOBILISSIMO
AYUNTAMIENTO.



SENTIDA Llega la devocion (Señor
Ilustrissimo) à quejarse de V. Se-
ñoria, sabiendo ha recibido, no
sè si con aplauso, debiendo ser
con desprecio de su piadoso ani-

mo, vn libro intitulado: *Historia de la Sagra-
da Imagen de nuestra Señora de la Almudena.*
No por el Norte que mira, que siendo de Ma-
ria Santissima Señora nuestra, era preciso en lo
religioso, fuesse imán de tan Catolico Senado,
si por el arrojio de su Autor, que juzgando ha-
zer obsequio à V. Señoria, en que goze sola vna
Patrona con zelo indiscreto: no se contenta
con persuadir este Patrocinio vnico en la San-
tissima Imagen de la Almudena, privando à V.

§§§§§

Señ

(A)
*Senec. de Excel.
lib. de rem. fortun.*

Señoría del de nuestra Señora de Atocha ; sino es que con impiedad , destierra à esta Venerable Imagen de Madrid , la haze Aldeana , y à su Hermita Parroquia de muchas Aldeas. Y aunque (como dixo Seneca del desterrado : *Si sapiens est peregrinatur* , (A) *si stultus exulat* : Al necio solo conviene el destierro , y el peregrinar al Sabio;) podrá à la Madre de la Sabiduria, este arrojado Autor , hazer Peregrina, no desterrada ; con todo no me persuado tendra V. Señoría à bien peregrine con apariencias de destierro , vna Imagen que ha puesto à V. Señoría en el incremento que goza ; que con su amparo ha ascendido à ser el emporio de vna tan dilatada Monarquia ; que con su presencia continua (aun entre la Mahometana perfidia) conservò purissima su Fè ; que con su espada en la mano (como Divina Palas) librò à V. Señoría del cautiverio ; que con su respecto puso freno al orgullo Africano para no atreverse à sus murallas ; que con sus visitas tantas vezes ha purificado el Ayre , librandola de contagios ; que con su intercession , en las mayores necesidades de Agua , ha socorrido sus campos , y con su virtud ha sido la Oficina de los milagros su Templo , no padeciendo Madrid conflicto , ahogo, y desconsuelo en que no la aya experimentado-

Ma

a ; fino
Venera-
na , yá
Y aun-
Si fa-
at : Al
eregri-
iduria,
no des-
dra V.
de des-
Señoria
ampa-
tan di-
a con-
a) con-
ada en
Seño-
o puso
e à sus
ha pu-
s ; que
idades
con su
Tem-
hogo,
atado-
Ma

Madre amantísima, y liberalísima Patrona. Rey-
nando, pues, en V. Señoría la gratitud, como cen-
tro de la Nobleza Castellana, no podrá dexar de
tener muy presentes estos tan publicos, como con-
tinuados beneficios; con que me persuado avrá
leído con desazon clausulas tan arrojadas, y atre-
vidas: y tendrá à injuria le quiera este Autor en-
riquecer de antiguallas Gentilicas, y profanas in-
signias, despojandole de la joya Sagrada, que le ha
hecho opulento por mas de mil y seiscientos años.
Forçoso es el desprecio en quien tan escrupuloso
siempre ha vivido de la verdadera gloria como
Madrid: no le toque alguna nota de lo que Aris-
tides dixo, preguntandole vn amigo, porque le
era tan molesto el destierro, siendo tan injusto, y
èl de animo tan filosofico, y desengañado: *Prop-
ter ignominiam Patriæ aqua iniuste in exilium
missus esset, & ob eam iniustitiam vbique male,
ab omnibus audiret.* Por la nota infame que se le
figuia à su patria de tan inhumano destierro, y
por la mala fama, que entre los discretos grangea-
va. Si por consentir de Aristides la Patria en des-
tierro tan injusto, mas era ignominia para ella, que
para èl descredito, pues todos la baldonavan: como
se ha de persuadir quien sabe la noble condicion
de V. Señoría, y la insaciable sed que ha tenido en
todos los siglos del verdadero honor, aya de que-

rer

*Strob. ex Serin.
serm. 37.*

Dion. cas. lib. 38.

ver admitir este tizne en el armiño de sus proezas;
Ocasionalmente con su descuido, pueda quejarse
Maria Señora nuestra de Atocha siempre amante
de Madrid; no siento por mi el destierro, sino es
*Propter ignominiam Patriæ aqua iniuste in exiliam
missa sum, &c.* No quiera Dios se dè lugar à esta
tan justificada, como amorosa queja; sea solo con-
tra quien tan impio destierro ha intentado, que
como dixo Dion: *Dedecus non in eum qui in exi-
lium mittitur, sed in eos qui contra ius eum eij-
ciunt, redundat.* Pague, pues, la pena de su atrevi-
miento, y sea la batalla, en lo que escribe en tomo
tan crecido, de reparos, que ofenden mas que las
heridas, si ay luz intelectual. Guarde nuestro Señor
à V.S. en la feliz prosperidad de su mayor grande-
za.

B.L.M. de V. S.

Su afecto servidor, y Capellán.

Fr. Agustín Cano y Olmedilla.

CA.



CAPITULO PRIMERO.

*Reparo en el modo , que el Fiscal de las
Comedias professa en todo
el Tomo.*

Num. 1.



O T E , antes de entrar
à la impugnacion , el
Lector discreto , la di-
ferencia de tantos Au-

tores que han escrito Historia de nuestra Se-
ñora de Atocha ; y de este vnico , que à luz
ha salido de la Santissima Imagen de la Al-
mudena. En aquellos verà la modestia reli-
giosa , y christianissimo zelo ; pues solo han
tratado fundar su parecer con autoridad de
Historias antiguas , y modernas , y con razo-
nes de congruencia fortificarle , sin hazer in-
vectivas contra las tradiciones , que la Iglesia
de nuestra Señora de la Almudena tiene Pa-
reciendoles , y con razon , que en este punto
de

A

de que no se sigue inconveniente , sino es gran fruto para las Almas , qualquier exceso se debe disimular , y aplaudir aun la mayor demasia. En este al contrario notará con desazon esta falta de modestia , y sobrado arroj; pues no se contenta con aplicar todos los privilegios imaginarios à su Divina Imagen, sin mas autoridad que la suya: (Señal evidente de la poca verdad que professa en todo el volumen , y de la debil substancia que incluye , pues el Excelso Augustino, aquellas palabras del Salmista: *Locuti sunt falsa*, explica con estas , *locuntur sua*, *locuntur inania*, como haziendo ilacion de ser proposiciones proprias , y sin el peso de la autoridad autentica, son falsas , y sin solidez alguna) sino es que pone todo el conato en morder los que tan establecidos tiene la de Nuestra Señora de Atocha , dexandola desnuda , como Aldeana pobre , de tantos , y tan ricos adornos, como la venerable antigüedad en tradiciones continuas , historias autenticas , y dignas de toda fe le ha perpetuado.

Ang. Psalm. 37.

Textor. Epitaph.

2 Cierro que merecia este Autor , ò vna pluma , para su respuesta, de Aguila , no tanto por el candal , como por la mordicante condicion que de ellas refiere Textor : *Eius*

penna

penna mixta aviam pennas dicunt devorare.
 Tuviera, digo, mi pluma, aunque mordiera
 vn poco, siendo sin causa, y sin tiempo pro-
 vocada la escusa del Excelso Augustino en se-
 mejante duelo: *Da veniam si quid liberius di-*
xi non ad contumeliam tuam, sed ad defensio-
nem meam, praesumpsi enim de gravitate, & pru-
dentia tua quia potes considerare, quantum mi-
bi respondendi necessitatem imposueris. Bien
 podia, el señor Fiscal, con su prudencia, y
 gravedad, hazer juyzio en la necesidad que
 ponía de responder à sus novedades, tirando
 al coraçon nuestro, y de Madrid, que es nues-
 tra Señora de Atocha. Con que si la libertad
 desenfrenada se ladeara à satira, no la debia
 juzgar ofensa suya, sino es defensa propia; y
 así bien merecia su ofradia, ò vna satirica plu-
 ma, ò atendiendo al poco fundamento que
 tiene para introducir tan odiosas novedades,
 satisfacerlas con vn silencioso desprecio. Pero
 como milita toda su intencion contra el debi-
 do, y entrañable culto, y devocion fervorosa,
 que la Corte toda tiene à nuestra Señora de
 Atocha, embidiando tanto aplauso, y segui-
 to; digo lo que en otro caso, en parte, seme-
 jante à este sintió el Dulcissimo, y Devotissi-
 mo Padre San Francisco de Sales: *Protesto*

Aug. Epist. 164.

A 2

tam-

*Sales Prologo al
 Estandar Real
 de la Cruz.*

tambien , que si huviera juzgado à la gente sencilla , que està engañada , y educada en los errores , por el tratado de mi contrario , y otros semejantes , por tan indigna de compassion , y socorros como el tratado lo es de respuesta , nunca huviera dispuesto este aniso , porque el tratado referido no vale nada , ni aun es vna bien concertada falsedad. He templado los terminos del Santo por parecerme , no avrà sido todo malicia en el Señor Fiscal , sino es sencillez , la que le ha impelido à no guardar esta modestia. Solo me valgo de la autoridad de tan raro espíritu , como el de San Francisco de Sales , para explicar mi intento , que es no permitir , que la devocion de nuestra Señora de Atocha descaezca , ò se entibie , que como no todos leen con discrecion , se puede temer imprima en cera blanda el sello torcido , y borre lo que el recto tenia yà labrado.

3 En orden al estilo que sigo , serà llano para que todos le entiendan , huyendo del culco tan vsado en este tiempo , siguiendo el dictamen de mi Gran Padre San Agustin : Bonorum ingeniorum clara est indoles in verbis differentium , verum amare , non verba. Quid enim prodest , clavis aurea si aperire quod volumus non potest? Aut quid obest ligula si hoc potest.

Aug. sermoni. 166

Triunfante.

5

est? Quando nihil querimus nisi patere, quod clausum est. Mi intento es descubrir la verdad que ha confundido el Señor Fiscal de las Comedias, con que solo procurarè, que la llave para manifestarla sea a proposito, aunque no tenga el primor, y quilates de Pico de Oro, como el de Chrisostomo.

4 El fin de todo serà la verdad, que aun entre las devociones mas apasionadas, ha de resplandecer; pues como dixo San Bernardo: *Virgo Maria non eget falso honore*: A esta verdad apelo, como à asylo de mi discurso valiendo de la sentencia de Christo nuestro Bien, que hablando con los Judios les dezia: *Et cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Es esta virtud de vn genio dominante, vence solo con mostrar, y descubrir su semblante, no solo triunfa del que la confiesa, sino es tambien del que la niega: assi lo dixo el Excelso Augustino: *Non enim bonum hominis est hominem vincere; sed bonum est homini, ut eum vincat volentem; quia malum est homini, ut eum veritas vincat invitum. Nam ipsa vincat, necesse est, siue negantem, siue confitentem.* Es la verdad, como dixo el Gran Padre, y Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, como el azeyte, que no se sabe mezclar con licor al-

Ioann. cap. 8.

Aug. Epist. 174.

gu

Jeronim. super
Ose. cap. 12.

guno, ni rendirse à los pies, siendo de todos corona: *Quamvis autem conentur veritati miscere mendacium, oleum aquis, & ceteris humentibus, & liquentibus rebus, non potest copulari, semper veritas supra est, deorsumque mendacium.* En el discurso de este breve tratado, juzgo se descubrirà, aunque con tosca pluma, la verdad; y siendo esta virtud el sobretodo, y à quien se rinde la mentira, en el exito dèl se manifestarà à quien se ha de atribuir con mas razon el titulo propuesto de *la Verdad Triunfante.*

CAPITULO SEGUNDO.

Examinase la tradicion que conserva el Templo de nuestra Señora de la Almodena, y el origen de esta Santa Imagen.

EN Este capitulo pido la atencion, y gran juyzio de Madrid muy desapasionado: desuertes que solo el peso de la razon nueva, sin competencias de la devocion particular de cada vno. En èl he de averiguar el capitulo primero del señor Fiscal, en que pondera la fuerza de las anti-

antiguas tradiciones, afianzando con mucha tropa de Autores, para probar lo que ningun Christiano disiente; y olvidando lo principal que pueden oponer à la suya. No ay Catolico que no sepa la autoridad firme, que las verdaderas, y continuadas tradiciones de padres à hijos gozan; pero todos saben, que si la tradicion no es continua, y se opone à la verdad de las antiguas, y autenticas Historias, es indigna de fè, y levedad de animo darla credito. Y considerando bien las de la Iglesia de nuestra Señora de la Almudena, que afirman traxo aquella Santissima Imagen, por los años de 37. nuestro gran Patron Santiago, que fue pintada por San Lucas, y labrada por Nicodemus: dirà el menos escrupuloso de la verdad (viendo la justicia provocada) que no hazen fè por tener estos dos defectos tan substanciales. *El primero, que no es continua tradicion. El segundo, que se opone à las mas verdaderas, y autenticas Historias de la antigüedad.*

6 Que no sea continua tradicion, ni Fìsica, ni Moral, consta clarissimamente; pues el mesmo Autor en muchos lugares de esta Historia afirma estuvo oculta esta Santissima Imagen de la Almudena mas de 373. años; de

de que se infiere hubo dilatada discontinuacion física. Quando se descubrió este Tesoro Divino, no se hallò, ni escritura, ni lamina alguna, que diessse noticia, que Imagen era aquella (pues no ay duda, que si con la Santissima Imagen se huviera hallado, se huviera publicado muchos años ha, y el Autor de este libro, como fundamento de su tradicion, la decantara vna, y muchas vezes.) Como, pues, aviendo hecho parentesis tan dilatado, en que no estuvo presente à los ojos esta Santissima Imagen, avia de fixarse tanto en la memoria de los Fieles, por mas devotos que fueren, y heredarle la noticia de padres à hijos, por tantos siglos, para pretender si quier una moral continuacion? Es muy flaca la memoria humana, es debilissima su devocion, aun estando presente una Imagen se entibia en pocos años el fervor mas intenso, què seria mas de 373. años oculta, y como el mismo Autor siente, retirada de su Iglesia, la qual aun en lo temporal se viò sujeta al superstitioso dominio de una vil Mezquita? En tiempo de tantas calamidades, quando el cuidado de todos era huir de la furia barbara de los Moros, quando ni los padres podian valer à los hijos, ni los hijos socorrer à los

Fiscal, lib. 2. cap. 2.

padres, difícil es de persuadir el depósito en tiempo tan dilatado, como prozeloso.

7 Confirmase esta razon con esta congruencia. Mas proprio era de la devocion de los vezinos de Madrid guardar en el depósito de sus coraçones la memoria del nombre individual, que esta Santa Imagen tenia antes de ocultarse à distincion de todas las demás de esta Imperial Villa: y la noticia del Lugar donde tan rico Tesoro se escondia, que no la de su origen, quien la traxo, quien la formò, y pintò. Porque natural cosa es de quien oculta vn Tesoro, acordarse mejor de lo individual, y particular que encerrò, y señalar el lugar para quando aya oportunidad, hallarle, y enriquecerse, que no del Artifice que acuñò los doblones, y del origen por donde vinieron à las manos del ocultante. Afsi sucede en lo sagrado. Si ay mucha devocion à vna Imagen, como esta no se facia, sino es con la prenda amada, teniendo à impertinencia las extrinsecas circunstancias, todo el cuydado es de ella, y del lugar donde hizo el depósito, para à su tiempo descubrirle.

8 Quando Geremias ocultò el Arca del Testamento, siguiéron sus huellas muchos Judios: *Ve notarent sibi locum*, para notar el lugar

Apud Cornel. lib.
2. Machab.

Cornel. Ibid. 3.

gar donde se encerrava prenda de ellos tan estimada. El mismo cuydado tuvo el Profeta aunque no ignorava (como tal) el tiempo largo de su invencion. Así San Epifanio citado de Santo Thomàs mi Padre afirma, que despues de averse abierto la roca, y dado lugar a la prenda sagrada, cerrandose despues milagrosamente para guardar tanto Tesoro: El Santo Geremias impelido de su devocion fervorosa señalò la piedra, imprimiendo en ella con su dedo, como si fuera con síncel, el nombre inefable de Dios: *Petram vero digito designans nomen Dei impressit, & factum est signillum in similitudinem scripturae, quae ferretur canatur.* No les permitia el amor al Arca olvidar el lugar de su deposito, arguyendo tibieza en su devocion, si con la memoria del Tesoro echavan al olvido el lugar que le ocultava: Luego sílo dilatado del tiempo, y la injuria de casi quatro siglos borrò de la memoria de los hijos de Madrid el nombre; y la Concha donde se ocultava Perla tan peregrina quien se podrá persuadir avia de quedar fresco, y sin marchitarse, el conocimiento de su antigüedad, y origen?

9 No hallo alguna respuesta, que infundiera en el señor Fiscal à la ignorancia del lugar, cau-

fada de la dilacion de tanto tiempo , como estuvo oculta esta Santissima Imagen. Al olvido del nombre, se puede responder de su doctrina , con algunas congeturas que haze, atendiendo à su origen : Pero à quien este negare , poca fuerza le harà , viendo no ay Autor antiguo , ni tabla que afirme, se llamava nuestra Señora de Madrid, ni de Nicodemus, ni de San Lucas , ni de Gerusalen, &c. El que suelta la fantasia, *dèl seria, ò podia ser ; porque de potentia ad actum* es mala consequencia en toda facultad. Y hasta ora no hemos visto, ni hallado nombre autentico de esta Santissima Imagen, mas que el de la Almudena, que segun el señor Fiscal le conviene por su milagrosa invencion.

10 Solo podia aluzinar à quien no pondera , y registra con madurez la verdad historica otro nombre que inventa, le convenia, por el lugar de su situacion , dize assi: *O la virgen de la Vega , porque siempre estuvo à su puerta ; y assi la intitula San Ildefonso.* Note el curioso en que escollos dà por defender su fantasia. Lo primero es falso , que nuestra Señora de la Almudena estuvièsse à la puerta de la Vega , pues segun Quintana en la descripcion antigua de Madrid, dize ; Dos

*Fiscal , lib. 2.
cap. 37.*

*Quint. lib. 1.
cap. 17.*

entradas tuvo antiguamente nuestra Mantua que fueron la que estava donde agora llamamos el Arco de Santa Maria ; de cuyo nombre antiguo no se tiene memoria ; y la de la Vega que cae sobre el Rio ; y de la de Santa Maria , o su Arco (que es donde siempre ha estado esta Santa Imagen) afirma despues en el mismo capitulo , que mirava al Oriente ; de la de la Vega profigue , durò hasta nuestros tiempos , y mirava al Occidente ; con que afirmar que nuestra Señora de la Almudena estuvo siempre à la puerta de la Vega , està tan lexos de la verdad , *quantum distat ortus ab Occidente*. Lo segundo , el mismo señor Fiscal impugnando algunos Autores , dize : Segun la tradicion que pondremos despues , padecen notable error : pues nuestra Santa Imagen estava colocada en medio del coraçon de la Villa catorze años antes , por el Apostol Santiago. Y si estava en el coraçon de la Villa , como podia estar siempre à la puerta de la Vega ? Tenga memoria , y considere abstrayendo de lo que agora es Madrid , à lo que entonces era , y la posicion tan distinta fuya , de lo que agora vemos , y conocerà la repugnancia de lo que inconscientemente afirma.

II Profigue en la fantasia de que se llama

Fiscal, lib. 1.
cap. 5.

maria nuestra Señora de la Vega levantando
 un falso testimonio à San Ildefonso: *Llamaria-*
se, dize: *Nuestra Señora de la Vega*, como la
 llamó San Ildefonso. Esto và mas hondo; pues
 si San Ildefonso la llamó de la Vega, yà que-
 dò noticia del nombre de esta Santa Imagen,
 que tenia antes de ocultarse: supuesto que el
 Santo precediò algunos años, à la perdida de
 España. Pero si se atiende al texto, y autoridad
 del Santo, se hallarà es una crasa impostura:
 pues segun el mesmo señor Fiscal refiere, de-
 zia la carta de San Ildefonso à vn Canonigo de
 Zaragoza, que pues venia à Madrid, adorasse
 en su Vega à una singular, y devotissima Ima-
 gen de la Virgen Maria; yà se conoce no es
 buena consequencia, està en la Vega; luego se
 llama de la Vega; yà porque se insta en seme-
 jante forma nuestra Señora del Pilar de Zara-
 goza, estava en la Vega, y no se llama de la Ve-
 ga. Nuestra Señora del Bal està en la Vega de
 Alcalà, y no se llama de la Vega. Nuestra Se-
 ñora de Sopetran està en la Vega, y no se lla-
 ma de la Vega; y nuestra Señora de Atocha es-
 tà en la Vega (como despues diremos) y no se
 llama de la Vega. Yà porque se varía la apela-
 cion, defecto que inficiona las consequencias.
 De todo lo dicho se infiere, que no aviendo

Fiscal, lib. 12
 cap. 16.

noti-

noticia firme, ni del nombre individual, ni del lugar donde se ocultò la Imagen, por aver quedado por 373. años sin Iglesia, y sin Canonicos, hecho el Templo Mezquita, que huvò discontinuacion Fìfica, y Moral, en la que llama tradicion, y por tal procura establecer. Con que no tendrè por imprudente à qualquiera, aunque no sea rigido Censor, que con todas sus fuerças la negare.

CAPITULO TERCERO.

Demuestrase el poco fundamento que esta tradicion tiene en la Historia.

12

NO En todas las tradiciones basta para concluir las por verdaderas el dicho de San

*Chrisost. hom. 2.
ad Besalon.*

Juan Chrisostomo: *Traditio est, nihil amplius querat*: porque quando no son continuas equivocadamente les conviene el nombre de tradicion; y así necesitan estas de mucha historia para su credito: No se puede negar la fuerza de la tradicion (dize Don Melchor de Cabrera Nuñez y Guzman en su libro de San Damaso) lo que obra en la prueba de casos antiguos. Pero

*S. Damaso de
Madrid, nu. 75.*

avien

aviendo monumentos, y medios, que publican, ò insinuan lo que fue, mas montarán que la tradicion, y no aviendolos procurado, y juntado à las presunciones, no hazen plena probança. Y mas adelante dà la razon, porque el apurar, y acrisolar vna verdad, de tal calidad, y de tan notables circunstancias, y consecuencias, es oficio de los Coronistas; y ay casos tales, que no se han de dexar à sola la tradicion, que juzgo tiene mucho de cortesania. Solo puede dexarse à esta la credulidad de esta tradicion de nuestra Señora de la Almudena, pues no se hallará Autor antiguo que afirme traxesse nuestro Santissimo Patron Santiago Imagenes à España. Pruebase este asumpto: lo vno, porque ni Dextro, ni Hauberto, Autores tan del aprecio del señor Fiscal, que son los que en esta parte descubrieron mas de las antigüedades de España, hablando de la venida del Santo Apostol dizen, que traxesse Imagenes algunas de nuestra Señora; y aunque es argumento negativo, en este punto es muy eficaz.

El Maestro Puente, vno de los Insignes Historiadores de nuestra Nacion, haze este mesmo argumento contra Casaneo, que afirma que el primer Templo dedicado à Maria Santissima fue en Francia, con este nombre:

Ala

*Puent. Conn. de
las dos, Monar.
lib. 1. cap. 7. S. 2*

A la que parirà Virgen. No ay Autor, arguye este Doctissimo Maestro, entre los que escribieron Historias antiguas, ni entre los Sabios que trataron de los Oraculos, que hagan memoria de este Templo: luego lo tuvieron por incierto, ò es platica moderna, y sin fundamento. El mesmo argumento se puede formar contra todo lo que el señor Fiscal dize, que es tradicion del Templo de Santa Maria. No ay Autor, ni entre los que escribieron Historias antiguas, ni entre los Sabios que trataron de la venida de Santiago à España, que afirme traxesse el Santo Patron Imagenes de Maria Señora nuestra: luego el afirmarlo se debe tener por incierto, como platica moderna, y sin fundamento.

13 Y la razon de ser efficacissimo el argumento negativo en esta parte, es, porque assi como en la demonstracion scientifica, para que lo sea es necessario se resuelva la conclusion afirmativa en principio inmediato, afirmativo, *per se* noto; assi en la Historia, que mira solo la autoridad de quien lo dize, para dar credito preciso, que la proposicion afirmativa, que nuevamente defiende vn moderno Autor, se resuelva à algun Autor antiguo, y proximo à aquellos tiempos de que habla, que lo afirme positivamente; luego si no ay algun Autor

antiguo de los que tratan de las antigüedades de España, que afirma traxo nuestro Santo Patron Imagenes de Maria Santissima à España, no pudiendo resolverse à principio firme, se concluye no tiene mas autoridad, que vna plastica moderna, y sin fundamento.

Enera de que hablando Dextro de San Pedro, y su venida à España, con mucho cuydado nota, que traxo Imagenes de Maria; y siendo Dextro tan diligente Historiador de sus grandezas, y de tanto credito para este Pais, que viniessen por mano de su Santissimo Patron, como Perla de San Pedro, Vicario de Jesu Christo, no omitiera en la venida de aquel, lo que con tanto cuydado nota en la de este.

14 Confirrase esta razon con lo que dize Hauberto. Despues de aver referido la venida de San Pedro con Imagenes de Maria Santissima por los años de 50. despues en el año 60. dize : *Docuit Petrus Hispanos usum sacrarum Imaginum.* Era el punto de las Imagenes en aquel tiempo muy critico, estava el mundo lleno de la idolatria. Con que era dificil à hombres enseñados, y exercitados en adorar Idolos de falsos Dioses, terminando en aquellos bultos materiales el culto que les davan, prescindiessen, y le ordenassen en las Imagenes

Hauberto año
60.

Deut. 5.

al prototypo que representava, y mas siendo la principal mision de los Apostoles por entonces à los Judios, y los que con mas facilidad se convertian à nuestra Fè. Eran los Judios escrupulosissimos en lo que toca à la veneracion de las Imagenes, por mandarles Dios en el Levitico, que no hiziesen simulacros: *Non facies tibi sculptile*. Con que era muy peligroso en los recién convertidos, yà Hebreos, yà Gentiles, darles Imagenes sin primero enseñarles el culto que debian rendirles, y la precision con que debian adorarlas: luego quien traxo las Imagenes para el culto publico, era forçoso les enseñasse el vso de ellas, para que no fuesse ruyna lo que debia ser edificacion. Y si quien enseñò este vso expofesso, y publicamente fue San Pedro, y sus Discipulos, ellos fueron, y no Santiago los que enriquecieron nuestra Patria con los primeros simulacros de Maria. Lea el curioso al Maestro Arguez (alma del señor Fiscal de las Comedias) en el Comento à Haubert, en este dicho año de 60. y verá como confirma con elegancia este discurso. De todo lo qual se infiere, que no aviendo antiguo Historiador, à quien se deba por su autoridad dar credito, que possitivamente afirme, que Santiago traxo à España sagradas Imagenes, como

de San Pedro tantos lo testifican: no ay radical fundamento para positivamente defenderlo, pues es constante, que la sentencia afirmativa de vn Autor nuevo, ha de dimanar como de radical fundamento, y como en principio historico resolver en la autoridad de los que precedieron, y escrivieron mas cercanos al origen, si pretende se le dè credito, y no se le prohije por vnico parto de su fantasia errada.

15 No faltará quien valiendose de la doctrina del señor Fiscal que impugnamos, responda que la Historia de la Santissima Imagen de la Almudena tiene vn antiquissimo, y gravissimo Autor que la patrocine. Este es Tayon gravissimo, por ser Arçobispo Cesar Augustano, y antiquissimo, por aver escrito por los años de 644. Este, pues, hablando de la mission de los Apostoles afirma: *Que fueron por el universo mundo, segun el mandamiento de nuestro Señor Iesu Christo, predicando el Evangelio à toda criatura, cada vno en su fuerte, y Provincia; y quando salian los Apostoles de Iudea, cada vno tomava vna dadiva, y bendicion de la Virgen Gloriosa, y Bienaventurada.* Asi lo refiere de este antiquissimo Autor, el que impugnamos, y faca despues estas mal iladas consecuencias: *Nosotros congeturamos esta prenda, ò*

*Tayon Hist. de
nuestra Señora
del Pilar.*

*Fiscal lib. 1.
cap. 5.*

señal de amor seria alguna Imagen de su santísima semejança; y pudo ser la que oy adoramos con el nombre de la Almudena.

Este es el vnico fundamento de este nuestro fundado Autor, para establecer, que la gloriosa Imagen de la Almudena seria dadiva de la Virgen à Santiago: sin averse dado, como debia por entendido de fundar en la Historia, si el Santo traxo, ò no Imagenes de Maria. Confiere, pues, el desapasionado, que debil fundamento para tanta maquina como pretende levantar. Y que superfluo trabajo ha sido el aver leído tantos Autores, dexarse tantas márgenes en su libro, para llenarlas de citas sin numero, à cerca de puntos comunes, de que no se disputa, ni se tiene dificultad: y en este particular donde estriva toda, reducirlo à vno solo, que no habla en terminos de Imagenes, ni lo sueña. Mejor le fuera aver imitado à los antecedentes devotos de este Divino simulacro de quien el dize: No pude dexar de emprender lo que otros que lo han sido, solo han sabido intentar; y si lo intentaron fervorosos, lo negaron à la publica luz de confiados. Como prudentes reconocieron el peligro de introducir novedades sin el patrocinio de la antigüedad, y assi con razon llama à se-

Fiscal, Prol.

pluma *offada*, à peligro està de ser desvanecida: pues como las de Icaro no tienen mas estabilidad, que la cera blanda de su antojo.

16 Por todas partes claudica el argumento: Lo vno, porque aquella proposicion, hablando de los Apostoles: *Cada vno tomava vna dadiva*, es proposicion sin distribucion completa, con que inferir determinadamente que Santiago tomò esta dadiva, y bendicion, no puede dudar, si es Dialectico, es mala consecuencia: lo otro, de donde saca la consecuencia que se sigue, *cada vno tomava vna dadiva*: luego seria alguna Imagen de su santissima semejança, bien conocerà el menos advertido, que no se infiere, ni en Sumulas, porque es arguir à *confusa ad determinatam*, defecto, sin otros muchos que en ella se pueden observar, que vicia la consecuencia. Ni por congerura historial, supuesto es el vnico Autor que la ha inferido; y para que sea esta prudente, es preciso (no aviendo mas fundamento) que conspiren en ella graves, y doctos Autores. Ni piadosamente puede hazerse esta ilacion, pues mas conforme era à la humildad de Maria Santissima Señora nuestra, y al amor, y veneracion, que de su hijo Santissimo tenia, darles alguna Reliquia de su Magestad, para que les sir-

vies-

viessse de Viatico, y alivio en sus peregrinaciones: luego la Historia antes se opone, que favorezca las tradiciones que intenta persuadir de nuestra Señora de la Almudena.

CAPITULO QUARTO.

Pruebasse con otras congruencias el mismo assumpto.

17

L

O Segundo se prueba no tra-
xo Imagenes Santiago de Ma-
ria Santissima Señora nuestra
à España por este discurso. El primer Templo
que consagrò nuestro gran Patron à esta Santis-
sima Señora fue el del Pilar de Zaragoza, así lo
afirma Dextro: *El Bienaventurado Apostol San-
tiago levanto, y dedico en Zaragoza el primer
Templo, ò Oratorio sobre la Columna por su
mandado, y en su presencia. Es comun senti-
miento de este mesmo Autor, y otros Escritores gra-
vissimos, que Maria Santissima Señora nuestra
milagrosamente traxo su Imagen, y la dexò
por su Santissima Mano en la Columna colo-
cada: Relictaque Ecclesia Theodori Cure, quae
de Columna dicitur, quam Beata Virgo sub
praesentia sospitaverat, beatat, & consecraverat*

Dextr. año 31.

Dextr. ann. 41.

rat (*vbi*, & *præclaram Imaginem suam reliquit.*) Y el antiquísimo Helva, Arzobispo de Zaragoza, hablando de la Imagen, dize: *Hanc eadem Iacobo tradidit alma Parens*: que la mesma Madre de Dios se la entregò à Santiago; y el señor Fiscal assienta por autoridad de la revelacion de Soror Maria de Jesus, que los Angeles formaron aquel Divino Simulacro.

*Fiscal lib. II.
cap. 17.*

18 Ciñendo, pues, el discurso, se puede formar así esta historica demonstracion. Si Santiago traxera Imagenes de Maria Santissima Señora nuestra, era superfluo que los Angeles labrasen allí la del Pilar, pues siendo la primera dedicacion material que se hazia de Capilla, y Altar, no podia averlas empleado en otras materiales dedicaciones: Ni la naturaleza haze cosa superflua, ni la gracia milagros sin suma necesidad: luego era superfluo el que los Angeles milagrosamente traxessen la del Pilar, teniendo Santiago consigo Imagenes que coloras gravitar: y así si no lo hizo, señal es evidente, y eficazísimo argumento que no las traía.

19 Y mas no siguiendose mayor gloria de la Imagen, ni estimacion particular de los Fieles, en que labrasen los Angeles; pues no puede dudar, que Maria Santissima Señora nuestra, los Apóstoles, y Evangelistas, y los inmediatos Discipulos

los de Christo Señor nuestro fueron en virtud y santidad, sin comparacion mas que los Angeles del Cielo: luego de mas estimacion para los Catolicos, y mayor incentivo de la devocion de los Españoles, fuera vna Imagen, que la avia dado por su mano la mesma mano de Maria, que su santissimo Patron Santiago la avia conducido, labradola vn Dicipulo como Nicodemus, y pintadola vn Evangelista tan grande como San Lucas. A que fin eran los milagros, quando no servian de alentar mas à la devocion, ni mayor estimacion de la Imagen. Dirà que yà avia empleado las Imagenes en otros Altares, que en diversas Iglesias de España avia nuestro Santo Apostol erigido: pues el Fiscal solo pone por primera Iglesia formal en todo el mundo la de Santa Maria de Madrid. Pero à esta evasion cerraremos la puerta en adelante.

20 Lo tercero se prueba la mesma verdad. Si algunas Imagenes avia de aver traído Santiago, serian sin duda las que formò, segun algunos, ò segun otros, pintò San Lucas Evangelista. A este Divino Pintor atribuye la Historia, y tradicion de la Almudena su Santa Imagen: San Lucas no pudo pintar, ni aver pintado antes de la venida de Santiago à España.

ña Imagenes de Maria Santissima Señora nue-
 tra : luego parece ser falsa la tradicion, y de fun-
 damento debil toda la historia, que escribe el
 señor Fiscal. La mayor de este discurso, no la
 negará el Autor, por ser lo que él mismo de-
 fiende, y así toda la dificultad se reduce à pro-
 bar la menor del sylogismo. Supongo para ello,
 que San Lucas no fue Discipulo de la Magestad
 de Christo Señor nuestro, sino es del Apostol
 San Pablo. Que no fuesse Discipulo de los Seten-
 ta y dos de Christo, consta del Proemio de su
 Sagrado Evangelio, en que dize escribe, no lo
 que viò, sino es lo que oyò à los que lo vieron:
Sicut tradiderunt nobis qui ab initio ipsi viderunt : los Evangelistas testificaron de los Miste-
 rios de la Vida de Christo Señor nuestro; y sien-
 do el testigo ocular digno de mas credito, co-
 mo mas calificado, segun Ciceron : *Pluris est Cicer. in Tus.*
ocularis testis, quam auditu decem : qui audiunt,
audita dicunt ; qui vident, plane sciunt. Mas es
 vn ocular testigo, que de oídas dize : porque
 los que oyen, lo que oyen dicen, solo los que
 ven saben con claridad. Siendo, pues, tan efi-
 caz testificacion, y concluyente la de vn testi-
 go de vista, no omitiera el Santo Evangelista,
 para la Evangelica autoridad esta circunstan-
 cia, afirmando, como San Juan, para mostrar-
 se

Ioan. Epist. Can.
1. cap. 1.

se testigo mas calificado lo que avia visto , como visto , y lo oído como oído : *Quod audi-
mus , quod vidimus , quod perspeximus oculis
nostris.*

21 Si huviera sido San Lucas Discipulo inmediato de Christo Señor Nuestro , forçoso era averle visto muchas vezes , tratado , y comunicado , y asistido , si no à todos , à muchos Misterios de la Vida , Muerte , y Resurreccion de Christo ; luego no debia dezir en su Evangelio , que escribe : *Sicut tradiderunt nobis qui ab initio ipsi viderunt , sino es , sicut tradiderunt , & vidimus* , segun nos dixeron , y vimos con nuestros ojos : con que no aviendo el Santo Evangelista escrito si quiera vn Misterio , que afirmase vió ; sino es lo que oyó à los que lo vieron , se infiere que no fue Discipulo inmediato de Christo.

Bien es verdad , que algunos Autores dicen fue Discipulo de Christo , à los quales arguye con impaciencia *Stela in Lucam* ; pero se ha de entender , que estos no hablaron en sentido riguroso de Discipulo de Christo inmediato ; como tambien le llaman algunos Apostol de Christo , por extension , no por propiedad. Asi Cornelio à Lapide : *Nomen Apostoli extensum quoque est ad Lucam , & Marcum.* Y la razon es

Corn. ad Rom.
cap. 1.

es por la conveniencia que los Evangelistas tuvieron en el Evangelizar con los Apostoles; siendo así, que nadie concederá fueron propriísimamente Apostoles San Lucas, y San Marcos. A este modo se han de entender los Autores, quando à San Lucas le dèn el título de Discipulo de Christo, no con toda propiedad, como à aquellos que inmediatamente convirtió, y enseñò Christo, sino es por extension analoga, y mediata, por aver entrado por medio de los Apostoles en la Escuela de Christo.

22 Fue digo otra vez Discipulo del Apostol San Pablo. Así lo siente, y dize con claridad el Breviario Romano en las Lecciones que reza de San Lucas (que segun el Autor, *se deben respetar por fidedignas, y sin deslizarse en temerario, ninguno lo puede contradecir.*) *Fuit, dize, Discipulus, ac sectator Apostoli Pauli, & peregrinationum eius comes.* Fue Discipulo del Apostol San Pablo, y compañero en sus peregrinaciones. Son de este mismo parecer gravísimos Autores, el Maximo Doctor San Geronimo, San Isidoro, Suarez, Baronio, y otros muchos, que cita, y sigue Cornelio à Lapide en los Preambulos à los Actos de los Apostoles. Solo resta saber el año en que Christo Señor nuestro convirtió à San Pablo; y en este

*Fiscal, lib. 2.
cap. 15. in princ.
& fin.*

*Corn. Act. cap.
12.*

Cor. act. cap. 12.

punto, la sentencia mas probable es la que sigue Cornelio à Lapide, que afirma fue en el año de treinta y siete.

23 Todos estos principios supuestos, está clara la prueba de la menor, en que consistia toda la dificultad del sylogismo. San Pablo, que convirtió à San Lucas, fue iluminado, segun lo mas probable en el año de 37. Esse mesmo año de 37. como afirma Dextro, Hauberto, y Cornelio à Lapide, en el lugar citado, vino el Apostol Santiago à predicar à España: luego no era facil en esse mesmo año huviesse San Pablo convertido à San Lucas, y pintar, ò formar la Imagen de la Almudena, y otras que traeria en su compañía. Y si acaso dixere el contrario, que es muy probable, que San Pablo fue convertido el año de 36. y que en esse mesmo año convirtió à San Lucas, estando en todo el atareado el Santo Evangelista en su Taller fabricando con toda prisa Imagenes, para que Santiago las conduxesse; sobre no tener Autores que puedan apoyar este sentir, ni averlo visto el señor Fiscal, es falsísimo: pues San Lucas siendo Antioqueno; lo mas verosimil es, fuesse convertido la primera vez que el Apostol predicò en Antioquia, quando segun el mesmo Santo Evangelista afirma: San Bernabè, y San Pablo

pres

que si
e en el
os, esta
stia to-
lo, que
egun lo
mo año
, y Cor-
el Apof-
o no era
n Pablo
ormar la
racia en
ario, que
onverti-
ño con-
tareado
oricando
iago las
e puedan
ñor Fis-
ndo An-
onverti-
edicò en
no Santo
a Pablo
pres

predicaron en aquella Ciudad por todo vn año,
convirtiendo innumerables à la Fè de Jesu-
Christo: de tal suerte, que desde entonces em-
pezaron à llamarse los Discipulos Christianos.
Todo lo qual sucediò el año de 42. como siente
Cornelio à Lapide: luego es imposible defen-
der, que por los años de 36. ò 37. huviesse Ima-
genes pintadas por San Lucas, que pudiesse
conducir à España nuestro Glorioso Apostol
Santiago. Sino es que diga el Fiscal pintò las
Imágenes San Lucas antes de convertirse; lo
qual tengo en su misma sentencia por improba-
ble: Pues (segun dize) *San Lucas, no hizo lo-
gro del Arte de Escultor, y Pintor; le exercia
para ocupar la ociosidad de tiempo, y por la
familiaridad que tuvo con la Virgen nuestra Se-
ñora; y es muy puesto en razon su sentir: por-
que siendo el Evangelista famosissimo Medi-
co, como tiene el Breviario Romano, el pintar
Imágenes de Maria, no seria por logro, sino es
por devocion, y por la familiaridad que tuvo
con la Virgen nuestra Señora, que no le confi-
gue en poco tiempo; y assi si esta le impeliò à
hazer Imágenes suyas, forçoso era las huviesse
labrado, ò pintado despues de algunos de con-
vertido.*

*Corn. Cronica
Act. Apost.*

*Fiscal, lib. 12
cap. 5.*

24 Lo quarto se prueba con evidencia de
la

la Historia, que la de la Almudena, y sus tradiciones tienen poco de verdad, por lo que contradize à lo autentico de las Historias verdaderas; porque en la tradicion, y en la Historia de esta Santissima Imagen, se afirma, que Santiago, con San Calocero Obispo, traxo, y colocò el Santo Simulacro, quedando, segun el señor Fiscal, San Calocero Obispo consagrado con mucha solemnidad de la Santa Iglesia, Primada del mundo de la Almudena. Todo lo qual es apocripho, y insufrible impostura, como se verá claro en Dextro, que es el vnico Patron à quien sigue el contrario. Despues de aver dicho Flavio Dextro año de 37. que Santiago vino à España, y visitò muchas Ciudades; refiere por su orden los Discipulos que traxo, señalando con tanta expresion à cada vno, la dignidad, y oficio que tenia (que parece profetizava las quimeras que sobre èl se avian de fundar, y advertido de ellas, en la precision tan laconica que sigue, dava doctrina para desvanecerlas) el texto dize asì: *Multos etiam*

Dextr. ann. 37.

Discipulos, præcipuos autem numero duodecim, more Apostolica in Hispaniam secum portavit, scilicet Episcopos Basilium, Pium, Athanasium: Maximum, Chrisogonum, Presbyteros: Theodorum, Cecilium, Theophantem, Iscium,

Calocerum, Lectores: Torquatum Exorcistam; & secundum Indalecium, Euphrasium Ostiarios.

25 Bayan en nuestro idioma Castellano, para que todos reparen que advertido fue Dextro, en señalar à cada Discipulo de Santiago la dignidad, y oficio con que en España entraron. Lleva consigo (segun la costumbre de los Apostoles) Santiago à España muchos Discipulos: los principales fueron doze. Conviene à saber, Obispos Basilio, Pio, y Athanasio: Maximo, Chrisogono, Presbyteros: Theodoro, Cecilio, Tesiphonte, Iscio, Calocero, Lectores: Torquato, Exorcista; y segun lo, Indalecio, Euphrasio, Ostiarios. De lo qual se infiere, que quando entrò en España San Calocero acompañando à Santiago, solo era Lector. Veamos aora, si en España le hizieron Presbytero, y Obispo, en que conozcamos, si es verdad lo que refieren las tradiciones, y Historia de la Almudena de este su Santo Obispo.

26 Prosigue Dextro, despues de aver referido lo que estos Santos Discipulos eran al entrar en España, lo que estos mesmos doze Discipulos, fueron despues dentro, y fuera de España: *Ex his Basilus successit Petro Brach-*

Dextr. Ibid.

ensi: Athanasius fuit primus Episcopus Cesar

Au.

Augustanus, Pius Hispalensis. Alios etiam Sanctus Iacobus creavit Episcopos, &c. De estos (notese que habla relative, dando à entender, que de estos doze Discipulos, que ha hecho mencion, son los que despues nombra para diversos officios, y dignidades, que en España tuvieron) de estos Basilio sucediò en el Obispado à Pedro Bracharense; Athanasio fue el primer Obispo de Zaragoza: Pio de Sevilla, &c. Y por vltimo, llegando à San Calocero, cuenta lo que se hizo del con tanta claridad, que parece estava viendo lo que oy sucede, para desmentir imposturas: Postea Calocerus profectus in Italiam abbas Apollinari Rabennatum Episcopo, & ab illo factus Presbyter, succedit, Marciano; & factus est Episcopus centenarius maior, vixens tamen. Despues Calocero se fue à Italia en donde se juntò con San Apolinar Obispo de Ravenna; y hecho por el Presbytero, succediò à Marciano, y fue hecho Obispo de mas de cien años, aunque con bastantes fuerças. Nosè como podia con mas claridad Dextro oponerse à las tradiciones de la Historia de la Almudena: pues si despues de aver predicado algunos años San Calocero en la Carpentanea, siguiò à San Apolinar, Obispo de Ravenna, el qual le ordenò de Presbytero, y despues re-

nien-
para
falib
pred
po,
no. P
à la d
byter
Obisp
mund
la Alm
tendie
que al
do la I
todas f
tener l
Dextro
que tan
gracion
Obispo
fiere: y
no dar e
en todo
crassa, y
Almu
ele de f
es, se d
nien-

niendo mas de cien años, le consagrò Obispo para que sucediesse à Marciano, se sigue por infalible consequencia, que todo el tiempo que predicò en España San Calocero, ni era Obispo, ni Presbytero, sino es à lo mucho Diacóno. Pues siendo la dignidad de Obispo superior à la de Presbytero, no le avian de hazer Presbytero en Ravenna, aviendo sido primero Obispo, *Primado de las Españas, y de todo el mundo*, en la Santa Iglesia de nuestra Señora de la Almudena. En que conocerà el menos entendido el credito que puede tener vn libro, que al principio pone à San Calocero colocando la Imagen Santissima de la Almudena, con todas sus infulas Episcopales. Què verdad puede tener la Historia, que solo se vale de Flavio Dextro, mirandole con respecto de su Aquiles, que tan claramente le contradize en la consagracion tan solemne, que de San Calocero, en Obispo del Gran Templo de la Almudena refiere: y finalmente si basta vna mentira, para no dar credito à quien solemnemente la dixo en todo lo demás que afirma, siendo esta tan trassa, y el fundamento de toda la tradicion de la Almudena, por todos los caminos merece, no le dè fee? Supuesto, pues, que estas tradiciones, se discontinuaron tanto por 373. años, que

E

son

Lea el curioso Lector, para comprobacion de esto, en el cap. 19. el nu. 198.

son tan poco conformes à las Historias, sin tener Autor Clasico que las patrocine, no será arrojado el negarlas; y mas quando, sin què, ni para què, se vè la razon provocada, y precisada à bolver por la verdad.

CAPITULO QUINTO.

Examinase la verdad de las tradiciones que el Real Convento de nuestra Señora de Atocha tiene à cerca de su Santa Imagen.

27 **Y**A Que se ha visto la poca fe, que vn prudente, y desapasionado juyzio, debe dar à las tradiciones, è Historia de nuestra Señora de la Almudena, resta vèr la que tributarle debe à las de nuestra Señora de Atocha. A estas convienen, con toda razon, las autoridades que el Autor contrario pone en el primer capitulo de su tomo, en favor de las tradiciones heredadas de padres à hijos: las quales por no gastar tiempo, tinta, ni papel omito. Lealas en èl quien de su grande erudicion gustare: pues es indubitabile, entre Catolicos Christianos, merecen toda creencia si se visten de las dos circunstancias

sin te-
no serà
què, ni
recifada
dicionel
a Se-
de
oca fec,
desapaf-
e dar à
eñora de
e debe à
tas con-
es que el
otulo de
eredadas
tar tiem-
n el quien
es indu-
merecen
cunstan-
cias

cias dichas, de no ser discontinuadas en el tiempo, ni contravenir à la autentica autoridad de las Historias. Así afirmo, y desiendo, son las que conserva por tantos siglos esta Imperial Villa à cerca de la antigüedad de su Santísima Patrona de Atocha; conviene à saber que la traxeron, y colocaron en su Hermita, por los años de cinquenta San Pedro, ò sus Discipulos; que la pintò San Lucas, y la labrò San Nicodemus.

28 En quanto à lo primero, solo quien està aluzinado de la imprudente passion, que empaña lo diafano, y cristalino del conocimiento, puede negar que nuestra Señora de Atocha ha estado presente siempre à los ojos de esta Imperial Villa, con solemnissimo culto, aun en la inundacion Arabica, venerandola los Catolicos de nuestra antiquissima Mantua, como à vnico auxilio, y patrocinio singular, induciendo terror, y espanto al atrevido orgullo del Mahometano. Entrando, que segun Quintana escribiò en el tiempo del cautiverio, dize: *Despues de la Bienaventurada Virgen Maria de la Columna, en la Ciudad de Zaragoza, es la de Madrid, à quien los Discipulos de San Pedro traxeron desde Antioquia, quando el Santo Apostol vino à las Españas. Y por el*

*Entrand. in Ad-
vers. num. 108.*

mesmo tiempo , refiere el milagro que hizo nuestra Santa Imagen , dando vida à la muger, y hijas de Don García Mozarave de Madrid. Y si en aquel tiempo , que este Autor escribe , estuviera escondida , no fuera tan celebre, ni aun huviera memoria de ella. Quintana (Autor el mas Clasico de los que han escrito grandezas de Madrid) afirma , que entre las condiciones, que al entregarse à los Moros pidió esta Imperial Villa , fue vna la conservacion de la Hermita , y el culto publico de esta Santa Imagen: Las Iglesias , dize , que señalaron en esta Villa los Christianos , que quedaron en ella debaxo del miserable yugo de este Cantiverio , parece fueron las de San Martin , y San Ginès, la Hermita de Santa Cruz::: y la antigua Hermita de nuestra Señora de Atocha : pues nunca faltò de este Pueblo , el culto , y veneracion de esta Venerable Imagen , mientras durò la captividad , en que le tuvieron los Alarbes. Siguen à Quintana otros muchos Autores , que con erudicion grande han escrito libros , no fragmentos mal limados , como se puede ver en Zepeda , y en el mismo Quintana , en la Historia que escribió de la antigüedad de nuestra Señora de Atocha.

29 Y no convengo en que fuese el con-

Quint. lib. 1.
cap. 39.

e hizo curso à esta Santa Imagen, aun en aquel tiempo de tantas calamidades corto, como à este Autor injustamente le parece: Supuesto dize, hablando del tiempo de la cautividad, mor- diendo con poco respecto, y con demasiada embidia, el culto que tendria con estas pala- bras: *Y aunque es verdad, que la Milagrosa Imagen de Atocha tiene solemne concurso, y se- quito fervoroso, y le merece mayor; en aquella misera edad parece que no tendria tanto, sien- do Humilladero, ò Hermita de vna despoblada Aldea.* Digo que se conoce, falta, como à la verdad, à la piedad, y al estilo Historico. Al historico estilo, por vsar mucho de este verbo parece, bueno para vn Predicador Romancista; que en cada proposicion, por su poca Theolo- gia teme al Santo Oficio, no para vn Historia- dor, y Coronista Regio, que se debe radicar en lo solido de la verdad, que fisica, y realmen- te ha sucedido. Desacredita tambien la piedad, que debe tener, como hijo de Maria Santissi- ma Señora nuestra à su Santa Imagen de Ato- cha: pues si lo que parece, no es en la realidad, mejor la acreditarà, no aviendo cosa en con- tra, pareciendole tendria entonces solemne concurso, y sequito fervoroso, que no pare- ciendole lo contrario. A la verdad tambien se

*Fiscal lib. 11
cap. 16.*

opo-

Quint. lib. I.
cap. 60.

opone : pues dize el Historiador mas acertado de Madrid Quintana, ponderando la devocion grande de Don Garcia Ramirez à nuestra Señora de Atocha, en el tiempo de los Arabes: *Alli vivia con su familia (esto en Ribas) lastimado de la perdida de su tierra, y del estado tan lamentable, como lastimoso de España, y mucho mas del desamparo, y soledad de la Venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha, de quien era devotissimo, que en aquellos tiempos era muy celebre, por la gloria de los milagros, que la Divina Clemencia obrava por su medio. De todo lo qual consta, que en el tiempo que nuestra Señora de la Almudena estava oculta, sin culto, y memoria de Madrid nuestra Señora de Atocha, no solo era venerada de esta Imperial Villa; pero muy celebre por la gloria de sus milagros: y si estos, por beneficios, imprimen mas en la memoria, la del Autor, ó instrumento de ellos: immarcescible estaria en aquellos tiempos de tanta calamidad, la tradicion del origen, Artifice, y Pintor de esta Sagrada Imagen.*

Fiscal, lib. 2.
cap. 2.

30 Pero porque las armas contra el enemigo, es mejor sean proprias de su armeria: notese lo que este mismo Autor, que impugnamos, refiere de nuestra Señora de Atocha, en el

el tiempo de la captividad: entre los Cavalleros que salieron de Madrid, en aquel tiempo que los Moros la ganaron: Fue vno de gran fama, y nobleza, nombrado Garcia, ò Gracian Ramirez, que salió con su Ilustre familia, à vivir à vn pequeño lugar, sito à las riberas de Xarama, por nombre Ribas (ò vezino à el) y este Catolico, y esforçado Varon juntò alli vn corto Exercito, à tiempo que regia el señor Don Pelayo en Asturias, y en Sobrarve, y Navarra Garci Ximenez otro, por los años de 720. Y poniendose à vista de Madrid pelò con el Moro, venciendole milagrosamente por invocacion de Maria Santissima, en su soberana Imagen de Atocha, que obrò aquel estupendo caso, que refieren sus Historias de resucitarle sus hijas, en cuya agradecida memoria le edificò vna Hermita. Fuera de esto, en lo mas del libro, assienta el señor Fiscal, que nuestra Señora de Atocha tuvo siempre publico culto, porque nunca estuvo en tiempo tan dilatado, como el de la persecucion oculta. Luego (no solo en sentencia de tantos Autores, cuya autoridad seguimos, sino es tambien de este vnico, cuyas novedades impugnamos) en el tiempo miserable del cautiverio de Madrid tuvo culto celeberrimo nuestra Santissima Imagen de Atocha, por la glo-

gloria de los milagros que avia hecho, y por los estupendos que entonces obrò, dando vna victoria tan milagrosa à pocos Christianos contra infinidad de Moros, apareciendose en el ayre, segun vnos Autores, cegando con sus luzes à los enemigos de la Fè, segun otros con la espada desnuda, cercenando gargantas Moriscas: y finalmente dando vida à las hijas, y mugeres que antes de la Batalla, el zelosissimo Cavaliero de su honra Gracian Ramirez avia degollado. Con que por todas partes se concluye, que la tradicion antigua de nuestra Señora de Atocha, su origen, y principio no se marchitò, ni padeciò el parentesis trabajoso del olvido, antes siempre floreciò en esta Imperial, y Coronada Villa de Madrid.

31 De todo lo dicho se sigue con gran probabilidad, tienen mucha proporcion, y conveniencia las tradiciones, que en Madrid ay de nuestra Señora de Atocha, con las tradiciones Ecclesiasticas tan celebradas de los Santos Padres, fundan estas argumento irrefragable de su infalibilidad; porque la Iglesia nunca ha padecido discontinuacion. Aun entre las persecuciones mas sangrientas, quando arruynados sus Templos, desterrados sus hijos, y perseguidos de tantos tiranos: en ella (contra quien el

el Infierno prevalecer no puede) no han falta-
 do , ni Suprema Cabeça que la gobierne , ni
 Obispos que velen con cuydado , ni Doctores,
 ni Maestros que la ilustren ; con que siempre
 permaneciò el deposito de las verdades , bebi-
 das de las doze Fuentes , que fertilizaron en lo
 primitivo este Paraíso visible de la Iglesia,
 que fueron los Apostoles ; en sus sucessores, co-
 mo no se entibiò el fervor , no se marchitaron
 las noticias , con que quedaron permanentes , y
 quedaràn por los siglos , para refrenar los en-
 tendimientos protervos de los Hereges. Assi,
 pues , en su linea , aunque muy inferior , que-
 daron las tradiciones de nuestra Señora de Ato-
 cha en el coraçon de Madrid , que como tenia
 presente à su Patrona , no permitia , estando la
 devocion en su punto , descaeciessen de su
 Protectora las noticias. Con que assi como el
 que negare por esta continua sucession en la
 Iglesia , las tradiciones Ecclesiasticas , se arguye
 de Herege ; assi en su modo , quien atrevido pu-
 siere dolo en las de Atocha , se convence de
 temerario. Pues podemos dezir de este Divino
 Sol , lo que David del quarto Planeta: *Neque est,*
neque fuit , qui se abscondat à calore eius : ni
 ay , ni huvo , y tenemos esperança , que no avrà
 quien el calor , è influxo de su virtud no al-

Psalm. 43.

Deut. cap. 32.

cance; y para nuestra seguridad en afirmarlas, cantar con David: *Auribus nostris audivimus, Patres nostri annuntiaverunt nobis.* Y si alguno con autoridad, y pertinacia las negare, lo del Deuteronomio: *Interroga Patres tuos, & dicent tibi, maiores tuos, & annuntiabunt tibi.*

CAPITULO SEXTO.

Compruebase la verdad de estas tradiciones, con la autoridad de las Historias.

32

P Robada yà la inmemorial tradicion, y continua del origen antiquissimo, y venerables privilegios de nuestra Señora de Atocha, resta el ver, no padece la desgracia, que la de la Santissima Imagen de la Almudena, de ser repugnante à las antiguas Historias, antes bien à ellas muy conforme. El principio radical en que se funda la sentencia, que afirma, que nuestra Señora de Atocha fue traída por los Discipulos de San Pedro, ò por el mismo Principe de los Apostoles, es Flavio Dextro, Autor tan calificado, yà por el señor Fiscal de las Comedias, que

*Fiscal, lib. 1.
cap. 2.*

dize dèl : Murìò este laureado Varon en Barce-
lona su Patria, en 21. de Agosto de 444. de-
xandonos en sus escritos estampas que venerar,
huellas que seguir, y noticias que explayar,
hijas de su piedad, prudencia, y sabiduria: Yà
por tantos Autores gravissimos, como le in-
terpretan, y le siguen, con singularidad, la
Rota en su decision de primero de Março de
1630. determinando la venida de nuestro San-
tissimo Patron Santiago, solo cita à Flavio Dex-
tro, diziendo: *Quam quidem historiam, & an-
tiquissimam, indubitataque apud Hispanos
traditionem, late prosequuntur gravissimi scrip-
tores, nempe quoad mirificam Ecclesie construc-
tionem, Author Chronici omnimode historiae,
que à pluribus Flavio Lucio Dextro adscribi-
tur anno Domini 37. & ibidem Franciscus Bi-
varius in Commentarijs. Grande es la autoridad,*
añade Don Miguel de Erce Ximenez, en su li-
bro de la Predicacion del Apostol Santiago en
los Reynos de España: *Que diò à Dextro la
Corte Romana en esta decision, y juyzio con-
traditorio, y mucho mayor, la que recibió allí
en el año siguiente de 1631. de la Congrega-
cion de la reforma del Breviario Romano, que
aprobò con Breve especial Urbano VIII. y por
esta razon, la sentencia de Dextro, que se lee*

*Erce part. 1.
trat. 7. cap. 18.
num. 17.*

en la leccion quinta de 25. de julio ; y es, que à los siete Discipulos de Santiago , que colocados su cuerpo en Compostela , fueron à Roma, y los ordenò Obispos San Pedro , y bolviò à embiarlos à España, para que continuaran la predicacion de su Maestro. La qual Histeria se toma de Dextro , que demàs de referir el caso à la letra , pone los nombres de los siete Discipulos de Santiago , en el fin del año de 43. y principio de 44. con las quales aprobaciones de la Curia Romana, queda yà por cierta, llana, y mayor de toda excepcion la doctrina de Flavio Dextro. Vease este Autor, y se conocerà mejor la grande autoridad, que Flavio tiene por tantos gravissimos Autores, como le han interpretado, y seguido : que yo dexo por no gastar tiempo, y cansar al Lector.

Dextro ann. 50.

33 Este Autor, en el año de 50. dize: *Petrus ut Christi Vicarius Hispanias adiit, Imagines Anthiochia delatas, asert.* Que quieren dezir, Pedro como Vicario de Christo fue à España, llevando Imagenes desde Antiochia. Siguele Hauberto Hispalense, del qual dize nuestro Fiscal: *Afiançamonos tambien sobre la antigua, y docta sentencia de Hauberto Hispalense, Monge Benedictino, autorizada con la autoridad del Coronista de su Magestad Don Antonio*

*Fiscal lib. 1.
cap. 2.*

es, que vio de Lupian Zapata, y eruditamente ilustra-
coloca- da, con el Coronista Mayor de la Orden de San
oma, y Benito, el Maestro Fr. Gregorio Argaez. Este
à em- Autor (tan grave, y autorizado por nuestro
la pre- Fiscal, Autor en esta parte muy desapasiona-
ria se do, pues ni èl, ni Dextro afirman, que Santia-
el caso go traxesse Imagenes de Maria Santissima Se-
Disci- ñora Nuestra à España; y así se debe creer solo
43. y la fuerza de la razon, le obligò à acreditarlos
ones de con elogios tan elevados) sigue, como en to-
llana, y do à Dextro, diciendo: *Hoc eodem anno Pe-*
Flavio trus *Vicarius Christi Hispanias adijt, & in eas*
erà me- *Provincias collocat multas Imágenes Beatæ Vir-*
ene por ginit. A estos antiguos Autores siguen con gran
u inter- conformidad muchos, que en diversos tiem-
o gastar pos han florecido. Y siendo este principio pos-
ize: Pe- sitivo, y afirmativo, con mucha razon se pue-
je, Im- de inferir, y con gran probabilidad afirmar de
quieren algunas Imagenes de Maria Santissima Señora
o fue à nuestra, que en España con suma veneracion se
tioclia. veneran, fueron traídas, ò por San Pedro, ò
ual dize sus Discipulos, principalmente de aquellas en
sobre la quien conspiran muchos Autores Clasicos, y
o Hispan dignos de toda fee.

34 De estas, la mas principal, y primera,
que gravissimos Autores señalan, es la Venera-
ble Imagen de nuestra Señora de Atocha; así lo

Hauber. ann. 50

*Julian. in Here-
mit. num. II.*

lo afirmó Luis Prando en sus escritos, que tie-
nen de antigüedad mas de 700. años, Julian,
que el que menos, le concede de antigüedad
500. y mas años, en el tratado de las Hermitas
de España, que afirma le dictò, siendo de mas
de 100. años, dize así: *Ay una Hermita en
Madrid de Santa Maria de Antioquia, y en ella
una Imagen de la Virgen Maria, la qual fue
traída desde Antioquia, y se colocò en Madrid
por los compañeros del Apostol San Pedro. A
estos tan antiguos, y graves Autores (que nues-
tro Fiscal de Comedias aprueba, y exorna con
elogios grandes) figuen mas de treinta testigos
Autores los mas Clásicos de nuestros tiempos,
que aplauden, y confirman esta mesma senten-
cia, los quales podrá ver el Curioso en Zepeda,
en su erudito libro de nuestra Señora de Aro-
cha, capitulo 6.*

35 Solo pondré tres, por ser Comentado-
res muy Sabios, de Flavio Dextro: cuyas au-
toridades en esta parte son de mucho peso, co-
mo de aquellos à quien pertenece el determinar
la proposición vniversal del Autor, que comen-
tan. El primero es, el Maestro Vibar, Autor de
grande opinion, y en sentir de quantos le han
leído, doctísimo: particularizando la vniver-
sal proposición de Dextro, dize así: *San Pe-*

*Vibar. in Com.
Dextr. ann. 50.*

dro vino à España, traxo consigo Imagenes desde Antioquia, y de esta verdad persevera en nuestros dias en Madrid no le ve testimonio en la Santa Imagen, llamada vulgarmente de Atocha; es opinion de muchos ser su antigüedad, y origen del tiempo de los Apostoles. Confirrase este sentir: porque antiguamente esta Santa Imagen se llamó de Antioquia, de donde se corrompió en el de Atocha: apoyan tambien este motivo los caracteres Griegos, que están gravados en su Imagen, por donde consta, que los Españoles la recibimos, por traída de Antioquia. El segundo Comentador es Rodrigo Caro, el qual determina del mismo modo, que Vibar, la universal de Dextro: De estas Santas Imagenes, dize, y venerables se guarda hasta nuestros tiempos en Madrid, y se reverencia con gran frecuencia del Pueblo, por ser tradicion imemorable, es vna de las mesmas Imagenes que San Pedro Apostol traxo desde Antioquia à nuestra España. Cita à Lope de Vega, facundissimo, y discreto Poeta, en la Vida de San Isidro Labrador, que cantò de esta suerte

Diziendo que fue embiada,
De Antioquia en que fundada
San Pedro su Silla tuvo:
Y que grande tiempo estuvo
Con este nombre estimada.

Yal

Caro apud Dextro
ann. 50.

Y al Maestro Fr. Juan de la Puente lib. 2. cap. 9. de su Monarquia, à Tamayo, fol. 88. pro Dextro.

Argaez in Dext.
ann. 50.

36 El tercero Ilustrador de Dextro, que à nuestro Fiscal harà mas fuerça, por ser cordial amigo, y el Hercules, à su parecer, en su opinion, es el Maestro Argaez. Este aviendo propuesto la autoridad de Flavio Dextro, yà citada, y comprobandola con muchos Autores que le figuen, haze esta pregunta: *Querrà saber yà el Lector que Imagenes fueron estas, que traxo aora San Pedro? y responde, la Prenda mas cierta que tenemos de esta venida (de San Pedro à España) es la Imagen de nuestra Señora de Atocha.* Y despues de aver mostrado, que el nombre de Atocha tiene la etimologia del de Antioquia por autoridad de Luit Prando, y Juliano, que lo afirman ambos claramente, concluye: *Assi que esta Imagen es la mas cierta, y segura prenda, que nos dexò San Pedro.* Y notese con curiosidad aquellas palabras: *la prenda mas cierta que tenemos de esta venida, es nuestra Señora de Atocha*, en que prueba la venida de San Pedro, por la certidumbre, que en la tradicion ay de la Santissima Imagen de Atocha, no al contrario, la opinion de la Imagen por la venida; con que si es verdad lo que

cap. 9. que dixo el Filosofo : *Propter quod unumquod-*
 8. pro *que tale, & illud magis*, por mas cierto, y au-
 tentico, tiene este Autor, que la Santissima
 o, que Imagen de Atocha fue traída por San Pedro, ò
 er cor- sus Discipulos, que la mesma venida de San Pe-
 en su dro à España : pues prueba la venida de San Pe-
 viendo dro, por la noticia tan cierta que tenemos, que
 tro, yà esta Sacratissima Imagen es prenda que nos dexò
 Autores San Pedro.

37 Vã despues refiriendo este mesmo Maef-
 tro otras Santas Imagenes, q̃ es tradicion en sus
 Iglesias, y lugares, donde estàn colocadas fuerõ
 cõducidas por S. Pedro, ò sus Discipulos: y en
 a Seño- segundo lugar pone à nuestra Señora de Mon-
 strado, ferrate, en el tercero la Virgen de Masanet, la
 nologia quarta la del Sagrario de Toledo. En que se co-
 it Prati- noce la fuerza de la verdad, pues siendo la de
 s clara- Monserrate, prenda de su Religion, y Arguez
 en es la proprio Historiador suyo, no pone à esta Di-
 dexò San vina Perla de Cataluña en primer lugar, si en el
 las pala- segundo, despues de nuestra Señora de Ato-
 s de esta cha, por ser, como el dize, *la mas cierta, y se-*
 en que gura prenda que nos dexò San Pedro. Cotege
 rtidum- pues aora el mas aficionado Lector à la verdad,
 ma Ima- entre las tradiciones de la Iglesia de nuestra Se-
 ion de la ñora de Atocha, y las de la Almudena, y cono-
 erdad lo cerà con claridad, la firmeza de las de Atocha,
 que y la

y la debilidad, que las de la Almudena padecen. Pues si estas por discontinuadas por tantos siglos, por opuestas à la Historia humana, en que no se halla principio positivo donde radicarlas, son dignas de que las censure el mismo escrupuloso; à aquellas por continuas, y tan fundadas en la humana autoridad de las Historias, antiguas, y modernas, aun el mas riguroso Censor assentirà à su verdad, tan inconcusa, y pertrechada.

38 Y en conclusion traiga el señor Fiscal algun antiguo Historiador, aunque sea de la classe de Hauberto, Maximo, Luit Prando, ò Juliano, que expressemente diga, que Santiago traxo Imagenes de Maria Santissima à España, como tantos lo afirman de San Pedro, y sus Discipulos; y despues algunos antiguos, ò modernos Autores, dignos de fec, que convengan en determinar, que vna de ellas es nuestra Señora de la Almudena, como mas de 35. conspiran, en que la de Atocha es la primera de las que San Pedro conduxo à nuestra España, que entonces darèmos credito à sus narraciones historicas: pero si no lo puede hazer, porque no lo hay, bien merece apliquemos à sus tradiciones, lo que dize Don Melchor de Cabrera yà citado, *que tiene mucho de cortesania, el creerlas: y lo de*

Puen-

Puente, hablando del Templo, que afirma Casaneo, sin autor Antiguo, fue el primero del mundo dedicado en Francia à Maria, que son inciertas, ò es plastica moderna, y sin fundamento.

CAPITULO SEPTIMO.

Consequencias infalibles, que se siguen contra el señor Fiscal de las Comedias, de la verdad que incluyen las tradiciones de Atocha.

39

DE Este discurso, que no parecerà mal fundado, à quien tuviere entendimiento, se si-

guen por consecuencia muchas verdades. La primera, que nuestra Señora de Atocha es, y ha sido siempre propria Imagen de esta Imperial Villa de Madrid. Así lo afirman las Tablas, que à la puerta de la Iglesia de nuestra Señora de Atocha, están colocadas (de las quales dize Sylva, que las que avia en su tiempo, tenían mas de 200. años de Antiquedad. Las que se renovaron despues, son las que permanecen) repitiendo diversas vezes, que los Discipulos de San Pedro la colocaron en Madrid, y que tomó asien-

Sylv. lib. 2. cap. 6.

eo en Madrid. Pero mas constante à los siglos, ha estado esta verdad impressa en los corazones de todos los hijos de esta Imperial Villa, como heredada de sus padres, por sucession continua; con que no dudo avrà escandalizado el señor Fiscal à todos los Cortesanos, devorísimos de esta Venerable Imagen, intentando privarles de joya tan preciosa, y de su vnica estimacion.

40 Confirman esta verdad muchos Autores antiguos, y modernos. De los antiguos, el primero es Luit Prando, Subdiacono de Toledo, que dize: *Ay vna Imagen en la Ciudad de Zaragoza, otra ay en la Villa de Madrid, la qual traxeron los Discipulos del Apostol San Pedro, y la colocaron en Madrid.* El segundo es Juliano Diacono, que dize: *Ay vna Hermita en Madrid de Santa Maria de Antioquia, en ella vna Imagen de la Virgen Maria, la qual fue traída desde Antioquia, y se colocò en Madrid.* Luego quando la traxeron los compañeros del Santo Apostol, la colocaron en Madrid; y así desde entonces fue propria prenda de esta Imperial Villa. De los modernos, son tantos, que me contentaré con pocos, por no atargar el tratado, ni cansar al Lector. La Historia de Jaen, siguiendo à Don Sancho Davila y Tor

Luit Prand.

Adver. nu. 123.

Julian. Heremit.
num. II.

y Toledo, en la vida de San Vidal dize, hablando de nuestra Señora de Atocha, *que es de Madrid*; y despues mas abajo, bolviendo à referir la mesma Imagen, con otras, que afirma fueron traídas por el Sagrado Apostol San Pedro, y sus Discipulos, concluye: *Es tambien fuerte argumento, y prueba de su mucha antigüedad ponerlas Entrando en numero con las dos Imagenes antiguas de España, como son las del Pilar de Zaragoza, y la de Madrid.* El Doctor Pedro Salazar de Mendoza, que en las noticias de España tiene opinion acreditada, hablando de San Ildefonso, afirma *fue muy devoto de nuestra Señora de Atocha de Madrid*; y despues testifica, que vnos Clerigos, Discipulos de San Pedro la pusieron en vna Hermita de la Villa de Madrid. El Padre Antonio Quintana Dueñas, Religioso de la Compañia de Jesus, y de grande opinion en la literatura Ecclesiastica, despues de aver dicho como à nuestra Santa Imagen la traxeron los Discipulos de San Pedro, ò el mismo Principe de los Apostoles, añade, *colocandola por si, ò por sus Discipulos en vna pobre, y devota Hermita, ò Capilla de Madrid.* Quien quisiere ver con mas extension estos, y otros Autores que no cito, lea à Zepe-
da en el lugar arriba citado. Todos ellos, como

*Salaz. Vida de S.
Ildefons. cap. 6.*

Quint. Dueñas

mo se pueden ver, repetidas vezes llaman à nuestra Señora de Atocha, *Imagen de Madrid*, y que su Hermita, ò Sagrado Templo es de *Madrid*, y està en *Madrid*. Luego es arrojado temerario, que vn Autorcito moderno, como el señor Fiscal de Comedias, contra tan calificada tradicion, contra Tablas tan fidedignas, confirmadas por Autores antiguos, y modernos, y calificados por su erudicion, y sabiduria; quiera alterar esta possession tan antigua, sin estrivarse en mas fundamento, que su capricho.

41 Las autoridades de Luit Prando, y Juliano las mira con ternura el señor Fiscal, y no le parecen malas para aplicarlas à la Santa Imagen de la Almudena: y todo su fundamento consiste en ver à Luit Prádo, q̃ afirma que los Discipulos de San Pedro la colocaron en *Madrid*; y à Juliano, que dize *ay vna Hermita en Madrid*; sin reparar que no hablan estos Autores de Imagen alguna que traxesse Santiago, ni que tenga por nombre de la *Almudena*, sino es de la que conduxeron San Pedro, y sus compañeros, que se llama *nuestra Señora de Antioquia*. Firmisima sin duda es la verdad, como instable, y varia la mentira. Vive enemigada esta con la quietud; y como movida del ayre de la fantasía, anda sin fixar el pie, bolando por la variedad

dad de su antojo. Lea el curioso con atencion este libro, que impugnar procuramos, y verá en él impresso este carácter. Todo lo quiere para su Imagen; con que si las autoridades de los Historiadores, hablan de vna Imagen *en la Vega*, quiere q̃ nuestra Señora de la Almudena sea *de la Vega*, y no nuestra Señora de Atocha. Si de Imagen *de Madrid*, excluye à nuestra Señora de Atocha por estar *en la Vega*, y las aplica à nuestra Señora de la Almudena, *que està en Madrid*. Valgame Dios! tanto ay de Madrid à la Vega, como de la Vega à Madrid: pues si por esta distancia, no quiere que la Imagen que està en la Vega, sea de Madrid; porquè siendo la mesma ha de pretender, que la que està en Madrid, sea de la Vega: pues sepa el señor Fiscal, que ni la que las Historias dizen, que està en Madrid, ni la que està en la Vega, segun ellas es nuestra Señora de la Almudena; y la que està, segun los Autores, en la Vega, y Madrid, es nuestra Señora de Atocha.

42 A vn individuo no se conoce por las señas comunes à otros, sino por las particulares, y individuales, que le distinguen, y diferencian de otro alguno: verbi gratia. Al señor Don Juan de Vera Villarroely Tassis, Coronista, y Secretario de la Real Esclavitud de la Almudena,

na, Coronista de su Magestad, y Fiscal de las Comedias, no se puede conocer distintamente por ly señor, Don, Juan, Coronista, y Fiscal de las Comedias; porque en España tan comunes son los juanes, y señores, como los Dones, y los Coronistas de su Magestad, como los Fiscales de Comedias; solo hallo alguna particularidad en ser Coronista de la Real Esclayitud de la Alcaidía de Madrid: pero aunque oy sea primero, mañana avrá segundo, y queda à la posteridad la mesma confusión para discernirle. Conocerase por el agregado de nombre, y sobrenombres de tanta calidad, y por los tres oficios tan honrados, y de tanta conveniencia; porque todo junto dize la eccidad, y señas individuales de tan gran sugeto. Aplique, pues, el exemplo à nuestro caso. Todo lo que està en los terminos, y jurisdiccion propria de vn Lugar, està dentro, o fuera, en el casco de la Villa, o en su campo, se dize con propiedad es de aquella Villa, o està en aquel Lugar, cuya es la jurisdiccion, y mas quando la distancia estan corta, que no passa de medio quarto de legua. Quiero traerle algunos exemplos por ser autorizados de su elegante pluma. Vá hablando de algunas Imagenes, y dize: *La de nuestra Señora del Bal en Alcalá de Henares; la de las Batallas en Guadalupe*

*Fiscal lib. 1.
cap. 5. y 20.*

ra; la de la Fuencisla en Segovia: y ni la de la Fuencisla està en Segovia, ni la del Bal dentro de Alcalà de Henares, ni la de las Batallas en el casco de Guadalajara, sino es en las Vegas, cercanas à Alcalà, Guadalajara, y Segovia. Luego segun su autoridad, y su mesmo modo de dezir, no solo se afirma de las Imagenes, que està dentro del casco de vna Villa, ò Ciudad, son, y està en essa Ciudad, y Villa; sino es tambien de las que està fuera, y pertenecen à la jurisdiccion, que estèn en la Vega, ò en el campo, se dicen que està en la Villa, ò la Ciudad, à cuyos terminos pertenecen. Y assi no es el distintivo de nuestra Señora de la Almudena, y Atocha, por donde individualmente se conozcan estar en Madrid, ò en la Vega. Con que solo por esta razon no se puede venir en conocimiento de què Imagen hablan los Autores.

43 Qual, pues, serà la diferencia individual para venir en conocimiento en esta Coronada Villa de Madrid de lo que afirman los Autores de la Imagen de la Almudena, y nuestra Señora de Atocha? *las señas particulares de nuestra Señora de la Almudena, segun sus Historias, y tradiciones, son averla traído Santiago con San Calocero Obispo, y su proprio nombre de la Almudena,* que otro alguno no se le

H

ha

hallarà impresso ; las de nuestra Señora de Atocha son , *que la traxesse San Pedro, ò sus Discipulos, y su proprio nombre de Antioquia; sic est*, que los Autores referidos no hablan de Imagen que traxesse Santiago con San Calocero Obispo à Madrid, ni de Imagen que sellamasse de la Almudena; sino de vna Imagen que traxeron à Madrid los Discipulos de San Pedro, y que se llamava de Antioquia, proprias, è individuales señas de nuestra Señora de Atocha. Luego de esta Santissima Imagen se deben entender Luit Prando, y Juliano, en sentido riguroso, y proprio, y no ay lugar para aplicarlas à la Almudena. De donde por vltimo se sigue, que si à esta Imagen de Atocha, ò Antioquia, que traxo San Pedro con sus compañeros, *la colocaron en Madrid, y es, y fue de Madrid*, segun estos Autores, siempre fue de la jurisdiccion de esta Imperial Villa, y propria prenda de nuestra antiquissima Mantua.

44 Y cierto no puedo menos de admirarme, quiera este Autor deshazer en vn instante, lo que en tanto tiempo, como gastò en abultar su libro ha intentado, aunque sobre arena edificar: todo su cuydado, y desvelo puso en magnificar el Templo de nuestra Señora de la Almudena, con el nombre de *Santa Maria la Ma-*

Mayor, assentando con gran frescura fue el de Serapis, principal en nuestra antigua Mantua, donde Santiago colocò esta Santissima Imagen (cosa durissima de creer) que en aquel tiempo, quando todo Madrid era de Gentiles, no aviendo convertido en toda España, por si mesmo, sino es siete personas, como el mesmo Autor confiesa, quiera persuadir que Santiago en el Templo principal del Idolo del Almud, hiziesse consagracion tan solemne, y publica, como si aora que florece tanto la Christiandad, la hiziera; y que colocasse vna Imagen tan grande, es à saber de siete quartas, y dos dedos. Digo que no me persuado lo permitirian los Gentiles, ni el Santo lo intentaria como tan prudente; que fuera temeridad grande dexas la Imagen en tanto peligro de irreverencia, expuesta al Gentilico atrevimiento: pues aunque los Gentiles, como sienten las Historias, en la primitiva Iglesia permitieffen à los Catolicos algunos Humilladeros, apartados de las Ciudades, donde colocassen sus Cruces, y otras Imagenes, no se hallarà tolerassen estas dedicaciones en los Templos principales de sus Idolos. Poniendo, pues, tanto conato en engrandecer este Sagrado Templo, y haziendole Iglesia Cathedral, Primada en lo formal de todo el mundo, y en lo

material de Madrid , para despues de tanta soberania, en hazer cara para su Imagen Santissima à la autoridad de Juliano , reduciendo tanto emporio sagrado , à la estrechez, y humildad de *vna pobre Hermita* , es de verdad grande indecencia : porque Juliano dize , *ay vna Hermita en Madrid*. Què dixera la Cathedral de Toledo de vn Historiador suyo , si aquella Matriz de toda España la pusiera entre las Hermitas de su Diocesis, diziendo *ay vna Hermita en Toledo de nuestra Señora del Sagrario* ? Mire, pues, mas por su credito la Nobilissima Congregacion de la Almudena , y persuada à su Coronista no altere la autoridad de Juliano, que solo de la de Atocha se puede entender , sin que la denada de varato , que desde sus principios fue humilde Hermita, no de la de la Almudena: porque à esta Santissima Imagen no la conoció Juliano, ni Autor alguno de los antiguos.

45 Por vltimo, como hemos visto arriba, en los pactos , y condiciones con que se entregò esta Imperial Villa al dominio tiranico de los Moros: El principal fue pedir estuviesse con culto publico , y solemne la Venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha en su santa Hermita , sin acordarse de otra Imagen alguna, sino para ocultarla, y eximir la de la indecencia , que

el sacrilego atrevimiento de los Moros podia ocasionar : segun el Filosofo Aristoteles , todos aman el bien : pero el proprio es mas amable , y digno de mayor aprecio, *amabile quidem bonum, unicuique autem proprium* ; al rustico mas bozal, le parece que ninguna Imagen llega à las excelencias de la de su Aldea : En la Christianidad grande de Madrid , y en vna Ciudad Metropoli de toda la Carpentanea, no se puede dudar gozaria de muchas Imagenes devotissimas, y entre ellas nuestra Señora de la Almudena seria de toda estimacion , y aplauso por sus muchos milagros : Luego solo vn juyzio de poco seso , y sin vn talento de caudal, puede persuadirse , que esta Coronada Villa de Madrid avia de ir à mendigar Imagen à vna Aldea , y pactar sobre lo que no era suyo , sino es de territorio, y País extraño , dexando sepultadas en olvido las Imagenes Paisanas suyas , en quien siempre avian hallado sombra milagrosa para su amparo.

46 Y de verdad , si assi fuera, me persuado era mayor lustre de nuestra Señora de Atocha: porque no elegir para el culto publico en tiempo de tanta necesidad, como el cautiverio, Imagen propria, sino es averla traído de vna Aldea, haziendola propria, siendo antes extraña;

ña : señal era evidente en el buen gusto de Madrid , que no hallava en las proprias las excelencias de antigüedad , origen , y milagros , y de más circunstancias , que en la de Atocha. Y que algun resplandor Divino brillava en ella , que obligasse à tan discreto , y devoto Senado , à querer anteponerla en su estimacion siendo forastera à las proprias , y naturales de su País.

CAPITULO OCTAVO.

Respondese à los leues fundamentos , que el Fiscal trae contra el sobre-dicho parecer.

47 **Y**A Serà razon ver lo que le mueve à este Autor , para introducir esta novedad contra las tradiciones antiguas , impressas en los corazones de los vezinos nobles de Madrid , que siempre han tenido por prenda suya à esta Santissima Imagen , y contra tantos Autores antiguos , que testifican vnanimemente , y conformes esta antiquissima propiedad. No hallo algun Autor , en que funde este su parecer tan vano ; pues si à alguno cita , como à Pereda , Alcocer , Zepeda , y Geronimo de Quintana , solo es para pro-

de Ma
excelen
s, y de
a. Y que
lla, que
nado, a
endo fo
País.

probar la distancia, que de la puerta de la Vega
ay hasta el sitio de la Hermita de N. S. de Ato-
cha, cosa bien impertinente para el principal in-
teto, de probar, que no era Hermita de Madrid.
Despues prosigue en su idea mal fundada, y dize
(como si huviera hecho vna demonstració evi-
dente en lo referido:) Y además de esto, los Histo-
riadores de Atocha, que se adelantaron à multi-
plicar escritos, con mas advertencia que los de-
votos de la Almudena, refieren que la antigua
Hermita de nuestra Señora de Atocha, fue vna
Parroquia de estas Aldeas, que con la de Val-
negral se despoblaron en la dessolacion de Espa-
ña. Esto magistralmente presupuesto (sin citar
Autor alguno que lo afirme, solo con dezir:
Los Historiadores de Atocha) saca esta volunta-
ria consecuencia: Luego en tiempo del Glorio-
so San Ildefonso, que fue en el de los Godes,
siendo Parroquia de estas Aldeas, no era Her-
mita de Madrid, aunque estava en su vezindad.
Yà presupone como cierto (pues dize siendo
Parroquia de estas Aldeas) no era Hermita de
Madrid la de nuestra Señora de Atocha, que era
lo que debia probar: y siendo tan moderno el
señor Fiscal, y no pudiendo alcançar los tiem-
pos de San Ildefonso, antes de la perdida de Es-
paña, ni averse puesto los antojos de larga vis-
ta

Fiscal lib. 12
cap. 16.

ta de los Autores ; porque no ay quien lo afirme , sino solo los de su voluntad inficionada , y desafecta à la Hermita antigua de nuestra Señora de Atocha ; niego redondamente el antecedente , y la consecuencia : aver como lo prueba.

Fiscal, ibidem.

48 Prosigue el Autor en su novedad fingida , y dize: *De todo lo qual inferimos , que estando aquella Hermita tan distante de Madrid , y siendo en aquel tiempo Parroquia de aquellas Aldeas , no podia llamarse de Madrid.* Notese que ilacion esta sacada solo de vn principio falso , y sin autoridad alguna que la pautrocine , ni en vna , ni en otra parte cita Autores , solo sigue su desvaratado capricho. Rebuscalse vna , y mil vezes en la mesma ignorancia , y prosigue : *En aquella misera edad parece que la Imagen de Atocha , ni tendria tanto sequito siendo Humilladero , y Hermita de vna despoblada Aldea , que por miserable no pudo mantenerse años despues : donde es de notar , como procura este Autor , con sumo cuydado , alucinar à los que su abultado comoleyeren , trayendo muchos Autores en sus dilatadas margenes , para acreditarse de erudito con los simples : pues si el entendido repara , con atencion , en todas ellas , hallará no vienen à*

proposito para la dificultad, dexandose esta sin autorizarla. Pues sobre aquella proposicion, siendo *Humilladero*, ò *Hermita de vna despoblada Aldea* (que es sobre lo que està el pleyto) no refiere Autor alguno, con que fundar su parecer: solo acerca de la que se sigue, que por miserable no pudo mantenerse años despues, alega à Quintana, y Pereda; y que las Aldeas fuesen miserables, y pobres, no es el punto del disidio, y es impertinencia vana, mostrar erudicion, en lo que no es digno de reparo.

49 Finalmente no dà Autor alguno para probar su parecer tan moderno, como injurioso à Madrid, procurando estrañarle à su Madre, y Patrona nuestra Señora de Atocha: de cuya Hermita constantemente, tantos Autores convienen, estubo siempre sita en Madrid, como se puede ver en los que en el capitulo passado se han citado. Ni puede señalarle, estando à la verdad, y se conoce en que los que cita à monton, son Quintana, Pereda, y Zepeda, todos devotissimos, y diligentes Historiadores de este Divino Simulacro: y estos, como se pueden ver, vnanimes, y conformes afirman, que desde el principio de la Iglesia, la Hermita de nuestra Señora de Atocha fue de Madrid, y que los Discipulos de San Pedro, ò el mesmo Vicario de la Iglesia la Colocaron en Madrid, y ya se

se dexa entender, que si quiera por afectos, y devotos de nuestra Señora de Atocha, aunque no fuera por no contradizirse, no hallando fundamento, no avian de ser assimesmos contrarios, ni desdecirse de lo que vna vez pertrechados con tanta razon, y autoridad avian afirmado.

50 Solo el señor Fiscal debió de leer Quintana con el poco afecto que le tiene, pareciendole avia de hallar vn gran tesoro, en vna palabra, que casualmente dize. Pero bien entendida, en nada haze à su proposito. Habla acerca de la dificultad que podia aver, en ver que los Discipulos de San Pedro avian dexado en despoblado, vna Imagen que merecia el concurso de muchas Ciudades publicas, y dize: No dexaron los Discipulos de San Pedro à la Santa Imagen de Atocha tan en despoblado, porque entre donde estava esta Santa Hermita, y el arroyo de Valnegral, que passa cerca de alli, avia vna Aldea, que tomava el nombre del mismo arroyo. A estas palabras he discurrido alude el Fiscal quando cita à Quintana, aunque falsamente, lib. 3. cap. 64. de grandezas de Madrid; porque alli no trata la materia, sino en el lugar referido à la margen. Pero quisiera yo saber, de donde infiere, que por estar entre la Hermita, y el arroyo del Valnegral, vna Aldea,

*Quint. Grand. de
Espan. lib. 1. cap.
33.*

dea, avia de ser la Hermita de la Aldea, y no de Madrid: pues segun el mesmo Quintana: *El sitio antiguo de la Hermita, que fundaron los Santos Discipulos del Apostol San Pedro, era de esta parte del arroyo que baxa de San Geronimo: con que venia à estar la Santa Hermita antes del Jardin, que oy dia llaman del Contralor, à la margen que mira à Madrid de dicho arroyo; y estando, como congeturo, la Aldea de Valnegral en el sitio del Pozo de Orejon, entre donde estava esta Santa Hermita, y el arroyo de Valnegral caia la Aldea, casi con poca distancia menos de la que tenia de Madrid, segun la sentencia, y parecer de Quintana: Luego mas conatural era (aun no considerando à Madrid con la magnitud que se debe, respecto de una Aldea; sino es con mediana grandeza) el que la Hermita fuesse de Madrid, y no de la Aldea, que tan miserable pinta.*

Quint. Antig. de N.S. de Atocha, lib. 1. cap. 9.

51 Y me admira, que tomando por empeño el señor Fiscal aplaudir las grandezas de Madrid (cuya juridicion, y terminos por la parte Occidental llegavan hasta los montes de Guadarrama, como Quintana refiere de muchos privilegios de los Reyes de Castilla, contra la Ciudad de Segovia, en que confiesan fueron suyos perpetuamente) quiera estrechar tanto à

Madrid por la Oriental parte, que no se estendiessen aun hasta el arroyo de Valnegral: pues si antes del Arroyo de Valnegral estava la Aldea, y antes de la Aldea la Hermita de nuestra Señora, junto al arroyo que baxa de San Geronimo, vendrian à ceñirse por esta parte, los terminos de Madrid à la linea precisa del arroyo, que aun no era medio quarto de legua, cosa bien fuera de razon, y sin fundamento à qualquiera que estuviere versado en la Historia de esta Imperial Villa, y en los privilegios de lo dilatado de sus terminos, y jurisdicciones, que los Reyes Catolicos de Castilla le concedieron por las heroicas hazañas, que en las guerras hizieron en servicio de Dios, y de sus Reyes.

*Fiscal lib. 2.
cap. 18.*

52 Pero no me admiro, que el señor Fiscal tenga tanto desvarato en medir la distancia que avia de Madrid à la Santa Hermita de nuestra Señora de Atocha, pues dize adelante: *Que la Hermita de Atocha por los años de 1275. distava casi dos millas de Madrid.* El ha hecho empeño de alejar, de esta Imperial Villa à esta Santissima Imagen, quando desde el principio de la Iglesia le tiene hecho esta Noble Villa de intimarla en su coraçon. Por los años de 1275. estava la Imagen de nuestra Señora de Atocha en el mismo sitio que agora està, pues es con-

stante en las tradiciones veridicas del Real Con-
vento de Atocha , en todos los Autores que ha-
blan de esta Santa Imagen , y en los papeles an-
tiguos , que guarda la Ilustrissima Casa de Bor-
nos , que despues que los Angeles la retiraron,
por los fines que no alcançamos , mas distante
de Madrid, al lugar donde la hallò Gracian Ra-
mirez , progenitor de esta Nobilissima Casa, en
donde el devotissimo Cavallero le erigió Her-
mita sumptuosa para aquellos tiempos , que
desde entonces hasta aora no se ha apartado del
lugar , no hallando por conveniente los Reyes,
el Senado de Madrid , y los demás devotos de
esta Santissima Imagen , alterar lo que la Divi-
na Providencia dispuso , removiendo con hu-
manas manos , à quien las Angelicas avian de-
terminado proprio lugar para su culto. Pues
que medidor de tierra , aunque fuera aprendiz
de Geometra , dirà que desde el Convento de
Atocha à la Puerta de Guadalaxara ay casi dos
millas , que hazen casi tres quartos de legua?
Quantos pondrà este medidor desatinado, de la
Puerta de Guadalaxara , hasta Vallecas? Bien se
conoce en todo la malicia , poco afecto , y me-
nos devocion à esta Santa Imagen , que tan sin
fundamento , y razon , y tan en contra de la
verdad , sin ocasion alguna , que se le aya da-
do

do, que pueda enojar su ciega devocion; pone su conato en alejarla, y estrañarla de Madrid. Quiera Dios, por su Misericordia, en la hora de su muerte, no se le aparte tanto, como el procura; sino que le asista mil vezes muy propinqua, y propicia, para sacarle de tanto engaño sin fruto, y de tanta ceguera, sin què, ni para què.

CAPITULO NVEVE.

Satisfacese à la falacia, que por razon trae, para fundar su parecer.

53

Visto el poco fundamento, ò por mejor dezir, ninguno; que en la Historia tiene este Autor para afirmar vna novedad, en que tanto agravia à Madrid; veamos la razon que propone para seguirla con ossada resolucion: y se conlize que no lo era de Madrid (habla de la Hermita) pues como cosa vacante, que pertenecia al Arçobispado de Toledo, se anejò à la Abadia de Santa Leocadia, y estuvo debaxo de su jurisdiccion hasta el año de 1523. donde ay muchas cosas que notar, pero solo repato en aquella proposicion; como cosa vacante, es lo mismo

Fiscal lib. 1.
cap. 16.

mo acaso, que *nullius Dioecesis*? No concederá esto el contrario, supuesto afirma pertenecia al Arçobispado de Toledo la Santa Hermita; y si pertenecia al Arçobispado, se infiere la contradictoria, que no era cosa vacante la Hermita: sino es que de vna jurisdiccion la trasladaron à otra, desmembrandola con sus bienes, y rentas de la Dignidad Arçobispal, por autoridad Pontificia, para aplicarlas à la Abadia de Santa Leocadia; por ver el Arçobispo Don Juan, devotissimo de esta Santa Imagen, que su Iglesia no se podia mantener con la autoridad que deseava, por la poca renta que tenia.

54 El exemplo le tenemos claro en la vltima vez que se anejò esta Hermita con los bienes muebles de ella (aunque no con las rentas, y raizes) à la Religion de nuestro Padre Santo Domingo por autoridad del Sumo Pontifice Adriano VI. viniendo en ello el señor Emperador Carlos V. y el Abad de Santa Leocadia D. Gutierre Carvajal. Por ventura será buena consequencia esta: por los años de 1523. la Hermita de nuestra Señora de Atocha, que pertenecia à la Abadia de Santa Leocadia, se anejò à la Religion de Santo Domingo: Luego antes era cosa vacante, y no era Hermita de Madrid: no la concederá el señor Fiscal; porque yà asien-

fienta èl no era yà vacante , pues pertenecia à la Abadia , y que tocava à Madrid , como propria possession la Hermita : luego no debe conceder la que èl haze , pertenecia al Arçobispado de Toledo , y se anexò à la Abadia de Santa Leocadia : luego era cosa vacante , y que no tocava à Madrid : puesto que es de la misma forma , que la antecedente.

*Quint. Granl. de
Madrid, lib. 1.
cap. 50.*

55 Mas el Erudito Quintana hablando de la Parroquia de Santa-Cruz, dize : La Iglesia Parroquial de Santa-Cruz fue en sus principios Hermita , despues como con la devocion de nuestra Señora de Atocha , fuesen muchos por aquella parte haziendo à trechos caserías , y estudiessen apartados de la Villa , para poderles administrar los Santos Sacramentos , hizieronle Beneficio rural : poniendo en ella persona que se los administrasse , y era vno de los mas estendidos que avia en Madrid ; pues todo lo que toman al presente la Parroquia de San Sebastian estava dentro de su Colacion , hasta que lo desmembrò el Licenciado Iuan Francos , Cura que fue de esta de Santa-Cruz : Era tan pingüe que se cogian en ella muchos mas diezmos , que en ninguna otra de la Villa : y por serlo tanto el Cardenal , y Arçobispo de Toledo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros , Fundador de la in-

rtene- *signe Universidad de Alcalà de Henares, anejo*
 como *al Colegio Mayor de ella, un Beneficio que te-*
 o debe *nia esta Iglesia, nombrando el Rector, y Claus-*
 rgobis- *tro, persona, que le sirva, à quien con no de-*
 dia de *xarle mas que solo el ingreso, le vale cada año*
 , y que *quatrocientos ducados. Haga el mesmo discus-*
 a me- *so de esta traslacion del Beneficio de la Hermi-*
 ta de Santa Cruz, anejado por dos partes, sin
 que se infiera; lo vno, que no era cosa vacante;
 lo otro, que no pertenecia à Madrid; y verà
 que aunque la Hermita de Atocha se anejasse à
 la Abadia de Santa Leocadia, no prueba fuesse
 cosa vacante, ni estraña à Madrid.

56 Y la razon de todo es, porque el ane-
 jar vna Hermita, Curato, ò Beneficio con los
 bienes Ecclesiasticos, y rentas que à ellos perte-
 necen, se haze cada dia, sin estrañar la Hermi-
 ta, ò la Iglesia de la juridicion en que estàn: de-
 pende esto solo de la autoridad Pontificia, à
 quien pertenece la administracion de todos los
 bienes Ecclesiasticos, aplicandolos à donde mas
 convienen, para el servicio de Dios, y de su
 Iglesia. Esto està claro en la Iglesia de Santa
 Maria: la qual, segun el señor Fiscal, era antes
 la Primada de las Españas, y de todo el mundo,
 independiente del Arçobispado de Toledo; y
 con todo, por causas que hallarian de con-
 K gruen-

gruencia la absolvieron de Obispado, y Mitra, anejando à la jurisdiccion de Toledo todas sus rentas, y posesiones, sin que ninguno aya de aqui inferido, fuesse aquella Iglesia cosa vacante, ni Iglesia estraña à Madrid. El mesmo argumento se puede hazer de todas las demás Iglesias, que la Santa Iglesia de la Almudena, Primada del mundo, tenia debaxo de su jurisdiccion. Y si con todo esso no se quieta, respondi à este argumento. Si oy dia el Pontifice Romano, con beneplacito del señor Arçobispo, y de los demás interessados, ò de plenaria potestad, atendiendo al mayor bien espiritual de la Iglesia, quisiera anejar la de Santa Maria à vna Religion, yà fuesse à la doctissima de la Compañia, ò à la del Glorioso San Benito, podia hazerlo, ò no? No me parece le negarà esta potestad à quien tiene en sus manos las llaves de San Pedro, y mas quando tantas vezes lo hemòs visto executado en España por este poder supremo, anejando, y desmembrando Curatos, y Beneficios de donde antes pertenecian. y aplicandolos de nuevo à Vniversidades, Colegios, y Religiones. En esta suposicion (que es muy factible) fuera buen argumento, si se huviera hecho la traslacion dicha, luego nuestra Señora de la Almudena, y su Iglesia no eran de Madrid, y

eran cosa vacante. Yà se vè dirà era argumen-
to muy impertinente , para pertenecer , ò no à
Madrid la Iglesia de la Almudena. Pues apli-
quele en la misma forma à la Hermita de nues-
tra Señora de Atocha , y verà clara la solu-
cion.

57 Pero para que vea que està tan ciego,
que aun no ha sabido leer , lo que los Autores
han adelantado à lo que trasladò mal sin poner
la proa , en lo que està la dificultad , y donde
los Autores la ponen , quiero ayudarle confor-
tando en algo su discurso , para que se vea no
me duele : pues pudiendo no darme por adver-
tido de ella , como èl siendo interessado lo ha-
ze , me hago cargo de lo mas vivo de la difi-
cultad , dize pues Zepeda : *Porquè accion , ò de-
recho entrò esta Hermita de nuestra Señora de
Atocha à la jurisdiccion Arçobispal , para que el
Arçobispo Don luan entrasse apropiandola à la
Abadia de Santa Leocadia ? Algunos discursis-
tas dizen , que antiguamente hubo vn Lugar
pequeño , por nombre Valnegral , de donde reci-
biò nombre vn arroyuelo que corre cerca de Ato-
cha à la parte Oriental, hasta perderse en Man-
sanares : en su distrito , dizen , estava esta Her-
mita , y aun seria su Iglesia Parroquial ; y como
esta poblacion se demoliò , como otras muchas,*

*Zeped. Histor. de
nuestra Señora de
Atocha , cap. 15.*

con las guerras, alteraciones, ò carestias, quedò su Iglesia desierta, y sin juridicion alguna en qualquiera Templo desamparado, segun disponen las leyes, entra la Dignidad Episcopal, cuyos terminos sucede; y assi à causa de la destruccion de este Lugar entrò anejandola el Arzobispo de Toledo à la Abadia referida. No vè el señor Fiscal como no està lo dificultoso del argumento en averse anejado la Hermita à la Abadia, sino es en averiguar, porquè causò entrò esta Hermita en la juridicion Archiepiscopal? porque perteneciendo, como èl assienta à esta, yà no puede ser cosa vacante; y se responde con facilidad de lo dicho. En respondiendo à esta pregunta han tropezado (por aver morado para ello) los discursistas que refiere Zepeda. Ellos dicen, no en libros que salen à luz (que como pocas vezes saca la cara, aunque sabemos far entre tizones) fue por quedar la Hermita desierta, y sin juridicion alguna, y por ser Templo desamparado: cuyo discurso, como dice Zepeda, và errado *toto Cælo*. Lo primero, responden Quintana, y Zepeda, à quien debia aver visto el señor Fiscal, y dadose por entendido de sus respuestas, para replicarlas: debia tomar el camino del dissimulo, por no hallar senda, para con eficacia impugnarlas; y assi lea-

los despacio, à Quintana: *Antigüedad de nuestra Señora de Atocha, parte primera cap. 10.* y à Zepeda *cap. 15.* que ha dias pusieron la dificultad, y la desvanecieron, que yo por no trasladar, dando por bueno lo que ellos dizen, respondo.

58 Lo segundo, haziendo otra pregunta à los señores Discursistas, y al Fiscal de Comedias; porque accion, ò derecho, la Iglesia de Santa Maria, Primada del mundo, en lo formal, y en lo material de Madrid, entrò en la jurisdiccion Arçobispal de Toledo? Fue acaso, porque se despoblò Madrid, y como cosa vacante, y Templo desamparado, segun disponen las leyes, entra la Dignidad Episcopal, en cuyos terminos sucede? No me parece responderà à esta pregunta, con lo mesmo que los Discursistas à su parecer satisfacen; sino es porque la absolviéron de la Mitra, y jubilaron del Baculo, estendiendo la jurisdiccion de Toledo à los terminos de Madrid, y incluyendo à esta Coronada Villa en su Diocesis. Pues señor mio, el aver caido la Mitra de las sienes de la Iglesia de Santa Maria, como alterò su jurisdiccion, nos echò à todos à perder, y nos dexò por puertas. Con esta diferencia, que à la Iglesia de Santa Maria, que como Primada era independiente, y todas ellas dependian, la sugetò su Santidad inmediatamente

mente à juridicion estraña. A la Hermita de Atocha, que pertenecia à la juridicion suya, la arrastrò, y llevò tras si, à la juridicion, y Diocesis à donde de nuevo se trasladò; y como ya sugeta al Arçobispo, dexò à la Parroquia de Santa Maria constituida en el primer Curato de Madrid, pudiendo, si quisiera, con la autoridad Pontificia anejarla à vn Colegio, Vniversidad, ò Religion, como hizo de la de San Martin: por esta mesma autoridad, que tiene el plenario dominio de los bienes Ecclesiasticos, anejò la pobre Hermita de Atocha à la Abadia de Santa Leocadia., Y asì como de lo primero no se sigue, se huviesse despoblado Madrid, ni el Templo de Santa Maria aver quedado desamparado, por averse hecho traslacion à juridicion diversa; tampoco se puede hazer argumento de averse anejado la Hermita de Atocha à la Abadia, fuesse antes estraña à Madrid, ni Hermita de los Desamparados, sino es, como dize la tradicion, las Tablas de su Templo, y tantos Autores antiguos, y modernos, venerable Hermita, y Oficina de milagros, de Madrid, y su Santa Imagen colocada por los Discipulos de San Pedro en Madrid, y joya preciosissima de Madrid.

59 Y que fuesse asì, como dezimos, propria de Madrid, y no Hermita desamparada, ni

co.

cosa vacante, es mas claro que la luz. Porque si fuera estraña, y no propia de esta Imperial Villa, por averse arruynado la Aldea donde pertenecia, y como cosa vacante, y Templo desamparado, segun disponen las leyes, entrara sin contradiccion alguna en la Dignidad Episcopal: el Obispo podia anejarla, sin que se lo pudiesse estorbar, ni Madrid, ni otro Lugar alguno, ni fuera necessario convenio de ellos, por no ser parte en esta materia; *sed sic est*, que hubo gran repugnancia de parte de Madrid, y puso pleyto, por ser interessado, que durò muchos años, precediendo tres Bulas de Sumos Pontifices; la primera de Urbano III. año de 1187. en la qual se leen las siguientes palabras: *Queremos que todas las possessiones, ò bienes que al presente posee la Iglesia de Toledo, ò en adelante poseerá por concession de Sumos Pontifices, ò privilegio de los Reyes, ò limosna de los Fieles, ò por otro qualquier titulo licito, sean para siempre jamás tuyas, y de tus Successores; y para quitar todo genero de duda, quisiemos señalar las Iglesias, sobre que tienes accion, ò derecho; estas son la Iglesia de San lusto, y Pastor, la Abadia de Santa Leocadia, y la Iglesia de Santa Maria de Atocha, &c. Y mas abaxo: Queremos que ninguno perturbe, ni*

*Castex. tom. 1.
prim. de Tol. in
princ.*

pres

pretenda quitar , ni disminuir , ni hazer molestia sobre ninguna possession , ò heredad , que es , ò fuere de la dicha Iglesia de Toledo.

Y durando la mesma disension , y por no quietarse Madrid , el Arçobispo Don Martin de Pisuerga sacò otra de Celestino III. su datado año de 1192. donde se leen las formales clausulas que en la antecedente. Y no bastando aun esta , para sossegar à la Villa por el deseo que tenia de que no se anejasse la Hermita , el Arçobispo Don Rodrigo (que se hallò en el Concilio Lateranense) sacò otra de Inocencio III. en que se dize lo mesmo , que en las passadas , y es su datado año 1209.

61 Y no solo hubo de parte de Madrid esta tan dilatada resistencia à tres Bulas de Sumos Pontifices , sino es que por vltimo estuvo firme en la repugnancia hasta que hubo convenio , entre Madrid , y el Abad , conque cessaron las discordias. Duraron estas pazes , dize Quintana , 118. años poco mas , ò menos : y parece que al cabo de ellos se tornaron à turbar , resuscitando las discordias , que en materia de jurisdiccion no son las menos reñidas. Y vltimamente vinieron el Abad , y la Villa de Madrid à concierto ; y conformes las partes otorgaron otra carta de avenencia , y concordia , su fecha en la

Quint. part. I.
cap. 10.

Era de 1419. que corresponde al año del Nacimiento de Christo Bien nuestro de 1321. con lo qual cessaron los litigios de vna , y otra parte. Refiere entrambas cartas de avenencia Pereda en el lugar citado , y dize se guardan en el Archivo del Ayuntamiento de la Villa de Madrid. Y aunque Quintana confiesa no las ha hallado , ò por mal buscadas , ò por averse perdido con ocasion de las mudanças de casas de Ayuntamiento de esta Villa , y ser facil en ellas perderse vn papel: Lo cierto es , prosigue , que las hayo , y que Pereda las viò , pues escrivì la fecha de cada vna , lo qual no pudiera hazer si verlas. Y siendo Pereda vn Religioso pio , y devoto , como dèl dizen muchos Autores , no se puede presumir dixesse avia visto lo que no era.

Quint. Ibid.

62 De todo lo dicho consta tenia derecho Madrid , y era parte en la juridicion de la Hermita , supuesto se opuso con tanta vehemencia , y tesson tan grande , al Arçobispo de Toledo , y al Abad de Santa Leocadia , à quien se anejò ; y no se quietò hasta que convino como parte , haziendo escritura , con las condiciones que le pareciò convenientes. Pues si no lo fuera , no avia razon , ni apariencia de ella para oponerse , ni al Arçobispo , ni al Abad , y

L

mas

mas interviniendo la autoridad Pontificia. Porque quien no es parte, no puede pactar sobre lo que no es suyo, ni ceder en lo que no goza alguna jurisdiccion: luego tan lexos estàn los Discursistas de fundar en esta traslacion su fantasia, que antes bien supuesta, se prueba, como se ha visto lo contrario.

CAPITULO DIEZ.

En que se prueba, que nuestra Señora de Atocha es Patrona, la mas principal de Madrid.

63

DE la verdad que hemos probado, que incluyen las tradiciones del Real Convento de

Atocha, se infiere indubitavelmente por consecuencia, que esta Sacratissima Imagen es la principal Patrona de esta Imperial Villa de Madrid. Conclusion inmediatamente opuesta à lo que el Fiscal defiende, y sustenta acerca de nuestra Señora de la Almudena: pues le dà à esta Santissima Imagen el privilegio de vnica Patrona de esta Coronada Villa; y assi dize, ponderando el cuydado que tuvo Madrid en ocultar à esta Santa Imagen: *Que se infiere la tenian por*

Fisc. lib. 1. ca. 14

Fisc. lib. 2. ca. 36

la vnica Patrona , y en adelante dize : En lo que assentimos es , en que nuestra Venerable Imagen de la Almudena , por ser la primera de dentro , y fuera de Madrid , es su gloriosa Patrona. De las quales proposiciones , se sigue , de la primera , que nuestra Señora de la Almudena es sola Patrona de Madrid , sin admision de otra : de la segunda , poniendola mas antigua , que es la mas principal. Pero yo , como devoto de ambas Imagenes , aborreciendo en materia de devocion , todo lo que es codicia desordenada , à que mueve la passion descompuesta de vnos imprudentes zelos ; no quiero tanto de la de Atocha , como el de la de Almudena , siendo assi que podia pretenderlo con mas titulo , y fundamento , como se verá en el discurso de este , y otros capitulos : y assi mi sentir es , que nuestra Señora de Atocha es la principal Patrona de Madrid.

64 Bien pudiera valermelo solo de la doctrina del Fiscal para prueba , assi de este Patronato , como de todo lo demás que he dicho de la Santissima Imagen de nuestra Señora de Atocha. Pues aviendo referido las dos Imagenes de nuestra Señora de Atocha , y de la Antigua , que están en el Real Convento de esta Soberana Señora , y no queriendo disputar de la ante-

*Fisc. lib. 2. vbi
supra.*

lacion de las dos, dize: *Pues respetando con sinceridad la tradicion que ha heredado, y establecido aquella devotissima, y venerada casa de Atocha, se la dexamos con la mesma fuerza, y autoridad, que pretendemos tenga la nuestra.* Y à hemos probado, como se ha visto, el exceso que las de Atocha hazen à las de la Almudena, por continuas, y fundadas en la verdad de las Historias: Pero como nos preciamos de pobres, passemos aora con la limosna que nos dà, y responda à estas ilaciones. La mesma fuerza que tienen, en su sentir las tradiciones de la Iglesia de la Almudena, gozan, à su parecer, las del Real Convento de nuestra Señora de Atocha. Las tradiciones sitas en el Convento de Atocha, dizen, que esta Santa Imagen fue desde el principio de la Iglesia de esta Imperial Villa de Madrid; y que los Discipulos de San Pedro la colocaron en Madrid: luego segun el sentir del señor Fiscal, es falso afirmar q̃ nuestra Señora de Atocha era propria de la Aldea de Valnegral. Mas: las tradiciones de Atocha, que dà el Fiscal por tan verdaderas, como las de la Almudena, dizen repetidas vezes: *Que la Capilla de nuestra Señora de Atocha fue la primera Casa de Oracion de estos Reynos de Castilla.* Luego, la Imagen, y la Iglesia de la Almudena no son las

mas antiguas, ni de Madrid, ni de estos Reynos. Por vltimo, las tradiciones de Atocha asientan, que esta Santa Imagen, por ser la mas antigua, es la mas principal Patrona de esta Imperial Villa. Luego nuestra Señora de la Almudena, no es la vnica, ni la mas antigua Patrona de ella. Todas estas consecuencias son contradictorias à las que defiende en todo el tomo: luego, ù ha de conceder, que dos contradictorias son *simul veras*, dando por tan verdaderas las tradiciones de Atocha, como las de la Almudena, ò que quanto dize en el libro es falso, y que en vano ha sudado en amontonar Autores para embobar niños.

65 Pero para que se vea, no necessita Atocha de limosnas de este pobre Historiador, veamos los fundamentos que tienen las tradiciones de Atocha para llamar à su Santissima Imagen Patrona principal de Madrid, y los que propone el señor Fiscal para atribuir el de vnica Patrona à la de la Almudena; y conocerà el mas apasionado, con que claridad, y firmeza funda su titulo la tradicion de Atocha, y que debil es el de la Almudena para abrogarse el de vnica Patrona, excluyendo à otra qualquiera de semejante titulo.

66 Tiene tantos privilegios nuestra Señora

ra de Atocha, y ha sido tan aplaudida de toda España por su venerable antigüedad, y sagrado origen, y por sus raras maravillas, que aunque no tuviera el título de Patrona de esta Villa, y le olvidaran en ella tan repetidos favores, y mercedes, como continuamente desde la Primitiva Iglesia, de su liberal, y poderosa mano han siempre recibido (cosa que tengo por imposible, en su gran Nobleza, y gratitud) no quedaba esta Sacratísima Imagen desnuda de los extrínsecos adornos, que el humano agradecimiento les apropria, para su mayor decoro, y veneracion: que como ha sido en Castilla la primera, todos sus Principes con incomparable afecto han puesto sus fuerzas en servirla; y así refiere la tradicion en ambas Tablas que están al pie de la Santa Hermita, que el Prudentísimo Monarca Felipe Segundo oyendo nombrar Patrona de Madrid à nuestra Señora de Atocha, dixo: *No la llaméis Patrona de Madrid, sino es de todos mis Reynos: y no excluyendo el Patronato de Maria Santísima Señora nuestra al del Apostol Santiago, ni el del Apostol el de Maria Santísima: pues ningun buen Español osará afirmar, que nuestra Señora no es Patrona de España, aunque mas adicto esté al Patronato de Santiago: no ayiendo Imagen à quien*

de toda por Real Decreto se aya aplicado este vniversal Patrocinio de España, sino à la Venerable de nuestra Señora de Atocha, y por vn Rey tan Sabio, y en sus Oraculos tan detenido; con mucho fundamento se le puede dar à nuestra Señora de Atocha el renombre de Patrona de toda España.

67 A esto alude el M. R. P. Fr. Antonio de Santa Maria, en su libro *España Triunfante*, diziendo, que San Pedro traxo à nuestra Señora de Atocha, que oy està en Madrid por Patrona, y Señora de aquella Corte Catolica, Protectora, y Reyna de los Reyes Catolicos, consuelo vniversal de todos los Cortesanos, y Madre de todo el Reyno de España. Antes de passar de aqui, quiero que note el curioso lo que dize Don Melchor de Cabrera Nuñez de Guzman: dà à nuestra Señora de la Almudena el nombre de Patrona de la Coronada Villa de Madrid, y prosigue: Aunque de ello no avemos visto comprobacion, ni otro que lo diga, sino es al P. Fr. Antonio de Santa Maria cap. 6. fol. 46. pag. 2. que es el mesmo que hemos citado, para el Patronato Vniversal de toda España, en nuestra Señora de Atocha. Formemos, pues, con mas disposicion el argumento: solo porque este Autor dize que nuestra Señora de la Almu-

S. Maria cap. 6.

*Cabrer. S. Dam.
num. 382.*

de-

Leg. 32. tit. 16.
part. 3.

dena es Patrona de Madrid, se mueve à afirmar-
lo Cabrera, y nuestro señor Fiscal à defenderlo:
este mesmo Autor dize, que nuestra Señora de
Atocha es *Madre* (que dize mas que Patrona)
de todo el Reyno de España: fuera de esto en
propios terminos de Patrona lo publica el Gran
Monarca de España Felipe Segundo, Oraculo de
mayor excepcion, pues como dixo el Rey Don
Alonso el Sabio: *Si el Emperader, ò Rey diere*
se testimonio sobre alguna cosa, dezimos que
abonda para probar todo pleyto, Ca debe ha-
me asmar, que aquel que es puesto para man-
tener la tierra en justicia, è en derecho, que
non diria en su testimonio si non verdad. Luego
con mayor razon, se puede afirmar que nues-
tra Señora de Atocha es Patrona de toda Espa-
ña, que defender de nuestra Señora de la Al-
mudena, lo es de Madrid. Supuesto que de
nuestra Señora de la Almudena lo testifica vno
solo; y de nuestra Señora de Atocha esse mes-
mo Autor, y el gran juyzio de Felipe Se-
gundo.

68 El señor Rey, y amantissimo Monar-
ca Felipe Quarto, diò orden al Supremo Con-
sejo de las Indias, instituyesse vna fiesta anual
dia de la Presentacion de nuestra Señora, en
que fuesse à presentar à las Sagradas Aras de
nues-

tra Señora de Atocha todo el nuevo Mundo, para que como Tutelar dël conduxesse con felicidad las Flotas, y Galeones, y diessse el acierto al Consejo en el gobierno de aquellas tan dilatadas Provincias. Y dize el acordado del Consejo: *Madrid 21. de Noviembre de 1633. que fue à intento de que la Virgen Santissima de Atocha tenga en su amparo las Indias Occidentales, Flotas, y sucessos de aquel nuevo Mundo, y su Consejo: y continuando la mesma fiesta el siguiente año, dize el acuerdo del Supremo Consejo de las Indias: Martes 21. fue el Consejo como el año antecedente, à presentar à la Virgen en el Santuario de Atocha las Provincias del nuevo Orbe, Armadas, Flotas, y Galeones. Profiguiò el año de 35. en la mesma forma, y añade: Fue à ofrecer à sus pies, y à su amparo, las Provincias de las Indias, &c. Y aviendose reconocido singulares favores en tiempo que los enemigos del Mar solicitavan mas el perseguir las Flotas, y que à la sombra de nuestra Santissima Imagen avian sido tan afortunadas, aquellos años, sus embarcaciones; el año de 36. se resolviò por expressa Consulta de su Magestad, que esta fiesta quedasse perpetua en el Consejo, y assi el Libro de los Acordados, dize: Por Consulta de su Magestad se acordò se hiziesse*

Apud Zepedacapo

36.

M

la

la fiesta de la Presentacion de nuestra Señora en el Convento de nuestra Señora de Atocha.

69 De todo lo qual se sigue , que si el constituir Patrona toca principalmente al Principe , y sus Supremos Consejos en las Provincias que presiden , dando el de Indias la proteccion de toda la America , Armadas , Flotas , y Galeones à nuestra Señora de Atocha , y esto por Consulta , y aprobacion de Felipe Quarto el Grande , que con mucha razon se le debe dar el titulo , y nombre de principal Patrona de todo el nuevo Orbe , de sus Armadas , Flotas , y Galeones.

70 No paran aqui las demonstraciones devotas de los señores Reyes , que han explicado con el Divino Simulacro de nuestra Señora de Atocha : pues no contentandose con llamarla Patrona de todos sus Reynos , poniendo en su mano la tutela del nuevo Mundo ; el mesmo señor Rey Don Felipe Quarto el Grande , siempre diò el renombre de Protectora de sus Armadas Reales à esta Imagen Santissima : y assi en el Decreto que exhibiò à 21. de Junio de 1661. dirigido à los Reales Consejos , Villa de Madrid , Sagradas Religiones , y à la Ilustre Congregacion , que entonces residia en Madrid , de las Iglesias de España , dize: *Que por la gran de-*

vocion que tiene à Nuestra Señora de Atocha, Patrona de Madrid, y Protectora de sus Armas, avia reedificado, adornado, y atabiado su Real Capilla; que aunque los tiempos no estavan para gastos, estos eran tan bien empleados para el bien de su Monarquia, que los tenia por bien gastados. De que consta con claridad, que no solo se debe intitular Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, Patrona de todos los Reynos de España, y del nuevo Mundo, sino es Protectora de las Armas de los Reyes Catolicos. Pues si porque vn Autor afirma que nuestra Señora de la Almudena es Patrona de Madrid, sin darla otro alguno este nombre, es bastante para que le conceda Cabrera, y tambien para que el señor Fiscal le invente el de vnica Patrona, sin autoridad alguna que lo diga: Què comparacion puede tener esto con la de vn Rey, como el señor Felipe Quarto, que no vna, sino es siempre que hablò de este Divino Simulacro, le dà el glorioso titulo de Protectora de sus Armas?

71 Siguiò en esto nuestro gran Rey, y Señor Felipe Quarto à todos sus gloriosos Progenitores, que como tan amantes, y afectos à esta Divina Imagen, en sus demonstraciones; dieron à entender la veneravan como à singular

*Apud Zepeda,
cap. 15.*

Zepeda, cap. 26.

Protectora de sus Armas: pues en sus mayores victorias, y triunfos la reconocieron por principal Autora de ellos; y así el señor Rey Don Alonso el Sexto, después de aver ganado à Toledo, embió las Banderas, que à los Moros avia ganado, à la Hermita de nuestra Señora de Atocha: y después, quando conquistò à Madrid, dize vna Tabla de esta Iglesia, escrita con grandes caracteres: *El Rey Don Alfonso el Sexto que ganó à Madrid de los Moros, con su gran devocion, mandò poner su Pendon Real con que la ganó; y el de los Moros en la Hermita de nuestra Señora de Antioquia, y en nuestros tiempos los conocimos colgados en su Capilla, y en el Estandarte del Rey estava vna Imagen de nuestra Señora, y sembrados por el Castillo y Leones.* Y el prudentísimo Rey Felipe Segundo, no menos reconocido à esta Divina Señora, como ni menos, en sus favores interesado: luego que tuvo noticia del feliz suceso, que sus Catolicas Armas avian tenido contra el Turco en el Mar de Lepanto: *Por tan exclarecida victoria, dize el Maestro Zepeda, vino su Magestad (recien llegado del Escorial, donde le hallò la nueva) à dar las debidas gracias à esta Soberana Imagen.* Y el Alfange que el Santo Pio Quinto remitiò al señor Don Juan de Austria con

con su Apostolica Bendicion , para que sir-
 viesse en aquella empresa , se conserva oy en
 esta Casa, en la Capilla de nuestro Padre Santo
 Domingo , remitido por el Doctor Gregorio
 Lopez Madera, Protomedico de Felipe Segun-
 do, que se hallò presente à la Batalla, y le honrò
 su Alteza con darle el dicho Alfange. El qual
 oy *justamente honra su sepulcro* (como dize su
 inscripcion) *por aver sido gran parte su consejo*
para que se diese la Batalla. Y siendo esto as-
 si, quien duda, que el remitirlo, y colocarlo en
 su Templo, fue vna afectuosa protestacion de
 que à esta Sagrada Belona se le debieron las glo-
 rias de tan milagroso triunfo. Mandò tambien
 su Magestad poner en la Capilla de nuestra Se-
 ñora vna de las principales Banderas , que en
 aquella Batalla se ganaron : La qual se conservò
 hasta nuestro tiempo , que siendo Prior de este
 Convento el Padre M. Fr. Diego Ramirez por
 los años de 1648. se quitò para blanquear la
 Iglesia , y no se bolviò à poner , por estar yà del
 tiempo maltratada , y consumida. La mesma
 politica se puede creer de todos los demàs Re-
 yes : pues siempre procuran seguir las huellas en
 todo lo que toca à devocion de sus gloriosos Pa-
 dres; aunque la flogedad , y descuydo de los
 Antiguos nos han negado las noticias , que pu-
 dic-

dieran ser muchas, si huvieran tenido el zelo, y aplicacion de los Modernos.

92 Entre todos los Reyes, quien en sus acciones publicas, professò mas deber sus victorias à esta Santissima Imagen de Atocha, fue nuestro Gran Monarca Felipe Quarto, como se viò lo primero en las tres, que Don Gongalo de Cordova obtuvo contra el Palatino, y contra otros protestantes, y Provincias del Norte: lo mesmo fue llegar à Madrid estas noticias de successos tan prosperos el año de 1622. que salir su Magestad de Palacio, y acompañado de toda la grandeza de España, ir à rendir publicamente las gracias à nuestra Señora de Atocha, confessando el singular Patrocinio de sus Armas en este Venerable Simulacro. En la Conquista de Bleda, fuerte, que contrastò el valor de nuestras armas, vino del mesmo modo con publica pompa à dar gracias de triunfo tan señalado à esta Santissima Patrona. Con la misma demonstracion de agradecido, executò lo mesmo por el feliz successo, que consiguieron las Catolicas Banderas contra las del Christianissimo en Fuente Rabia, quedando Vispera de la Natividad de nuestra Señora bien escarmentado el Francès del arrojo, y valor de los Españoles, y los Españoles bien reconocidos al amparo de

*Zeped. cap. 34. y
otros que cita.*

El mesmo.

de Maria , à quien se atribuyò la vitoria , y diò su Magestad las gracias en esta milagrosa Imagen de Atocha, de quien era sumamente devoto. Y el señor Almirante de Castilla, por quien corria entonces la disposicion , y manejo de las armas, como tan devoto de esta Soberana Señora, reconocido à tan singular beneficio, ofreciò los mas preciosos ornamentos que servian al Oratorio del Arçobispo de Burdeos, acompañados de limosnas : y su Magestad mandò colocar en su Real Capilla, la mas principal Vandera, que fue del Exercito contrario, la qual vimos todos, y està oy dia permanente, confessando se le debiò el triunfo à esta Señora , vnica Protectora de las Armas Catolicas de nuestros Monarcas.

73 Como el señor Fiscal tiene hecho empeño de vsurpar todas las glorias, y prerrogativas de nuestra Señora de Atocha, sin autoridad mas que la suya; por ella como tan *ossado*, sigue el mesmo rumbo en esta , atribuyendola solo por su voluntad, pues no cita Autor alguno à nuestra Señora de la Almudena; y assi dize: *Que llegando la noticia à Madrid de la victoria, se dividiò el vulgo en contenciones devotas, cada vno atribuyendo el prodigio, y patrocinio à la Imagen de Maria Santissima de su mayor de-*

Fisc. lib. 2. c. 24.

vo-

vocion, à causa de que se encomendò à muchas. Crecia la piadosa altercacion, y permitiò Dios que se decidiesse el litigio con vna accion, que pareciò acaso, siendo alta disposicion Divina; fue, que mudando el orden su Magestad de ir à dar gracias al Convento de Atocha (por ser mayor la distancia en que le goza el Pueblo) vino acompañado de la señora Reyna, del señor Principe Don Baltasar, y de toda la Grandeza de su Corte, à este Apostolico Templo de Santa Maria, à rendirselas con toda solemnidad à nuestra Gloriosa Imagen, de quien reconocian el glorioso Patrocinio.

74. Confieso, que como à los Profetas acostumbra Dios à dar vna Cara de Diamante, y pedernal, para testificar de la verdad entre Principes, que la impugnaban: algunos Autores tienen frente de pedernal, y Diamante, para sin pudor publicar sus falacias. Dos reparos hago en esta del señor Fiscal: el primero es en el parentesis tan malicioso, y denigrativo de la devocion de nuestros Monarcas, pues alienta en él, que el motivo vnico que tienen en salir à dar gracias publicas, de los buenos sucessos de la Monarquia à la Venerable, y antiquissima Imagen de Atocha, es por ser mayor la distancia en que le goza el Pueblo. Qué dixerá el señor

ñor Fiscal de Comedias si otro atribuyera el ir
 sus Magestades à visitar à nuestra Señora de la
 Almudena, que era por estar mas cerca, por no
 cansarse, y lograr con mas conveniencia los
 passos de sus religiosas demonstraciones? Cosa
 mas natural à la autoridad, y delicada condi-
 cion de los Principes? No arguyera, en quien
 discurso semejante formara, vna imprudente
 passion, y temeraria sospecha? En tan Catoli-
 cos Principes, y Religiosos, como los Monar-
 cas Españoles, es arrojado interpretar se mueven
 solo por ser vistos, y no impelidos de lo sumo
 de su devocion, y mas quando se explican agra-
 decidos à los favores recebidos de Maria Santis-
 sima Señora nuestra, que es el Imàn de sus afec-
 tos. Y si solo intentaran, en estos publicos, y
 solemnes cultos, que los gozasse el Pueblo ex-
 plicando la suma devocion, que à sola nuestra
 Señora de la Almudena tienen, en su sentir, no
 fuera mejor venir con publica pompa por la ca-
 lle de Santiago, calle Mayor, puerta del Sol, Ca-
 rrera de San Geronimo, tomar la buelta por el
 Prado, y sin tocar, ni acordarse de la Imagen de
 nuestra Señora de Atocha, subir por la calle su-
 ya, passar por la Plaza, y yà aviendo sido bien
 registrados, y gozados de sus vassallos, llegar al
 Templo de nuestra Señora de la Almudena, y

rendirle las gracias de las victorias conseguidas por su Santísimo Patrocinio: sin duda alguna, para el fin del Autor, era este mas à propósito Itinerario. Pero dexando al desprecio discurso tan grosero, poco cortesano, y religioso, como indigno de mas satisfacion.

75 Passo al segundo reparo, y es, que en vna cosa, que vieron, y tocaron en nuestro siglo tantos, que pueden deponer, como testigos de vista, se atreva, sin autoridad alguna, solo por su antojo à afirmar, que en la derrota que al Francès dieron las Armas Catolicas en Fuente Rabia, fueron las gracias publicas, y solemnes à nuestra Señora de la Almudena, quando todos sabien se dieron, como en las demás ocasiones de triunfos à nuestra Señora de Atocha. Dexo à parte la autoridad del M. Fr. Gabriel de Zepe- da, que lo afirma, como arriba lo referimos, porque dirà el señor Fiscal, que es apasionado, como si èl no lo fuera mas: Pero que podrá responder à lo que contestan dos testigos de mayor excepcion. El primero, es el Ilustrissimo, y Venerable Obispo Palafox tom. 6. Sucessos del año de 38. El segundo, Fr. Antonio de Santa Maria en su Patrocinio fol. 121. y en la España Triunfante: los quales afirman lo que hemos dicho. Primero hablan de las disposiciones que

que nuestro Gran Felipe Quarto executò para conseguir en la Batalla el Patrocinio de Maria Santissima Señora nuestra, por estas palabras: Quando los Hereges estavan haziendo estas injurias à Dios, à Maria Santissima, y à la Iglesia, entonces estava Felipe Quarto visitando à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, su Patrona, y Valedora: y la Vispera de nuestra Señora de Setiembre (que fue el dia de la victoria) comulgò su Magestad en nuestra Señora de Atocha, y despues de aver dado gracias, llegó el Conde Duque, para que su Magestad firmara vn despacho, para encaminarlo à Fuente-Rabia, y aviendolo firmado, dixo su Magestad: Conde, hasta aora he suplicado à su Magestad la Virgen Santissima ampare mis Armas, y defienda Fuente-Rabia, y que nos dè luz, y medios para conservarla; aora yà se la he entregado toda à su Magestad sin quedarme parte alguna de ella. De todo lo qual consta, que nuestro Monarca al tiempo de dar la Batalla, solo buscò la sombra, y amparo de nuestra Señora de Atocha, entregando en sus Manos Santissimas la Plaza, y toda su Armada, con religiosissima indiferencia.

76 Por esta razon, confessando el triunfo de la proteccion de nuestra Señora de Atocha,

*Palafox, y Fr.
Antonio Santa
Maria citados.*

en quien tenia toda su confianza, luego que llegó la nueva à Madrid, dicen los Autores citados: *Montò à cavallo el Rey nuestro señor, y fue à dar gracias à nuestra Señora de Atocha, acompañado del Conde Duque, y los Grandes, señores, del señor Nuncio, con los Cardenales Espinola, y Borja: y en hazimiento de gracias, se le dà à nuestra Señora de la Paz la Venera del Principe de Condè; las Vanderas à nuestra Señora de Atocha, y los Ornamentos Sagrados, y muy ricos con que celebrava el Arçobispo de Burdeos.*

77 Y el dia siguiente, que se contaron catorze de Setiembre, dia del Dulcissimo Nombre de Maria, deseando el Rey nuestro señor, que vn beneficio tan grande, no se borrara de la memoria de sus vassallos, en la continuacion de los siglos, hizo su Magestad vn decreto para todos los Consejos, que dize asì:

EL REY.

EL Sucesso, que Dios ha sido servido de dar à mis Armas, aviendo los Franceses levantado el sitio de Fuente-Rabia, lo reconozco unicamente de su Poderosa Mano: y deseando, que con demonstraciones publicas, se

de gracias à su Divina Magestad por tan singular beneficio, y à su Bendita Madre, y al Apostol Santiago, de cuyo patrocinio espero siempre esta victoria. he resuelto que todos mis Consejos, cada vno en su dia à parte, celebren fiestas en hazimiento de gracias en las Iglesias de nuestra Señora de Atocha, y de San Geronimo, por la particular devocion que tengo à estas dos Imagenes de nuestra Señora, que ay en estos dos Conventos; y en la Iglesia de Santiago hallandose presente, en sus dias cada Consejo: y en las mismas Iglesias, se doten perpetuamente estas fiestas, para que mi reconocimiento à Dios, de las Misericordias, que ha usado en estos Reynos, sea perpetuo, y se implore con toda humildad, la intercession de su Bendita Madre, y del Apostol Santiago, su auxilio, y amparo, &c. Reconocerà el apasionado à la verdad, que apartado de ella và el señor Fiscal, pues no haciendo memoria los Autores en la disposicion prebia à la Batalla, ni en las gracias dadas por el triunfo, de nuestra Señora de la Almudena, ni aviendo mandado su Magestad Catolica, fuesen los Consejos à aquel Sagrado Templo, ni que se dotasse perpetuamente fiesta anual en el en reconocimiento de las Misericordias recibidas: Todo lo qual se executò en el de nuestra

Se-

Señora de Atocha, como consta de los Autores, y del Decreto de su Magestad, se sigue, que todo es voluntario quanto el Fiscal escribe, y que como versado en las Comedias, aun à las Historias Sagradas, en donde tanto se debe professar la verdad, las reduce à libros de Cavallerias. De donde consta el poco credito que se le debe dar en lo que dize de lo antiguo, quando en lo que estan moderno, y de lo que muchos que viven, pueden de vista testificar, tiene audacia, y desenfado para lo contrario fingir.

78 Quando Cataluña se rebelò, y entregò al Francès, antes de embiar sus Armadas contra ella: El año de 1643. mandò la Magestad del señor Felipe Quarto, que se hiziesse vna solemnissima Procession, y fiesta nueva à nuestra Señora de Atocha; diòse la comission al señor Patriarca de las Indias, al Presidente de Castilla, y todo se executò asistiendo su Magestad, el Principe, y la señora Reyna Catolica. En el año de 1646. aviendo experimentado los felices successos de nuestras Armas en aquel Principado, se hizo de orden de su Magestad Catolica vn Octavario celebre, para solicitar el exito dichoso de aquella Conquista. Conseguióse, y asistien la restauracion de Barcelona; las gracias pu-

*Apud Zeped, cap.
36.*

publicas , y solemnes fueron à nuestra Santa Imagen , como à quien se atribuía , por su Magestad el glorioso triunfo de aquella Corona. En la reduccion de Napoles, à la obediencia de su Rey , victoria que consiguió el Serenísimo señor Don Juan de Austria: diò tambien, como en las demás ocasiones su Magestad Católica las gracias publicamente , y con pompa digna de su grandeza à esta Venerable Señora. En los triunfos que el señor Infante Cardenal consiguió contra las Armas Olandesas , y otros protestantes del Norte , las gracias publicas fueron à nuestra Señora de Atocha, como fiente el señor Obispo Palafox; y mandò su Magestad poner en su Santo Templo dos Vanderas de las que embiò su Alteza, protestando se avian ganado con su amparo, y proteccion.

79 Lo mesmo sucediò en la celebre Batalla de Chabélet, y dixo Fr. Christoval Gran, Historia de nuestra Señora de la Fuen Santa en la Dedicatoria: *Ganòse la Corneta blanca del Rey de Francia , que su Magestad mandò colocar en Santiago de Galicia , y la Vandera del Delfin, que oy se vè en la Imagen de nuestra Señora de Atocha.* Acordòse el Nieto del Oraculo de su Abuelo Felipe Segundo, que determinò, se avia de llamar nuestra Señora de Atocha Patrona

na de España, con que partiò los despojos, embiando la Corneta al Apostol Santiago, y à nuestra Señora de Atocha la Vandera del Delfin, como à principalissimos Patronos de toda su Monarquia.

80 El mesmo estilo del señor Felipe Quarto ha seguido su hijo, nuestro señor Carlos Segundo, que Dios guarde. Restauròse Mezina, y publicamente, con todo el acompañamiento de su Corte, vino à dar gracias à su especial Patrona nuestra Señora de Atocha. Libròse Viena milagrosamente del Asedio apretado del Turco; ganòse Buda, y Belgrado, principalissimas Plazas de la Vngria, y en todas estas ocasiones, solemnissimamente, vino à cavallo, y en publico à rendir las gracias acostumbradas à este Divino Simulacro: embiando con magnificencia, en estas quatro venidas, como en agradecimiento de victorias tan gloriosas para la Casa de Austria, y de consequencias tan convenientes para toda la Iglesia Catolica, quatro alhajas, las mas ricas, y preciosas que ha visto esta Corte. De todo lo qual se colige han confessado nuestros Catolicos Monarcas, en todas estas acciones, que sus triunfos, y victorias, las deben à la tutela, y proteccion de nuestra Gloriosissima Imagen de Atocha, à quien tienen entregadas sus

Armas, y en quien han puesto la confianza para todas sus felicidades, y glorias.

CAPITULO ONZE.

Pruebase que nuestra Señora de Atocha es la principal Patrona de Madrid, por las finezas que Maria Santissima Señora nuestra, por medio de esta Santa Imagen ha explicado con esta Imperial Villa.

81 **S**Vpuesto que nuestra Señora de Atocha goza de tantos, y tan grandes titulos de Patronatos, no fundados en fantasia antojadiza, sino es en acciones publicas, y decretos solemnes de tan esclarecidos Principes, en quien aun las leves insinuaciones son dignas del mayor credito, y fee; no tendrá Madrid à espíritu contencioso defender con tesson es nuestra Señora de Atocha principal Patrona fuya: pues quedava muy condecorada esta Santa Imagen con ser Patrona de España, Tutelar del nuevo Mundo, y Protectora de las Armas de tanta Monarquia; y mas quando siendo del comun, es forzoso lo sea de todas las

las Ciudades que nuestra dilatada Monarquía incluye. Pero el amor de la verdad, el credito de esta Coronada Villa (pues ninguno puede lograr mayor, que el de estar à la sombra Benéfica de tan Soberana Imagen) y el de tantos Autores como lo afirman, me obliga à correr en este punto mas la pluma, para que se vea la *Ofenda* del señor Fiscal, que tan sin fundamento, ni razon niega este tan debido Patrocinio.

82 Lo primero consta este principal Patrocinio de nuestra Señora de Atocha en Madrid de la autoridad de Maria Santissima Señora nuestra, por aver explicado con sus finezas, que por medio de esta Santa Imagen ha hecho à esta Imperial Villa, que es, y ha sido su voluntad, la tenga Madrid por su principal Patrona. La primera razon, que se ocurre, es por la Providencia tan grande, que su Divina Magestad tuvo viviendo en carne mortal de destinar esta Santissima Imagen à esta Imperial Villa, como en la que tuvo con Zaragoza, colocando en su Vega à nuestra Señora del Pilar: pues si Zaragoza fue la Cabeça del Reyno de Aragon, Madrid es, y ha sido el Emporio de toda Castilla: solo hubo vna diferencia, que en el Pilar de Zaragoza la puso por su mesma mano, y à Madrid la conduxo por las del Vicario de Christo San Pe-

Pedro, Principe de la Iglesia. Accion tan cariñosa (si bien se atiende) de Maria, para esta afortunada Villa, que entre sus mayores blasones, debe celebrar este, por el mas supremo, que de su Divina mano pudo lograr, y de su Real franqueza recibir,

83 Diogenes fue el Pobre mas desinteressado de todos los Filósofos, que entre los Gentiles florecieron. No admitiendo tesoros de oro, y plata, que muchos poderosos le ofrecieron, estimò con grande aprecio la Purpura, que Alexandro le presentò. Abraçòla con rendimiento, y estimò por incomparable don, usurpando el verso de Homero:

Diog. Laerc. lib. 6

Non sunt reicienda insignia munera divum.
Las insignes dadivas de los Dioses se han de apreciar en mucho, y sobre todo beneficio estimar. Cantò Homero este verso, para enseñar à los hombres, que agradecidos debian estar, porque los Dioses les avian comunicado en los cuerpos humanos las formas, y figuras de los suyos, porque (como ciegos) materiales, y corporeos los fingian; discurriendo, que como no ay dadiva tan insigne, como la de vna Imagen Divina, y por Divina mano franqueada, assi ha de ocupar el primer lugar de la estimacion en vn coraçon agradecido. En destinar à Madrid

Maria Santissima la Sagrada Imagen de Atocha, remitiò à la que avia de ser Corte de la Christianidad su Real Purpura, à quien avia de ascender à ser Cabeça de dos Mundos el bulto Divino, que con mas proporcion su Divina Persona representava. Ni puede aver mas insigne don, ni por mas Divina, y adorada mano dispensado. No dudo le eternice Madrid en sus Armas, por Diadema de todos sus blasones. Y assi deseara mi atencion, que quien como tan fiel vasallo à sus Reyes, como Madrid, al leer en sus Archivos las cartas de privilegios, en que alaban su lealtad, y Nobleza, y por ella conceden especiales gracias, y favores, se gloria; y con vna ambicion gloriosa se recrea: assi al ver à esta Soberana Princesa, deseara, buelvo à dezir, contemple en ella vna carta, que Maria Santissima Señora nuestra remitiò à Madrid, en galardón de su piedad, y fee: vna Purpura por donde se empenò en darla el dominio de dos Orbes: vn Retrato sacado al vivo de su original en prenda de su cariño; y vn sello inapreciable en que afiança para siempre su Patrocinio, y Tutela.

84 No la dexaron en la Ciudad à esta Soberana Imagen, antes bien distante de su poblacion le erigieron Hermita los Discipulos de San Pedro. Y en esto, que tendrà acaso el me-
nos

*Phil. Iud. lib. 2.
Legibus.*

nos devoto, hallo yo vna altissima providencia. Preguntò Philon Judio, porquè Dios diò su Santissima Ley à los Judios, no quando residian en las Ciudades mas pobladas de Egypto, ni quando entraron en las ricas, y hermosas de la tierra de Promission, sino es en la soledad del Desierto? Y responde con quatro razones, de las quales solo las tres brevemente ponderaré. La primera: *Quia plerumque Civitates non dici potest, quam referta sint vicijs*: No se puede dezir, ni ponderar como abundan de vicios las Ciudades. La segunda: *Quod ad sacras leges recipiendas animus purificatus requiritur*; la pureza de las Sagradas Leyes necessita de vn animo muy puro para percebirlas. La vltima: *Quia enim oportebat persuasum esse mentibus leges has non esse commenta humana, sed Divina*. Convenia, dize, los hombres se persuadiesen no eran las leyes humanas ficciones; si ideas divinas. Como si dixera son las Leyes de Dios Santissimas, sin mezcla de error, ni passion; no eran comento humano, sino es fabrica Divina. Luego se avian de comunicar no en poblado, donde lo profano abunda; las ficciones mundanas tienen su imperio, y lo hum no el supremo dominio; en despoblado si, porque de la soledad està desterrado el vicio, que ne-
chi-

chiza con alhagos la voluntad : el error , que perturba con engaños el entendimiento ; y el mundano artificio , que con falacias empaña la fantasía. Embiò Maria Santissima en su Imagen de Atocha à esta Coronada Villa , vn Retrato de su espíritu, de su santidad vna Imagen, y vna prenda de su amor.

85 Mas : En todo este Venerable Simulacro (como quien le formò , fue vn Discipulo de Christo ; y quien le pintò fue San Lucas, Doctissimo , y Sapientissimo Evangelista , tan versado en los Griegos Geroglificos, donde en muchas figuras ocultavan lo mas recondito de sus sciencias) embiò vn libro compuesto por San Lucas, Maria Santissima Señora nuestra à esta dichosa, y afortunada Villa, en el qual, quien supiere bien leer, hallarà vn tratado de todos los Misterios de esta Soberana Princesa , y vna suma de todos los preceptos de la Ley Divina. Sea el principio de esta breve digression la Corona que ciñe sus sagradas sienas ; tienela como congenita à la cabeça , pues de la mesma materia , sin distincion alguna, la formò el Artifice Sagrado ; de que se sigue , que no se viò el ser de esta Divina Imagen , en que le faltasse la Diadema, y Corona de su Magestad. Què mas expresion del Misterio de la Purissima Concep-

cepcion de Maria, y de su felicissimo Nacimiento ! No tener ser sin Corona, ni prescindir en el primer instante de su formacion de la Diadema, solo es proprio representacion de la Concepcion, y nacimiento de Maria : que si los demàs hijos de Adàn fueron engendrados esclavos, y nacieron vassallos obligados al tributo comun, y general, Maria como siempre Reyna desde el primer instante, fue essempta de la comun ley : que si el yugo es proprio del vassallo, la gracia singular, y de privilegio que la exime de la comun ley, solo es de la que goza como Reyna en el imperio de la gracia la Corona. Con que si en esta Santissima Imagen es como congenita la Diadema, por ninguna mejor, se puede representar la gracia preservativa de esta Soberana Princesa, en su primer ser ; y quando la viò al nacer el Mundo, Reyna de todo lo criado.

86 El tercer Misterio es el de la Presentacion de Maria Santissima, y este tambien se lee en este misterioso libro. En el lado siniestro colocò à su Santissimo Hijo, siendo assi, que parece era mas proprio el derecho, para expresar la estimacion, que dèl tenia. Y la razon es, porque el siniestro lado es donde reside el coraçon, alli late, alli el impulso natural para vivir; y si

y si Maria Santissima Señora nuestra tuvo cora-
gon , no fue para vivir para si , sino es para su
Hijo ; pues primero (como se viò en la Presen-
tacion) adelantandose en ella la gracia à la na-
turaleza , diò impetuosos passos para ofrecerse à
Dios en el retiro , que para vivir los dirigiesse à
la Casa de sus Padres, donde hallara el descanso,
y quietud à sus tiernos años.

87 Otra singularidad grande hallo en es-
ta Sacratissima Imagen ; y es, que el Hijo que
tiene en sus brazos , no es de distinto trozo del
que se formò la Imagen de la Madre : y assi no
le tiene al quitar, ni pegado, ni unido, sino es co-
mo naciendo de su mesmo ser ; en que confide-
ro la mejor leccion para el Misterio Sacrosanto
d la Encarnacion del Verbo Divino: pues à mi
entender concluyò, contra Euthiches Herefiar-
cha, el Sagrado Discipulo en el hecho : lo que
con las palabras convenció el Venerable Veda
con elegancia. Si fuera, dize, este gran Padre,
extraña la carne de Christo, de la de su Madre,
no huviera razon para que Marcela beatificasse
el vientre que le engendrò, ni el pecho que le
alimentò con su Nectar purissimo : y assi dize
el Apostol, embiò Dios à su Hijo : *Factum ex
muliere ; factum sub lege* : no como algunos
temerarios, que intentaron pervertir las pala-
bras,

Bed. lib. 4. ca. 49
in Lucam, ca. 11.

bras, de esta suerte: *Natum ex muliere*, nacido de muger, *sed factum ex muliere*, hecho de vna muger: *quia conceptus ex utero virginali*, non de nihilo, non aliunde, *sed materna traxit ex carne*: *alioquin nec vere filius hominis diceretur*, qui originem non haberet ex homine. Que bien enseñado estava en la doctrina de San Pablo quien fabricò esta devotissima, y misteriosa Imagen. Del mesmo tronco, como de natural origen, sale la figura, y bulto del Niño, para concluir, como Beda, con la pluma, el Artifice Sapiientissimo con su fincel: que en la Encarnacion el Hijo de Dios no criò de nada su cuerpo, ni le conduxo de otra parte, *non de nihilo*, non aliunde, como el impio Manicheo blasfemò, sino es de la mesma carne, y naturaleza terrena de su Madre: para con toda verdad poderse llamar el que es verdadero Hijo de Dios, Hijo verdadero del Hombre.

88 El Misterio de la Visitacion se expresa del mesmo modo que los demàs en esta Sacrosanta Imagen. Tiene pintado el zapato con mucha hermosura, y pulcritud: y aunque esta sentada, no tiene iguales los pies, sino es adelantado el derecho, y algo mas retirado el siniestro, que explica promptitud para levantarse: y como vn impulso impaciente para de-

P

*Canti. cap. 6.**Maluend. Ibid.*

xar la silla de su quietud , y con ansia caminar à remediar espirituales males , como hizo con el Bautista ; y afsi mirando estos Sagrados pies, podemos dezir de esta Santa Imagen , lo que la Iglesia canta de Maria en su Visitacion : *Quam pulchri sunt gresus tui in calceamentis filia Principis* , cuya pulcritud , y hermosura en el calçado indicant , dize Maluenda , *promptitudinem , & celeritatem* , la promptitud , y acelerados passos de Maria para remediar necesitados. Y notese de camino con Maluenda, que aquella palabra *gresus tui* , leyò del Hebreo *iētus tui* , tus tiros , tus flechas. Otros *spontanei* , que siendo pies tan promptos los de Maria para socorrer , y remediar , son flechas que enamoran , son dardos que rinden al amor , afsi en su persona , como en su Imagen.

89 Siguese la Purificacion , Misterio que se retrata en el Niño representado de tierna edad. Llevale en el lado siniestro , porque en la Purificacion le presentò como Don ; y como el Nocional Don de la Trinidad Santissima es impulso del amor , como tan parecida la liberalidad de Maria Santissima Señora nuestra à la de la Santissima Trinidad , quando presenta la prenda mas amada de su Hijo , en esta Sagrada Imagen : le lleva al lado siniestro , porque le ofrece

ce de todo coraçon , como impulso de su afecto agradecido.

90 La Assumpcion Gloriosa tambien se retrata en este Divino Simulacro: pues no la fabricò como las demàs Imagenes su Artifice, mirando à la tierra, sino es clavando los ojos en el Cielo (todos los Pintores mas acertados que la han copiado, afirman està en elevacion) y assi aspirando al Empireo, como Aguila que buela à coronarse en èl por Emperatriz del Vniverso. Y no se puede dexar de reparar de passo , que estando sentada como Reyna la ayan vestido, como si estuviera en pie : porque como dixo San Maximo de su Hijo; en el Cielo està en pie , y otras vezes sentado , *sede à dextris meis* , y en pie como le viò San Estevan , que como Juez se sienta , y como Abogado de los hombres al Padre, està en pie , *iudex est cum sedet , advocatus vero cum assurgit* : Nuestra Señora de Atocha , retratando en la tierra estas glorias de Christo en el Cielo, està sentada , con apariencias de estar en pie : sentada , explicando la dignidad, y Magestad de Reyna; en pie, como Abogada, Patrona, y Protectora de Madrid. Lea el curioso al M. R. P. M. Fr. Juan de Villaseñor en el tomo de Grandezas de España , en donde hallará los Geroglificos que San Lucas pintò en

el vestido de esta Señora, en quien están significados todos los Misterios, y Preceptos de la Ley de Dios.

91 En cuya armonia bien se conoce, que el Artifice, y Pintor de este Sagrado Bulto, no fueron vulgares, sino es de vna Sabiduria milagrosa, y que el intento suyo fue explicar en él todo lo recondito de nuestra Santa Fè: y así Maria la remitiò à Madrid, como aquel libro, que en el Apocalipsis viò San Juan cerrado con los siete sellos, que deseava ver abiertos el Santo Evangelista para aprender, siendo Maestro, como Discipulo, lo que en él se encerrava. Y finalmente, que en esta Divina Imagen embiò vna Tabla de toda la Ley Divina, para que sin libros, los recién convertidos, y dados en aquel siglo à este vso de los Griegos, tuviessen vn Epitome de todo lo sagrado. Con que se vè la razon de dexar en desierto los Discipulos de San Pedro à esta Santissima Imagen, como Dios en dar su Ley en despoblado à los Judios, donde el bullicio de la gente no divierte el afecto de la voluntad, ni las especies mundanas inquinan lo terso, y cristalino del entendimiento; ni las humanas invenciones enagenan la fantasia: para que libre la fantasia, medite, puro el entendimiento contemple, y libre la voluntad se goze, en tan misteriosa Imagen.

To.

92 Todo lo que los Discipulos de San Pedro con esta Sacratissima Imagen executaron, es digno de advertir con mucho cuydado, y diligencia, que como tan espirituales, y Sabios no se deben interpretar, à contingencia, y acaso sus operaciones; sino es à vna Altissima Providencia, y misterioso fin. No se contentaron en dexar en despoblado à esta copia Divina por las razones dichas, sino es que la colocaron à la parte Oriental de Madrid; pues segun Quintana, que es quien en esta parte mejor se funda à mi entender; la antiquissima Hermita tenia su situacion junto al arroyo que baxa de San Gerónimo, muy propinqua al lugar enfrente del Jardin del Contralor. Enseñò el Excelso Padre, y Doctor de la Iglesia San Agustin, la razon, porque para orar, bolvemos los ojos à la parte Oriental; no dize el Santo era esta ceremonia juzgando Dios no existia en todas partes, sino es: *Vt admoneatur animus ad naturam excellentiorem, se convertere*; como sensibles, y materiales los hombres les parece, que por la parte Oriental, *Cælum surgit*, se eleva el Cielo, si por la Occidental, juzgan, se inclina, ò cae. Y así por la plaga Oriental se entiende el celestial ascenso à vna naturaleza excelentissima: y como la oración se ordena, à mejorar de

*S. Agust. serm.
Domini in mont.
lib. 2. cap. 9.*

com

condicion el hombre, y escalar las alturas, como Aguila caudalosa, y contemplativa: por eso ha de mirar al Oriente, en que se retrata lo excelso, y elevado; no al Occidente, en que se exprime lo humilde, y abatido.

93 Mas: Preguntò el Maximo de los Doctores San Geronimo, porquè el ascender Christo al Cielo fue por el Oriente, en donde creamos, hizo en el Empireo su mansion? y dà dos razones; la primera, porque al subir, quiso explicar la calidad, y Nobleza de su Nombre; y como este es *Oriens*, el Oriente de la Gracia, por el Oriente tuvo sus ascensos à la Gloria; la segunda: *Sive quia per eum omnes Oriuntur ad vitam*. Coloquen, pues, los Discipulos de San Pedro la Imagen Sacrosanta de nuestra Señora de Atocha al Oriente de Madrid, que dirigiendo à este Divino Oriente sus afectos, sus oraciones, rendidas suplicas, se informarán, por esta Excelentissima Imagen, de la gracia para conquistar la Gloria: y reconocerán teniendola al Oriente, que los hijos de Madrid, la vnica puerta que tienen para la vida espiritual, es la devocion de su Santissima Patrona.

94 Sino es que digamos, para concluir nuestro intento, fue todo dirigido por Maria para afirmar con su auctoridad, con colocarla al Oriente.

S. Geronim. super
Psalm. 67.

Oriente, que destinava à esta Sacratissima Imagen para principal Patrona de esta Coronada Villa: *Ad Orientem Iudas figet tentoria*, al Oriente fixará Judas sus Tabernaculos, dixo la Magestad de nuestro Dios, en la planta que formò del modo de castramentarse los hijos de Israel: alli elevaron la Vandera de este Tribu, cuya insignia representava en su centro vn coronado Leon; el campo de ella era azul celeste, *vexillum viridis coloris*, por tocarle à este Tribu el Zafiro entre las piedras del Racional del Sumo Sacerdote. El color era de firmes esperanças, si el Leon simbolo de la Corona, y fortaleza: era Judas el primero que passò el mar Bermejo, y entrò conquistando la tierra de Promission: era el que avia de eternizar en sus sienes la Corona, siendo el principal Capitan, y Protector de su Pueblo, pues fixo su habitacion en la parte del Oriente del Tabernaculo, que siendo el Oriente la porcion mas principal, y noble del Cielo, al Principe, al Capitan mas fuerte, y al amparo de todo el Pueblo, se le debe essa situacion mas calificada: pues es de todos las firmes esperanças. En el Oriente de Madrid, los discretos Discipulos de San Pedro fabricaron la Santa Hermita de nuestra Señora de Atocha, esse debia ser su proprio lugar, pues era la primer

Ima-

Num. cap. 3. v. 2.

Masio, super Joa
sue, cap. 6. ver. 9.
Prad. pag. 44.

Imagen; que Maria Santissima Señora nuestra y el Vicario de Christo embiavan à la Conquistada espiritual de este País, retrato de la opima tierra de Promission, la que venia à ser la principal Protectora para la defensa, y guarda de esta populosissima poblacion, y en quien todos sus hijos debian poner, y fixar todas sus esperanças.

95 No contentos los Santos Discipulos con declarar en la situacion, que à la Santa Hermita diéron: el supremo, y principal Patrocinio de esta Sacrosanta Imagen en Madrid, tambien le expressaron en la disposicion con que dexaron al Simulacro Divino. Aunque estava la Hermita al Oriente, no mira al Oriente la Santa Imagen, sino es al Occidente, puestos ha tenido siempre los ojos en Madrid. Lo vno, para significar Maria el amor singular que à esta su coronada Villa, desde sus principios le ha tenido. Auito dixo en sus versos, hablando de la estatua de sal en que se convirtió la muger de Lot, que se quedò con los ojos abiertos mirando à las Ciudades, por cuyo amor avia solicitado su ruyna. Fue vna demonstracion del sumo cariño que viviendo las tenia, pues aun en su Imagen no dexava de mirarlas. Y la razon es, que como el imperio en los ojos, le tiene solo el

*Auito in Bibliot.
Vet. Patrum.*

nuestra
Conquis-
la opima
la prin-
da de es-
en todos
sus espe-
discipulos
nta Her-
Patroci-
id, tam-
con que
e estava
riente la
estos ha
vno, pa-
e à esta
le ha re-
do de la
uger de
s miran-
solicita-
el sumo
un en su
azon es,
e solo el
cor

coraçon, lo que atrastra, y trae à si la vista, es el imán de los afectos; con que podian inferir, por el continuo mirar de su Imagen, el sumo amor que las tenia el Prototipo. Mejorada veo esta gran filosofia para esta Villa afortunada. La Imagen de nuestra Señora de Atocha, que en- biò Maria, siempre los ojos abiertos à Madrid, sin pestañear atiende, no à vna parte, sino es al todo de nuestra Imperial Villa: que indicio puede ser, sino es que quien en el signo es imán de sus ojos, en el signado es remora de sus puris- simos afectos.

96 Lo segundo, que se infiere de este con- tinuo mirar, es, que no solo es esta Sacratissima Imagen principal Patrona de Madrid, sino es que no tiene otro dueño Madrid, que à esta Imagen Divina. Todas las demás copias de Ma- ria, que goza esta Coronada Villa, son de Ma- drid, Madrid es propria Casa, y Palacio de nues- tra Señora de Atocha: *Non est hic aliud nisi do- mus Dei, & porta Cœli*: Discurria atento Ja- cob, despues de aver despertado del sueño en que viò tantas maravillas, que aquel lugar en que la Escala se avia aparecido, era la verdadera Casa del Señor, y que en él estavan las puertas del Empíreo. Mas desearà saber el curioso de que principio infiere este consiguiente el Pa-

Genes. 28.

Cayet. Ibid.

triarca Santo? Responde por él el Sutilísimo Cayetano: *Vere domum appropriatam Deo intellexit: ex eo quod in illa parte Cælorum, viderat Deum ad illam terræ partem spectantem.* El prudente tiene poco de curioso, solo atiende con cuydado lo que es propriamente suyo, apartando los ojos de lo que mira como extraño. Con que haze Cayetano esta consecuencia, segun el dictamen de Jacob; Dios desde el Cielo tiene puestos los ojos en esta porcion dichosa: luego goza de ella la propiedad, es su Casa, y su Palacio, en donde vive su familia. De la condicion del Hijo es la Madre. Por tantos siglos la Imagen de Atocha buelta à Madrid, sin discontinuar su asistencia, sin bolver las espaldas al peligro; continuamente en mas de mil y seiscientos años sin pestañear, mirandola; qué consecuencias se pueden sacar de la prudencia de Maria, sino es que mira à esta Coronada Villa como propria prenda suya, que en ella tiene su Real Palacio, y que todos sus Ciudadanos son su dichosa familia? Pues qué injusticia mayor, y que mayor *crimen læsæ Maiestatis*, que expeler à vna Reyna Suprema de su propietario Reyno? Quien la estraña de sus hijos, y le quita el Patrocinio de su armada familia, de que suplicio será digno? Juzguelo Dios, que es

es el mejor , y mas recto Juez , en las causas que pertenecen al honor , y gloria de su Madre.

CAPITULO DOZE.

Otras congruencias con que se explicò la voluntad de Maria Santissima Señora nuestra , en favor del principal Patronio de Madrid de nuestra Señora de Atocha.

97

LA segunda efficacissima congruencia fue el incomparable favor , que Maria Santissima,

por medio de esta Divina Imagen , en la primera restauracion del cautiverio de los Moros hizo à esta Imperial Villa , el qual refieren los Autores en esta forma. Apoderados de esta Nobilissima Villa los Infieles, entre los que conforme , à las condiciones con que se diò , salieron de ella , fue vn Cavallero , vezino de Madrid, gran Soldado, y valeroso Capitan, llamado Don Gracian Ramirez. Retiròse à vn Castillo, y Aldeguela, que estava en las cuevas de Ribas; era devotissimo de nuestra Santissima Imagen de Atocha ; con que el estar ausente de ella, era

mas dolor, que su mesmo cautiverio: causava-
le gran tormento ver estava en despoblado, sin
tener quien la guardasse, temiendo no profanas-
sen los Barbaros su Santa Hermita, siendo agres-
sores de alguna sacrilega irreverencia.

98 Con este cuydado visitava muchas ve-
zes la Santa Imagen, que aunque la tierra estava
en poder de Moros, los coraçones de los Fieles
no perdian la devocion, buscando tiempo, y
caminos para venir à venerarla. Vino vna vez,
como solia, con el mismo deseo de visitarla: y
no hallandola en su lugar, cosa que para el fue
de sumo desconuelo, y tristeza, y lleno de te-
mor, y recelo, no huviesse la Virgen desampa-
rado la tierra, ò no huviesssen los Barbaros he-
cho algun atrevimiento, anduvo por el contor-
no buscandola, hechos sus ojos fuentes. Hallò-
la escondida entre vna yerva llamada Ballico,
arrojòse del cavallo, y postrado en tierra, y au-
mentando el gozo de averla hallado el raudal
de sus lagrimas amorosas, adorò el Retrato de
la que es Madre de Misericordia: y no atrevien-
dose à tocarla, de reverencia, y respeto, besò
el lugar donde tenia los Pies Sagrados. Y pare-
ciendole, que la Virgen huìa de su Altar, como
desterrada, y previniendo alguna irreverencia
de los Barbaros, ò para dar principio à nuevas

causava-
lado, sin
profana-
do agref-
maravillas ; suplicòla humildemente le diessè
licencia para librarla alli vna pequeña Capilla,
que la defendiessè, si no de las manos de los Bar-
baros, de las inclemencias del tiempo.

99 Con este pensamiento se bolviò à su
casa, donde diò quenta del suceso, no sin gran
ternura de los oyentes. Todos aprobaron la re-
solucion de Don Garcia : y aviendo prevenido
materiales, y lo necessario para el intento, vinie-
ron con presteza. Su muger, y hijas, le pidieron
las traxessè, movidas de la devocion que tenian
à la Santa Imagen. Traxo algunos Peones, y
Soldados que ayudassèn, para que se acabassè la
obra con mas brevedad: trabajavan de dia, y de
noche se alojavan al rededor de la Santa Ima-
gen, por hazerla centinela, y guarda. No pudo
hazerse esto con tanta prisa, ni con tanto secre-
to, que no lo entendiessèn los Moros: los qua-
les apenas conocieron, que la gente de Don
Garcia (conocido en toda la tierra por su gran
valor, y esfuergo) levantava paredes, temero-
sos no fuesse alguna fuerza contra ellos para re-
cobrar la Villa, tocaron al Arma, y convocan-
do toda la Soldadesca que tenian, assi en Ma-
drid, como en otros Lugares circunvezinos,
con animo denodado, salieron todos à de-
tribar el nuevo edificio, y quitar la vi-
da

da à los que les parecia conspiravan contra ellos.

100 Andava Don Garcia tan embebi-
do en la nueva fabrica, que no reparava en el
peligro que le amenazava: Mas quando oyò el
ruido de las caxas, y bolviò los ojos à la Villa,
viendo los Esquadrones, que cubrian todo el
campo, estuvo dudoso en la resolucion que de-
bia seguir; si hazia rostro, era cierta la muerte,
por ser pocos los suyos, y casi infinitos los con-
trarios: si bolvia las espaldas, llevando consigo
à nuestra Señora, por libarla, y salvar la vida de
si, de su muger, y de sus hijas; los Enemigos
avian de seguir el alcance, y caer la Santa Ima-
gen en sus manos sacrilegas, que es lo que mas
su coraçon devotissimo penetrava. El peligro
apretava; la turbacion crecia; la necesidad del
remedio dava prisa. Al fin, en medio tan
grande aprieto, tomò el mejor consejo, mas
conforme à su animo, y determinando de sa-
lirles al encuentro, eligiò mas gloriosamente
morir, que dar nota à su valor de cobardia.

101 Viendo, pues, su muger, y dos hijas,
que ninguno avia de escapar con la vida, à cau-
sa de ser ellos pocos, y mal armados, y los Moros
muchos, y mejor prevenidos: rogaron à su ma-
rido, y padre, que supuesto que todos avian de

mo-

contra morir, que ellas tenian por mas honrosa muerte, morir à sus manos, que afrentadas despues à las de la insolencia Barbara de los Paganos. Lidiò en su coraçon valeroso el amor natural à lastres, y el de la honra (que perdida aun despues de muerto dà congoja) vencìò el honor, y otorgandoles su honrosa peticion, cortòles las cabeças. Temblò el braço con los golpes, y queriendo distilarse por los ojos, el valor de que tenia tanta necesidad, para la empreßa que le aguardava, reprimiò el llanto, trocandole en corage; y encomendandose à si, y à las difuntas à la Virgen, saliò animoso à morir, ofreciendo su vida por la libertad de la Santa Imagen, de su Hermita, y Templo.

102 Trabòse la escaramuza, en nombre de la Virgen, y apellidando su dulce Nombre, sus pocos Soldados fueron tan favorecidos del Cielo, que cobraron animos de Leones. Nuestra Señora por su parte cegò à los Moros de suerte, que vnos à otros se matavan, segun algunos Autores; pero si à la tradicion es mas justo creer, las Tablas, y pinturas antiguas, y modernas de este Real Convento, publican se viò Maria Santissima Señora nuestra en el ayre esgriñiendo la espada, como Palas Divina, hiriendo, y degollando Africanos. Con esta ayuda, los

los nuestros, con facilidad destruyeron los Alarbes, quedando señores del campo. Siguieron el alcance hasta entrar en la Villa, y recogiendo los Christianos que vivian fuera de los Muros, pusieron el Presidio conveniente en ella. Bolviendo despues yà vitoriosos, y alegres, con tan milagroso suceso, à dar gracias à Maria Santissima, como Autora de tan soberano beneficio. El Nobilissimo Don Garcia, lastimandose, y reprehendiendo su poca fè en aver muerto à su muger, è hijas, bolvia lleno de tristeza, y desconsuelo: mas la Reyna del Cielo, que es poderosissima, como liberalissima, en el cumplimiento de sus misericordias, diò tambien la vida à las que el zelo del honor avia degollado, pidiendo que tan gran maravilla tuviesse felicissimo cumplimiento, y no acabasse como infauستا tragedia, en tristeza, y llanto. Entraron los Victoriosos en la Santa Hermita començada. O caso estupendo, y milagroso! Hallaron à la madre, y à las hijas vivas arrodilladas delante de la Santa Imagen, señalados en los cuellos, con vna linea carmesi, los golpes de la paterna espada. Todos postrados en tierra, adoraron mil vezes la Imagen, reconociendo à voces tan soberano beneficio, y merced tan sin igual, y mientras acabayan la nueva Capilla, dieron

orden de llevar la Santa Imagen à la Villa, y ha-
ziendo carro triunfal de sus propios ombros,
como à Victoriosa, y Triunfante Palas, la entra-
ron con aclamacion militar en ella, colocando-
la en su Altar, y dando la possession del Baston
de sus victoriosas Armas.

103 Refiere este caso maravilloso Luit-
prando, y otros Autores Antiguos. De los mo-
dernos Pereda, Lope de Vega Carpio, Alfonso
de Salas, Quintana en las Grandezas de Madrid,
lib. 1. cap. 60. Zepeda cap. 13. Juan Eusebio
Nieremberg, en dos partes de su libro intitula-
do: *Trophæa Mariana*; la primera, lib. 2. cap. 17.
la segunda, lib. 5. cap. 34. donde dize: De este
milagro en otro lugar hizimos mencion; pero
porque la fama de su magnitud se estendió à
celebrarlo de la otra parte de los Pirineos, y los
Alpes, he tenido complacencia de bolverlo à acor-
dar, por la relacion que dèl se hizo en la Aca-
demia Oenipontina en la Germania, en la ora-
cion que en ella se hizo en presenciam del Archi-
duque, &c. donde concluye: Consta este prodi-
gio de antiquissimos papeles, y se refiere por
Ilustres, y Excelentissimos Varones de la prime-
ra Nobleza, y por todos aquellos, que visitan
aquella Santa Casa, por causa de religion; y co-
mo dize Quintana: Consta ser fidelissima tradi-

R

cion

Quint. vbi supra
immediate

cion recebida de todos, heredada de vnos e n otros, desde entonces hasta agora, corroborada con la pintura antigua de este milagro, que para que el tiempo no le pusiessse en olvido, se ha guardado en esta Santa Casa, y està oy en la ante Sacristia, y en el nuestro se ha renovado en un lienço grande, que toma todo el arco de la puerta de la Capilla, en donde està pintado todo este suceso. Las mesmas palabras dize, refiriendo, y aprobando el milagro, el R. P. Fr. Antonio de Santa Maria en su *España Triunfante*, cap. 19. conviene en èl el señor Fiscal como vimos, cap. 5. numero 30. y otros Autores.

104 De tantas maravillas se infieren muchas razones, para comprobar el Principal Patrocinio, que esta Santissima Imagen desde tanto tiempo ha tenido en esta Coronada Villa. Lo Primero, en sacar la cara por Madrid, quando otras la escondian, para defender sus amados hijos, en peligro tan grande: pues recelandose los Moros, con tanto fundamento, de la Rebelion, viendo levantavan paredes, cosa que tanto temian como tiranos, por cuya causa avian publicado edictos, no pudiessen sin licencia levantarlas: si fueran vencidos en aquella ocasion, que cuello estuviera libre de sus alfanges, no quedara ni vna gota de sangre de su Nobleza: y

si todas dormian, y esta sola velava, y con maternal amor, en la mayor congoja, y desamparo con auxilios tan claros los favorecia, argumento es efficacissimo de la voluntad de Maria Santissima Señora nuestra, que queria la tuviesen por su principal Patrona, y Abogada.

105 El Real Profeta David, hallandose con sumo desconuelo entre sus crueles enemigos, dize: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Hallavase en un Valle cercado de peligros, impugnado de sus contrarios, y levantava à los altos montes los ojos, à ver si por ellos venia alguna gente de socorro. Pero viendo que todos retiravan el rostro, y que ninguno sacava la cara en su patrocinio, se acogió à su principal Protector, Dios; y el mismo Psalmista Rey, dà la razon de elegir por principal Patron à Dios, y no esperar en otro humano socorro: *Ecce non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel:* y glossò con esta consequencia el Excelso Augustino bien à nuestro proposito: *Ergo illum tibi elige qui non dormit, neque dormitabit: si vis habere custodem non dormientem, Deum elige custodem:* Luego aquel debes elegir, que ni duerme, ni dormitarà; y así si quieres una guarda que no duerma, elige à Dios que siempre està velando. Y Cayeta-

Psalm. 120.

Agust. 161.

Caiet. Ibt.

no: *Intendit vigilantiam continuam*. El intento fuyo es buscar vn Angel Custodio que le patrociné, velando continuamente. Todos los poderosos del mundo, por vna vez que velan, mil están dormidos, y viven descuydados del socorro: pues aviendo de elegir, dize David, Protector, Custodio, para mi tutela, quando mas oprimido de mis contrarios, à quien irá la eleccion prudente, sino es al que no duerme, al que siempre vela, al que no haze parentesis en el amparo, sino es que continuamente saca la cara en mi defensa?

106 Contemplo al Nobilissimo Gracian Ramirez, y à los Catolicos de esta Imperial Villa en la ocasion presente, congojados como David; y viendo al Alarbe con tan numeroso Exercito, con sospechas de traicion, determinado à derramar toda la Christiana sangre, y exterminar el nombre de Christo Señor Nuestro de la Antiquissima Mantua, dezian: *Levani oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi*, à quien avia de levantar los ojos Madrid, y sus hijos, si no es à Maria Santissima Señora nuestra Protectora: y hallando, que sola la Imagen de nuestra Señora de Atocha velava, que no retirava el Rostro, que estava con ellos en el campo, expuesta como Madre al comun peligro, dirian:

Auxilium meum à Domina, ecce non dormitabit neque dormiet, quæ matritum custodit; intendit vigilantiam continuam: ergo illam elige, &c. Si es esta Santa Imagen de la condicion de Dios, si no sabe retirarse, si continuamente ampara con su proteccion: *ergo illam elige:* à quien hemos de elegir para amparo, y proteccion nuestra, sino es à esta Venerable Imagen, que no sabe esconder su rostro à los peligros?

107 Mas claro lo Ponderò el mesmo Profeta Rey: *Adiutor meus, & Protector meus est tu.* Tu, Señor, eres mi socorro, y mi Protector; con gran confianza pone David su patrocinio, tutela, y amparo en la Magestad Divina, tanto que como si viera presente el auxilio, exclama: *Deus meus ne tardaveris:* No será fuera de proposito saber el principio en donde confia David, no le saltará la mano de Dios, que le haga sombra, ni el poder supremo suyo que le patrocine. En dos versiones sobre este mesmo termino explicò Maluenda toda la razon: *Non posteriorabis, non postergabis.* Señor, como si dixera, vos sois vn Principe, que en la ocasion del riesgo, no sabeis bolver las espaldas, ni apartar los ojos del que gozobra en el mayor peligro: Luego mi eleccion si ha de ser acertada, à vos solo se ha de ordenar, poniendo en vuestra Divina Magestad el

Psalm. 39.

Maluenda, ibi.

titu.

titulo, y nombre de mi especial Patron, y tutelar principalissimo. Con seguridad (por las experiencias que tiene Madrid de la fineza constante, y sin parentesis de nuestra Señora de Atocha) puede afirmar de esta Santa Imagen, lo que el Gran Maluenda traslada, hablando de Dios: *Non posteriorabis, non postergabis*: Vos, Señora, no sabeis bolver el Rostro, ni la espalda à vuestros hijos en el peligro mayor, pues sola sacasteis la cara, y frente à frente os opusisteis à tanta canalla, que intentava borrar el Nombre de vuestro Hijo de esta Catolica Villa. Pues hallando en vos expreso el caracter del patrocinio: *Adiutor meus, & protector meus est*: A quien mejor se ha de consagrar el principal Patronato, que à vuestro cuydado atento, y à vuestra continua vigilancia?

CAPITULO TREZE.

Proponense las demás congruencias del principal Patronato, que se infieren del propuesto milagro.

108

NO solo sacò la cara, tambien desembaynò como Divina Amazona la espada, que fue
ra-

rayo en su valerosa mano, ò segun otros, vsando de su poder cegó à los Moros, que deslumbrados con sus luzes, sin conocerse vnos à otros se herian. Ambas cosas pudieron ser, pues los Historiadores, las pinturas, y tradicion afirman se viò en el ayre, ò cegando los enemigos, ò hiriendo en los contrarios; y ambas à dos acciones son protestativas de su principal Patronato para esta Coronada Villa. En aver cegado à los Infieles, sequazes de Mahoma, què mayor indicio de su maternal amor? Quando Eliseo conduxo delante del Rey de Israel los mas esforçados del Exercito, que el Rey de Siria avia embiado con orden de prender al Santo Profeta, de quien creia le eran sus oraciones de mas guerra en el campo, que las del Rey de Israel en la Campaña; viendo este Principe los enemigos en su mano por la virtud del Santo Eliseo, le dixo: *Percutiam eos Pater mi?* Padre mio los he de herir? Nombre mas proprio es para la tutela el de Padre, que el de Patron, y Protector: con que en llamarle Padre, le dà el renombre de Patron, y Protector suyo. Y haze dificultad, à quien conociere la dura cerviz de los Principes de Israel; y mas de este, que era hijo de la impia Gezabel, y de Acab el Idolatra: y siendo este trato tan inusitado en este Principe, dà mas fun-

4. Reg. cap. 6.

fundamento al reparo. Pero es facil reconociendo las circunstancias del suceso. Vela, aunque Idolatra el Rey, que por la virtud, y poder de Eliseo se le venian sus contrarios à las manos, y se le sugetavan rendidos, ciegos, impossibilitados à la defensa, quando antes con su valor le davan que hazer tanto en la Batalla. Pues con mucha razon le reconoce al Santo Eliseo el Rey, aunque engañado en la Idolatria, por Padre, Protector, y principal Patron suyo. Y si Maria Santissima Señora nuestra por su Venerable Imagen de Atocha, haze por Madrid favor semejante, ciega al Africano orgullo, y pone en las manos de los Catolicos las de los Infieles, caídos à la defensa, y consternados à la impugnacion; necesitado estava por su gratitud, y Nobleza à reconocer à esta Santissima Imagen por Madre singular, y principal Patrona suya: porque à lo contrario fuera mengua, y le arguyera de ingrato vn Idolatra, que se confessava mas agradecido à vn Profeta, que avia turbado à sus enemigos, que à Maria Santissima Señora nuestra Madrid, aviendole cegado sus contrarios.

109 De que puede inferir esta Imperial Villa, que en la Santissima Imagen de Atocha, no solo tiene vna Madre que la ampare, vna Pa-

trona que la defienda, y vna Protectora, que sin trabajo proprio le configa trofeos opimos, y laureles gloriosos; sino es vn Exercito formidabile contra todos los enemigos de la Fè: y que en ella tiene mas medios para extinguir sus numerosas huestes, que todos los Reyes del mundo para dominarlos, y oprimirlos. Oyga esta Imperial Villa al Gran Padre San Ambrosio, lo que pondera en el caso de Eliseo, la forma que tienen en las oraciones de los Santos que tienen vinculada, à su merito, la virtud de cegar à los contrarios, los Pueblos que de ellos injustamente son oprimidos: *Vbi sunt qui dicunt, plusquam preces sanctorum, hominum arma posse? Ecce vna oratio Elisei totum exercitum vulneravit, & vnus propheta meritis hominis est hostium numerus captivatus. Quæ catervæ regum, quæ turba militum talem victoriam perpetrarunt, ut ita hostes prosternerent, ut de illis nullus Occumberet? Hæc est vera, hæc incruenta victoria; vbi sic adversarius vincitur, ut de vincentibus nemo ledatur.* Traslademos sus palabras, aplicandolas à la victoria que Maria Santissima Señora nuestra de Atocha diò à Madrid: pues mas proporcion tienen con su poder, que con el de Eliseo, por quien San Ambrosio las dixo. Donde están los que afirman, que las armas de los hom-

S bres

*S. Ambr. serm. I.
de Eliseo.*

bres pueden mas, que las oraciones de Maria. Veis aqui, que solo con vna suplica de esta Señora, hirió todo el Exercito de los Barbaros, y con su merito el numero tan grande de los enemigos, quedò miserablemente cautivo. Que copias de los Reyes, que turbas de Soldados victoria tal consiguieron, que assi quedassen hollados los contrarios, y de los proprios ninguno muriesse? Esta es verdadera victoria, por ser sin sangre, en donde el Adversario de tal suerte fue vencido sin lesion alguna de los victoriosos, y triunfantes. Ponga, pues, toda su esperanza Madrid en esta Santissima Imagen, pues la experiencia le ha enseñado, que con sacar la cara, con usar de su poder invicto, tiene en ella, y en su Patrocinio mas Exercitos para su defensa, y triunfos, que en sus numerosas tropas toda la Christiandad.

110 Por vltimo digo, que explicò Maria Santissima Señora nuestra en esta su hermosa Imagen, aun mas que en lo precedente su principal Patrocinio en sacar la espada, y abançando contra el Infel Esquadron, cercenar por su mano tanto Africano cuello. Viò Josué vn Angel, que desembaynada la espada, le ocurría en favor del Pueblo de Dios, *evaginatam tenentem gladium*. Ay oposicion grande entre los
Ex-

Expositores sobre averiguar quien era este Angel, que à Josuè se le apareció armado, y que venia en su socorro. El Abulense tiene por constante era el Arcangel San Gabriel: Pero con mas acierto otros gravissimos Autores, que se pueden ver en Cornelio, afirman fue el Arcangel San Miguel: y la razon que dan es muy del caso: *Michael habebat superiorem curam*: aunque Gabriel tenia alguna tutela acerca de la Synagoga à su cargo, con todo el principal Patrono para su amparo era el Arcangel San Miguel. Así lo dixo el mesmo Angel à Josuè: *Sum Princeps Exercitus Domini*; y con mas claridad al Profeta Daniel: *Consurget Michael Princeps Magnus*; luego por superior Principe, por principal Protector de la Synagoga se ha de entender, que la inteligencia sagrada, que desembaynò el azero en defensa del Pueblo de Dios, fue el Capitan General de los Exercitos de Dios San Miguel: pues el sacar el azero en defensa suya, es caracter proprio que le señala con el principal Patrocinio de los Catolicos.

De esta razon tan clara, como concluyente, infieren los Doctores, que San Miguel como principal Patron de la Iglesia, es el que en todos los siglos ha de sacar la cara, y el azero por ella; en especial en el tiempo del Ante-

Apud Cornel.

Ios. ap. 5. ver. 14.

Iosue. Ibi.

Daniel 12.

Christo, quando será mas sangrienta la lid, y el peligro mas claro : entonces como tan gran Maestro de esgrima ha de concluir à Luzbel, librando à la Esposa de Jesu-Christo del cautiverio, en que vivió por la tirania del Demonio. El asientan ha de ser quien ha de quitar la vida por mandado de Dios, à la cabeça de los tiranos, que por su soberbia se hará adorar como Deidad suprema en las sagradas Aras de los Templos. Y la razon la dió Aretas, citado de Maluenda, por estas tan acordadas proposiciones: *Princeps itaque Exercitus Michael, cum superbiam Diaboli non tulerit, & illum bellica vi à sua consuetudine, ac conversatione longe ante propulsaverit: rursus in adventu Anti-Christi una cum ludæis, suisque Angelis sibi ministrantibus; per tentationes adversus fideles ac sanctos, tamquam ignominiosus reditus servus illius, qui ipsum iam detruserat, gravius, perfectiusque Diabolus corruet.* En cuyas palabras dà toda la razon bien à nuestro proposito.

112 Fue San Miguel el que vna vez, como Principe Supremo, y Protector Universal de la Iglesia, sacò la espada de parte de Dios contra Luzbel sobervio. Si los hombres son varios, y en sus duelos inconstantes, los Angeles al con-

tra-

Maluend. lib. 9.
de Anti-Christ. c.
20.

trario, son inflexibles en su empeño. El duelo, que emprendieron vna vez, no lo omiten hasta perfectamente concluirle, y acabarle : luego si San Miguel Arcangel, como gran Principe, y principal Patron de la Iglesia Catolica, vna vez sacò la cara contra el Demonio, no ha de aver duelo espiritual, ni temporal en que no empeñe su tutelar poder; y à èl todas las victorias Catolicas se han de atribuir, yà sean preteritas, yà presentes, y todas las futuras: especialmente la vltima, en que darà fin al duelo, sacando del cautiverio del Demonio al Mundo., y desterrandole de la tierra.

113 No es menos duelista à lo sagrado Maria, y no menos se empeña con sus Imagenes, en favor de la Religion Catolica, que San Miguel con sus Esquadras Celestiales. Como Reyna, Madre, y Patrona principal de ella, tiene puesto su punto en dar feliz fin à las lides con que los enemigos la intentan oprimir: luego aviendo sacado en Madrid la espada, como Divina Pallas, contra el Obsceno Africano, por la Venerable Imagen de Atocha, no solo firmò de su Sacrosanta Mano en tan milagrosa victoria contra el Sarraceno, que esta Santa Imagen era la gran Princesa, y principal Patrona de Madrid, y que el manejo de sus Armas estava à su singular

lar Patrocinio vinculado, sino es que en el punto invariable de su dictamen, mas inflexible, que el de San Miguel, por esta Divina Imagen avia de acabar el duelo contra Mahoma; que en la restauracion perfecta de Madrid fue la Capitana, que le librò dei cautiverio, que con su acero en la mano, si al principio visible, invisible despues; expeliò el orgullo Africano, le puso terror en las vanas porfias de sus dos Asedios, que ella es quien como Madre especialissima conserva à Madrid en paz; y en ella le ha de mantener hasta el fin del mundo, floreciendo maravillosamente en frutos espirituales, y temporales.

114 Y no basta dezir, no se prueba de aver en vna ocasion visto à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, con la espada en la mano, en defensa de Madrid, como à San Miguel en socorro de la Sinagoga, se le deba el titulo de Patrona principal; y que todas las victorias que esta Noble Villa ha tenido, y tendrá en adelante, son proprias suyas, como las de la Iglesia se atribuyen al Arcangel San Miguel; Supuesto que solo en aquella ocasion se viò, y manifestó este visible socorro: pero despues, ni en la restauracion de Madrid, ni en los Asedios tan peligrosos que padeciò, hallamos esta sensible as-

sisten-

sistencia , ni hasta aora alguno, con autoridad, y razon se la ha concedido.

115 Digo que es flaca la impugnacion , y que sobra averla visto en esta tan peligrosa ocasion , con tan manifesto indicio de su Patrocinio, para arguir con eficacia ; siempre fue esta Santa Imagen quien en todas las necesidades, y peligros, invisiblemente la defendió, y triunfó de sus contrarios. Y si no le parece bastante lo dicho para afirmarlo, responda à esta pregunta. Porque la Iglesia todos los triunfos passados, presentes, y futuros se los atribuye como à Supremo Principe , y Patron singular à San Miguel? porque aquel espiritu de la Boca del Señor (sin individuar la Escritura) con que al impio destruirà su gran poder , & *Spiritu oris sui interficiet impium* , le determinan los mas Venerables , y Doctos Padres de la Iglesia à este Santísimo Arcangel? Es acaso, porque siempre en el principio , medio, y fin de sus Batallas, le vió, vè , y verà sensiblemente à la testa de sus tropas, cercenando cabeças de Infieles, y Sectarios? No: Sino es porque en vna ocasion, consta de la Sagrada Escritura, que sacò la cara Miguel contra Luzifer, y sus Esquadras : *Michael , & Angeli eius praeliabantur cum Dracone* , conociendo la firme , è inflexible condicion Angelica , que siem-

siempre se empeña en concluir ayrosa ; lo que vna vez animosa emprendiò : infieren el fue quien en favor de Josué sacò el azero : quien en tiempo de Senacherib, reduxo à ceniza su formidable Exercito; y finalmente (por no referir tantas Batallas, cuyos triunfos los Santos Padres atribuyen à este Sacratissimo Arcangel , sin que la Escritura le nombre) el serà el espiritu de la Boca del Señor , que quitarà la vida al Antecristo.

116 Luego basta el aver visto Madrid en el principio de su restauracion à nuestra Señora de Atocha, con la espada en su defensa, dandole tan feliz victoria ; para que se persuada, en punto tan sagrado, y Divino, es empeño suyo acaudillar sus Tropas ; y por Patrona principal, el asistir, y vencer en todas sus Batallas , debiendo sus triunfos à su constante empeño, y fineza. El mismo argumento que se ha hecho de San Miguel en toda la Iglesia, se puede formar de nuestro Patron Santiago, respecto de nuestra España. No siempre han visto los Españoles , à la frente de sus Tropas, à este Santo Apostol en su cavallo blanco, con la espada en la mano , y armado de punta en blanco , cerrar con los contrarios , y degollar enemigos; Basta el averle visto vna vez, para que se persuada

nuestros Reyes, y Principes concurre siempre con el mismo socorro. Y así por esta razón le veneran por instrumento de todas sus victorias: y rinden à sus Aras las Vanderas, è insignias de sus triunfos.

117 Y la razón que concluye à todo lo dicho, es del Angelico Doctor Santo Thomàs mi Padre. Pregunta el Santo Doctor si fue conveniente baxasse el Espiritu Santo en figura de Paloma, sobre Christo Señor nuestro en el Baptismo? El tercer argumento que propone, en contra de su resolución, es en esta forma: En el Baptismo de Christo, se debió ostentar, como en idea, y exemplar, lo que en nuestro Baptismo sucede cada dia; *sed sic est*, que en nuestro Baptismo no se ve alguna sensible misión del Espiritu Santo: luego ni en el de Christo era congruente, visiblemente se manifestasse. Responde el Santísimo Doctor con vna maravillosa Doctrina del Gran Padre de la Iglesia San Juan Crisóstomo: *In principijs spiritualium rerum, semper sensibiles apparent visiones, propter eos qui nullam intelligentiam incorporalis nature, suscipere possunt: ut si peslea non fiant, ex his que semel facta sunt, recipiant fidem.* En los principios, dize el Santo, de las cosas espirituales, siempre aparecen sensibles visiones; por

D. Thom. 3. p. q. 39. art. 6. ad 3.

Chrysost. hom. 1. 2. in Matth. tom. 2.

T

aque-

aquellos que no pueden recibir alguna inteligencia de la naturaleza incorporea: para que si despues no se hazen, tengan fè de lo que vna vez sucediò. Y por esso, concluye el Angelico Maestro, sobre Christo Baptizado en especie corporea baxò el Espiritu Santo visiblemente, para que despues se crea baxa invisible sobre todos los Baptizados.

118 Es el concurso de Maria Santissima Señora nuestra, de Santiago, y el Arcangel San Miguel en las Batallas para dar los triunfos, espiritual, è incorporeo: y assi para los incredulos, y poco capaces de la sobrenatural inteligencia, convino que la primera vez, visiblemente se conociesse la asistencia, de estos Principes Soberanos: para que despues en adelante se crea, que invisiblemente asisten à nuestro amparo en las mas peligrosas ocasiones. Con que basta aver visto à San Miguel con la espada en la mano contra el Demonio vna vez, para atribuirle siempre las victorias de la Iglesia Catolica. A Santiago, sobra el aver asistido sensiblemente vna vez à la frente de nuestros Exercitos Españoles para darle por instrumento singular de todos los triunfos de España. Y à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha, sobra, y basta, el averla reconocido abançar en la Campaña de Madrid, à la

à la testa de tan pocos Soldados, y en ocasion de tan manifesto peligro, para que siempre à sus Aras rinda todos los trofeos, que esta Imperial Villa, ganare de sus contrarios: atribuyendola, como à su principal Patrona, todos sus triunfos, y victorias.

119 Así lo entendieron los Principes Christianos, que por dos vezes conquistaron esta tan principal Plaza: imirando al incomparable Capitan Gracian Ramirez, que reconociendo su victoria era propria de esta Santa Imagen, por lo que avia visto en la Batalla tan milagrosa; en ombros de los Soldados, formando vna Proceßion en forma Militar, como dize el R. P. Fr. Antonio de Santa Maria, la introduxeron en la Villa al sonido de Clarines, y Marciales Caxas: fue colocada en la Iglesia Mayor de Madrid, como Patrona, y Madre de tan Ilustre Villa. Imitando, pues, como digo, los Reyes Catolicos el animo generoso de este tan Catolico, como Noble Capitan, hizieron las mismas demonstraciones con esta Santa Imagen: y así quando el Rey Don Ramiro, Segundo de este nombre, cercò à Madrid, y lo entrò victorioso, dize el mesmo Autor: *Avian guardado los Moros las Capitulaciones Antiguas, de dexar à los Christianos Cautivos, su culto, y sus Iglesias:*

*S. Maria, España
Triunf. cap. 15.*

El mesmo, ca. 18.

sias , con que hallaron fuera de los Muros muchos Templos bastante decentes , segun el calamitoso Clima que corria contra los Christianos. En especial el de nuestra Señora de Atocha , que fundò à expensas de su piedad Gracian Ramirez , de quien yà hemos hecho mencion. Apoderados los Christianos de la Villa, llevaron en Procession à esta Soberana Señora, desde su Hermita à la Iglesia principal de Madrid , segunda vez consagrada , y reducida à su antigua Adoracion. Allí estuvo su Magestad Triunfante , y luego la reduxeron à su antigua habitacion , acompañada de Vandéras vencedoras ; y de Soldados triunfantes , aclamada con Pisanos , y Caxas Militares ; y festexada con Clarines vencedores.

120 Esta Santa Politica guardò tambien el señor Rey Don Alonso el Sexto , despues de aver ganado à Toledo ; puso cerco segun algunos Autores à Madrid ; y aunque llevaba el Catolico Principe , en todas sus Conquistas , consigo alguna Imagen ; como en la de Toledo à nuestra Señora del Prado de Ciudad Real ; con todo quando llegó à Asediar à Madrid , dize el mesmo Autor : No sabemos , que en esta Campaña llevassen la Imagen de nuestra Señora , por que estava en Madrid la Virgen Santissima de

El mesmo cap. 23

Atocha, que entre tan varias tormentas nunca perdió su adoracion, ni su venerable culto. Fiado, pues, el valeroso Principe en la intercesion de esta Milagrosa Imagen, por ella diò principio à la Conquista, assi lo dize este piadoso, y devoto Padre: Començò el Rey su Conquista, por donde la deben començar todos los Principes Christianos, que es con suplicas à Dios, y ofreciendo sacrificios à Maria Santissima para tenerla propicia en los empeños arduos de las Armas; puso su Real à donde tenia su Templo nuestra Señora de Atocha, Patrona de la Villa. Assistian à su Magestad muchos Obispos, y nunca se apartavan de su presencia implorando su Patrocinio; los Sacerdotes oravan, los Soldados peleavan, y Dios les ayudava, con que rindieron la Plaza; y entrò tercera vez triunfando nuestra Señora de Atocha en Madrid en ombros de Principes Christianos, asisti- da del Rey, y los Obispos, y festexada de todos.

El mismo ca. 233

121 Concuerta con este grave Autor, lo que afirma la tradicion de este Real Convento de Atocha, y los Historiadores contextan: que el señor Rey Don Alfonso el Sexto puso en el Templo de esta Santissima Imagen las Vanderas que avia ganado à los Moros, como en otra

Supr. cap. 10. m. 71.

par-

parte diximos. No hará mucho esta Imperial Villa, como mas interessada en estas Conquistas de imitar agradecida à tan laureados Príncipes suyos. Y por lo que viò en la Conquista primera de asistencia sensible de esta su Amantísima Madre, atribuirle, así estas, como las demás victorias que ha conseguido, y esperamos alcanzarà de sus contrarios. Y confesar con rendimiento, pues debe à su Santísimo Patrocinio el ser, su restitucion, y conservacion con tanto aplauso: que ella es su principal Madre, y su principalísima Patrona.

CAPITULO CATORZE.

Acciones en que Madrid, como fino correspondiente à su Madre de Atocha, ha protestado, es su Principal Patrona.

122 **L**A primera accion en que Madrid ha manifestado ser Maria Santísima Señora nuestra de Atocha su principal Patrona: fue en la inundacion de los Arabes. Entregòse al poder Mahomatano esta Imperial Villa, por verse impossibilitada à la defensa. Y entre las condiciones que

que pidió, fue vna la permission del culto publico, y solemne, de esta Santissima Imagen. Afsi consta, lo vno de la tradicion de Madrid, de las Tablas que en su Real Convento están à todos patentes; y de los Autores, que de esta Santa Imagen han hablado; como hemos visto repetidas vezes en este tratado. Quien puede dudar de la devocion, y cordial afecto, que à Maria Santissima Señora nuestra esta Imperial Villa siempre ha professado: que si pudiera en el tiempo de su miserable cautiverio conservar con culto, y veneracion todos sus Templos, y todas las Santissimas Imagenes de esta Señora, fuera el mayor logro de su dicha? Y afsi aviendo permission para reservar vna, la eleccion de tan discreto Senado, no se puede dudar, seria aquella que en su devocion era la primera, y de quien mas continuos beneficios, y mercedes avia recibido.

123 El Excelso P. y Doctor de la Iglesia San Agustín, hablando de la eleccion que se haze de lo bueno, distingue tres modos de ella: *Magnum est enim quod elegit, qui non fallitur, dum eligit: sed maximum quod inter electos praelegit.* Grande es lo que eligió, quando el que eligió, no se engañó: pero lo que fue preelegido entre los electos, es sin duda lo Maximo.

Aug. serm. 39. ad fratres in Herem.

Ay

Ay tres modos, prosigue el Santo, de este genero de elecciones: *Electio sub electio*, & *praelectio*: la *eleccion* es, quando entre la multitud de buenos, y malos, los malos se deshechan, y se admite el bueno. La *sub eleccion* es, quando entre los buenos el mejor se elige. La *Preeleccion*, es quando entre los mejores se elige lo optimo. De donde inferimos, que la *eleccion* es de los buenos, la *sub eleccion* de los mejores, y de los optimos la *preeleccion*. Lo mejor que poseia Madrid entre todos sus bienes, al tiempo de su ruyna, eran las Sagradas Imagenes de Maria Santissima S. N. luego llegando à discurrir, su prudente, y Sabio Senado, sobre de qual Imagen avian de pedir el culto publico, y solemne, para su vnico consuelo, entre tantas miserias: fuera ignorancia, no fuesse *preeleccion*: pues era entre lo mejor, que poseia. Con que preeligiendo entre las demàs, por entonces, para su vnico patrocinio la Sacrosanta Imagen de Atocha: firmaron constantes, era lo optimo entre las representaciones sagradas, y copias Divinas, que de Maria Santissima gozavan. Y que en circunstancias extrinsecas de Antigüedad venerable, de milagros recebidos, era la suprema: y finalmente era la principal Patrona, en quien siempre avian experimentado vna especialissima proteccion para Madrid, y sus hijos.

124 Pero como son los ingenios tan va-
rios, como las caras diversas; infiere el señor Fis-
cal de lo opuesto, esto es de aver ocultado Ma-
drid el Divino Simulacro de nuestra Señora de
la Almudena, la tenían por su vnica Patrona: as-
silo saca de este discurso: *La misma ilacion, y*
consequencia sale para hablar de la Santissima *Fisc. lib. I. ca. 14.*
Imagen (que del Templo de la Almudena) por-
que si reconocieran los Antiguos moradores de
esta Villa, otra de mas antigüedad, y venera-
cion, atendieran à ocultarla, en el calamitoso
tiempo de la opression de España, como ocul-
taron esta: y no leyendose en las antiguas, ni
modernas Historias, que escondiessen otra Ima-
gen de Christo, ni de su Madre Purissima, que
de la de la Almudena; se infiere, que la tenían
por la vnica Patrona. Cierito que me admira
verle, en este punto, tan aficionado à la historia,
hallandole en otros que piden mas fundamen-
to en ella, muy pobre, y aun desnudo de la auto-
ridad de Coronistas Antiguos, y Modernos. Sa-
ca por consequencia à su parecer, infalible, no
escondieron en Madrid otra Imagen, excepto la
de la Almudena; porque no se lee en las Histo-
rias antiguas, ni modernas, que otra Imagen
ocultasen. Agora avia de empezar este tratado,
para radicarlo en esta Maxima Magistral, y doc-

trinal principio. Note el señor Fiscal de Comedias las consecuencias, que contra su tomo de este su principio se deducen.

125 No se lee en las antiguas, y modernas Historias, que Santiago traxesse Imagenes de Maria Santísima à España: luego la tradicion que lo afirma, y la historia novísima que lo defiende, son fantásticas, y sin fundamento. No se lee, ni en antiguas, ni modernas Historias, que San Calocero, fuese Obispo de Madrid; sino todo lo contrario, como hemos visto; luego el sustentarlo con presumpcion, es apoyar una quimera. Mas: no se lee en antiguas ni modernas Historias, que Santiago por sí derribasse el Idolo de Serapis, y en su lugar colocasse la Santísima Imagen de la Almudena: luego el decirlo, y aun imaginarlo, es vn precipitado arrojio. No se lee en antiguas, ni modernas Historias, que el Templo de Santa Maria sea en lo formal, Primado de España, y de todo el Mundo: antes bien todo lo opuesto, como lo probarà Toledo, y Braga, y Iglesias de España: luego el averlo escrito es vna locura. Mas: no se lee en antiguas ni modernas Historias, que la Imagen de la Almudena sea la mas antigua de Madrid, como veremos en todo este tratado, luego es voluntario el afirmarlo. No se lee en antiguas, ni modernas

nas Historias, que nuestra Señora de Atocha no sea Patrona de Madrid: luego el insinuarlo es engaño atrevido. Mas no se lee en antiguas, ni modernas Historias, que la devocion de San Ildefonso, que ellas confiesan, fuesse con nuestra Señora de la Almudena: luego el defenderlo es vna fantasia. Por vltimo: no se lee en antiguas, ni modernas Historias, que nuestra Señora de la Almudena sea vnica Patrona de Madrid, sino es todo lo contrario: luego el defenderlo es vna imaginacion offada, y sin fundamento.

126 Estos eran los puntos, como principales, de este abultadissimo tomo, que debian fundarse en Historias antiguas, y modernas, para no introducir novedades *espanta Villanos*, ni acreditarle de vn cuerpo bastissimo, y sin alma: no el que se ayan occultado en Madrid otras Imagenes mas de la Almudena; que esso es impertinente, como veremos, para el Patrocinio. No todo lo que en Madrid ha sucedido està escrito de molde, ni aun de mano: Lo principal, y que haze à su grandeza, es, lo que los Historiadores han procurado apurar, y dar à la prensa, para el lustre de tan noble, y exclarecido emporio. Y como otras invenciones de Imagenes que avrà avido, fuera de la milagrosissi-

ma de la Almudena, no han sido prodigiosas, por el poco ruido que han hecho, no las han celebrado los Autores. Pero por parecerme es arrojado injurioso à Madrid, dezir que no se ocultò en la Barbarica opresion, mas de la Imagen de la Almudena, propongo este dilema, à ver como responde. Antes del cautiverio de esta Noble Villa, ò gozava muchas Imagenes de nuestra Señora, ò solo tenia el Venerable Simulacro de la Almudena? Si responde, solo lograba este sagrado Bulto; mucho estrecha la devocion de esta Imperial Villa, pues en tantas Iglesias, como en ella abria, carecia de Imagenes de esta Purissima Señora.

127 Si eran muchas las Imagenes, que en diversas Iglesias estavan colocadas yà de Christo, yà de su Madre Santissima, que es lo mas cierto; ò prudentemente se persuadian, quedavan expuestas al orgullo Africano, que las podia sacrilegamente hollar, y con irreverencia profanar, ò no? Si no sospechavan el sacrilegio, ni moralmente à èl se persuadian, para què ocultavan à nuestra Señora de la Almudena? Si le temian prudentes: luego, como Catolicos, estavan obligados à esconderlas; y assi lo huvieran hecho con la de Arocha, si los Barbaros no huvieran jurado las condiciones, que Madrid para su

su entrega pedia : pues siendo todas las Imagenes de la Emperatriz de los Angeles, en lo substancial iguales, y dignas de la mesma atencion; tanto debian sentir sus coraçon Christianos el inhumano golpe, y sacrilego impulso, en qualquiera Santa Imagen de Maria, como en la de la Almudena: luego en cosa tan clara, como esta, los Autores antiguos, y modernos no tenian que notar; y constando de ellos, que à sola nuestra Señora de Atocha, se le diò publico, y solemne culto en Madrid, en tan dilatado, como calamitoso tiempo, no era menester que los Historiadores afirmassen las demàs Imagenes que escondieron.

128 Fuera de que es falso dezir, no consta de Historias antiguas, ni modernas, que escondiessen alguna Imagen en Madrid de Christo, y su Madre Purissima, fuera de nuestra Señora de la Almudena. Imagen de Christo Señor nuestro (segun afirma Quintana, noble Historiador de esta Corte) se descubrió algunos años ha, cerca de ella: pues hablando del Convento de San Agustin de Recoletos, dize estas palabras: *Venerase en este Convento::: y vna Cabeça de vn Santo Christo que hallaron vnos Cavalleros cerca de aquel sitio enterrada en el campo, por indicio de vnos alanos; que vieron muchas vezes es-*

Quint. lib. 3.º cap. 101.

carbar con las manos , y pies , en la parte donde estava oculta ; hasta que deseosos de saber la causa , hizieron cabar , y sacaron la Santa Imagen ; y con gran ternura , y no menos devocion , la depositaron en esta Santa Casa. Imagen de nuestra Señora tambien se descubrió en esta Villa , y se venera en la Parroquia de San Nicolás Obispo ; tienen con su Divina Magestad gran devocion los Fieles ; y aunque algunos afirman fue dadia de Doña Inès Pacheco , Condesa de Chinchon : Otros dicen avrá mas de 300. años que se hallò , abriendo los cimientos para hazer vna Capilla muy antigua , que està à los pies de este Templo à la parte de la Epistola , que es de los Luzones , en donde , como afirma Quintana estuvo muchos años ; lo qual consta de vnas alegaciones en el pleyto que puso el dueño de ella , por aver sacado de alli la Santa Imagen , y subidola al Altar Mayor ; y esto postiero , parece dize mas con la invocacion de la antigua. Y podria ser que lo primero tuviesse fundamento , en la devocion que tenia la señora Condesa con ella , en visitarla , adornarla , y vestirla , por vivir cerca de esta Iglesia , &c. Luego es muy probable en la Historia , y ay Autores que afirman , que alguna Imagen de Christo , y Maria Santissima Señora nuestra fuera de la Almudena estuvieron en Madrid ocultas.

Quint. lib. 1. cap.
46.

129 Y quisiera yo ver como probava el señor Fiscal no eran Imagenes de Madrid muchas, que se han hallado, en el distrito antiguo que tenia, como en el Real de Manzanares, la que se venera en el Convento de San Basilio, que Quintana refiere; y otra, que en tiempo de Felipe Segundo, se hallò junto al Escorial, con otras muchas que se han hallado en los lugares mas escondidos de los montes de Guadarrama. Pues siendo el principal intento de esconderlas, el que no las hallassen con facilidad para injuriarlas los Mahometanos, es muy congruente las llevassen à los sitios mas apartados, y escondidos de su jurisdiccion; y no obsta la distancia: supuesto el mismo afirma, que à la Santissima Imagen de la Peña de Francia la ocultaron los de Ciudad-Rodrigo, en aquel altissimo, como distante Risco.

Quint. lib. 3. cap. 105.

Fisc. lib. 1. ca. 20.

130 Y no sè como podrá probar el señor Fiscal, que no avrà en el distrito de Madrid, y dentro del muchas Imagenes de Maria Santissima, y de Christo, que se ocultaron en el tiempo de la opresion Barbarica, y no ha tenido dicha esta Imperial Villa en que se ayan desubierto para su consuelo; supuesto ha mas siglos que imperaron los Hereges Arrianos en nuestra España, que los Barbaros Africanos la sojuzgaron; y no

Santa Maria, Española Triunfante, cap. 52.

y no obste ante, en tiempo tan dilatado, no se ha podido encontrar con una Santa Imagen de Maria Sãcissima, q̃ se cree, y tiene por cierto està oculta en el coraçon de Madrid. Afsi lo refiere por estas palabras el M. R. P. Fr. Antonio de Santa Maria: *En tiempo que los Hereges Arrianos entraron en España, avia en la Puerta de Guadalupe una Imagen de nuestra Señora, su fabrica de piedra, y de estatura gigantea, era tenida por la segunda Patrona de Madrid. Una noche faltò de su lugar esta Soberana Señora: unos son de sentir, que los Catolicos la enteraron por librarla de los Hereges Arrianos: otros son de parecer, que los Angeles la colocaron en parte mas segura; lo que he hallado escrito de esta Soberana Señora, es, que està enterrada en el parage de la Parroquia de San Ginès; no se sabe à donde, hasta que el Cielo la descubra: el ser de piedra, y de estatura tan grande, me dà fundamento, para creer que no està muy apartada de la Puerta de Guadalupe y (si como se presume) està à la parte de San Ginès, creo que estará en la calle mayor, à las espaldas de la Puerta de Guadalupe; el Cielo nos conceda el consuelo de verla, y de gozarla. De todo lo qual se sigue, que si estando en el riñon de Madrid este sitio, donde tantas Bebedas, Cuen-*

vas, y Zanjias se han abierto : no obstante no se ha descubierto , prenda tan deseada , que es muy verosimil otras muchas Imagenes estèn ocultas, fuera, y dentro de madrid, que las descubrirà Dios, quando fuere su voluntad , para enriquecer la devocion de los Fieles. Y asì, aunque los Historiadores antiguos, y modernos no huvieran hablado , de algunas invenciones de las Imagenes de Christo, y de su Madre , se debe discurrir las avrà , y que muchas que no sabemos se ocultaron , en el tiempo que entraron à imperar los Moros , estas Novilissimas Provincias.

131 Pero para que se vea lo debil del argumento del contrario , y que es impertinente, para probar el Patronato de vna Imagen , el averse ocultado en tiempo de calamidad : digo que las Imagenes no se entierran , ni sepultan entre peñas, cubos de Murallas , entre incultas malezas, y sitios distantes , porque sean mas antiguas, ni gozen el titulo de Patronas: solo se honesta este lugubre, y digno de todo sentimiento, retiro, por la necesidad ; temiendo exponer prendas tan sagradas al sacrilego desprecio de vn Barbaro, à no ver en ellas vltrajada nuestra Religion, hollada, y despreciada nuestra mayor gloria , con que siendo en este peligro iguales

las Imagenes, sean antiguas, ò modernas, Patronas, ò no Patronas: pues tan gran dolor en un Cristiano, y Religioso pecho, fuera el ver injuriar vna Imagen de Maria moderna, y no Patrona, como la Patrona, y Antigua; es impertinente principio el de la ocultacion de vna Imagen, para probar antigüedad, ò Patronato; Supuesto que en el motivo, con que se honesta su entierro, son todas iguales, como lo son en la veneracion, y en que no sean sacrilegamente holladas por los Infieles.

123 Y si no basta esta razon, responda el señor Fiscal à esta pregunta: Porquè retiraron al cubo à la Imagen de la Almudena, y no ocultaron à nuestra Señora de Atocha? Dirà acaso, fue, que como aquella se guardasse, no cuidavan, q̃ la de Atocha se perudiesse? Como si pudiera dezir de Madrid el Senado con irreverencia: retirese la Patrona, la mas Antigua, y Venerable Imagen que tenemos; que las demás, aunque entre en cuenta la de Atocha, importa poco se expongan al sacrilegio del Africano obsceno, y tengan moral peligro del desacato profano del Barbaro? O no permita Dios se imagine de tan Christianos, y Catolicos coraçones esta execrable impiedad! Luego es impertinente motivo, para ocultar la Sacrosanta Imagen de la Almudena, y

no à las demás: *el ser mas antigua, y Patrona vnica de Madrid*. Pues aunque no lo fuesse, si se temiera irreverencia, la ocultaran. Y à no aver pactado los Moros, y afirmado con juramento, conforme à su ley, la permission de la de Atocha, la huvieran retirado, como à la de la Almudena: pues tanta obligacion tenian, por Christianos, à mirar por la reverencia de la de Atocha, como por la atencion de la Almudena.

133 Vista la impertinente congruencia que señala el Fiscal, probando de la ocultacion de la Almudena, la mayor antigüedad, y vnico Patronato: Veamos si se radica mejor, este Patronato, y antigüedad de nuestra Señora de Atocha, en averla Madrid elegido para el culto solemne, y publica veneracion, en tiempo de tanta calamidad: y quando necesitavan mas de Maria Santissima Señora nuestra, para que con las alas de su Patrocinio les hiziesse sombra, que le sirviessse de refrigerio entre tantos ahogos. Es cierto que no ay lugar à la eleccion en la ocultacion de las Imagenes, pues ocultarlas de suyo no es de *genere boni*; y la eleccion, como fiente San Agustin, ha de ser de lo bueno, de lo mejor, y lo optimo. Solo este retiro se puede honestar por evadir el mayor mal, que es la irreverencia, que

contra ellas executar se puede ; y como en esto, todas son iguales, como hemos dicho , aviendo peligro moral, no ay lugar à la eleccion. Pero si llegaren à terminos, los Catolicos, de poder pactar, al tiempo de su opresion, el culto publico, y solemne de alguna ; en este caso, como el culto solemne , y publico es *per se* , bueno, y honesto, tiene lugar la doctrina del Excelso Augustino, sobre las calidades de la eleccion. Desuerte, que si es *eleccion* , sea de lo bueno , si *sub eleccion*, de lo mejor , y de lo optimo , si *preeleccion* fuere. Con que teniendo Madrid en tantas Imagenes, como poseia, lo mejor para sus riquezas espirituales; aviendo puesto los ojos en *preelegir* para el culto publico, y solemne à nuestra Señora de Atocha ; se sigue hallaron en ella lo optimo de las condiciones extrinsecas de Antigüedad, Patrocinio, y mayores, y mas frequentes milagros.

Fisc. lib. 1. ca. 14.

134 Resta solo responder à las paridades que trae para probar, se infiere de la ocultacion de nuestra Señora de la Almudena , ser la mas antigua, y vnica Patrona de Madrid: Como *acontecio* , dize , con la del Sagrario en Toledo, la de Guadalupe, y la de la Peña de Francia , la de Monferrate , la de San Lorenzo de Valladolid, la Real de Nieva, con otras muchas que son

Patronas de sus Ciudades. Vengo que sean Patronas de sus Ciudades algunas de las que refiere, aunque no sé que la de la Peña de Francia, la de Monferrate, la de Guadalupe, y la Real de Nieva, tengan Ciudades à quien como Patronas presidan. Pero de donde saca, ni à que Autores puede seguir en afirmar que estas Santas Imagenes, que aora son Patronas de sus Ciudades, lo fuesen al tiempo de ocultarse, que era lo que probar debia en este caso? Pues no es la duda de que sean Patronas, en este tiempo; sino es de que si por serlo, al tiempo que los Moros se apoderaron de sus Ciudades, las ocultaron.

135 Y así respondo, que el aver ocultado estas Santas Imagenes, no fue por ser Patronas, sino por la razon dicha, de ver el peligro moral à que las exponian de irreverencia, sino las preservavan de aquel fatal peligro, que las amenazava. Y no se puede persuadir en la devociõ Española lo contrario, que no cabia en ella, enterassen sus Imagenes de mayor devocion, si pudiesen pactar el culto publico en aquellas Ciudades, como con nuestra Señora de Atocha, lograron los de Madrid. Y yà sabe el señor Fiscal, que nuestra Señora de Atocha no haze en España Coro con otra Imagen de Maria Santissima, sino es con la antiquissima del Pilar de Zaragoza.

Luitprand. in ad-
vers. nrm. 108.

ragoza. No me valgo de Autores que le hagan dificultad, sino es de aquellos, que en el principio de su tomo tiene calificados; vno de ellos es Eutrando, ò Luitprando, el qual dize estas palabras: *Sed post Imaginem Beatae Mariae de Columna, in Cessar-Agustana Civitate: est Magueritensis, quam socij S. Petri Magueritum Antiochia atulerunt, cum S. Apostolus venit in Hispanias.* Que despues de la Bienaventurada Imagen de Maria Santissima de la Columna en la Ciudad de Zaragoza, es la de Madrid, à quien los Discipulos de San Pedro traxeron desde Antioquia à Madrid, quando el Santo Apostol vino à las Españas. Quiso la Providencia Divina enriquecer à estos dos mas principales Reynos de España, Castilla, y Aragon, con dos preciosísimas prendas de su Madre Santissima; y como en la Cabeça del Reyno de Aragon, que es Zaragoza, erigió por Santiago nuestro Patron, Capilla para la Imagen de la Columna, que fabricaron los Angeles: quiso despues por el Apostol San Pedro enriquecer la Metropoli, que avia de ser de Castilla, y emporio de toda la Monarquia vniversal de España, Madrid; que aunque segunda en la antigüedad, igual à ella en las extrínsecas excelencias de vna Imagen: pues la pintò vn Evangelista, como San Lucas, y vn

Discipulo, como Nicodemus la labrò, y la conduxo el Principe de la Iglesia San Pedro.

136 Estas dos tienen el primer Coro, entre tantas como venera nuestra España, y como tan hermanas en su origen, gozaron en el tiempo la mesma forma; y assi en la inundacion Arabica, à la Santissima Imagen del Pilar (como tan Venerable Prenda, y Sagrada Reliquia, les penetrava el alma à sus Cessaraugustanos hijos, y devotos de sepultar su gloria, y ocultar en la tierra del olvido su Bienaventuranga) primero la retiraron à vna particular casa, como fienten muchos Autores. Despues con ruegos impetraron de la dureza Mahometana su publico culto, y solemne veneracion. Y assi, dize Zurita, Noble Historiador de la Corona de Aragon, que en el tiempo del Imperio Africano, en aquella antiquissima Ciudad, entre la mesma infidelidad se conservò el Templo de esta Santissima Imagen, siendo muy frequentado de los Fieles. Por los mesmos motivos, los Nobles Matritenses, impacientes del apartar de sus ojos la Sagrada Imagen de nuestra Señora de Atocha, pareciendoles que no ocultar Imagen tan condecorada con tan Noble Origen, fabricada por manos de vn Discipulo tan Santo, por las del Sagrado Evangelista pintada, y conducida por el Vi-

Zurit. lib. I. c. 41

ca-

cario de Jesu-Christo : era faltarles la luz de sus ojos, y obscurecerse el Sol de su alegría ; la recogieron dentro de los muros antes del Asedio ; pidieron por principal condicion, para rendirse, su culto fuera de la Villa. La primera vez que se perdiò, por la razon comun de q̃ se entregasse sin destruir Pueblo de tanta consecuencia , que no dudo à no hazerlo, segun estimavan la joya, se huvieran todos expuesto al riesgo del cuchillo. La segunda, por la experiencia que tenian de su gran virtud, por no bolver à experimentar en si mayor ruyna : luego no averla ocultado, como à otras, tan lexos està de ser principio para negarle la antigüedad , y Patronato de Madrid , que antes lo funda con mas solidez, como el de nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, por la mesma razon, y motivo.

CAPITULO QVINZE.

En que se prueba el mesmo assumpio con dos eficaces congruencias.

137

LO segundo, en que esta Villa protestò este principal Patronato de la Imagen Santissima de Atocha, fue en las tres vezes que en ombres

bro de sus Cabos con militar pompa la entraron triunfando en su Alcazar, segun vnos; ò en la Iglesia Mayor, segun otros. En que confesaron era la vnica Autora de su libertad, y restauracion; y consiguientemente la aclamaron por su singularissima Madre, y su principalissima Patrona. El Real Profeta David cantò vn triunfo, que consiguió de la parte de Syria, que llaman Mesopotamia, compuso vn Psalmo misterioso, para engrandecerle, y el titulo del, es este: *Vincenti super lilium testimonij*: degollò David diez y ocho mil Idumeos; alli tambien Joab, borrò de la tierra diez mil; Amasias treinta mil, otros diez mil precipitò de la Roca de Jephtheel: con que vino à posseder todo lo de Idumea. Cayetano dize, que en este Carro, ò Arco Triunfal, que hizo David, para engrandecer, y publicar esta conquista, todo se ordenava à vna Azuzena, ò vna Rosa: *Lilium seu Rosam appellavit*; vnos le interpretan à vanidad de David, como que tuviessse por fin la gloria del vencimiento. Mas viendo yo, que à quien se ordena, es à vna Azuzena, ò vna Rosa; y siendo Profeta, digo que fue à vn religioso empleo ordenado. Sabia David que todas sus victorias que alcançava eran por la Rosa, y Reyna de las flores, Maria, que avia de originarse de sus entrañas: por la

Psalm. 59.

Cayet. Ibi.

Y

Ayuntamiento de Madrid

Azuze

Azuzena de la Pureza , y para que sea suyo el triunfo, se le consagra à esta Rosa , y Azuzena Mistica , pareciendole nunca mas suya la victoria, que quando en cabeza de su hija, la cantava. Pues aunque èl avia en la batalla afanado, su hija en la comprehension de Dios, le avia ceñido el victorioso laurel.

Judic. 5.

138 Aprendiò de David nuestra Imperial Villa, reconociò que al restaurarse avia pelecado mas el Cielo, que la tierra : *De Cælo dimicatum est* ; y que quando la tierra, y el Cielo pelean, el triunfo es del Cielo, y de la tierra el afan : con que hizo vn Carro Triunfal de los ombros de sus valientes Soldados, en ellos colocò la Rosa, Reyna de las Imagenes, à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha , que como era quien avia vencido : *vincenti super liliu[m] testimonij*; toda la pompa militar del glorioso triunfo , se debia cantar en nombre de esta Purissima Azuzena. Y siendo ella el Escudo, en dictamen de Madrid , que en el Mar de tanta calamidad, à puerto seguro le saca; siendo , buelvo à dezir, el Escudo que rebatiò las flechas Africanas , y la defendiò de sus corbos alfanges; què confession mas clara, de quien tanto triunfo le atribuye, para publicarla por su vnica Protectora, y Patrona principal?

Di-

139 Dixo Dios à Abrahan : *Ego protector tuus sum* ; y el Hebreo leyò : *Ego scutum, seu clypeum sum tibi* : En el mesmo termino que se intima, ser Dios Escudo para el amparo , se explica ser el principal Protector para el culto. Porque què mayor titulo, dize Maluenda , para venerar à Dios, como à Protector singular , que averse mostrado en defensa de Abrahan , Escudo que le amparò del odio de los enemigos , de la embidia, impetu , y violencia de sus contrarios? Aunque sea fabula para lo moral, es verdad Catolica para Madrid, respecto de nuestra Señora de Atocha, lo que Alciato escribe en vna de sus Emblemas. Pinta vn Soldado , que con el escudo en que avia resistido las flechas , que sus enemigos le arrojavan, passò, como en lancha, vn rio impetuoso; saliò à la margen despues de tanto peligro, y dandole muchos osculos , alegre, y agradecido, dezia : *Hic verus , & solus amicus mihi fuit : cum premererque solo , cum premererque solo*. Madrid en el mar de sus angustias, no tuvo otro Escudo que nuestra Señora de Atocha, con que se librò yà de las saetas de el Barbaro Africano, yà del golfo amargo de tan dilatado cautiverio ; rinda pues de agradecido devotos osculos à su Imagen Santissima, que fue Escudo, y Protectora suya ; y diga con Alciato:

[Alciato]

Y 2

esta

esta fue la vnica amiga, y compañera en el mar de mis trabajos: esta la sola compañera, y verdadera amiga en el campo para mi redencion: *Cum præmererque solo, cum præmererque solo.* Y assi sea entre mis devociones la primera, entre las Imagenes de Maria mi singular Madre, y entre las demàs mi principal Patrona.

140 En conclusion, el argumento mas eficaz, para probar de las acciones de Madrid, tiene à esta Sagrada Imagen por su principal Patrona: es lo que vemos, y tocamos cada dia en las tribulaciones que padece. Hemos visto en Madrid acafo, ahogo, y calamidad, en que no sea el comun Asylo, nuestra Santa Imagen de Atocha: en què opression se hallò esta Imperial Villa, que no fuesse la comun voz fuya, y del Pueblo: *Salga nuestra Señora de Atocha, haga vn Novena à esta Celestial Imagen.* Ella ha sido el Farmaco vniversal de todas sus enfermedades, y el *Sana lo todo* de sus achaques. Amenazan guerras à la Corona; consultese à su Magestad para que salga nuestra Señora de Atocha; ò se tenga en su Templo vn Novenario, à que asistan por sus dias el Clero, y las Venerables Religiones de esta Coronada Villa. Vease el cap. 10. desde el num. 67. y se hallaràn las ocasiones en que nuestros Monarcas, y esta Im-

pez

perial Villa se ha valido de la proteccion de esta Santa Imagen, en ocasion de las guerras que ha tenido contra Francia, y demàs enemigos. Estàn enfermos los Reyes, y Reynas, *salga la de Atocha*; como se viò en la primera vez, que despues de aquellos antiguos tiempos la sacaron de su Casa: Fue por el año de 1562. en ocasion de la enfermedad tan grave del Serenissimo Principe Don Carlos, primogenito de Felipe Segundo, ocasionada de vna caída, que diò en Alcalà de Henares, que le puso en lo vltimo de la vida. Llegò à Madrid la nueva del aprieto de su Principe, y como su Alteza tenia tan gran devocion con la Santa Imagen de Atocha, tomaron por medio, el sacarla en Proceccion llevandola à Palacio; y fue tan eficaz que se verificò, que al punto que saliò de su casa, mejora su Alteza.

141 La segunda que saliò esta Santa Imagen de su casa, fue en ocasion, que la Serenissima Reyna Doña Isabel de Valois cayò enferma en Madrid, por el Estio, de vna calentura tan ardiente, que se perdia la esperança de su salud. Era devotissima de esta Santa Imagen, frequentava su Capilla de ordinario; y sintiendo todo el Reyno, perdida de tan amable Reyna, con orden de su Magestad, sacaron à nuestra Señora con gran pompa, à la Capilla Real, donde estu-

*Quint. par. 2. ca.
15.*

Quint. cap. citad

*Quint. ibi.**Quint. ibi.*

vo nueve dias, yendo los Monasterios en Comunidad, à celebrar en su Santo Altar los Divinos Oficios, y Rogativas. Oyòlas la Soberana Clemencia, dignandose por la intercession de la Virgen Santissima en su Santa Imagen, de limpiar à la enferma de calentura, y darla entera salud. La tercera fue por la salud del señor Rey Felipe Segundo, quando estuvo en Badajoz desfauciado de los Medicos, y verificòse que comenzó à mejorar su Magestad, luego que salió esta Santissima Imagen. Sacaronla tambien, quando la Serenissima Reyna Doña Margarita de Austria, muger del santo Rey Don Felipe Tercero. Fue grande el concurso, como lo pondera Quintana, que tuvo yà en las Descalças Reales, yà en Santo Domingo el Real; sirviòse su Divina Magestad de dar à la Reyna perfecta salud, y bolviò la Santa Imagen à su casa con ricos dones, y joyas, que la ofreciò la señora Emperatriz, y su Alteza de la señora Infanta Margarita, su hija, Religiosa en aquel Real Convento.

Quint. ibi.

142 Adoleciò la Serenissima Emperatriz Maria por Febrero año de 1603. Estava ausente de Madrid la Corte, y esta Imperial Villa, no teniendo otra cosa en que manifestar el amor, y agradecimièto, que à su Magestad tenia, sacò en

Pro-

Proceſſion ſolemniffima à nueſtra Señora, y la llevó à las Deſcalgas; y aunque no ſe ſiguiò, como ſe deſcava, fue Maria Sãtiſſima Señora nueſtra, como piadoſamente ſe cree, à allanarla el paſſo de la muerte. Tambien ſaliò por el año de 1611. aviendo la Reyna Doña Margarita adolecido de ſobreparto. Quando el ſeñor Rey Felipe Tercero bolviò de la jornada de Portugal, el año de 1619. por Noviembre, enfermò en Caſa Rubios. Vino vn dia la nueva, eſtava ſu Mageſtad apretadiſſimo, y como el Pueblo, ſegun dize Quintana, tiene pueſtas en la Virgen Sãtiſſima, por medio de la devocion de la Santa Imagen de Atocha, ſus eſperanças en todas las neceſſidades, que ſe le ofrecen; y eſta era la mayor que ſe le podia ofrecer: acudiò à pedir la remedio, llevandola en Proceſſion al Monaſterio Real de la Encarnacion. Conſiguiòſe el fin tan deſeado, de la ſalud del ſanto Rey; con que bolvieron à ſu Santa Caſa à nueſtra Imagen.

143 Por Março de 1621. enfermò eſte meſmo Rey Felipe Tercero el Santo: conociòſe, deſde el principio, ſer de muerte la enfermedad; conociòlo el enfermo, que fue la mayor miſericordia, que la Divina le pudo hazer en ſemejante caſo; el Pueblo andáva atonito, y llorando, embiando clamores al Cielo por la vida de ſu

su Rey, para alargarla, acordò sacar la Santa Imagen de nuestra Señora de Atocha en Proceſſion, llevaronla al Monasterio Real de las Descalças, fueron horrorosos los temores que el Rey ſanto tuvo viendoſe morir, pareciendole, como era tan humilde, no avia cumplido, como debia, y tenia obligacion, en el gobierno. Apelò en tanto conflicto ſu Mageſtad à ſu devota Imagen, llevaronla à la Capilla Real, y de allí, à peticion del enfermo, à ſu apoſento; recibìola con los Himnos que ſe dicen en ſus feſtivities. Acabados, como era tan atento, pareciendole indecencia, mandò bolverla à ſu Real Capilla, quedò conſolado, y confortado con tan ſoberana viſita, como lo confeſò el miſmo, diziendo: *Mucha tierra hemos ganado, reſpecto de la diſpoſicion de eſta tarde.* Y que mucho, ſi le favoreciò en trance tan peligroſo, y como Sol Divino deſterrò las tinieblas de tentaciones interiores, y ſugestiones del Demonio, que tan congojado le traian. En que hallo mayor milagro de eſta Soberana Princeſa, que ſi le huviera dado perfecta ſalud del cuerpo, dandole tan cumplida, y perfecta en el alma, para morir con quietud, y conſeguir la Palma que merecia por ſus grandes meritos, y virtudes. Fuera largo en eſta materia referir todas las ocasiones, en que por

la salud de nuestros Reyes, y Reynas, y demás personas Reales, ha salido esta Soberana Imagen, buscando el remedio en su devocion. Y assi por no cansar, lea el curioso à Quintana, y à Zepeda, y acuerdese tambien, de lo que ha sucedido en nuestros tiempos, y hallará que el vltimo Asylo que tiene Madrid en la falta de salud de sus Principes, en quien tiene puestas sus vltimas esperanças, es en esta Santissima Imagen.

144 De este vnico medio se ha valido, en tiempo que la peste ha inficionado algunas partes de esta Monarquia: como se viò por los años de 1580. estando todo el Orbe affligido, con grandes enfermedades, y en particular nuestra España, con aquel tan grande, como peligroso catarro, que privò de la vida à tanta infinidad de gente. Sacò Madrid à su Santissima Patrona, y se verificò, que como esta Santissima Imagen iba entrando en el Pueblo, el ayre infesto se iba retirando, y cobrando salud sus Moradores. En el año de 1677. por orden de su Magestad, salió nuestra Señora de Atocha en Rogativa à las Señoras Descalças, por la peste que avia en Murcia, Cartagena, y Orán, y se verificò se mejorò el ayre, y fue cessando el contagio con su santissima presencia. Sabado 26. de Julio de 1681. salió nuestra Señora de Atocha, por q̃ la Magestad

Quint. cit.

Z

de

de nuestro Dios, librasse de la peste à la Andalucía, en donde era grande el estrago que hazia, y mayor el temor, que à Castilla, y à los demás Reynos posseia, no se estendiesse à ellas el contagio. Quiso su Divina Magestad oir los ruegos de nuestros Reyes, de Madrid, y todas las Sagradas Religiones, y aplacarse su Divina Justicia, que tan indignada estava contra España, por medio de esta Sacratissima Imagen. El dia 26. de Junio año de 1682. hizo la mesma salida por la causa de la peste de Cordova, y otras partes, y fue su Divina Magestad servido de purificar el ayre, y dar entera, y perfecta salud à los Pueblos.

145 Puesquè dirèmos en las faltas q̃ ha auido en Madrid, y en todas las demás Provincias de Castilla de agua? Nunca se solicitò mas Patrocinio que el de nuestra Señora de Atocha, para que la liberalidad de Dios la embiasse, y socorriessse los aridos campos, que con bocas abiertas la pedian. En la Era de 1313. que corresponde al año de Christo Señor nuestro de 1275. reynando en Castilla el Rey Don Alonso el Sabio, fue suma la seca que padecieron estos Reynos, por negar el Cielo su rozio à los sembrados: De fuerte que hallandose las gentes por el mes de Março, yà sin esperança de remedio humano,

*Pereñ. y Quintan.
part. 1. cap. 3.*

acudieron al Divino. Avianse hecho grandes plegarias, y rogativas en toda la tierra, y estava de bronce el Cielo; acordò Madrid, como à vltimo refugio, hazerla à nuestra Señora de Atocha, y para mas obligarla traer à su Devoto San Isidoro. Aun estava de diamante el Cielo, y por consejo de vn Religioso del Serafico P. S. Francisco, sacaron de la caxa en que yazia el Cuerpo del Glorioso Labrador; y pusieron en forma de oracion, de rodillas, y enternecidos todos, prorrumpieron en lagrimas de devocion, llegaron los clamores al Empirio: y la Divina Misericordia se dignò de embiarles de improvifo vna lluvia tan general, y copiosa, que bastò à regar abundantemente toda la Region; y à convertir el año de fuyo mas esteril, en el mas abundante, y copioso, que viò nuestra Castilla.

146 Por el año de 1593. sucediò aquella gran sequedad, que puso en gran cuydado, y aprieto toda la tierra, hizieronse muchas oraciones, y rogativas: y vltimamente para remedio vniversal, se acudiò al vltimo, y efficacissimo que tiene Madrid, que es nuestra Santa Imagen. Estava el Cielo como inexorable; la Divina Justicia irritada con las culpas; las puertas de su Misericordia al parecer cerradas, si la Virgen Santissima con la llave Maestra de su intercession

*Pareda, Zepeda,
Quint. y la tradi-
cion.*

no las abria. Llevando à la Santa Imagen con solemniſſimo acompañamiento, vn Turco, Esclavo de vn criado de los Reyes: Preguntò curioso què era aquello? Respondieronle que era la Imagen de la Madre de Dios, con quien el Puelo tenia devocion grande, y la pedian embiaſſe lluvias à la tierra, y buenos temporales, como otras vezes avia hecho. Riòse de la respuesta el Infiel, y conociendo con alguna noticia que tenia de los movimientos de las Estrellas, y de las influencias, y aspectos de los Astros, que naturalmente no podia llover: dixo, que si en aquella fazon llovía, prometia bolverſe Chriſtiano. Cogiòle la palabra Maria Santisſima Señora nuestra como Refugio de pecadores, y al meſmo tiempo ſe turbò el ayre, obscureciòse el Cielo, para iluminar el coraçon, y deſterrar las tinieblas de la infelidad que le poſſeía. Lloviò con abundancia, y à voces, viendo el prodigio el Turco, y à en ſus deſeos Chriſtiano, pidiò el Santo Baptiſmo. Al punto le metieron entre los dos palos de las andas, con vna vela encendida, delante de nuestra Señora; fue aſſi lo reſtante de la Proceſſion, no apartandose de ella en toda ſu vida, ſirviendo en ſu Santa Capilla.

147 Por Mayo de 1620. embiò vna gran
ſe

Quintilla

sequedad la Divina Justicia sobre la tierra: temióse el rigor de suerte, que generalmente se hizieron grandes plegarias, y oraciones: y como Madrid tiene depositado el remedio de sus necesidades en la Virgen Santissima, por medio de la devocion de su Santa Imagen de Atocha, la sacaron en vna solemne Procecion, haziendola vn novenario, para aplacar la Divina indignacion: pero sucedió vn prodigio muy singular, que aunque no llovió, fue vno de los mejores años al tiempo de la cosecha, que se ha visto. El año de 1641. fue tan general la falta de las lluvias, que los campos se consideravan yá casi sin remedio: Sacaron la Santissima Imagen de su Capilla à la Mayor de el Convento, con la solemnidad, y concurso que siempre; llovió abundantemente, y fue año de los fertiles que ha avido. El año de 1663, fue tan general, como sentida la falta de las aguas. Estava el Cielo con vna niebla tan calida, y pesada, que siendo el dia de San Marcos Evangelista, parecia de Caniculares. Sacaron à Nuestra Señora, y la llevaron à colocar en las Descalças Reales, acompañada del Supremo Consejo de Castilla, y de los tres, Hazienda, Indias, Ordenes, y de la Nobilissima Villa de Madrid. No fue su Magestad del señor Rey Felipe Quarto por andar yá algo en:

enfermo. Lloviò algo, aunque no mucho; lloviò para dar à entender con que facilidad Maria Santissima Señora nuestra puede dar agua: no mucho por el castigo de las culpas que entonces abundavan mucho en la Corte.

148 Pero dexando otras ocasiones en que su Divina Magestad se ha servido de oír à esta su Coronada Villa de Madrid, embiando las lluvias à su tiempo, y dando buenos temporales, es singular lo que sucediò en el de 1683. No se viò mas necesidad de agua en la tierra, como entonces se padeciò; pues à los vltimos de Noviembre, no avia caído, ni vna gota. Affigido Madrid, impetrò de su Magestad decreto, para que nuestra Señora de Atocha saliesse de su Capilla à la Mayor, y se le hiziesse vn novenario. Hizòsele muy solemne, con la asistencia de todas las Sagradas Religiones, lloviò tanto, que no cesò en algunos meses: y viendo el daño que yà el agua hazia, bolviò Madrid à conseguir del Rey nuestro señor mandasse hazer otro novenario à nuestra Señora de Atocha en la Capilla Mayor de su Real Convento, pidiendo serenidad à quien avia dado tantas lluvias con abundancia. Todo se consiguiò de esta Soberana Princesa, para que sepa Madrid, que en su Proteccion lo tiene todo; y que con la mesma

mano
dar la
tos lle
gas.

149

Imperi
decido
beça d
propria
ron nu
ma en
moto,
do. El
del que
les: y re
antigu
Hizose
vociom
das las
jos just
nifesta
go el c
esta l
tissima
tiene e
ga, y el
lissima

mano,

mano, que benigna le dà el rocío para fecundar la tierra, serena el ayre para que los frutos lleguen à laçon, y colmo en sus esperanças.

149 Este mesmo Asylo ha buscado esta Imperial Villa en otras calamidades que ha padecido toda la Monarquia, y Madrid, como cabeça de ella amargamente ha llorado como proprias: como se viò en el año de 1688. Vinieron nuevas à Madrid, que en la Ciudad de Lima en el Reyno del Perú, avia auido vn terremoto, que casi la avia lastimosamente arruinado. El mes de Julio siguiente vino la noticia del que padeciò la Ciudad, y Reyno de Napoles: y temiendo otros mayores males, apelò à su antigua devocion de nuestra Señora de Atocha. Hizosele vn novenario, con la gravedad, y devocion que se estila, y con la asistencia de todas las Sagradas Religiones, y cessaron los enojos justissimos, que la Justicia de Dios avia manifestado tenia contra los Pecadores. Fuera largo el contar las demás vezes en que se ha valido esta Imperial Villa de la intercession de su Santissima Patrona. Estas basten para reconocer, tiene en esta Sãta Imagen puesta toda su confiãça, y el medio mas eficaz para templar la ira justissima de su Santissimo Hijo. Y si es el recurso de

de todos en esta Imperial Villa, y en sus necesidades, no se oye otra voz, sino es: *Vamos à nuestra Señora de Atocha, salga la de Atocha, haga-sele un novenario*: que protesta puede aver mas clara para confessar, es la principal Patrona, y por excelencia la Madre de la Patria.

150 A la Santa Anciana Devora, llamò la Escritura madre especialissima de Israel, renombre mas glorioso que el de Patrona: y así dixo Maluenda, que fue lo mesmo que llamarla madre de la Patria, como à los Eros entre los Romanos davan el titulo de padres de la Patria, por el apice, y cumulo mayor de sus glorias: *Ut quidam apud Romanos dicti sunt patres Patrie, ita hæc mater Patrie, Israel audiit*. Muy pocos eran los que logravan este apellido tan noble, qualquiera Mecenas era tenido por Parron: pero solo el que avia librado à la Patria, ò con su espada, ò su consejo de la tirania, ò conjuración de los enemigos, se condecorava con este padre de la Patria. Se le dieron à Camilo, que librò à Roma de la invasion de los Galos, y à Ciceron por averla conservado contra la conjuración de Catilina. Quedò Ciceron con aquel venerabilissimo renombre de padre de la Patria tan glorioso, que apenas hablò, ni escriviò de cosa en que no lo mezclasse, tomando como

Judic. cap. 5.

*Plutarc. in vita
Cicer.*

por non plus ultra, aquel su versucillo : *Cedant arma togæ, concedat laurea lingua.* Significando ser mas honrosa su victoria en tiempo de paz, que las de los otros Capitanes en tiempo de guerra ; y assi hizo aquel verso : *O fortunatâ, natam, me Consule, Romam.*

151 Aunque en Roma algunos consiguieron este venerable nombre de Padre de la Patria, negandosele à muchos Capitanes victoriosos : En el Pueblo de Israel, no confia de la Escritura, se le diessè à otra mas de à la Anciana, y venerable Devora ; y con mucha razon. Estaba en vn Desierto, debaxo de vna Palma, y aunque pobre, y apartada del bullicio del mundo, y el aplauso de las Ciudades, era el sitio donde vivia el remedio vniversal para todos : *Et ascendebant ad eam filij Israel in omne iudicium.* No tenian dificultad, en que no concurriessen à ella para evadirla ; si avia contrarios, y enemigos contra la Patria, aun el Capitan General Barac no se animava à la resistencia, ni se arrojaba à la pelea, sino es llevando delante, como caudillo suyo, y de sus tropas aquella venerable ancianidad : *Si venis mecum* (dixò Barac à Devora) *vadam ; si nolueris venire mecum, non pergam :* siendo assi que se interpreta *radius militie Dei*, rayo de la Milicia de Dios ; y de verdad lo era. Sino se podia andar por las calles, ni

Iudic. 4.

*Iudic. 16.
Cayet. Ibi.*

peregrinar por los caminos , por medio de Ladrones , y Sycarios ; con su prudencia asegurava los caminos , y las calles. Si la tierra se esterilizava por falta de lluvias , y buenos temporales : en su oracion, y suplica, hallavan el medio mas eficaz para conseguirla. Así lo refiere en su cantico: *Cœlique ac nubes distillaverunt aquas ; y Cayetano , & pluvie date mirabiliter populo significantur*. Pues si todo lo remediava la Santissima Devora, si el Pueblo no padecia necesidad, en que no la buscava, apellidando en todas ocasiones su auxilio , y confiandole yá en los peligros de los caminos , yá en los batallones de los contrarios que amenazavan su ruyna ; yá en la falta de los buenos temporales del Cielo, y finalmente en todo *omne iuditium* , era su Apylo vnico , y singular: no es mucho la jurassen, no digo solo por Patrona, que es poco ; si por Madre de la Patria, que es lo mucho.

152 Todos los Santos Padres convienen en que la Anciana Devora es sombra de Maria Santissima Señora nuestra : pero en especial , en esto, fue vna copia de la Santissima Imagen de Atocha. Si aquella Anciana en Israel ; esta la mas antigua en Castilla. Si aquella desde el Desierto tenia su cuydado en el Pueblo; esta Santissima Imagen, desde la soledad tiene clavados los

ojos e
padece
no se
ta del
Santa
ha sab
ceder
por N
mento
ta Ma
bas co
con el
Atoch
drid.

Corro
nue
co

15

y por
prio c

ojos

ojos en Madrid, para ver las necesidades que padece. Si el Principe, y Capitan General Barac no se determinava al choque, no yendo à la testa del Exercito capitaneandolo todo aquella Santa Muger; Ni nuestros Reyes, ni Madrid ha sabido salir al campo, aunque animosos, sin ceder à sus Aras sagradas el baston, y llevandola por Norte de sus victoriosas tropas. Y finalmente, si en aquella, Israel todo lo hallava: en esta Madrid todo lo consigue. Queden, pues, ambas con el mismo titulo, y renombre: Devora, con el de Madre de la Patria de Israel; y la de Atocha, con el de Madre de la Patria de Madrid.

CAPITULO DIEZISEIS.

Corroborase el principal Patronato de nuestra Señora de Atocha en Madrid, con Decretos Reales, y acuerdos de esta Imperial Villa.

153 **N**O Fueran necesarias mas pruebas, si el entendimiento del contrario fuera docil; y por lo que escribe con la tinta del amor proprio cotejara lo que hasta aora hemos pondera-

do: pues bastava para concluirse à la verdad, de que nuestra Señora de la Almudena, no es la vnica Patrona de esta Imperial Villa: y la de Arocha es la principal Patrona de ella. Mas porque mi intento, es no solo responder, sino es fundar con solidez: y ay tanta en los Decretos, y oraculos de los Reyes, y en los Acuerdos de vn Sabio Senado, como el de Madrid; me valdrè de vnos, y otros para establecerla. Sea el primero, el dicho del prudentissimo Rey Felipe Segundo, yà en otra ocasion repetido. Era tan devoto de esta Santissima Imagen, por los favores grandes, que de ella avia experimentado, que como impaciente del estrecho titulo de *Patrona de Madrid*, ansioso, como sumamente afecto, le estendiò à todos sus dilatados Reynos, diciendo: *No la llameis Patrona de Madrid, sino es de todos mis Reynos*. En cuya proposicion, no se niega, antes bien se establece, y confirma el Patronato principal de Madrid. Y assi en terminos logicos, equivale à esta proposicion: *No la llameis solo Patrona de Madrid, sino es de todos mis Reynos*.

154 Para cuya inteligencia se debe notar, que no siempre la negacion destruye el termino sobre que cae, antes bien le edifica, y le asse- gura mas; y es quando lo que se niega, se in-

cluye como particular, en el termino vniversal que se afirma. A este modo de hablar, llaman los Retoricos, *correccion*, que es vna figura sentenciosa, que al parecer destruye, y no es, sino enmendar, y corregir à aquello que se niega. Tenemos el exemplo en el Padre de la Eloquencia Latina Ciceron, hablando de Luzio Mummio, dize: *Italiam ornare quam domum suam maluit; quanquam Italia ornata, domus ipsa mihi videtur ornatio*, quiso mas adornar à Italia, que à su Casa: aunque siendo Italia compuesta, quedò la Casa con mas ornato. De este modo de hablar vsò Christo con las Hijas de Gerusalen: *Filiae ierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete*. Hijas de Gerusalen, no lloréis sobre mi, sino sobre vosotras. No quiso dezir Christo Señor nuestro, que no debian las Mugeres llorarle tiernissimamente, con religioso, y pio afecto, como sintiò Herasmo Rotomagense, condenando las lagrimas que los Fieles la Semana Santa vierten en memoria de la Passion de Christo; y el aparato lugubre, y funesto, que en aquellos dias vsa la Iglesia, como Esposa suya. Antes bien confirmò, y corrigiò con mas eficacia el modo de verterlas: Pues siendo la causa radical de las que avian de padecer en el Asedio de Gerusalen ellas, y sus hijos;

Cicer. 2. Officij

la injusta muerte de Christo Señor nuestro, alentandolas à verterlas por el efecto ; tacitamente las exortava à derramarlas por la causa, en que estava incluido el motivo de su destroz, y ruyna. De esta Retorica vsò el sapientissimo Rey Felipe Segundo, pareciòle breve circulo el de Madrid, para estrechar en èl el influxo Materno, y patrociniante de la Santissima Imagen de Atocha; y assi le estendiò al dilatado de toda la Monarquia. Pero como en esta se incluye como miembro mas principal, Madrid, dandola el titulo de Patrona vniversal de todos los Reynos de España, confirmò, y estableciò en ella el de principal Patrona de esta Corte.

155 Muchos Decretos de Reyes podia traer, en que nombran à esta Santissima Imagen, Patrona de Madrid. Mas por no cansar, y por guardar los Reyes siempre vn mesmo estilo, no quitando el titulo honroso, que vna vez liberalmente concedieron; solo citarè el que exhibiò nuestro amantissimo Rey Felipe Quarto el Grande, en la ocasion de trasladar à nuestra Señora à la Capilla, que le avia reedificado, y adornado con muchas expensas: por aver sido tan publico, y solemne, supuesto que baxò à todos los Consejos, à la Villa, à la Congregacion, que entonces en Madrid residia, de todas las Iglesias de

de España; y vniversalmente à las Sagradas Religiones, dezia así su Magestad: *Que por la gran devocion que tenia à nuestra Señora de Atocha, Patrona de Madrid, y Protectora de sus Armas, avia reedificado, adornado, y ataviado su Real Capilla, que aunque los tiempos no estaban para gastos; estos eran tambien empleados para el bien de su Monarquia, que los tenia por bien gastados, y que los avia templado todo lo posible; y así por este les dava cuenta de esto, para que por su orden, con las Religiones Sagradas, hiziesen fiesta à nuestra Señora, ayudandole à celebrar su devocion.* donde se deben notar dos cosas. La primera, el que la llama *Patrona de Madrid, y Protectora de sus Armas*, en que explica la principalidad del Patronato, pues no entregara sus Armas en Madrid, vn Rey tan cuerdo, à la que no fuera principal Patrona de su Corte. Lo segundo, llama por excelencia, *su devocion* à la que tiene con nuestra Señora de Atocha; con que en su sentir, tan afectuoso, no podia menos de mirarla con el renombre de principal Patrona de la Cabeça de su Monarquia.

156 En quanto à los Acuerdos, que Madrid, en tantos siglos ha hecho, en orden à nuestra Señora de Atocha, llamandola *Patrona*

suja;

*Apud Zeped, cap.
35.*

suja; fuera menester vn tomo muy crecido para referirlos todos, y assi me contento, para satisfazer al contrario, ponerle delante de los ojos, dos que en estos tiempos ha exhibido, para que en ellos conozca el animo generoso, y agradecido, que Madrid tiene à esta Santissima Imagen. Sea el primero el que formò en la fiesta, que por orden de su Magestad hizo al Patrocinio de Maria Santissima Señora nuestra, en ocasion que vino el Breve de su Santidad, concediendo para siempre jamàs esta fiesta à nuestros Reynos, en que protestamos el principal Patrocinio que nuestra Señora la Virgen Maria tiene en ellos, que dize assi: *En Madrid à 11. de Octubre de 1655. años, se juntaron en el Ayuntamiento de esta Villa los Señores Corregidor, y Madrid, como lo tienen de costumbre, y entre otros acuerdos que hizieron, ay vno del tenor siguiente: en este Ayuntamiento conferido, y tratado de la fiesta particular, que su Magestad, que Dios guarde, se ha servido de mandar à Madrid, celebre à nuestra Señora, con titulo del Patrocinio de la Virgen, el segundo Domingo de Noviembre de este año, en el interin que se assienta con autoridad Apostolica: cuya orden de su Magestad, y papel firmado del señor Don Antonio Carnero, està inserto en el Ayuntamiento.*

miento de 1. de octubre de este presente año. conferido sobre ello, de conformidad se acordò, que en execucion de lo que su Magestad mandava, se haga la dicha fiesta con todo reverente culto; y por la devocion afectuosa, que Madrid tiene à la Santissima Imagen de nuestra Señora de Atocha su Patrona, y à cuyo asylo ha acudido siempre esta Villa en sus mayores necesidades, y de quien ha recebido siempre muchos, y singulares favores; se celebre en su Convento, sacando la Sacratissima Señora de su Capilla à la Mayor de la Iglesia, donde se haga vn Altar; y à la tarde se lleve en Procession por el Claustro, asistiendo à la Missa, y Sermon, mañana, y tarde Madrid: y para el Sermon de este dia se combide al M. R. P. M. Fr. Diego Ramirez, Prior del Colegio de Atocha; y se nombran por Comissarios de esta Fiesta à los señores Don Fernando de Madrid, Don Gaspar de Valdès; Don Francisco Ignacio de Trasmiera, y Don Pedro Vicente de Borja, &c.

157 En cuya determinacion, tan acertada, diò à entender esta Imperial Villa, que la Santissima Imagen de nuestra Señora de Atocha era su principal Patrona, pues siendo el fin de su Santidad, y de nuestro Monarca Felipe Quarto en esta fiesta, protestar el Patrocinio

Bb

prin

principal de la Virgen Santissima en toda España, natural cosa era, y puesta muy en razon, que las particulares Provincias, Ciudades, y Villas, si quiera la primera vez, que la celebravan, fuesse en aquella Imagen, en quien confessavan su principal Patronato, y donde tenian colocado su principal Asylo, y singular devocion. Así lo diò à entender su Magestad en el Real Decreto, y Carta de recomendacion para todos los Virreyes, Gobernadores, Corregidores, Ayuntamientos, Capitanes Generales de sus Fronteras, y Mares, Obispos, y Arçobispos de sus Iglesias; en que manda que se publique el Breve, y se celebre esta Real fiesta: la qual dize de esta manera.

E L R E Y.

NT. *Etc. En la devocion, que en todos mis Reynos se tiene à la Virgen Santissima, y en la particular con que yo acado en mis necesidades à implorar su auxilio, cabe mi confianza, de que en los aprietos mayores ha de ser nuestro amparo, y defensa; y en demonstracion de mi afecto, y devocion he resuelto, que en todos mis Reynos se reciba por Patrona, y Protectora, señalando vn dia, el que pa-*

pareciere, para que en todas las Ciudades, Villas, y Lugares de ellos se hagan novenarios, aviendo todos los dias Missas solemnes con Sermones: de manera, que sea con toda festividad, y asistiendo mis Virreyes, Governadores, y Ministros, por lo menos vn dia, haziendose Procesiones Generales en todas las partes, con las Imagenes de mayor devocion de los Lugares, mudando las que no estuvieren en los Altares Mayores à otros, para que con grande solemnidad, y conmocion del Pueblo se celebre esta fiesta.

158 Y porque en esta conformidad se ha dado principio en estos Reynos à la devocion referida, y deseo que lo mismo se execute en todas mis Indias Orientales, y Occidentales::: La qual fiesta se ha de hazer à la Imagen de nuestra Señora de mayor devocion, que ay en esta dicha Ciudad, à que assistireis vos con essa Audiencia, y los demás Tribunales, y Ministros de ella. De que se infiere, que Madrid, como tan obediente à su Principe, puso los ojos en esta Santissima Imagen de Atocha, por ser no solo su Patrona, sino entre todas la principal: por ser la de mayor devocion de la Corte: y en quien Madrid dize: A cuyo asylo ha acudido siempre en sus mayores necesidades, y de quien

ha recibido siempre muchos , y singulares favores.

159 El segundo Acuerdo fue para instituir vna anual fiesta en la Capilla Real de nuestra Señora de Atocha , à que asistiessse todos los años Madrid , en agradecimiento del feliz socorro, que se diò à la Imperial Ciudad de Viena , quando el Gran Turco la tuvo cercada con grande aprieto; y dize así:

Acuerdo de Madrid 23 . de Noviembre de 1683. años.

Aviendo precedido llamamiento especial, para tomar resolucion, en la proposicion que el señor Don Pedro Vicente de Borja, hizo en 22. de este mes, estando Madrid asistiendo en el dia ultimo del Novenario, que de orden del Rey nuestro señor, que Dios guarde, se ha hecho à la Santissima Imagen de nuestra Señora de Atocha, por la falta que hazia el agua para la sementera, y por los buenos temporales: que se reduce à que todos los años perpetuamente asista esta Villa de Madrid en forma, el dia que le pareciere à tener Vísperas, y otro dia siguiente à vna Missa, y Sermon, que se ha de dezir por la intencion de Madrid, en memoria, y reconocimiento de los buenos sucessos, que han tenido las Armas Catolicas del señor Emperador sobre el si-

tio de Viena , con las Otomanas , poniendo en libertad aquella Ciudad , è infinitad de Cautivos: y por la sucession del Rey nuestro señor , para que assi como Dios nuestro señor , al ruego , è intercession de esta Santissima Imagen ha concedido el agua en abundancia estos dias: conceda , y de la sucession à estos Reynos , juzgando que siendo tan grandes los motivos , como tambien porque esta Santissima Imagen es la mas antigua à quien Madrid ha tenido por Patrona , y Abogada , lo propuso con la seguridad , de que assi lo determinaria Madrid : para lo qual se mandò llamar.

160 Y tratado , y conferido de conformidad , se acordò , que en memoria , reconocimiento , y hazimientto de gracias à nuestro Señor de aver hecho tan estimable , y sumo bien à toda la Christianidad , por la intercession de esta Santissima Imagen , dando à las Armas Catolicas del señor Emperador , Rey de Polonia , y Duque de Lorena , victoria contra las Armas Otomanas , sobre el sitio de Viena el dia 13. de Setiembre proximo passado , dia sexto de la Oçtava de la festividad del Nacimiento Santo de la Sacratissima Virgen Maria. Y que assi como ha sido servido de concedernos este tan estimable , y sumo bien , y el agua en abundancia en estos dias ; to-

do al ruego , y intercession de esta Santissima Imagen ; conceda la sucession fecunda al Rey nuestro señor , y à estos Reynos ; y à este fin asista Madrid capitularmente para siempre jamás , como lo determina , acuerda , y ofrece::::: Y el gasto que se causare en la cera , Musica , y Sermon se pague de los propios::::: En este acuerdo consienten por si , y los demás Capitulares , en que se pague rateado en los salarios , que cada vno goza , concurriendo el señor Marques de Valhermoso , Corregidor de esta Villa , con la porcion que le pudiere tocar en el tiempo que fuere Corregidor , como su Señoria lo ha ofrecido.

161 No se puede expressar mas alto reconocimiento de lo que Madrid debe à Maria Santissima Señora nuestra de Atocha , y del concepto que ha tenido siempre de las excelencias de esta Sagrada Imagen. Lo primero , en suponerla la mas antigua Patrona suya , que es lo mismo , q̃ mas principal Patrona : pues siendo la mas antigua , en ella confiesa , como Catolica , su principio , y que nació à la fè en los tiernos , y amantes brazos de esta cariñosa Madre ; y que mas tiempo ha percebido favores sin numero de su liberal , y graciosa mano. Lo segundo , en el modo con que Madrid se expone à continuar la

la fiesta de esta Soverana Señora : pues aviendo para ella, algunas contradicciones del Consejo, por causa de los contratiempos, y estar los propios de esta Imperial Villa muy empeñados; porque no faltasse este anual culto à su Patrona, y Madre, ofrece todo Madrid con su Corregidor, y Capitulares, costearle à cuenta de sus salarios propios; que siendo tan cortos, y en tan miserables tiempos es fineza sin exemplar. Lo tercero, muestra Madrid la devocion tan grande à este Simulacro Divino, pareciendole, que el felicissimo suceso, que tuvieron las Armas del Emperador contra las del Gran Turco en el socorro de Viena, fue con gran particularidad todo el al ruego de Maria Santissima Señora nuestra en esta Venerable Imagen de Atocha; movido à mi entender por dos razones. La primera, por aver sido este su Templo, donde fueron las rogativas de nuestro Catolico Monarca, y de esta Imperial Villa, al ver el aprieto en que se hallava aquella Imperial Ciudad. Por lo qual la accion de gracias de su Magestad, en el triunfo tan glorioso, fue à esta, y no à otra de tantas como venera Madrid.

162 La segunda, porque sabe Madrid la enemiga que tiene esta Sagrada Imagen tantos siglos ha contra los sequazes de Mahoma.

Acuer-

Acuerdase, como tan agradecida, de quando sacò la cara, y la espada en su campo contra ellos. Conoce, que como el Supremo de los Angeles San Miguel hizo empeño, de la primera para todas las demàs, hasta concluir à Luzbel por su natural inflexible, y zelo grande de la honra de Dios: assi nuestra Señora de Atocha en el duelo primero, contra la secta de Mahoma, manifestò en su condicion Angelica, no avia de cessar su influxo, hasta rematar con el, y acabar triunfante con las Otomanas Lunas. Con que si hizo Dios en este mundo vno contra vno; contra la obscena secta de Mahoma opuso la pureza del brago invencible de nuestra Señora de Atocha. Y assi à ella deben ser las suplicas, en los aprietos que su poder Barbaros ocasiona, y las gracias en los triunfos, y victorias, que contra sus armas consiguen las de la Iglesia.

163 El Real Profeta David se hallava en vna ocasion en gran peligro que le amenazava riguroso, y solo pedia la mano de Dios para vencerle: *Emitte manum meam de alto, eripue me, & libera me de aquis multis, de manu filiorum alienorum.* Y si atendemos à los Enemigos que le impugnavan, en ellos veremos vna delineacion mistica de los Turcos. Agenos les

Psal. 123.

llama: *De manu filiorum alienorum*, que como Mahoma hizo vna mezcla, sin concierto de todas las sectas, para todos son agenos sus sequazes. Lo que mas le afligia en la batalla, que contra David formavan, eran sus desacordes voces: *Quorum os loquutum est vanitatem*: y estos como tan vanos, primero que de la espada, vsan de la lengua, metiendo à voces el pleyto, porque le tienen malo, y sin razon. Pinta su mano, y dize, que es de maldad: *Et dextera eorum, dextera iniquitatis*, y ley del Cardenal Cayetano: diestra de falsedad, *dextera falsitatis*; y harà dificultad al Metafisico, porque los contrarios vn comun sugeto gozan en quien exercitan el choque con las desordenadas qualidades de su oposicion; y siendo el proprio sugeto de la verdad, y de la falsedad cõtraria, no la mano, sino el entendimiento; del entendimiento debia ser la falsedad, no de la mano, *dextera falsitatis*. Pues como el Real Profeta David dà las señas de sus enemigos, afirmando tienen mano de falsedad, y no falsedad de entendimiento? Aqui se verà la seña mas singular de los sequazes de este falso Profeta: *Dextera falsitatis*, Cayetano, *hoc est vis defensiva, & pugnativa*: no quiere dezir, que como en proprio sugeto estava la falsedad en la mano de sus contrarios; sino es la fuerza

Cayet. ibi.

para defender la suya, è impugnar à la verdad. Veanse todas las sectas opuestas, y contrarias à la Ley de Jesu Christo, en todas hallaràn falsedades, falsedades, y mentiras: pero ay esta distincion entre ellas, que en las demàs, fuera de la Mahometana, la virtud para defender la mentira, y impugnar la verdad, està en el entendimiento, y no en la mano: Al contrario en la de Mahoma la fortaleza con que defienden su Alcoràn, è impugnan las solidas verdades evangelicas, està en la mano, y no en el entendimiento: pues no arguyè cõ razõ, sino es cõ la Cimitarra.

164 Pues si el peligro en que se halla el Real Profeta David, los enemigos que le cercan para destruirle, tienen tan particulares señas de los Turcos, pida contra la mano de falsedad, la mano de la verdad, que es la de Dios, que solo à la mano de la verdad Divina, se hallarà desfillecida, sin fuerças, y totalmente vencida la mano de la falsedad Mahometana. En la mano de Dios entienden comunmente los Padres à Maria Santissima Señora nuestra: pues si el medio, con que à nuestro modo de entender, obra Dios, es su mano; el mas eficaz por donde su Divina Magestad difunde sus favores, es Maria Santissima Señora nuestra, assi lo dixo el Dulcissimo Padre San Bernardo: *Omnia voluit fieri per Ma-*

Mariam. Y si lo contemplamos despacio ; en ninguna Imagen de esta Sobera Princesa hallo como mas propiedad se pueda à la letra dezir, *mano de Dios.* La he visto muy despacio, y he reparado, que no tiene mas de vna mano ; porque el Divino Artifice por donde avia de formar la mano siniestra de esta Soberana Princesa, como hizo del mesmo trozo al Niño Jesus, por el Misterio, que arriba ponderamos ; no figurò mano alguna, dexandole por mano à su mesmo Hijo ; que como avia de ser tan milagrosa , y en ella avia de depositar el Altissimo, todo su poder, no tiene mas mano que al Omnipotente. Confagre, pues, esta Imperial Villa fiesta anual à Maria Santissima Señora nuestra por la victoria tan feliz que la Iglesia Catolica reportò contra las Lunas Otomanas: haga las expensas de tanta solemnidad, no con el dinero de los propios , si con los gajes de sus Nobles Capitulares ; que con lo primero protesta, es la Santa Imagen de Atocha el Antidoto mas eficaz contra el veneno contagioso de Mahoma , que ella es la mano de la verdad de Dios, para reducir en humo la mano ofensiva de ella, y defensiva de las quimeras del falsissimo de los Profetas, que à sus pies, sus Lunas menguadas se han de ver del todo eclipsadas. Y con lo segundo, su agradecimiento

confiessa, que como à su Madre mas antigua, à cuyos pechos en su tierna infancia libò el suave Nectar de la fè, la tiene por su principalissima Patrona.

CAPITVLO DIEZISIETE.

Pruebasse con Autores el principal Patrocinio de nuestra Señora de Atocha sobre esta Imperial Villa.

165

Bastava lo dicho, y sobrava la inmemorial, que en materia de vn antiquissimo Patrocinio, como es el de nuestra Señora de Atocha, es la Real prueba (por no ser facil, en cosa tan obscura, y confusa, como los siglos, rastrear su principio, y primera fundacion) para convencerse el ingenio mas protervo, al que tiene en la voz publica, y comun de todos nuestra Señora de Atocha, en Madrid. Con todo esso, para que se vea, que todo haze consonancia à la verdad, y que à las razones dichas, y ponderadas, à los Decretos Regios exhibidos, y à los Acuerdos ordenados por esta Imperial Villa, no falta la autoridad clasica de los Coronistas, à quien perten-

neces acrisolar las verdades Historicas : traere, no todos, por no abultar este tratado ; sino es algunos que *exprofesso* , y no incidentemente tratan el punto. Para que se conozca no estriva, en mi aprehension , y juicio lo que defiende ; sino es en el de los Autores à quien debo venerar , y seguir.

166 Tres Historiadores han hablado del Patronato que nuestra Señora de Atocha tiene en Madrid , en tres libros que solo tratan de este Divino Simulacro, que son Pereda , Quintana , y Zepeda. Todos tres hizieron capitulo à parte de esta materia, defendiendo, por la inmemorial tradicion , y por otras razones de congruencia , que nuestra Señora de Atocha es la Patrona por excelencia de Madrid , y assi el curioso los puede ver, por escusarme à mi el trabajo de trasladar. Sea, pues, el primer Autor (dexando algunos Antiguos, de cuyas autoridades, se puede inferir este Patronato por consecuencias) el Licenciado Don Geronimo de Quintana, no en el libro particular que hizo de la Antigüedad de nuestra Señora de Atocha , sino es en la Historia General de las Grandezas de Madrid, en que se muestra tan devoto , y afecto de esta Sagrada Imagen, como tambien de la Almudena. Y assi siendo de grande autoridad pa-

ra el señor Fiscal, lo que en aquel tomo dixo, de la invencion de nuestra Señora de la Almudena, y del milagro que le atribuye en el del hijo de San Isidro, que sacò por su intercession Santissima vivo, y sano del poço donde se avia ahogado; tambien debe estar en la mesma Categoria lo que aqui como Historiador General de Madrid dixo de nuestra Señora de Atocha.

167 Lo primero que haze en el frontis, es poner vna lamina en que se representa la Imagen de nuestra Señora de Atocha, sobre las Armas, y Corona de la Imperial Villa de Madrid; como colocando à sus pies toda su grandeza, y rindiendo lo noble de sus Armas à la sombra, y proteccion de esta Princesa de los Angeles. El intento suyo, segun lo que explica en el Prologo, estratar *del principio, y origen de la Venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha, Patrona de esta dichosissima Villa, à los pechos de cuya devocion han tenido los naturales en lo espiritual, y temporal felicissimos aumentos.* Y no diziendo cosa alguna en este Prologo de nuestra Señora de la Almudena, dà à entender, que sola nuestra Señora de Atocha es la Madre, à cuyo Patrocinio debe la Nobleza de Madrid, las acciones heroycas de sus Heroes, en sanctidad, letras, y armas. Y finalmente toda la Grandeza, que

que oy possée esta Imperial Corte. Serà largo referir todos los lugares en que llama à esta Santissima Imagen Patrona de Madrid, y en su sentir, no solo principal, sino es vnica Patrona: pues hablando tan à lo largo de nuestra Señora de la Almudena, de su milagrosa invencion, de sus maravillas, y prodigios, ni vna sola vez la dà el titulo de Patrona; y no aviendo otra Imagen que pudiesse competir en este Privilegio, no señalándosele à esta, y repitiendolo tantas vezes de nuestra Señora de Atocha, señal es que en su gran capacidad, y juizio, no solo nuestra Señora de Atocha la tenia por principal Patrona, sino es por la vnica Patrona de Madrid.

168 Mas aunque dexemos mucho, no podemos menos de referir algo de lo que en orden à este Patronato dize. Pondera primero el Patronato del Apostol Santiago en nuestra España, no solo por aver sido el primero, que con su predicacion comunicò à sus Moradores la luz del Evangelio, sino es por averla defendido de sus enemigos, y peleado personalmente en las Batallas contra los Infieles; y comparandole el Patronato de nuestra Señora de Atocha, dize assi: *De la misma manera, no es menor gloria, y grandeza la de nuestra Noble Villa, el tener à nuestra Señora de Atocha por su Patrona, de*

Quint. lib. I. cap.

363

fenz

fensora, y amparo, por aver sido traída, y colocada en ella tan al principio del Evangelio, aun en vida de nuestra Señora, y aver asistido à este lugar, favoreciendole, y amparandole, sin jamás ausentarse dél, desde que la traxeron, ni aver consentido, que la traxessen, y llevassen à otra parte: aun en tiempo de las persecuciones, que levantaron contra las Santas Imagenes; en el de los Emperadores Romanos, los perfidos Hereges, è Idolatras: ni en todo el que este lugar fue de Moros, como hizieron los Fieles con otras que las escondian, y llevavan à partes mas defendidas, porque no llegassen à las perfidas manos de los Infieles Hereges. Otras muchas cosas dize à este proposito, constante siempre en atribuir à sola esta Santissima Imagen, el Privilegio de Patrona de Madrid; y no dandole si quiera vna vez à nuestra Señora de la Almudena, tratando maravillosamente, y con gran piedad de su invencion milagrosa, y prodigiosos milagros, señal es evidente, que en sentir de este Autor (que por escrivir Historia General de Madrid, es de la mayor autoridad) no le conviene à esta Santissima Imagen: y que sola nuestra Señora de Atocha, en su parecer, no solo es la principal, sino es la vnica Patrona de esta Corte.

169 El segundo Autor es el Reverendísimo P. Juan Eusebio Neiremberg, en su erudito, pio, y devoto tratado, que intitula *Trophæa Mariana*, donde trata del Patrocinio de Maria Santísima Señora nuestra en toda la Iglesia Católica, y los Reynos Christianos, y de todas las Imágenes milagrosas de ellos. Por quatro vezes introduce en él à nuestra Santísima Imagen. La primera, para probar que España está consagrada à la Virgen por consentimiento de muchos Reyes suyos, que confiaron en su efficacísimo Patrocinio; fuera de ochenta mil Templos, que están en España consagrados à la Madre de Dios, y otros miembros principales, que son las Provincias, y Ciudades celebres que se fortalecen por el Patrocinio de esta Soberana Princesa, y particularizando à Madrid, dize así con elegancia: *Sicut, & hæc Aula Regia Matritum, quod est maxime huius Monarchiæ, veluti cor, & sedes suorum Monarcharum augusta, quæ Patronam à multis retro annis habet Dominam Nostram de Atocha.* Como esta Corte Regia, Madrid, que es como el corazón de la Monarquía, y filla Augusta de sus Monarcas, que tiene por Patrona de muchos años à esta parte à nuestra Señora de Atocha.

170 La segunda, tratando del milagro

Del

Ayuntamiento de Madrid

pro-

Euseb. lib. 1. cap. 8.

El mesmo, lib. 2.
cap. 17.

El mesmo, lib. 2.
cap. seqq. in princ.

El mesmo, lib. 5.
cap. 33.

prodigioso que con Gracian Ramirez hizo esta Santissima Imagen, en el principio del capitulo, dize; *Madritum, vbi Regia Hispania Aula sedet, Patronam habet Beatissimam Virginem de Atocha, & quidem merito, &c.* Madrid, en quien està la Corte Real de España, tiene por Patrona à la Beatissima Virgen de Atocha. Y al principio del capitulo que se sigue, aludiendo à lo que en el precedente dixo, añade: *Quoniam memoravimus speciale Beatae Virginis Patrocinium in Madritum.* Porque hizimos memoria del especial Patrocinio de la Virgen en Madrid. La tercera, dando principio à numerar los Templos que Maria Santissima Señora nuestra tiene en Madrid, y las Imagenes de devocion, dize de esta Santissima de Atocha: *Præterea ab initio prædicari Evangelij, cum abuc Beatissima Virgo inter mortales degeret, delata ex Antiochia imago eius, ut huius oppidi Patrona fuisset: quam ut talem accepit, & colit Madritum, multisque illud beneficijs cumulavit, atque liberavit à malis.* Fuera de esto, desde el principio de la Evangelica Predicacion, aun viviendo entre los mortales la Virgen Santissima fue traída desde Antioquia su Imagen, para que fuera Patrona de esta Villa; à la qual Madrid la recibió como à tal, y por tal la venera, llenandole de be-

beneficios, y aviendolo librado de muchos males. La quarta, refiriendo en particular las Imagenes de Madrid, empeçando por la de Atocha, dize estas palabras: *Antiquior, & celebrior est Domina Nostra de Atocha, quæ olim dicebatur de Antiochia: quoniam ex Antiochia delata est.* La mas antigua, y mas celebre Imagen de nuestra Señora, que tiene, y goza Madrid, es nuestra Señora de Atocha, que antiguamente se dezia de Antioquia, por aver sido traída de aquella insigne Ciudad. En el qual Autor se debe notar, que siendo devotissimo de la Virgen Santissima, y hablando, por dos vezes, en su tomo de nuestra Señora de la Almudena, siempre la pone en segundo lugar, colocando en el primero à nuestra Señora de Atocha; y dando à esta el titulo de especial Patrona, de mas celebre, y antigua en Madrid, ninguno de estos renombres dà à aquella. De que se infiere, que en sentir de este piadosissimo Autor, no solo nuestra Señora de Atocha es especialissima, y principal Patrona de Madrid, sino es vnica.

El mismo, cap: seqq.

171 El tercer Autor es el M. R. P. Fr. Antonio de Santa Maria, de la gravissima, y doctissima Religion del Carmen Descalço, de quien hemos hecho muchas vezes memoria en este tratado, y en diversas autoridades suyas, que

Santa Maria,
cap. 22.

El mesmo, ca. 59.

hemos traído, siempre está constante en dar el nombre de Patrona de Madrid à nuestra Señora de Atocha. Hablando del Rey Don Fernando, que vino en sentir de este Autor desde Toledo, y à conquistado à cercar à Madrid, dize: *Alli visitò el Rey à nuestra Señora de Atocha, Patrona de esta Real Corte, y le dexò muchas limosnas; y le pidió favor, y patrocinio para proseguir con sus victorias; y en el capitulo quarenta y tres, hablando del señor Felipe Quarto, afirma: Visitava los mas dias à nuestra Señora de Atocha, Patrona de su Real Corte; y quando estava en el Retiro, la mayor parte del dia gastava con Maria Santissima en su Tribuna.* Fuera largo el hazer memoria de todas las vezes que este Autor llama Patrona de Madrid à esta Santissima Imagen, solo no puedo dexar de añadir dos textos, por hablar en ellos en juicio contradictorio, y tratando con orden de las Imagenes que Madrid tiene, y toda España: Començando pues por la Real Corte de nuestros Catolicos Monarcas, que es la Villa de Madrid, es forçoso que comencemos por la Patrona, y Señora de esta Real Corte: que es nuestra Señora de Atocha, vna de las que traxo à España el Apostol San Pedro. Y es de advertir, que en segundo lugar pone à la Santissima Imagen, que

que antiguamente estava en la Puerta de Guadaxara, de estatura Gigantea , y de piedra fabricada, de quien afirma *era tenida por la segunda Patrona de Madrid*. La tercera Imagen es *nuestra Señora de la Almudena*, presume se, dize, fue traída à España por nuestro Sumo Pastor San Pedro , Principe de la Iglesia: es tambien Patrona de Madrid. No deseo escribir excelencias de nuestra Señora de Atocha, propias de mi juicio, y de mi voluntad, como devota, algo apasionada: y así aunque veo, que los dos Autores antecedentes, atribuyen à nuestra Señora de Atocha el renombre de *vnica Patrona de Madrid*; con todo assiento mejor, por ser mas proporcionado à mi condicion docil, y de contenciones, que alientan poco à la virtud enemiga, en lo que este gravissimo, y doctissimo Padre nos enseña; y sigo en esto su parecer, poniendo à nuestra Señora de Atocha, como él la coloca, en primer lugar, por la Patrona primera, y Señora de esta Real Corte; por segunda Patrona à la Imagen de piedra, que està oculta tantos siglos ha en el parage de la Parroquia de San Ginès; y por la tercera Patrona à nuestra Señora de la Almudena. En que à mi entender, he hecho mayor servicio à este Divino Simulacro, que el señor Fiscal en todo su tan crecido

tomo: pues él le dà en todo el vn titulo, que no prueba con razon, ni con autoridad de Coronista alguno confirma: y yo con este vnico que lo ha dicho, le tributo con afectuoso animo el de tercera Patrona de Madrid. Conviene con todo lo dicho, y con el assumpto, en que en esta parte me he empeñado, lo que en este mesmo capitulo este Autor resuelve: *En el Convento Real de nuestra Señora de Atocha, fuera de aquella reverente, y Santa Imagen de Maria Santisima, que reconoce la Corte por principal Patrona, goza de otras Imagenes, &c.* Con que concluimos sin nota de ambicion, que ambas Imagenes son Patronas de esta Imperial Villa: pero nuestra Señora de Atocha, por las razones, decretos, y acuerdos referidos, y por la autoridad de estos tan desapasionados Autores, es la primera, y principal Patrona de Madrid.

172 Sea el vltimo Autor Don Melchor de Cabrera Nuñez de Guzman, Abogado, y Professor de ambos Derechos, en su libro de San Damafo, natural de Madrid, que sigue este mesmo dictamen. En el principio del pone vna lamina, en que coloca à San Isidro Patron de esta Imperial Villa, y à San Melchiades, y San Damafo, naturales de ella; en medio sobre la cabeça de San

que no San Damafo pone las Armas de Madrid, no coronadas con Imperial Diadema, sino es con Pontifical Tiara, y à los lados las llaves de San Pedro, y sobre todo, pone en medio à nuestra Señora de Atocha, con el titulo de *Patrona de Madrid*, que es lo mesmo, que por excelencia *Patrona*. En que dà à entender, que ella es la Fuente, que espiritualmente fertilizò esta Nobilissima Patria, para que en ella naciesen He- toes tan admirables en santidad, y letras, como San Damafo, y San Melchiades, Santissimos, y Sapientissimos Pontifices Romanos: y San Isidro su Patron, en la caridad, y humildad, milagroso prodigio. Despues, suponiendo yà el Patronato de Maria Santissima de Atocha en Madrid, y pretendiendole para S. Damafo, haze vn argumento, en que todo mi discurso se declara; No es de omitir el perjuizio del mismo San Isidro, unico Patron de Madrid (no hablamos de nuestra Señora de Atocha, que su Patronato no tiene igual, ni del de nuestra Señora de la Almudena, à quien Fr. Antonio de Santa Maria llama *Patrona de la Coronada Villa de Madrid*, siendo cierto, aunque de ello no avemos visto comprobacion, ni otro que lo diga; pero considerando la antigüedad, y milagros de esta Sagrada Imagen, y sus prodigiosos favores en beneficio

Cabre, num. 382

ficio de Madrid, y sus vezinos, justissimamente se le debe el titulo de Patrona.) En cuyas palabras explica con prudencia, y grande madurez todo lo que de estas Santissimas Imagenes se debe dezir, dando vn medio, para notar el estremo de conceder lo que es falso, ò negar lo que en la realidad à cada vna le pertenece, ninguna es vnica Patrona, ni la de Atocha, ni la de la Almudena (aunque si de alguna con fundamento se podia, este Privilegio afirmar, como hemos visto de los Autores citados, era de nuestra Señora de Atocha) ambas son Patronas de Madrid: nuestra Señora de Atocha, como su Patronato no tiene igual, es la primera, y principal Patrona; la de la Almudena es Patrona, pero en tercer lugar, como estos Autores afirman. Bien podiamos traer otros para confirmar este dictamen, como à Don Antonio de Leon, que en materia de elogios de nuestra Señora tiene gran voto, el qual hablando de nuestra Señora de Atocha, dize de esta suerte: *Este milagro, este celestial Retrato, esta Divina Copia de la Reyna del Cielo, Patrocinio Antiquissimo de Madrid, Ilustre Santuario del Reyno de Toledo, y celebrado honor de nuestra España, &c.* Pero por no alargar tanto este tratado los omitimos, para ver como el señor Fiscal pruebe su empeño.

Leon, lib. de la
Present. de N. S.
pag. 2.

CAPITULO DIEZIOCHO.

Respondefe à los argumentos, que el Fiscal trae, para probar su imaginacion.

173

Cosa es bien digna de notar, que para vn assumpto (tan dificultoso, agrio, y escabroso

para algunos, de intètar) de hazer Patrona vnica de Madrid (yà sea por sola, yà por singular) à nuestra Señora de la Almudena, no traiga si quiera ni vna razon mas de la que propusimos, y respondimos en el capitulo catorze, numero 124. ni vn Autor en su abono, que abrace su sentir. Confieso es demasiada confianza, y amor de su propria autoridad, ò por mejor decir simplicidad, por no interpretarlo à soberbia. Pues no puede dexar de saber, siendo Coronista Regio, que la Historia no tiene mas principio para discurrir, que lo escrito por los Autores, en que las congeturas, y congruencias se deben fundar, como en los principios naturales las Metafisicas demonstraciones. Y aunque en el libro segundo, cap. 36. propone algunas congruencias, y congeturas, son comunes, y de ellas aun à quien no intenta ser porfiado, solo se puede

Ee

de

de probar lo que hemos dicho en el capitulo precedente, dandole à esta Santa Imagen el tercer lugar en el Patrocinio de Madrid. Y para que se vea ser esto así, referirè las que pone, y se hallarà en ellas se confirma nuestro parecer.

Fisc. lib. 2. ca. 36. 174 Suponiendo, que desde el año de 38. està colocada en Madrid la Santissima Imagen de la Almudena, y la de Atocha en el año de 50. dize, la compete el titulo que siempre ha tenido de Madre, y Patrona de Madrid: Madre, porque ha permanecido en el mismo sitio que la dexò el Sagrado Apostol hasta la infeliz desolacion de nuestra España, siendo la primera luz, &c. Patrona, porque en las diez persecuciones que padeció la Militante Iglesia, mantuvo en la Fè à su afligido Pueblo, sin permitir que 24. Emperadores execrables la extinguiesen, ni violassen su Santo Templo, &c. Yà hemos visto, como esta suposicion es falsa, y que es apocrifo dezir, que Santiago con San Calocero Obispo, traxese Imagenes de nuestra Señora à España, como hemos probado, y en adelante mas directamente impugnaremos. Y así ni de este principio falso se puede probar, que es singular Madre, ni Patrona de Madrid esta Santa Imagen, sino es por los comunes terminos en que se salva de qualquiera Imagen de Maria Santissima Señora

nuestra que està en Madrid, es Madre, y Patrona de esta Imperial Villa.

175 Profigue: *Es Madre*, pues abrigò à los primeros Fieles de esta Imperial Villa, alimentandolos con su benigno rostro, &c. Patrona, porque en sus mayores congojas de guerras, hambres, ha encontrado su Patrocinio. Por aludir esto à la mayor antigüedad que pretende, se responde con facilidad, negando el supuesto que fuese la primera, que abrigò à los primeros Fieles de esta Imperial Villa: y lea en el interin à Quintana, en el capitulo precedente, traído numero 168. que con palabras de mas autoridad, y peso, dà la primacia en la reengendracion en la Fè à los primeros Fieles de esta Imperial Villa, à la Santísima Imagen de Atocha. Y en quanto à aver librado en sus mayores congojas, guerras, cõtagios, incendios, hambre, &c. à esta venturosa Villa, no hallo cosa especial à que no aya concurrido la invocacion de nuestra Señora de Atocha, siendo las rogativas, como hemos visto, comunes de toda esta Villa, regularmente en todas las ocasiones de angustias, y trabajos, à esta Soberana Imagen de Atocha: Teniendo esta el singular privilegio de aver continuamente asistido en el tiempo del Sautiverio, que fue el de mas opresion para

Fiscal, ibi.

Ec 2

Ma-

Madrid, como el mas dilatado para su pena; y aver sido en aquella tan misera cautividad, quié sacò la cara à defenderla, y libertarla. Con que si à alguna Imagé en esta Imperial Villa, le conviene el titulo de vnica Patrona, es à esta, pues fue su vnica Redemptora.

Fiscal, ibi.

176 Vá adelante en sus pruebas tan fuera de proposito: pues sin argumento de fuste, quiere allanar vn Assumpto tan grande, y dize: *Madre*, pues quando à los habitantes de esta Villa puso en la mayor afliccion el Sarraceno, con el asedio, y el hambre, abriendo sus celestiales graneros, abasteciò à sus hijos, embiando sobre los enemigos vna mortal pestilencia; y no permitiendo, que antes, ni despues arrimassen la escala al deshecho muro, que fue su venerada Custodia. Patrona, porque en el general castigo que llorò esta Provincia, no atendieron los hijos de Madrid à ocultar otra Imagen de Christo, y su Madre Santissima, sino solo à esta. Yà hemos respondido estendidamente à esta, à su parecer razon: solo quisiera saber, como infiere el Patrocinio de nuestra Señora de la Almudena en Madrid, por averse ocultado, y retirado la cara en la persecucion de los Mahometanos, aviendo antes intentado convencer, se le debia este Patronato, por no aver permitido en las diez persecu-

ciones, que padeciò la Militante Iglesia, violas-
sen su Templo, ni eclipsassen esta luz. Si es ra-
zon que concluye el Patronato, no aver huido
el rostro al enemigo; porquè ha de convencerle
el averle ocultado en tiempo de mayor tribula-
cion?

177 En quanto à lo primero que dize del
Asedio, con que el Sarraceno affligiò à Madrid,
y el hambre, que padeciò, y socorriò nuestra
Señora de la Almudena, con el milagroso trigo
que comunicò, abriendo sus celestiales grane-
ros: Es necessario examinar los dos Milagros à
que alude; no porque en mi piedad no aya lugar
à creerlos, teniendo el Carácter de Maria Santif-
sima Señora nuestra, à cuyo poder todo es facil;
sino es porque merezca mejor la admiracion de
todos, passando por la piedra de toque del exa-
men. El primer milagro, à que haze alusion, y
en que embiò Maria Santissima Señora nuestra
sobre los enemigos vna pestilencia mortal, le re-
fiere el Fiscal en el libro segundo, capitulo no-
no: pondrele en suma, por traerle el Autor muy
estendido. En tiempo que Ali Abenjoseph, avia
sucedido en el señorio de los Almorabides, lle-
vado este orgulloso Joven de la insaciable co-
dicia de riquezas, y de la sed ambiciosa de glo-
ria, y fama, entrò feroz, y espantoso por la An-
da-

daluzia, y penetrando el Reyno de Toledo, lle-
 gò à dar vista à la Imperial Ciudad; y aviendo
 hecho en su contorno algunas hostilidades, la
 puso sitio, y combatiò; y no pudiendola entrar,
 por la resistencia tan grande que hizieron los
 cercados, colerico, y desesperado, llegò à poner-
 se à vista de los muros de Madrid, y como à los
 moradores cogiò casi de improviso el asalto,
 fue imposible el resistirle; y batiendo gran
 parte de las murallas de los Romanos, entrò à
 fuerza de armas en la Villa, con tan sangriento
 destroço, que obligò à los moradores à desampa-
 rar sus casas, y haciendas, retirandose en la
 muralla antigua de los Griegos, que estava con-
 tigua à la Iglesia de Santa Maria la Real de la
 Almudena: Y dexando por aora los reverentes
 gemidos, y tantas plegarias, como propone, ha-
 zian el glorioso San Isidro, y su Bendita Esposa,
 y demàs Fieles del Exercito, y de la Plebe, pi-
 diendo à voces: No permitais Clementissima
 Señora, que el atrevido Alarbe profane el sagra-
 do Muro, que fue Custodia, y Relicario de vues-
 tro Santissimo Bulto, y si fuere voluntad de
 vuestro Sagrado Hijo, que fenezcan nuestras vi-
 das; y à las sacrificamos reverentes, en cambio
 de que dexe permanente el Muro.

178 Ali, tenaz, y sobervio, porfiava en ar-

rimar escalas à la parte del muro, que derribada quedò desde la milagrosa invencion de esta Santissima Imagen: Y esta celestial Patrona arrojaba las escalas, y precipitava à los Moros, que intenavan profanarle con el assalto: desesperavanse los Cabos, bolbian à poner escalas, y repetianse los prodigios. Mas la poderosa Virgen empeñada en defender su puerta, y muro, no permitió que consiguiessen la expugnacion, &c. Propone otra infinitad de plegarias à nuestra Señora, por hallarse los sitiados sin virtuallas, ni municiones, y era preciso que delmayassen sus fuerzas, y le dießen el pretendido triunfo; y oyendolas su Divina Magestad, parece prosigue, que milagrosamente embiò Exercitos de Angeles que pelearan en favor de los desmayados Catolicos, y que nuestra valerosa Capitana, como Beatissima Reyna, y Señora de ellos, governava las Angelicales Tropas, segun la mortandad de Alarbes que hubo en aquella muralla, puerta, y arco, que se nombrò de la Almudena; con que jamàs la Barbara offadia del Sarraceno pudo escalar su deshecha muralla, y porque no se atribuyesse este suceso milagroso à poder, ni valor humano, permitió la Magestad Divina en honra de su gloriosa Madre, que sobre los Moros viniesse vna mortal pestilencia, de que los mas quedaron agonizantes.

nizando, y los menos buyeron ignominiosamente al Africa.

179 En este milagro ay mucho que advertir, y dirà quien sin passion le atendière, ay mucho de invencion en èl. Lo primero, en los Autores que cita para, à su parecer, autorizarlo. El primer Autor es Mariana, lib. 10. cap. 8. le he visto con mucho cuydado, y ni la menor luz de caso milagroso se percibe en èl, y toda su narracion se concluye, en que viendo Alì no podia coger por fuerza de armas à Toledo, al retirarse demoliò los muros de Madrid, y Talavera; y haciendo grande estrago, y recogiendo presa considerable se recogìo à su patria cargado de despojos. Yà se vè quan insulfamente se cita este Autor para este milagro, que ni vna palabra alega, que pueda tener el menor resabio, ni apariencia de prodigio. El segundo Autor es Quintana; y para que se entienda quan de veras se opone à èl, referirè sus palabras, en que no se hallarà ni vna, que à milagro resuene. Despues de aver contado el mal exito que tuvo el Asedio de Toledo, para Alì Abenjuzeph, dize: Llegò à Madrid, cercòle, y aunque con valor se defendieron los de dentro, fue tanta su pujança, y el corage que traia de vèr frustrados sus intentos, que le entrò por fuerza de armas, sin que de parte

Quint. lib. 1. cap.
67.

de la Villa pudiesse aver resistencia humana que bastasse à tanta furia, por cogerlos desapercebidos, y de improvizo. Entrò dentro el Alarbe, executò su ira à sangre, y fuego: los moradores desamparando hazienda, y casas, se retiraron al Alcazar, recogiendo en èl los niños, viejos, y mugeres. Defendianse con valor desde dentro:::mas la Providencia Divina embiò de socorro en favor de los cercados vna gran peste, sobre el campo contrario, que los consumia, y abrasava, y los iba acabando por instantes.

180 En cuyas palabras se vè claro lo que disiente esta veridica relacion de la del señor Fiscal; y à porque nada dize del segundo asalto de la muralla de los Griegos, ni del muro, que quedò arruynado, ni del juramento que hizo Alì de no levantar el cerco, hasta que por hambre se cogiesse la Villa, antes explica todo lo contrario, pues afirma entrò en la Villa sin resistencia humana por cogerlos desapercebidos, y de improvizo. Ni que se retiraron al muro casi caido, sino es al Alcazar, que es lo mas natural, y en que estriva de vna Ciudad la fortaleza. Este Alcazar es el que cercò Alì, no el muro, porque yà tenia toda la Villa ocupada, y hecho el estrago à sangre y fuego, que refiere. Ni habla vna palabra acerca de la valerosa Capitana, que como

Beatissima Reyna, y Señora de ellos governava las Tropas, ni que esta Celestial Patrona arrojava las escalas, y precipitava à los Moros, que intentavan profanar el Muro con el assalto. Nada de tanto aparato belico describe, y no lo omitiera vn Autor tan pio, y devoto, si lo huviera visto autentico, que lo fuera, y mucho, si así huviera sucedido; pues aviendose conquistado yà Madrid, y seguidose la paz contiua que hasta nuestros tiempos felicissimamente se ha continuado, no huviera peligrado en el olvido maravilla tan grande. Y siendo este Autor testigo, que alega por su parte el Fiscal, y como se vè, le condena; prueba real es para que le niegue el menos escrupuloso.

181 Cita despues à Don Francisco Vizcarreto, y à la Historia de la Almudena, à quien por lo yà dicho en todo este tratado poca fec se debe; lo vno, por ser vnos fragmentos mal limados; y lo otro, porque no han salido à luz, y no los podemos registrar, para conocer la fidelidad con que los cita; pues si como hemos hallado, no tiene rubor de alegar por su parte à Mariana, y Quintana, estando tan en contra, y siendo Autores tan conocidos, que andan en las manos de todos; como se persuadirà la prudencia, citarrà fielmente à los que no podemos vèr, y registrar

trar para el examen? Solo Quintana afirma, que la Providencia Divina embió en socorro de los cercados vna gran peste sobre el campo contrario, que los consumia, y abrasava, y los iba acabando por instantes. Mas de aqui no se infiere fuesse milagro singular de nuestra Señora de la Almudena, ò de nuestra Imagen de Atocha, que no se puede dudar, Madrid, despues de las experiencias que tenia de tantas vezes, como le avia librado de peligros, y del cautiverio, se encomendaria à esta su principal Patrona; y à ella se ordenarian las publicas rogativas, como siempre hemos visto se ha usado en esta Imperial Villa.

182 Mas abstrayendo aora del poco, ò ningun fundamento, que ay en la historia para publicar este milagro, que tanto el Autor magnifica: si à los principios Theologicos se mira, siendolo tan grande el señor Fiscal de Comedias, tengo para mi, segun el juyzio tengo de su conciencia, no le aprobara (segun el modo con que le pinta) si en alguna le hallara, aunque fuera de Calderon; porque como dixo San Pablo: *Sine poenitentia sunt dona Dei*: Dios, y su Madre Santissima no se explican en milagros, que son expresas muestras de lo vltimo de su poder, sino es para vencer, sin mucha sangre de

los suyos, que fuera desayre de su milagrosa virtud, y credito de la humana, lo contrario. A querer dilatarme en la prueba de esta maxima, pudieramos trasladar lo mas de la Escritura Divina, y de las Historias humanas de nuestra España. En ellas se halla, que quando el Poder Divino se explica milagrosamente en las Batallas, no permite destrozos en los suyos, sino es con poca perdida de estos; arruyna à enemigos sin numero de sus contrarios. Basta el exemplo del milagroso triunfo, que nuestra Señora de Atocha configuriò en la primer restauracion de Madrid, quando se vieron sus naturales en peligro tan manifesto de su perdicion, como sacò la cara Maria Santissima Señora nuestra con poca perdida de los Carolicos, postriò con su poderoso influxo millares de Infieles Africanos.

183 En este milagro, que trae el señor Fiscal tan mal trazado se halla todo lo opuesto: pues pone todo el sensible socorro de los Angeles, y de Maria Santissima Señora nuestra en la resistencia del assalto: *Arrojaba, dize, esta Celestial Patrona las escalas, y precipitava à los Moros: desesperavanse los Cabos, bolvian à poner escalas, y repetianse los prodigios.* Cosa de risa parecerà al devoto entendido esta porfia, que describe, entre Maria Santissima Señora nuestra, y los

y los Moros: Maria derribando escalas; y ellos tercetos, y porfiados, erigiendolas contra el expreso, y sensiblemente explicado poder de la Madre de Dios. Al sacar esta poderosa Reyna la cara por los suyos, què aliento, por grande que fuese, no desmayaria, y se daria por vencido? *Persistian, prosigue, en assaltar la Villa por otras partes: porque estava empeñada en defender su puerta, y muro, no permitió q̄ consiguiesen su expugnacion.* Desuerte que todo el fin de la resistencia de Maria lo pone en defender su puerta, y muro; y como este no se expugne, poco le parece importa à Maria Santissima assalten la Villa por otras partes. Pregunto, señor Fiscal, si estava empeñada Maria en que no entrassen por su puerta, y muro los Infieles; como no hizo este empeño, para que por otra no se introduxessen los Barbaros con tanto estrago? executando Allì su ira con los vezinos à sangre, y fuego, como dize Quintana; por ventura es Maria Protectora del muro, ò guarda de la Ciudad? Explica acaso su poder, en observar las piedras, ò conservar à sus hijos, y devotos? Y aunque por el muro no se introduxessen entrando la Ciudad por otra parte, como lo hizieron, mayor inconveniente se seguia, que mas era contra la Magestad de Maria Santissima Señora nuestra

tra profanassen el Templo donde le davan culto, que el Cubo, que avia sido su Custodia.

184 No arguyo malicia, si mucha sinceridad en el señor Fiscal, que así fabrica en su fantasía cosas de tan poco fundamento: aunque en esto tenga por contrario al Ilustrísimo Maestro Cano: *Certum est autem qui fide, & falaciter historiam Ecclesiasticam scribunt, eos viros bonos atque sinceros esse non posse: totamque eorum narrationem inventum esse, aut ad questum, aut ad errorem, quorum alterum fœdum est, alterum perniciosum.* Es cierto que los que fingida, y falsamente escriven Ecclesiastica Historia, no pueden ser varones buenos, y sinceros: infiere se que toda su narracion es inventada, ò à ganar alguna conveniencia, ò inducir à otros en error: de los quales fines el primero es feo, y pernicioso el segundo. No es mi intento dar esta censura, ni Dios lo permita, y así tengo para mi es sinceridad, ò sumo deseo en la devocion cordial del señor Fiscal, por ampliar, y aumentar el culto, y sequito de tan Santissima Imagen. Mas tambien en esto me contradize este Doctissimo Maestro: *lustissima est, profigue, Ludovici querela de historijs quibusdam in Ecclesia confictis. Prudenter illi sane, ac graviter eos arguit, qui pietatis loco, duxerit mendacia pro*

*Cano, de locis
hum. Hist.*

*Ludov. de Trā-
dend. discip. lib.
5.*

Religione fingere. Id quod, & maxime periculosum est, & maxime necessarium. Mendaci quippe homini nec verum quidem credere solemus. Quam obrem qui falsis atque mendacibus scriptis mentes mortalium, concitare à Divorum cultu voluere, hi nihil mihi aliud, videtur egisse, quam ut veris propter falsa adimatur fides, & quæ severe ab Authoribus plane veracibus edita sunt, ea etiam revocentur indubium. A esto precipita muchas vezes la imprudente devocion de muchos Autores, que no se facian para atraer à su dictamen, con lo que hallan autentico del objeto de ella; y assi amontonan sin examinar con pureza, y amor de la verdad muchas excelencias, que solo tienen el fundamento de su antojo. Los quales ellos assi se engañan, porque si no se le debe fè al que vna vez faltò à la verdad; como se le deberà à quien nunca la dixo? Baste esto por aora, y vamos al segundo milagro.

185 El segundo prodigio que alega, es el que sucediò por los años de 1195. despues que Abenjuzeph ganò la infeliz Batalla de Alarcos, y rendido muchas plazas fuertes, y saqueado otros Pueblos; cercò à Toledo à quien no pudo expugnar en diez dias de combate: levantò el cerco, y llegò à dar vista à la Imperial Villa de

Ma-

Fiscal, lib. 2. cap.

16.

Madrid, con resolucion de rendirla por assedio, amedrentado quizás del espantoso suceso de Ali su Antecessor, el qual, como hemos dicho no pudo arrimar escalas al muro de la Almudena, cuya noticia, no dudamos, se abria dibulgado entre los Alarbes (no era maravilla se dudasse entre Infieles, lo que entre los Catolicos no ha auido Autor antiguo que lo escriba) reconociendo pues Abenjuzeph, que por Assalto se arriesgava su gente, cogió todos los caminos de la humana providencia, esparciendo su numerosa Morisma por los vezinos Pueblos. En fin afirma cerco Abenjuzeph à Madrid, de quien dize se hallava sin vituallas, y viveres, y que no quisieron rendirse à honrosos pactos, pareciendoles vilipendiosos quantos les hazian, à fin de profanar segunda vez su Apostolico Templo (que de los demás, segun el juicio del Fiscal, poco se les dava el verlos profanados.) Pinta el desconsuelo de Madrid, las rogativas publicas ordenadas solamente à nuestra Señora de la Almudena; à los niños, viejos, y mugeres, pidiendo pan en aquella Casa de Belèn, Casa de pan, y Casa de Guerra, que todo junto, dize, lo era el Apostolico Templo de nuestra Señora de la Almudena, à quien clamavan con lagrimas, y voces. Oyòlos su Divina Magestad, y vnos ni-

nos,

nos, ò vnos Angeles, escarbando vna pared, recién hecha del Templo, al desmoronar la tierra, reconocieron que caía copioso trigo de ella: acudieron todos, y hallaron vn copioso sylo, de donde sacaron tanto trigo, que se abastecieron con abundancia, &c.

186 Cita para este milagro à la tradicion de la Iglesia de Santa Maria, autorizada con su Historia. Pero yà hemos visto varias vezes el credito q̄ se le debe dar, por si, y por quien la cita. Alega tambien al Arçobispo Don Rodrigo, Garibay, Padre Mariana, Colmenar, Saavedra Resumpcion historica, à Sandoval, y Don Juan de Labriz, solo para autorizar, lo que no hemos menester, que es esta proposicion, *llegò el Moro à dar vista à la Imperial Madrid*: lo qual nadie niega. Pero todos estos Autores citados asientan cercò solo à la Imperial Toledo, corriendo, y haziendo vexaciones en tierra de Madrid, Ocaña, Guete, y Cuenca. Lo que yo noto es, no cite en este caso à Quintana, que como Historiador proprio, y general de esta Imperial Villa, con mas estension debia hablar en este caso, y averlo averiguado con mas madurez, que los demás Coronistas Generales de toda España, à quienes toca, en lo particular de las Ciudades, descriuir sus sucesos brevemente. Mas con in-

Quint. lib. I. cap.
68.

dustria le dexò, porque totalmente se opone à su milagrosa narracion: pues dize, hablando de la expedicion de Abenjuzeph: que tenia el Imperio de Africa, y el Señorío de España por el año de 1197. en tiempo del Rey Don Alonso el Oçtavo, soberbio, por la victoria que alcançò de los nuestros junto à Alarcos; fiado en sus fuerzas, haziendo la fortuna mil promessas à su orgulloso pensamiento.

187 Rebizose de gente, bolviendo à la Ciudad Imperial, y no pudiendo apoderarse de ella, por la fortaleza de su sitio, talò los campos, quemando los Lugares comarcanos, y haziendo grandes robos. Llegò à vista de Madrid, y hallandola bien murada, y mejor apercebida, no se atreviò à sitiaria; y passando à Alcalà, y otras partes, poco à poco, se bolviò à Andaluzia con su Exercito. De que se infiere, que afirmando vn Autor tan grave, que escriviò la Historia General de Madrid, aviendo registrado por muchos años, y con gran trabajo todos los papeles antiguos, que en los Archivos de esta Imperial Villa, de todo lo concerniente à ella se guardan. Afirmando, digo, llegò à vista de Madrid, y hallandola bien murada, y mejor apercebida, no se atreviò à sitiaria: que no dexa resquicio alguno al milagro, que refiere, tan estupendo, el Fis-

cal:

cal: pues no sitiando la Ciudad , y estando ella bien apercebida , no se pudo padecer hambre tan rabiosa, como pinta: ni pedir à Maria Santísima Señora nuestra los socorriessse en necesidad, que nunca padecieron, ni hazer esta Soberrana Princesa el milagro, pues era superfluo , no siendo menester.

188 Yo no digo sea falso el milagro , solo deseo se compongan sus mercedes , que siendo tan domesticos, no será facil ; y mas quando la autoridad de Quintana está tan recebida en esta Corte por aver escrito con mucha verdad , y sinceridad grande. Solo afirmo, en mi sentir, haze agravio el Fiscal à la devocion tan grande que debemos todos tener à la Sacrosanta Imagen de la Almudena: Pues como dixo el eruditissimo Macstro Cano , impugnando este imprudente zelo de algunos Historiadores Ecclesiasticos, que no por la necesidad que la Iglesia tiene, sino es por afecto humano , con que fingien narraciones semejantes: *Impiis quidem, non levem subsanandi occasionem præbent, pijs vero lacrimandi. Contemnatur profecto, necesse est Dei, & dona, & miracula, si nostris aut opinionibus, aut affectibus inservierint. Ecclesiæ igitur Christi hi vehementer incomodant, qui res Divorum præclare gestas non se putant egregie ex-*

*Cano, de locis,
lib. 11.*

posituros, nisi eas fictis, & revelationibus, & miraculis adornarint. Dexo el romancearlas, contentandome con que los Sabios las enciendan.

*Fiscal, lib. 2. cap.
17.*

189 Este mesmo defecto encuentro en el milagro, que refiere de la Batalla de las Navas, intentando prohijarle à nuestra Señora de la Almudena, voluntariamente, y sin autoridad de Historiador alguno: y nadie dexar à, dize magistralmente el señor Fiscal, de persuadirse à que mediante la devocion, que el Augusto Rey tenia con nuestra Venerable Imagen de la Almudena, le fue embiado al Bendito San Isidro, tan siervo suyo en vida (que dixera el erudito Quintana acerca de esta ficcion, puesto que afirma no conociò San Isidro, por no estar descubierta esta Santissima Imagen?) pues lo que nos mueve à esta piedad, es conocer, que al salir de Madrid el señor Rey Don Alonso, encomendò todos sus progressos à esta Soberana Imagen (no lo dudo de su piedad, y Religion; pero què haria de rogativas à nuestra Señora de Atocha, aviendo experimentado, de su Real mano, en la Conquista de Madrid tantos favores, como arriba referiamos?) de quien, prosigue, llevaba consigo una copia::: Yes muy verosimil, que la Imagen de Maria Santissima (que llevaba el Rey

en

en el Estandarte) fuesse copia de la Almudena, quando el señor Rey llevaba otra en su pecho, y quando estava tan aplaudido el milagro del providente trigo que se hallò en su Iglesia: y à lo y ltimo, repitiendo las gracias de tanta victoria à nuestra Señora, por medio de la milagrosa Imagen de la Almudena, salió de Madrid à proseguir con sus gloriosas empresas.

190 Para cosas tan particulares, è individuales noticias, como son llevar el Rey en el pecho vna Copia de la Imagen de la Almudena, y aver sido la que llevaba en su Estandarte, retrato de la mesma Santissima Señora: ningun Autor cita, ni es facil se halle para autorizar invencion, tan sin fundamento. Y aunque verà el Lector en las dos planas, donde esta milagrosa Batalla refiere, muchos Autores alegados à la margen, sepa que es arte de embobar gente votal, y que no repara mas de creer todo lo que està de molde, sin examinar otra razon de que està impresso. Levedad, y simpleza de animo, que refiere el Doctissimo Cano de vn santo Clerigo, que estava muy persuadido, no podia estar impressa vna cola, y ser falsa: *Nam, & etas nostra Sacerdotem vidit cui persuasissimum esset nihil omnino esse falsum, quod semel typis fuisset excusum. Non enim, ut aiebat, tantum facinus*

Cano, ubi supra

cinus Reipub. Administros commissuros, ut non solum in vulgari mendatia sinerent, sed suo etiam communirent privilegio, quo illa tutius mentes mortalium pervagarentur. Quo sane argumento per motus, animum induxit credere ab Amadiso, & Clariano res eas vere gestas, quae in illorum libris commentitijs referuntur. De la condicion de este buen Clerigo quiere el señor Fiscal al que leyere; pues en esta Batalla milagrosa, que describe, cita muchos Autores; vnos doze que llenan media llana, solo para autorizar fue San Isidro quien guiò al Rey Don Alonso: otros quatro, para referir, que el primero que viò la Cruz en el ayre, era el Alferrez Mayor Sancho Gonçalez de Reynoso; y asì de la mesma manera otros muchos, para testificar el numero de mas de ducientos mil Moros que perrieron en la Batalla: cuyos puntos, son tan comunes en la Historia, y tan impertinentes à la suya, que en ella no eran dignos de reparo.

191 Mas para afirmar cosa tan nueva, como es, que el Rey Don Alonso se despidiesse de nuestra Señora de la Almudena, que llevaba consigo en el pecho vna Copia de esta Santissima Imagen, y que era vn retrato suyo, la que iba en el Estandarte Real: ni vn Autor alega para autorizarlo; con que juzga le hemos de tener

por

por Profeta, como à Moyses, que escrivio las cosas preteritas de mas de dos mil años, y que desde su quarto, soñò veia en el pecho del Rey la Imagen, como quien tiene de letargo cogida la cabeça: ò à todos los que avian de leer su libro, los considero de la boba, y simple condicion de el Clerigo. Este modo de proceder tiene, como he dicho muchas vezes, en todo su crecido tomo: y asì es necessario, al que leyere, cotejar las citas con la materia para que las trae; y hallarà que nunca sirven al punto principal que se trata, y en donde està la dificultad, sino es solo para cosas adventicias, que no vienen apropiado à su Historia.

192 De todo lo dicho podrà bien congeturar el menos encendido lo que notamos al principio, que aprieta poco en las pruebas, avièdo abarcado tanto en el assumpto: pues dando por verdadero, todo lo milagroso referido, no se puede inferir sea nuestra Señora de la Almudena vnica Patrona: supuesto que nuestra Señora de Atocha hizo otros mas prodigiosos, ella sola, y sin compañía: con que por vltimo, restaurò, y rescató à Madrid del cautiverio. Y siendo el primer ser, el mas principal, y *simpliciter*; quien concurriò à darle, y no ha faltado de conservar le; à essa se le debe, sino el vnico, el Patro-

ci-

Fiscal, lib. 2. cap.
8.

cinio principal. De esta calidad son todas las demás pruebas; y así prosigue en ellas, diciendo: *Madre de todos los Obispos, Abades, y Canonigos de su Apostolica Iglesia: Patrona, porque al romper el robusto muro, en que estuvo retirada, convirtió à nuestra Sagrada Religion muchos Infieles:::* Siendo desde que está patente en su antiguo santuario, la única defensora de Madrid, pues nunca se ha buuelto à perder. Debe de ser, en el modo de hablar de este Autor, estrivillo este adjetivo *Única*: pues sin qué, ni para qué vsa d'él, sin razon, ni metodo. Qué consecuencia es esta? *Nunca se ha buuelto à perder Madrid desde que se ganó, y se descubrió nuestra Señora de la Almudena: luego esta Santa Imagen es la única defensora de Madrid.* Mejor era esta: Desde que nuestra Señora de Atocha por su singular asistencia (como los Principes protestaron en las rogarivas, que antes de entrar en la Conquista, le ordenaron, y después en las gracias solemnes, que le dieron) convirtió à esta Imperial Villa de Madrid, nunca se ha buuelto mas à perder; el que dà la forma, dize el Filosofo, dà tambien lo que à ella se sigue para su conservacion: luego si nuestra Señora de Atocha fue la única en restaurar el ser de Madrid, ha sido la única defensora en conservarle.

Mas no quisiera andar en estas competencias, porque de fuyo son odiosas, y assi es mi parecer, que todas quantas Imagenes tiene Madrid de Maria Santissima Señora nuestra, son sus Angeles Tutelares, y que à su virtud debemos todos el amparo, y conservacion de tan uoble emporio, que si se ganò, ò se conserva, es por el influxo de Maria Santissima Señora nuestra por sus Santas Imagenes: Si se perdiò muchas vezes, fue por nuestras graves culpas, y què enormes debian de ser las de aquellos antiguos? pues no bastò estar en su Trono nuestra Señora de la Almudena, para que no se arruinasse todo, se perdiessse la Ciudad, y se ocultasse Maria, que lo mesmo era, en sentir del señor Fiscal, ocultarse Maria, que perderse la Ciudad. El ser Madre de todos los Obispos, Abades, y Canonigos, no es al punto del Patronato: pues tambien nuestra Señora de Belèn es Madre de todos, y de los Hijos caritativos del Padre de la Hospitalidad, el gran Patriarca, y devoto singular mio San Juan de Dios, honra, y credito de toda nuestra España; y no obstàte, no dirà el señor Fiscal por esto, que N.S. de Belèn, es vnica Patrona, y vnica defensora de Madrid.

123 Pròsigue en su idea, y quiere inferir este vnico Patronato de esta Santissima Ima-

El mismo ibi.

gen: Yà por ser Madre de la modestia, virtud, y santidad del Bendito San Isidro, como tambien Madre de innumerables hijos Santos, naturales muchos de esta imperial Villa: A lo qual respondo, con lo que alegamos de Quintana, sobre el Patronato de Maria Santissima, capitul. 17. num. 168. y responderè adelante, negando el que conocièse San Isidro à nuestra Señora de la Almudena; y por aora noto, que aun entre los Autores, que sienten, alcançò San Isidro la invencion de esta Santissima Imagen, todos son conformes en señalar por su principal devocion la de nuestra Señora de Atocha; y assi refiere un testigo en las informaciones que se hizieron para la Canonizacion del Santo, que en el Cielo del Arca Antiquissima, en que estuvo, despues de su primera translacion, colocado el Santo Cadaver del glorioso Santo; estava pintada la Imagen de nuestra Señora de Atocha: en que quisieron significar aquellos antiguos, que de màs cerca percibieron la virtud de este Bienaventurado, que toda ella se debiò al influxo de Maria Santissima S.N. en su Santissima Imagen de Atocha; y que aquel Arbol de tanta perfeccion, creciò, y floreciò en virtudes al rozio celestial de la devocion de esta Santissima Imagen.

194 Yà tambien, dize, siguiendo el rumbo

bo de su fantasia: Es Patrona, pues reconociendo estas generosas piedades esta coronada Villa, celebra en su Iglesia las funciones capitulares en votos. Refiere todas las vezes que sale en Proceſſion la Villa de aquel Sagrado Templo. Pero todo eſto vâ muy à la larga para probar eſte vnico Patrocinio; y deſeara que el ſeñor Fiſcal alcançara la diſtincion que ay, en lo que toca à la Santifſima Imagen de la Almudena, y lo que pertenece à ſu Iglesia, por ſer la Matriz, y mas antigua Parroquia de Madrid, que ſi lo entendiera, hiziera otro juyzio; porque todas aquellas funciones ſon proprias de aquella Iglesia por las razones dichas; y aſſi aunque no eſtuviera en ella la Santifſima Imagen de la Almudena, ſaliera la Proceſſion del Corpus, y las demàs de aquel Templo, como lo huviera hecho en otro, ſi fuera mas antiguo. Ni el que en aquella Iglesia ſe celebren las funciones capitulares en votos, prueba eſte vnico Patronato que imagina: pueſto que antiguamente, encima del Portico de la Iglesia de San Salvador, tenia eſta Villa la Sala de ſu Ayuntamiento, como dize Quintana, donde celebrava las funciones capitulares en votos, y demàs congreſſos publicos; y con todo eſſo, no ſe probarà eficazmente de eſte principio, que la Antiquiſſima Imagen de la Con-

Quint. lib. 1. cap.
47.

cepcion, que reside en aquel Templo, es la vnica Patrona de Madrid.

195 Vltimamente pretende probar este Patronato, por la devocion con que han frequentado los Catolicos Monarcas aquella Santa Casa; y en esto nadie ignora, que el Templo de nuestra Señora de Atocha en Madrid es el privilegiado. Y si huvieramos de contar las repetidas vezes, que yà en publico, yà en secreto, los Señores Reyes han visitado esta su Capilla, fuera menester vn muy extenso tomo. Basta dezir que no salen, ni entran en Madrid, sin visitar à esta Santissima Imagen; y que no ay semana alguna, que no se presentan humildes à sus Sagradas Aras, para impetrar su poderosissimo amparo, y Patrocinio: y lo que refieren algunos Autores del señor Felipe Quarto el Grande, que vn Religioso, notò con curiosidad, las vezes que vino su Magestad à esta Santa Casa, y hallò por su cuenta, que se acercavan à tres mil, y quatrocientas: y murió este Religioso seis años antes que su Magestad. Con que si de esta frequentacion se pudiesse inferir el vnico Patronato de nuestra Señora de la Almudena; prueba mas Real, sin comparacion, era en nuestra Señora de Atocha. Pero todo es impertinente para probar este assumpto: como tambien el dezir el se-

Zeped. cap. 34.

señor Fiscal: y ninguno duda es la primera Imagen que visitan en publico, todas las Personas Reales, que han hecho entrada en esta Corte. Dizelo este Autor, porque las Reynas, quando hazen sus entradas publicas en Madrid, llegan à visitar aquella Iglesia, donde se hazen algunas ceremonias. Mas engañase el señor Fiscal en hazer juyzio, es esta publica visita à nuestra Señora de la Almudena, que es *per accidens*, para esto, estè aquella Santa Imagen en el Templo mas antiguo de Madrid: pues aunque en aquel no se venerara este Divino Bulto, se executara esta funcion en èl, por ser la Parroquia Matriz de esta Imperial Villa. Aquella visita propriamente, y *per se*, es al Santissimo Sacramento, à quien primero, que à todo lo criado se deben ordenar los passos de los Reyes para el acierto en el gobierno de su Monarquia. Con que si la Parroquia de San Salvador fuera la mas antigua, en ella, aunque no gozara la Santa Imagen de la Almudena, se hiziera sin duda esta Solénissima funcion; y entonces tuvieramos el pleyto quizá con algun devoto de la Antiquissima Imagen de la Concepcion; pero ni en vna, ni en otra parte, se podia hazer eficaz argumento.

196 A quien publicamente, y *per se* hazen las Reynas visita, al otro dia de su entrada, es à
nues-

nuestra Señora de Atocha; porq̃ despues de ofrecerse al Hijo se sigue solénemente el consagrar-se à la Madre. Y así desde su Palacio, con pompa solemne, y acompañadas de sus esposos vienen, segun hemos visto tantas vezes, solo al vnico fin de visitar à esta Señora, y consagrar en esta Antiquissima Imagen toda su cordial devoció: determinando la que tienen, à la persona de Maria Santissima Señora nuestra en este su Sagrado Prototipo; y ofreciendose à sus Aras, como à su singular, y vnico amparo, y proteccion. Y que este sea el fin, està claro. pues no avian menester las Reynas hazer esta publica visita, con tanta comocion de su Corte à nuestra Señora de Atocha, aviendola antes secretamente repetidas vezes visitado; y para la ceremonia en lo publico, sobrava el aver hecho esta funcion en nuestra Señora de la Almudena; si à esta Santissima Imagen huviera sido la visita *per se*, y no al Sacramento Eucharístico, como es, y debe ser primero en la suma devocion de nuestros Monarcas à este Divino Misterio. Por todo lo qual se concluye, que si por esta frecuencia de visitas, y antelacion de la publica, se puede arguir el vnico Patronato en nuestra Señora de la Almudena: con mucha mas razon, por todo lo dicho, se convéce en nuestra Señora de Atocha.

CAP.

CAPITULO DIEZINVEVE;

*Pruebase que nuestra Señora de Atocha
es la segunda Imagen que venerò to-
da España , y la primera
de Madrid.*

197

S Vpuesto lo que tenemos dicho
en todo este tratado , es muy
facil la prueba de las dos pro-

posiciones: La primera , que nuestra Señora de
Atocha es la segunda Imagen que venerò nues-
tra España: La segunda, que es la primera à quien
se diò culto en Madrid: que nuestra Señora de
Atocha sea la segunda de toda España , consta;
lo primero, por la tradicion que de esta verdad
hallamos en las tablas que publicamente se han
guardado, renovandose muchas vezes, à los pies
de la Iglesia, y Capilla de esta Santissima Ima-
gen, que dizen, *que la Capilla de nuestra Seño-
ra de Atocha fue la primera Casa de oracion
de estos Reynos de Castilla* : Supone, que la pri-
mera en el Reyno de Aragon fue la Santissima
Imagen del Pilat de Zaragoza ; con que miran-
dolo, respecto de toda España , incluyendo à
Aragon, y Castilla, la primera Imagen , à quien

se

Fisc. lib. 2. cap.

36.

Idem, lib. 1. cap. 1

se diò culto en esta *Pene insula*, fue à nuestra Señora del Pilar, y la segunda à nuestra Señora de Atocha. La autoridad, que las tradiciones de este Real Convento de Atocha gozan yà lo hemos tratado. El señor Fiscal dize resolutoriamēte, que dexa las tradiciones de Atocha con la mesma fuerça, que pretende tengan las de la Almudena. El mismo Autor, acusa de temerario à quien negare las de la Almudena, fundandose en tantos Padres, como en el primer capitulo de su tomo, con erudicion cita: luego en sentir suyo temerario serà quien negare, que la Capilla de nuestra Señora de Atocha fue la primera Casa de oracion de estos Reynos de Castilla: y si no valiere yà este argumento, porque puede ser aya mudado de sentencia, viendo lo que aprieta este argumento *ad hominem*, contra las conclusiones, que èl afirma: yà dexamos probada la ventaja que llevan las de Atocha, à las de la Almudena: supuesto las de la Almudena fueron discontinuadas por mas de 370. años; y las de Atocha fueron continuas, heredandose las noticias de padres à hijos, sin parentesis que las pudiesse borrar. Las de Atocha, como tenemos ponderado, son muy conformes à la historia, y assi muy parecidas à las Eclesiasticas tradiciones: las de la Almudena, como probamos,

muy

nuestra Señora muy cōtrarias, y sin positivo fundamento en ellas: luego hazen mas fè, afirmando *la Capilla de nuestra Señora de Atocha fue la primera Casa de Oracion de estos Reynos de Castilla.*

198 Yà que hemos llegado segunda vez à este punto, no puedo menos de explicar vn escrupulo que tengo acerca de las modernas tradiciones de la Iglesia de nuestra Señora de la Almudena, por parecerme que de pocos años à esta parte se han alterado. Y la razon que à esto me mueve, es, por vèr que los Historiadores de Madrid, como son el Maestro Gil Gonzalez Davila, y el Lic. Geronimo de Quintana, aunque en orden à la invencion de aquella Sacratissima Imagen, siguen en todo las tradiciones, contando muy individualmente lo que sucediò al apareeerse; con todo ni aun la mas minima memoria hazen del origen de esta Santa Imagen, segun le refiere el señor Fiscal; esto es, que la traxesse nuestro Santissimo Apostol Santiago con San Calocero Obispo: siendo asì que refieren algunas probabilidades acerca de su antigüedad, diziendo Davila solamente, hablando de la Parroquia de Santa Maria: *tiene vna Imagen de mucha antigüedad*, sin dezir determinadamente desde que tiempo es, y Quintana; no se puede dezir con certidumbre el origen de esta Santa Imagen; y aviendo leído vna lamina de bronce que està puesta en

Davila, lib. 2. cap. 1.

Quint. lib. 1. cap. 43.

el pilar, frontero de la puerta principal de ella, en que se describe la invencion milagrosa, no dize leyessse determinadamēte que antigüedad tenia; antes bien dudoso resuelve: *De todo lo qual se sigue, que esta Santa Imagen tiene su principio por lo menos del tiempo de los Godos, sino es que digamos que le tuvo en el de los Romanos.* No me puedo persuadir fuessen tan cortos de vista estos gravísimos Autores, que leyessen en aquellas laminas todo lo que tocava à la invencion de esta Imagen Sacrosanta; y no leyessen lo que pertenecia à lo mas principal, que era su origen, quien, y quando la avia traído à esta Imperial Villa, para consuelo de sus hijos. Y mas quando todo lo que resuelven es en duda, y sin afirmar nada de cierto. Què les costava, si en las tablas lo huvieran hallado el referirlo con la mesma indiferencia que lo demás, dexando al juyzio de cada vno la credulidad de lo que quisiessse? con que no me parece, serà fuera de razon, afirmar que estas tablas que cita el señor Fiscal, no son las que vieron Davila, y Quintana de letra Gotica, porque no es de creer, que Autores tan pios, como doctos, dexaran de alegar lo que ellas dezian, en orden al origen de esta Santa Imagen; como refieren lo que contienen de la milagrosa invencion; sino es otras trasladadas en letra Castellana, con poca fidelidad. Pero dexando este punto al dis-

creto Lector, vamos à probar la proposicion propuesta.

199 Haze gran consonancia à lo que afirman las tradiciones de Atocha, lo que refieren los mas Historiadores de Eutrando, Autor antiquissimo, y por el señor Fiscal admitido, y calificado: *Sed post Imaginem Beatæ Mariæ de Columna in Cesar Augusta Civitate, est Magueritensis, quam secij S. Petri Magueritum Antiochia attulerunt, cum S. Apostolus venit in Hispanias.* Que en Antigüedad despues de la Sacrosanta Imagen del Pilar de Zaragoza, que segun Dextro es la primera, se sigue en orden la segunda que es nuestra Señora de Atocha de Madrid. A quien sigue, entre otros Autores la Historia de Jaen por estas palabras. *Es tambien fuerte argumento, y prueba de su mucha antigüedad, poner las Eutrando en numero, con las dos Imagenes mas antiguas de España, como son las del Pilar de Zaragoza, y la de Madrid, que corruptamente llaman de Atocha, debiendola nombrar de Antioquia.* De lo qual se sigue, que nuestra Señora de Atocha es la segunda en antigüedad de toda nuestra España.

200 Confirrase esta razon; porque segun diximos, nuestro Santo Apostol Santiago quando vino à España, no traxo Imagen alguna, solo por mandado de Maria Santissima Señora nuestra collocò la Venereble Imagen del Pilar, labrada por

*Eutrando. in ad-
vers. num. 108.*

*Hist. de Jaen,
apud Zeped. c. 6.*

Cap. 3. num. 12.

Cap. 6. per tot.

Zepeda. cap. 6.

Conde de Mora,
Hist. de Toled. lib.
I. cap. 15.

los Angeles, y assi despues de esta, la antigüedad de las Imagenes de España ha de ser desde el tiempo que San Pedro, y sus Discipulos vinieron à ella: de estas la primera que señalan los Autores que alegamos, es la Santa Imagen de Atocha; tanto que el medio mas eficaz que hallan para probar la venida de San Pedro à nuestra España, es la noticia clara, que de padres à hijos ha auido en ella, sin alguna interrupcion, de esta Santissima Imagen traída, y colocada en Madrid por este Vicario de Jesu-Christo, ò sus Discipulos. Y assi dize Zepeda: la incomparable erudicion del Martyrologio Hispanico, tuvo por tan cierta, y assentada la antigüedad de nuestra Santa Imagen, que la llamó sentencia comun; y de ella, como de principio evidente infirió por cierta la venida del Apostol San Pedro à predicar à España, y es prueba de que se valieron otros Autores, como el Conde de Mora, que dixo: *La antigüedad de nuestra Señora de Atocha nos parece ser gran prueba de que el Apostol San Pedro estuvo en España, en Toledo, y en Madrid, y sus Discipulos traxeron la Imagen, tan venerada, de nuestra Señora de Atocha.* Esto mesmo siente Arguez, y assi concluye: *Es la primera de las que dicen traxo el Santo Apostol, para enriquecer nuestra nacion, segun ponderamos en el capitulo 6. y à citarlo: Luego despues de la Santissima Imagen del Pi-*

Pilar en antigüedad, se sigue nuestra Señora de Atocha.

201 Es verdad, que contra esta resolución está el Maestro Fr. Christoval Granados, que dize: *El tercer lugar doy al Santuario de nuestra Señora de Atocha, que está en la Villa de Madrid, por señalar primero à nuestra Señora del Sagrario de Toledo, y por segunda la de Zaragoza. Pero como se engañò, en esto segundo, en todo lo demás se descuidò: Pues nadie puede dudar, que nuestra Señora del Pilar es la primera que se venerò en todo el mundo, y assi dize Flavio Dextro: Prima totius Orbis ades erecta Beata Virgini, Cesar Augustana fuit.* Y siendo todas las noticias, que ay de Imágenes antiguas de nuestra España, comunicadas por el Autor de este libro, si no se sigue en esto, no sè como en lo demás, se puede alegar en nuestro abono. La Santissima Imagen de nuestra Señora del Sagrario, no ay duda que es muy antigua; pero el Maestro Villegas afirma, es obra del tiempo de los Godos. Otros señalan su antigüedad desde la venida de San Pedro à nuestra España; pero la ponen en quarto lugar, entre las demás que conduxo el Apostol Sagrado, como vimos del Maestro Argacz, en donde nunca se mostrò mas veridico, como tambien menos apasionado: luego en esta parte, nada haze contra nuestra resolución el dicho de

Gras

Granad. Hist. de
N.S. de la Fuente
Santa, cap. 5.

Dextr. aus. 40

Villeg. Vid. de R.
S. al fin.

Cap. 6. num. 373

Granados; pues tiene contra sí à Dextro, y los demás Autores citados.

Fiscal, lib. 2. cap.
36.

202 Dirà el señor Fiscal contra todo lo dicho, que la Imagen de quien habla Eutrando, se puede entender es nuestra Señora de la Almudena, por dezir es de Madrid, Virgo Magueriten (sic) que solo à la de la Almudena puede convenir, que siempre estuvo dentro de Madrid: Mas, segun Fr. Gabriel de Zepeda, se intitulò nuestra Señora de Grecia, por lo qual algunos Discursistas quieren sea su antigüedad por los años del Señor de 450. algunos mas, ò menos: fundandose los que la dieron aquella advocacion, ò nos, en que fue traída de Grecia; y otros en que los caracteres Griegos, que tiene gravados en su Sagrado Trono, forman el Theotocos, lo mismo que Madre de Dios, pues por aquellos tiempos fueron convencidos Dorotheo, Anastasio, y Nestorio, que hereticamente defendian, que la Purissima Virgen solo se debia nombrar Homimpara, ò Christotoca, lo mismo que Madre de Christo, y no de Dios. Hombrés cuyo per verso Dogma convencieron, y castigaron los Santos Concilios, Ephesino, y Calcedonense, como lo dize el Cardenal Baronio, y lo enseña el Angelico Doctor Santo Tomàs. Y no solo de Grecia se intitulò aquella milagrosa Imagen, pues si juntamos los nombres, que en los Autores hemos leído, son de Antioquia, del Atochar, de Tocha, de la Tocha, Theotoca, Ato-

Athoquia, Athoa, Theotochia, y de Atocha; con que es imposible darta segura denominacion.

203 Yà arrojò el Fiscal todo el veneno, y no se le puede en esta ocasion dexar de arguir à malicia, tanto como inculca sin proposito, supuesto no le sirve al intento que pretende. Pues adelante se conforma con el sentir de las tradiciones del Convento Real de Atocha; assentando, que como aya sido el Apostol Santiago quien traxo à su Imagen, no le importa, traxesse de Antioquia el Apostol San Pedro à nuestra Señora de Atocha. Mas para que se vea el intento suyo, es confundir, y aluzinar: irèmos poco à poco respondiendo à lo que èl impugna con tanto desvarato. En quanto à lo primero, si se ha de entender la autoridad de Eutrando precisamente de nuestra Señora de Atocha, sin que aya lugar à la tergiversacion que insinua el Fiscal; vea-se este tratado en el capitulo 7. num. 41. donde probamos, que los Autores antiguos se han de indagar en orden à lo que hablan, por las condiciones individuales que proponen, no por las comunes que insinuan. Lea aquel capitulo el curioso, y hallarà la solucion de todo, que no quiero ser molestado, traslادando lo que vna vez he dicho.

204 En quanto à lo segundo, acerca de los Discursistas que quieren sea la antigüedad de esta Santissima Imagen por los años del Señor de 450.

Quisiera que el señor Fiscal me citase, y con toda legalidad dixesse que Autores son estos Discursistas; porque se ciertamente no hallará alguno de ellos ayan escrito, y sean Historiadores, que puedan hazer probabilidad. El caso en la realidad es que Zepeda estava versado en las Escuelas con aquel genio Metafísico que avia professado; andava pensativo, quando sacò el libro de nuestra Señora de Atocha, discurriendo, que argumentos podian hazer contra la verdad que escrivia. No apruebo en vn Historiador esta politica, porque en la Historia solo se ha de hazer argumento de lo que està escrito, sin dar armas al contrario, sin que ni para què, para hazer guerra, y fortificarse con la autoridad que se supone, como si fuera física, y real, y no vna pura imaginacion. Mas yà que el señor Fiscal cita el discurso de Zepeda, como suponiendole de Autores Clásicos: podia (supuesto tirò la piedra) aver manifestado la mano con que se rebatiò, dando la solucion que Zepeda trae para impugnarla; con que no averlo hecho, ò fue malicia, ò verse impossibilitado à la impugnacion.

205 Respondiendo, pues, por todos, digo lo primero lo que Zepeda responde al argumento que solo por mostrar su agudeza propuso, que es el flaquísimo fundamento el tener esta Santa Imagen gravado el *Theotocos*, para solo por esto afir-

con toda antigüedad por el año de 450. en que fue el Concilio Efesino, y Calcedonense. Porque pudo ponerse el *Theotocos* en la Santísima Imagen después de muchos años que avia sido formada por Nicodemus. Así lo dà à entender vna tabla, que està muchos años ha en la entrada de la Capilla de nuestra Señora, que dize: *Por los años de 450 le pusieron los Fieles en la silla, en que està sentada nuestra Señora, la palabra Griega Theotocos, que quiere dezir Madre de Dios: por averse determinado en los Concilios Efesino, y Calcedonense, contra Nestorio, y Fotino, que avia de llamarse así con toda propiedad, venerando con tan grave titulo esta Santísima Imagen.* Lo mismo asientan graves Autores, como son Fr. Jayme de Bleda, y Fr. Vicente Justiniano, Pereda, y Quintana, los quales se pueden ver en el P. Zepeda; por esta razon confirmada por la autoridad de tales Maestros, se ve desahucado, y sin fuerças el argumento de los Discursistas: pues nadie puede dudar, que à vna Imagen de 500. y mil años de antigüedad fuya, se pueden de nuevo gravar muchos caracteres por diversos fines; y así de este principio nada se puede inferir en especial en materia tan confirmada por Coronistas antiguos, y modernos, pues son mas de 30. los que afirman, que la Imagen de N. S. de Atoha fue traída por S. Pedro, ò sus Discipulos à esta Imperial Villa de Madrid.

Zepeda, cap. 2a

KK

Mas

206 Mas venerando esta solucion, como tan fundada, a firmo, que el *Theotocos*, y demàs caracteres, y Geroglificos, que tiene pintados, yà en el vestido, yà en la silla esta Sacratissima Imagen, los gravò el Santissimo Evangelista San Lucas. Son tan Misteriosos, que solo vn Evangelista tan docto, y sabio en letras humanas, y divinas los pudo formar. Y si diera lugar la brevedad de este tratado, probara con muchas razones, que tanta armonia Mistica, como la que resuena en estas letras, y Geroglificos dà voces que su Pintor no fue de los comunes, sino es de vn Evangelista tan sabio como San Lucas. Fue este Sapiientissimo Maestro, doctissimo en la lengua Griega, assi lo dixo el Grã Padre San Geronimo: *Linguae Graecae peritissimus*. En ella escribiò su Evangelio, y los Actos de los Apostoles. Pues que dificultad puede aver, en que siendo el Artifice tan Sabio en esta lengua, y pintando esta Imagen en Antioquia, donde comunmente se hablava, que le pusiesse el nombre de Madre de Dios, que en la lengua Griega es lo mismo que *Theotocos*: como si en España labrasse vn Escultor, ò pintasse vna Imagen de Maria Santissima Señora? nuestra natural cosa era en su lengua vsual, ponerla el glorioso titulo de *Madre de Dios*, como el Latino el de *Mater Dei*. No estava ignorante de este nombre el Santissimo Evangelista

Hieron. Epistol.
145. ad Damas.

tan de fè sobrenatural tenia, que Maria Santissima Señora nuestra era *Theotocos*, esto es, *Madre de Dios*, como si huviera vivido despues de los Concilios Efesino, y Calcedonense: pues estos de donde percibieron esta verdad Catolica, fino de la Fuente, que fue el Sagrado Evangelio de S. Lucas? y deseando estender esta verdad à todo el mundo, y entrañarla en los coraçones de los hombres, como tan devoto de esta Santissima Señora; natural cosa era imprimir esta verdad en las Imagenes que hazia, ò pintava, para llenar el Orbe Catolico de ella, y como en vn sagrado volumen enseñarla por todo el vniverso.

207 Que fuesse el nombre *Theotocos*, mas antiguo que el Concilio Efesino, y Calcedonense: està claro, si se atiende à las Actas de estas Synodos. Porque como se puede ver en las del Efesino, aviendo vn Presbytero de Nestorio, que se llamava Germano, estando en el Pulpito, pronunciado delante vn gran concurso en Constantinopla, que Maria Santissima Señora nuestra no se debia llamar *Theotoca*, dicen: *Excitavit impia vox Magnos populi tumultus, ac turbas*, que concitó la impia voz en las Turbas, que atentas oían al Predicador, grande tumulto, y turbacion; y queriendo con su autoridad pacificar el Herefiarca, Patriarca de aquella gran Ciudad al Pueblo con la blasfemia al-

*Acta Coni. Ephe.
y Suma. Concil.*

borotado, subió al pulpito, y acumulando sacrilegio, à sacrilegio, magistralmente dividió à Christo en dos Hipostasis, diziendo, que como en Christo avia dos naturalezas, tambien avia dos Personas, dos Hijos, y dos Christos; vno Dios, de Dios Padre; otro Hombre, de su Madre. Y concluyendo, que no se avia de llamar Maria Santissima *Theotocō*, sino es *Christotocō*, se escandalizó tãto el Auditorio, q̃ refiere el Cōcilio: *Attollitur contiūuo irati populi clamor, ac fremitus adversus Episcopum, obstre-pitur dicenti, decurritur per Urbem magno tumultu.* Levantòse de improvise vn clamor del Pueblo contra el Patriarca, impidieronle con voces, y ruido de pisadas el proseguir en su blasfema doctrina; y discurriendo el Pueblo escandalizado por toda la Ciudad, hizieron vn tumulto muy grande: luego el nombre *Theotoca*, ò *Theotocō*, era el vso comunmente en la Iglesia Griega, antes del Concilio Efesino, y tan vulgar aun entre los rusticos, y populares, como aora entre los Españoles el de Madre de Dios. Que es cierto, no se escandalizaran, si fuera nuevamente inventado, y no estuvieran versados en su significacion.

208 Fuera de que en los Decretos del mesmo Concilio, dando la razon del nombre *Theotocō*, se dize *in tali sensu SS. Patres fuisse comperimus, ideoque illi non dubitaverunt Sanctam Virginem di-*

sacre *Theotocon*. En este sentido hallamos estuvie-
 ron siempre constantes, y conformes los Santos Pa-
 dres, y por esso no dudaron llamar à la Virgen San-
 ta *Theotoca*, que es lo mesmo que *Madre de Dios*.
 De todo lo dicho se colige, que antes de estos
 Concilios era Maria comunmente celebrada con
 el nombre *Theotoca* en toda la Vniversal Iglesia:
 pues no solo los Santos Padres, que precedieron al
 Efesino, la condecoraron con este titulo; pero to-
 das las Turbas de Constantinopla, Nobles, y Plebe-
 yos, Cortesanos, y Rusticos se escandalizarõ, y gra-
 vemente se turbaron, oyêdo al perfido Nestorio,
 y à su Presbytero negarle. Y assi por esta antigüe-
 dad, mas natural era el inferir avia pintado San Lu-
 cas esta Santissima Imagen, como las tradiciones, y
 los Coronistas afirman, y dibujado en ella este San-
 tissimo Nombre, para enamorar con el, y difundir
 la verdadera Fè en los Fieles, del Misterio de la
 Maternidad de Maria Santissima Señora nuestra,
 que no discurrir por tan leve fundamento, fuesse
 su formacion por los años de 450. en que el Efesi-
 no Concilio se celebrò.

209 Acerca de lo tercero, que propone el se-
 ñor Fiscal, de tantos nombres de nuestra Señora de
 Atocha; le suplico repare primero, que ordenados
 estàn entre si, y con quanta facilidad, quitando
 vna, ò dos letras al principio, al medio, ò al fin, se

Fiscal, lib. I. cap.
80.

pueden reducir todos à su antigua Etimologia del proprio nombre de *Antioquia*, de donde tantos Autores le deducen, como se puede ver en los que hemos citado, y alegan Quintana, y Zepeda en varias partes; y assi es arrojado por esta multiplicacion de nombres tan concertados, afirmar, *es imposible darla* (à esta Santissima Imagen) *segura denominacion*. Lo qual puede ver en el exemplo, que el mesmo trae de Madrid: señalale todos estos nombres, *Mantova, Mantua, Mayorito, Madrito, Madrillo, Magerito, Magareto, Maguerito, Mayorico, Madrido, Madetico, Margarito. Magerid, Magerit, Madrid*. Y à se reconoce, como todos estos terminos, ò por lo menos los mas son entre si diversos, y que no es facil reducirlos à vna comun raiz, en donde se funde su Etimologia; pues responda agora el señor Fiscal à este Argumento. O à Madrid en lo antiguo, se le puede señalar segura denominacion, ò no? Si no se le puede dar segura denominacion: luego lo que se dice de *Mantua, de Mayorito, &c.* En las Historias, no se puede afirmar con seguridad firme, se debe entender mas por Madrid, que por otra Villa, ò Ciudad. Si no obstante, con tanta Variedad de nombres, se le puede dar segura denominacion, y aplicarle à Madrid lo que los Autores antiguos dicen, sucediò en *Mantua, Mayorito, Magerito, &c.* Luego con mayor razon no siendo

tanta la variedad de los nombres de nuestra Señora de Atocha, y reduciendose todos à vna Etimologia comun, como los Autores lo hazen, pues sienten son corrupcion de este antiquissimo de Antioquia, se le podrá dar segura denominacion, y atribuir à esta Santa Imagen, lo que los Autores con ellos de ella afirman. El mismo argumento puede formar el Fiscal, en tantos como inventa *primo diversos*, como si fueran predicamentos de la Santissima Imagen de la Almudena; y verà siendo tan disparatos, si en esta Santa Imagen le hazen fuerza, y conclusion, no se le puede dar segura denominacion, que en nuestra Señora de Atocha no lo hazen por la razon dicha.

210 Ni vale el dezir que vnos la llaman de Atocha, porque se retirò al abrigo de vnas matas, que en Español se llaman *Atochares*, en donde la hallò el Nobilissimo Cavallero Gracian Ramirez: y otros por el primitivo de *Antioquia*, corrupto en el de *Atocha*. Buelvo à dezir es flaquissimo el Argumento, porque vn mismo nombre, que por su origen tiene vna denominacion, por algun caso fortuito, ò milagroso, puede admitir otra razon de la denominacion mesma. El exemplo le tenemos en nuestra Señora de la Almudena, que se intitula así, por varios respectos que señalan los Autores. Vnos por el Almud de piedra, que avia en la Puer-

Fisc. lib. 2. cap.
36.

Fiscal, lib. 2. cap.

37.

ta de la Vega, al tiempo de la invencion ; otros de vn Almud que zelava à la Gloriosa Virgen , dentro del Muro ; otros, cuyo sentir lleva el señor Fiscal, porque *Almudena es voz Arabiga , y suena lo mismo , que Alholi, Alfoli, Albondiga, ò Almuden : y tambien segun se ha escrito , el Alcaçar se nombra Almudena ;* con otras infinitas razones que dà de la denominacion de la Almudena. Valgame pues la Virgen Santissima, si del nombre de vna Imagen, ay tantas razones opuestas, para señalarle vna mesma denominacion , porquè no se podrà llamar nuestra Imagen de *Atocha*, por dos solas, y tan conformes? la primera, por su primitivo de *Antioquia*, como tantos Autores afirman ; y la segunda por averse retirado junto al *Atochar*, como otros fienten. Cierta que algunos Coronistas, parece que en cada linea encuentran vn *Letheo*, segun se olvidan de lo que de su mano afirmaron, solo por impugnar lo que no entienden.

211 Probado que nuestra Santa Imagen de *Atocha* es la segunda de todos los Reynos de España en antigüedad ; figuese por evidente consecuencia, es la primera à quien se diò culto en esta Imperial Villa de Madrid. Consta lo primero de la tradicion, en este capitulo num. 197. Lo segundo, del Acuerdo que hizo Madrid, quando instituyó la fiesta anual à nuestra Señora de *Atocha* el año

de 1683. en que supone es la Imagen mas antigua de esta Imperial Villa, diziendo: *Cómo tambien por que esta Santissima Imagen es la mas antigua, à quien Madrid ha tenido por Patrona, y Abogada.* Vease el capitulo 16. num. 159. donde queda ponderada esta autoridad. Lo tercero se prueba de los Autores, que nombrando à las Imagenes de esta Villa, siempre en primer lugar, y antes de todas las demás ponen à nuestra Señora de Atocha: y así dixo el P. Eusebio Nieremberg, hablando de esta Soberana Señora, y demás Imagenes que en Madrid son celebradas: *Antiquior, & celebrior est Domina nostra de Atocha,* la mas antigua, y mas celebre es nuestra Señora de Atocha; y el R. P. Fr. Antonio de Santa Maria, hablando de la misma materia, lo afirma con estas palabras: *Es forzoso que comencemos por la Patrona, y Señora de esta Real Corte, pues fue tambien la primera que le mereció tener dentro de sus muros, que es nuestra Señora de Atocha.* Del mismo sentir es Quintana, Pereda, Villa Señor, Zepeda, y otros muchos Autores, que se pueden ver en los particulares libros, que estos inmediatamente citados escrivieron. Y siendo así, que no ay Autor antiguo, ni moderno, que diga es la Santissima Imagen de la Almudena la segunda de España, ni la mas antigua, y primera de Madrid, todo lo qual afirman constantemente de la Ima-

*Euseb. Nieremb.
lib. 5. cap. 34.*

*S. Maria, Españ.
Triunf. cap. 59.*

gen Santissima de Atocha; no aviendo en materias historiales, pauta por dóde governarnos, sino es la autoridad de los Coronistas; sigue se por evidente consecuencia que nuestra Señora de Atocha es la segunda de todos los Reynos de España; y la primera, y mas antigua de esta Imperial Villa de Madrid.

CAPITULO VEINTE.

Compruebase por la doctrina del Fiscal, es nuestra Señora de Atocha la mas antigua de Madrid.

212

Para formar el discurso prometido, es necesario suponer primero, la resolution del señor Fiscal, en los capitulos, en que intenta hazer la mas antigua de todo el mundo à nuestra Señora de la Almudena: en cuyo fundamento he de inferir todo lo contrario, que como es vna fantasia, sin el por el camino que pretende darla sobre todas la antigüedad, se la quita, y desvanece. Asienta de sembrar el Apostol Santiago en el Puerto de Cartagena, y que entrádose por el Reyno de Murcia, sin tocar en la Andalucia, llegó à difundir la Doctrina Sagrada del Evangelio en los Pueblos

Carpentaneos, y principalmente en Madrid, que era Metropoli, y Cabeça de toda la Provincia. Aviendo, pues, gastado mucho tiempo, tinta, y papel en disponer el viage del Santo muy à su paladar sin traer Autores, sino es vnas frivolas conjeturas, que no es empeño mio el impugnarlas, concluye con su vltima voluntad, que es la conclusion de todo lo que en orden à este punto ha dicho:

Nos hemos precisado à ceder la Primacia en lo material à la Santissima Iglesia del Pilar de Zaragoza, quedando esta de Santa Maria de Madrid, la primera en lo formal. Desuerte, que en su sentir el Santo Apostol vino à Madrid primero, que entrasse en el Reyno de Aragon; y assi dize: *De donde conciliando todas las opiniones propuestas, que siguen los Historiadores de aquella Angelical Columna, inferimos que antes sembrò la palabra Evangelica en Madrid, que en Zaragoza.* De todo lo qual formo assi mi discurso de su mesma resolucion.

213 Quando el Santo Apostol estuvo en Madrid, aunque erigìò formal Iglesia, no fundò (segun el señor Fiscal) Iglesia, ni Templo material: porque si lo huviera hecho, dixera mal Flavio Dextro, yà citado en otras ocasiones; *Prima totius Orbis aedes erecta Beata Virgini Cesar Augustana fuit*: Luego no colocò material Imagen en material Altar; ni la de la Almudena, ni otra qualquiera que se quiera

Fisc. lib. 1. cap. 7.

in fine.

Fiscal, lib. 1. cap.

6.

fingir. Esta sequela se prueba, à mi parecer, cõ evidencia: porque es imposible colocar Imagen material, y sensible, en Altar sensible, y material, y que no estè constituido Templo, ò Capilla material: luego si quando Santiago estuvo en Madrid, no fundò material Capilla à nuestra Señora de la Almodena; se sigue por infalible consequencia, que no colocò el bulto material de esta Santa Imagen, en corporeo, y material Altar; y consiguientemente se infiere no traia consigo alguna Imagen para esta Noble Villa: pues si la traxera, era cosa ridicula el no colocarla, para la veneracion de los Fieles.

214 Que sea imposible colocar Imagen material, y sensible, en sensible, y corporeo Altar, y que no exista Templo, ò Capilla material; consta de todas las Historias Ecclesiasticas, y de la verdadera, y genuina definicion, que los Teologos dan de la Iglesia, y Templo material. Alucinòse el señor Fiscal, para dar en este escollo cõ su propria doctrina, por ser mal Sumulista, y no definir biẽ la essencia, y naturaleza del material Templo, dize assi: *Iglesia material, escriuen que es, abrir zanjas, levantar paredes, perficionar edificios, y erigir en ella Altar con Imagen, y sacrificio.* En cuya definicion, ò descripcion, no entra essencialmente, ni puede ser constitutivo de vn Templo material aquello que dize: *abrir zanjas, levantar paredes, perficionar edificios,* sinq

Fisc. lib. 1. cap. 7.

siuo es vn accidente que puede hallarse, y no hallarse à la constitucion de vn Templo; solo la diferencia, y predicado constitutivo consiste en erigir en Altar material, y sensible, Imagen, ò sacrificio sensible, y material. Esto se prueba con gran facilidad.

215 Pues lo mesmo es dedicar vna Imagen, ò señal sensible, y sagrada, en vn Altar sensible, y corporeo, yà sea en vna Gruta, en vn Templo de Idolos, Mezquita, ò en vna casa particular, que estar constituida Capilla, ò Templo material, sin que obste el no aver abierto zanjias, levâtado paredes, ni perficionado el edificio. Que en vna Gruta, segun la naturaleza la formò, se pueda constituir Iglesia material, sino abrir zanjias, levantar paredes, y perficionar el edificio; consta de lo que dize el Breviario en la Aparicion de San Miguel, que refiere, que despues de averse manifestado el Arcangel en aquella señal milagrosa de la retrocession de la saeta, y averse aparecido al Obispo Sypontino: fueron todos juntos al monte, y llegando à la eminencia suya: *Cum in templi cuiusdam similitudinem conformatam vidissent, locum illum Divinis Officijs celebrare ceperunt.* Ninguno dirà, que esta Gruta no quedasse Templo material consagrado al Santissimo Arcangel San Miguel; y con todo esso, no se abrieron zanjias, ni se levantaron paredes, ni perficio-

cionaró edificios: luego estos requisitos son *per accidens*, y no constituyen Templo, sino es solo la ereccion de vna señal sagrada, colocada en sensible Altar, para el culto, y veneracion.

216 En Templo de Idolos se puede hazer lo mesmo, y ha sucedido, segun el Breviario, en varias partes; pero en especial en el Panteon de Roma, que Bonifacio Quarto impetrò del Emperador Phocas, el qual siendo antes dedicado à la multitud, y chisma de los Dioles. *Eliminata omni purcittia fecit Ecclesiam Sanctæ Dei Genitricis, & Sanctorum Martyrum*; sin abrir zanjias, sin levantar paredes, sin perficionar el edificio, solo con purificar el Templo, y erigir Ara con señal sensible, quedò constituido en Iglesia, y Templo celeberrimo. En Mezquitas, lea las Historias de España, y verá como nuestros Reyes las Mezquitas de los Moros las dedicavan à Dios solo con purificarlas, y erigir Altar al Sacramento, sin preceder fabrica alguna. La mesma fortuna tuvo la Iglesia de la Almudena, por tres vezes que Madrid se ganó en breve tiempo, sin abrir zanjias, solo con elevar la Santissima Cruz, y colocar el Sacramento, la que ayer era Mezquita de Mahoma, se hallò material, y formal Iglesia dedicada à la Suprema Deidad. En casa particular, vea si tiene à las manos el libro de las Fundaciones de la Santa Madre, y Doctora Mistica Santa Teresa de Je-

Jesvs, y verà con que facilidad fundava materiales Iglesias, en vna profana casa, solo con poner vna Cruz, y celebrar el sensible Sacramento en Altar sensible, y material. Y si no quiere salir de Madrid, en èl hallarà muchos Templos, y Oratorios, que ayer se hallaron particulares casas, y sin mas ceremonia que la dicha, por la mañana se veneraron, como Oratorios, y Templos Sagrados. Luego si fuera verdad, como el señor Fiscal afirma, que Santiago en el trono principal de Serapis, colocò la Santissima Imagen de la Almudena, aunque no abrièse zanjias, &c. siendo material la Imagen, y el Altar material, al mesmo tiempo, que erigió el Templo en Iglesia formal, necessariamente la avia de constituir en material Iglesia, y por consiguiente, assi como en lo formal era la primera de España, avia de ser, contra Dextro, en lo material, la primera de toda ella, *sed sic est*, que el señor Fiscal no viene en que sea la primera Iglesia en lo material, por no descomponerse con su Dextro: luego al tiempo que la erigió en formal Iglesia, no colocò en ella Imagen alguna, ni señal sensible: y es quimera en aquella ocasion afirmar, santificò el Templo del Idolo del Almud.

217 En suposicion de esta su Doctrina, no me parece puede responder otra cosa, sino es que Santiago, como gran Profeta, alcançò avia de aver

VN

vn Dextro, hombre muy de bien, y muy honrado, que avia de dezir, despues de 400. años : *Prima totius Orbis ædes erecta Beata Virgini, Cesar Augustana fuit* ; con que por no desmentirle, dexò la Imagen de la Almudena, que la avia traído à Madrid con tanto trabajo (y no se puede dudar seria grande, y sin comparacion mayor, que el que los Discipulos de S. Pedro, en traer à la de Atocha tuvieron: pues esta apenas tiene tres quartas, y aquella siete quartas, y dos dedos) por no desmentir, buelvo à dezir, à vn Varon tan condecorado, como Dextro, dexò à la Santa Imagen arrinconada, y oculta, sin culto, ni veneracion en Madrid, contentandose solo con erigir formal Iglesia, y consagrar en Obispo de ella al glorioso San Calocero ; y despues fue à Zaragoza à cumplir con el señor Dextro, erigiendo alli la primer Capilla del mundo à Maria Santissima Señora nuestra, y despues bolviò à Madrid à fundar la segunda Iglesia de Maria Santissima Señora nuestra, segunda en lo material en todo el mundo: Seria así señor Fiscal de Comedias? No se si le parecerà à v.m. fuera de proposito esta locucion: al mio, lo tengo por mucho rodeo, para quien tan de prisa venia, como Santiago; y como cola superflua el fundar primero la Iglesia formal, y dilatar la material para la buelta de Zaragoza: pues yà que estava en Madrid, què inconveniente avia en

con-

consagrar la material Iglesia, colocando la Imagen Santissima en el proprio lugar que se le debia? No lo era el q̄ no fuesse la primera la del Pilar, en este supuesto caso: y mas no aviendo Maria Santissima Señora nuestra aparecidose à Sãtiago, ni intimado- le le erigiesse en Zaragoza el Altar primero del mundo; y assi era libre Santiago en hazer en este punto su voluntad, y mas conveniente era despues de aver obrado assi, que Dextro se conformasse con Santiago, que no Santiago con Dextro, para prevenirle lo que avia de dezir.

218 Mas para que vea, que la codicia le ha cegado, y que vn secular mero, no se debe introducir à difiniciones de la Iglesia; atienda à lo que enseñan los Theologos, acerca de la Iglesia material. Vno de los mayores Padres, que se hallò en el Concilio Basiliense fue el Eminentissimo Señor D. Fr. Juan de Torquemada, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, en el titulo de San Sixto, tan docto, y sabio, que à nuestro Tostado, ò como otros llaman Abulense, milagro que fue de erudicion, y sabiduria, publicamente concluyò delante de todos los Padres del Concilio, acerca de algunas proposiciones que avia publicado, poco conformes à la verdad. Este tan gran Theologo difine la Iglesia material de este modo: *Est locus in quo fit congregatio, & convocatio fidelium ad aliqua Divina opera con-*

Spond. ad annum
1443.

Torquem. sum. de
Eccles. lib. 1. cap.
2.

sumanda; es vn lugar, en el qual se juntan, y convocan los Fieles à consumir algunas obras Divinas: y como estas pueden ser de tres maneras, à oír la Doctrina de la Fè, à adorar, bendecir à Dios, y pedir sus auxilios Divinos; y finalmente à ofrecer sacrificios à Dios, y recibir los Divinos Sacramentos, con que se forma, y hermosa la Iglesia Catolica: Aquel lugar en donde se celebra el Sacrificio de la Misa, y se recibe la Eucaristia, en donde se juntan los Fieles à orar, bendecir, y alabar à Dios, dándole el culto debido, y à oír la Doctrina Sagrada de la Fè; es propriissima, y rigurosamente Templo material.

219 Supuesta esta Doctrina, como tan asentada entre Theologos, se forma el argumento con este Dilema, contra el señor Fiscal. O el Santissimo Patron Santiago dedicò lugar, en donde en reverencia de Maria Santissima Señora nuestra fuesen los Fieles à ofrecer sacrificios, y recibir Sacramentos, à dar culto, y veneracion à Dios, y à su Madre Santissima, à pedir sus auxilios, y à informarse en la Doctrina Sagrada de la Fè, ò no? Si hizo lo primero; luego constituyò Iglesia en Madrid, no solo formal, sino es material; y si en lo formal, la primera del mundo, en lo material seria tambien la primera: pues al mesmo tiempo q̃ hizo la Congregacion, destinò el lugar, donde se juntassen à los Sa-
gra-

grados Exercicios referidos. Sino señalò lugar para todo lo dicho; luego no colocò Imagen alguna en Altar, pues era cosa fuera de proposito erigir en Altar Imagen de Maria Santissima Señora nuestra, y que el fin no fuesse, para que los Fieles se juntasen alli à darla culco, venerarla, y pedir su socorro en sus mayores necesidades. A esto vltimo se vè precisado el señor Fiscal, supuesto que mantiene, no constituyò Iglesia material antes de ir à Zaragoza à dedicarla à nuestra Señora del Pilar: luego es forçoso conceder en virtud de sus principios, que Santiago no dexò alguna Imagen en Madrid, yà sea la de la Almudena, yà otra qualquiera: pues como deziamos antes, no era decente la dexasse oculta, y arrinconada, y sin el fin de la adoracion que los Fieles la debian tributar.

220 De toda esta doctrina del Fiscal, se infiere contra èl la anterioridad de la Sacratissima Imagen de Atocha en esta Imperial Villa de Madrid; porque si Santiago no fundò material Iglesia, consiguientemente no colocò material Imagen alguna, y assi se sigue no la traia, pues à traerla, què podia obstar à colocarla? quando el tomar tanto trabajo de conducirla desde Jerusalem, no podia tener mas fin en el zelo Apostolico, que elevarla en Aras para el culto? y si afirmare el Fiscal que bolviò segunda vez à constituir material Templo el de la

Almudena, y colocar la Santa Imagen; lo primero digo, que responda à los inconvenientes que propuse; lo segundo, que dè Autores que afirmen estuvo Santiago dos veces en Madrid: vna antes de entrar en Zaragoza, para erigir Iglesia formal; y otra despues para material Iglesia constituir. Tengo por cierto no los podrá señalar, supuesto es muy difícil, y de autoridad muy mendiga, la que afirma estuvo Santiago en esta Imperial Villa aun sola vna vez. Que será traerle, y llevarle tãras, y con impertinencia tan grande, y sin fin, decente à vn Apostol, que como vn rayo venia à obrar en España, sin precisiones fantásticas, y por el poco tiempo que tenia, à hazer de vna vez Iglesias formales, y materiales en los Lugares donde hazia efecto la eficacia de su predicacion? Y no señalando tiempo en que Santiago elevò à esta Santissima Imagen en las Aras de Serapis, nose como se puede probar fuesse antes colocada en Madrid, que la de Atocha; y asì quede la primacia de esta Santissima Imagen en Madrid por la autoridad constante de sus continuadas tradiciones, por confesion de esta Coronada Villa: y finalmente por el comun parecer de tantos, y tan greves Autores.

221 Preguntará el curioso, que juyzio hazemos de la primera parte de la conclusion del Fiscal? conviene à saber, si la Iglesia de la Almude-

na es en lo formal la primera de nuestra España. A esta pregunta digo, no me tocava responder: porque mi intento no es hazer la primera Iglesia material, ni formal de toda España, à la Hermita, ò Capilla de Atocha; pues como conozco la noble condicion de Maria Santissima, juzgo ama en todo la verdad, y es su gusto, que con sus Santissimas Imagenes se observe. Otras Santas Iglesias de España tienen essa pretension, como la de Toledo, Braga, Santiago de Galicia, Granada, Cartagena, el Pilar de Zaragoza, &c. las quales respóderàn por si, y pondrán freno al arrojado desenfrenado del Fiscal, y le enseñarán à ir con tiento en estas materias, y no dexarse engañar de su condicion, ò por mejor decir de algunos, que tiene por amigos, y se entretienen en aplaudirle, para despenarle.

222 Fuera, que para mi, y para lo que me incumba, importa muy poco el que la Iglesia de la Almudena, sea en lo formal, y material la primera del mundo, pues aunque se infiere bien la negativa, que es esta: *No fundò material Iglesia Santiago en Madrid: luego no colocò Imagen material alguna;* la afirmativa no vale: *erigió la primera Iglesia material, y formal Santiago en Madrid: luego colocò en ella à la Santissima Imagen de la Almudena.* Digo, pues, que la primera consecuencia es buena, por lo que tenemos dicho; la segunda afirmativa es mala.

la: porque pudo el Santo Patron, hecha la Congregacion de los Fieles, designar vn lugar, donde se juntassen, para dar culto à Dios, y à su Madre Santissima, celebrar el incruento Sacrificio de la Misa, y no colocar Imagen Santissima alguna, sino es, ò el Sacramento de la Eucaristia, ò la señal de la Cruz. Y mas quando hemos probado no trata Imagen de Maria Santissima Señora nuestra: ni es facil se huvielle fabricado por el tiempo que vino Santiago à España, por ser tan cercano à la muerte de Christo Señor nuestro, estando los Apostoles tan en los principios perseguidos, y tan poco desembaraçados; y assi en mi parecer es impertinentissimo todo lo que trabaja, y afana, en probar la antigüedad de la Iglesia de la Almudena, para establecer la de la Santissima Imagen: pues dando à la Iglesia toda la que pide, no se sigue goze la misma el Divino Simulacro.

223 Pero satisfaciendo à la curiosidad (que tal vez, se necessita à darla gusto, el que vna vez se expone à escribir) digo que es falso todo lo que dize de la primacia en lo formal de la Iglesia de la Almudena; y dexando otros argumétos, que pueden formar los interesados, que en los pleytos que han tenido, andan inclusos: solo me valdré de la doctrina del señor Fiscal, por lo que tiene su tomo del Para todos, &c. dize: *Que la Iglesia formal es*

El mismo lib. 1.
cap. 13.

una Congregacion de Fieles con Prelado, y mas adelante, es conveniente, que aviendo Iglesia, ò Congregacion de Fieles, huviesse Prelado que la gobernasse. La qual sentençia es segun su parecer de los Actos Apostolicos capitulo catorze; y la razon la pongo yo por ayudarle: Es la Iglesia vn mistico cuerpo, y como el cuerpo es monstruo, sin cabeça; no podrá la Iglesia, sin su Cabeça subsistir: *sed sic est*, que Santiago no consagrò algun Obispo en Madrid, ni le dexò en esta Villa, para que regentasse aquella espiritual Congregacion: luego no fundò Iglesia formal nuestro Santo Patron en esta Imperial Villa. La menor, en que està toda la dificultad, con claridad se prueba. Si alguno dexò de los pocos Discipulos que traia, solo pudo ser el glorioso San Calocero: Acerca de este Santo yà diximos en el cap. 4 num. 24. que quando saliò de España, aviendo predicado por la Carpentanea muchos años, no era aun Presbytero: pues dize Dextro de Calocero Discipulo de Santiago, señalando, como de los demás Discipulos, lo que fue en lo restante de su vida: *Postea Calocerus profectus in Italiam adhaesit Apollinari, Rabennatum Episcopo, à quo factus Presbyter successit Martiano, & factus est Episcopus centenario maior, vicens tamen.* Despues Calocero peregrinando à Italia, se llegó à San Apolinari, Obispo de Rabena, el qual le hizo Presbytero,

Dextr. ann. 37.

lucedió à Marciano, y fue hecho Obispo de mas de cien años, aunque con bastantes fuerças.

224 Hizole tanta fuerça, segun se colige del modo de citar, esta autoridad al señor Fiscal de las Comedias, que trunca, no se si maliciosamente, lo que haze mas al caso; assi las relata: *Postea Calocerus profectus in Italiam, adhæsit Apollinari Rabennatum Episcopo::: successit Martiano, &c.* desuerte, que el *factus est Presbyter*, fue hecho Presbytero, lo dexa oculto, debaxo de puntillos: poco punto por cierto, para vn Regio Coronista; pues si así cita, nada en su pluma harà fè, y en todo con razon juzgarèmos nos engaña. La autoridad, como se puede ver *in fonte*, es, y contiene lo que agora hemos referido, y en el capitulo citado. Pues si San Caloro quando saliò de España, no era Presbytero, ni Obispo; como se puede mantener fuesse Obispo de Madrid quando predicò en la Carpentanea, y por que razon en las tradiciones de la Almudena le pintan con todas sus Infulas Episcopales, colocando la Imagen en compaña de Santiago? y como pudo presidir como Cabeça à la Primada de las Españas, que segun el Fiscal, era la Iglesia de la Almudena?

Fiscal, lib. 1. cap.
13.

CAPITULO VEINTIVNO.

Respuestas del señor Fiscal à este argumento.

225

DOs evasiones insinua el Fiscal, bien debiles para tan arduo empeño. La primera, como en to-

do mudable, y resvalando, como quien camina sobre arena, y sin fixar el pie como el Sabio, sobre lo solido, y firme de la piedra; todo es querer introducir dos Caloceros, y medrosamente, como quien anda entre tinieblas, negarlos; y assi dize, aviendo referido la fervorosa predicacion, y frutos espirituales, que consiguió con ella en Madrid, y toda la Carpentanea, prosigue: Y aunque hasta por los años de 50. hallamos repetido su nombre en Madrid, y en su Provincia, no podemos averiguar el fin que tuvo nuestro glorioso Pastor. Y despues, empero si hemos de entender à nuestro Calocero, por el que menciona Flavio Dextro año de 37. este passò à la Italia en compañía de San Apolinar, primer Obispo de Rabenna, cuya Iglesia governò en ausencia suya, como escribe el Maestro Vivar, y sucediò despues en la Silla à Marciano, teniendo cien años de edad, y murió allí de 130. Esto se les baze imposible à muchos, pareciendoles, que por la edad, seria otro del mesmo nombre:

Fisca. ubi prox.

Na

mas

mas à quantos siguen à Dextro no se les haze repugnante, viendo que este Calocero que señala es el Discipulo del Apostol Santiago; y tambien este sentir, no dudamos que admite alguna replica, pues pudo ser Discipulo de Santiago, y no vno de los doze, que fue el que dexò en Madrid; y si algunos años bolvermos à registrar el mesmo Dextro, &c.

226 Yà reconocerà el discreto Lector en esta poca resolucion del Fiscal, pues no se atreve à afirmar son dos Caloceros los Discipulos de Santiago, ni à negarlo, la instabilidad que en lo que escribe manifesta: supuesto à nada determinada-mente se resuelve. Mas yo resolutoriamente digo que el San Calocero, que Flavio Dextro afirma, vi- no con Santiago Apostol, como Discipulo suyo fue el mesmo, que el año de 37. el de 44. y el de 130. refiere. Lo primero consta esta verdad de los Comentadores de Flavio. El Maestro Vivar, vno de los mas autorizados, y doctos Maestros que le han comentado, en el año de 130. (sobre aquellas palabras: *Hoc anno S. Calocerus, S. Iacobi Discipulus, & Episcopus Rabennas maior centenarius, miraculorum gloria clarus, ad Cœlum migrat*: Este año, San Calocero, Discipulo de Santiago, y Obispo de Rabena, de mas de cien años, claro en milagros sube al Cielo) dize: *Egimus de ipso ad annos 37. & 44. que tu consulas*: Tratamos del mesmo, por los años

Dextro. ann. 130.

de 37. y 44. El Calocero de quien trata Dextro el año de 37. y 44. es el vnico de este nombre, que vino con el Santo Apostol, como constará à quien leyere con atencion à Dextro; luego en sentir de este gravissimo Comentador, el mesmo Calocero es el que habla en estos años de 37. y 44. que el que señala muerto el año de 130.

227 Lo mesmo siente su cordial amigo el Maestro Arguez: pues en el año de 130. comentando el texto de Flavio, dize, de este mesmo Calocero hablamos en el año de 37. num. 2. y el de 44. num. 2. y el de 50. num. 1. *Entrò en el Obispado con mas de cien años*; luego segun este Autor, no ay mas de vn Calocero, Discipulo de Santiago, que fue el vnico de este nombre, entre los doze, que consigo el Santo Apostol traxo, quando vino à España. Lo mismo siente Rodrigo Caro, y asì nose en donde hallò Autores, que digan lo contrario; y se hecha de ver que no los ay: pues aunque dize *esto se les haze imposible à muchos*, ninguno cita; y teniendo vanidad en multiplicar Autores à la margen, es mala señal, y sospecha el que ninguno alegue; y estando por nuestra parte, estos que como Comentadores comprehendieron mejor à Dextro, por aver estudiado mas en particular, en su inteligencia, es prueba real de que no fuerõ dos Caloceros, sino es solo vno el Discipulo de Satiago.

228 Mas antes de referir Dextro à Calocero, Discipulo de Santiago, en el año de 44. predicando en la Carpentanea, el año de 37. inmediatamente, despues de aver dicho del vnico Calocero de este nombre, que vino con el Santo Apostol, y era Lector. cuenta del mesmo por anticipacion, todo lo que fue, y tuvo de dignidad en la dilatada vida que gozò; y assi dize inmediatamente aviendo relatado lo que eran, y fueron los demás Condiscipulos, *postea Calocerus, &c.* que partiò à Italia, despues se juntò con San Apolinar, Obispo de Rabena, fue por el hecho Presbytero, sucediò à Marciano, y fue hecho Obispo de mas de cien años. En el año de 50. bolviendo à hablar de San Apolinar, Obispo de Rabena, dize entre parentesis: *Quem redeuntem ad Italiam consequitur Calocerus.* Todo consueña en vn mesmo individuo, el principio con el fin, y los medios con el fin, y el principio; si el Calocero que està en el año de 44. medio al de 37. y al de 50. es el San Calocero vnico de este nombre, Discipulo de los doze que traxo nuestro Santo Patron; porquè no serà el mesmo el que pone inmediatamente à la venida, y numeracion de los principales Discipulos de Santiago? pues con mas razon este serà el Calocero, Discipulo proprio de Santiago, como en aquella palabra relativa *ex his ergo*, se conoce; y si este primero de quien cuenta por

por antelacion la vida, conviene en todas las señas con el que relata el año de 50. y 130. pues el de 50. dize fue acompañado à San Apolinar, y del de 130 que fue Discipulo de Santiago, y Obispo de Rabenna mayor de cien años; todo lo qual en señas individuales de nombre, de Dignidad, Discipulado, y numero de años convienen; siguefe con evidencia, que el Calocero que refiere Dextro en los años de 37. de 44. de 50 y de 130. es el mesmo individuo, sin distincion alguna.

229 Fuera de que el argumento en favor de Madrid, concluye ser vn San Calocero, el que en todos los años arriba citados refiere Dextro: porque no puede aver otra razon de que S. Calocero, que pone Flavio en el año de 44. y afirma que predicò en la Carpentanea, sea el vnico de este nombre, que entre los doze Discipulos principales de Santiago señala, sino es por citarle con este titulo *Discipulus S. Iacobi*: El mesmo nombre le dà el año de 130. como se puede ver en el texto: luego el que trae en vno, y otro año, es vno sin distincion individual. Y si no se convence de la razon, respòda; porque el Calocero del año de 44. es el principal Discipulo de este nombre entre los doze de Santiago, y no el que señala en el año de 37. en el de 50. y en el de 130. Confirrase esta razon; en lo formal, que es Flavio Dextro, no se puede creer (que si

si San Calocero, del que habla en el año de 37. y de quien afirma que pasó à Italia en compañía de S. Apolinar, Obispo de Rabena, en donde por él fue hecho Presbytero para suceder à Marciano, y consagrado Obispo mayor de cien años) fuera distinto del Calocero, que inmediatamente antes avia contado entre los doze Discipulos principales de Santiago, llamandole Lector, que no le pudiesse con alguna nota especial, en que diese à entender era distinto del que inmediatamente antes avia hablado. Consta esto con claridad, en lo que en el mesmo año refiere el mesmo Flavio: pues aviendo puesto vn Basilio *scilicet Episcopos Basilium, Pium, Athanasium, &c.* entre los doze principales Discipulos de Santiago; queriendo hablar de otro distinto Basilio, que se convirtió por la predicacion del Santo Apostol en España, ò si no le convirtió, se llegó à él de nuevo; pone (como tan Retorico, y formal) la señal de distincion en el segundo, respecto del primero, diziendo: *Alios etiam S. Iacobus creavit Episcopos, alterum Basilium, &c.* otro Basilio; luego si el Calocero, que en el mesmo año de 37. inmediatamente despues nombra, diziendo, que se fue con S. Apolinar à Italia, &c. fuera distinto del que antes inmediatamente avia referido; en la formalidad que vsa para no equivocar, debia dezir lo mesmo que de Basilio, *alter Calocerus*: no

diziendolo, sino es prosiguiendo, como con los demàs hizo, en relatar lo que sucediò por ellos en adelante; se sigue con evidencia que no es distinto, sino es el mismo, que en el año de 37. describe Discipulo principal de Santiago, y refiere su vida, y sucessos: *sed sic est*, que estos sucessos, y Dignidades que cuenta en el año de 37. convienen en todo, con el que despues el año de 130. nombra al fin de su vida: pues en ambas ocasiones dize, que de cien años fue hecho Obispo de Rabena, y Discipulo de Santiago: luego es el mismo Calocero el del año de 130. que el de 37.

230 El argumento que hazen los Autores que no cita, à quienes *esto se les haze imposible*, es de muy poca importancia, y podia el señor Fiscal aver satisfecho à èl con mucha facilidad. Porque que maravilla es tuviesse tantos años quando murió, y juzgarle por esto otro distinto; supuesto que contando su vida el mismo Flavio, por anticipacion, el año de 37. dize, le consagrò Obispo San Apolinar siendo de mas de cien años, con que no ay razon por la mucha edad que dize tenia quando murió, para distinguirlos, haziendo tanta proporcion, y correspondencia à lo que de S. Calocero dixo en el principio, refiriendo su vida anticipativamente. Y no debe admirar muriesse de tanta edad en aquel siglo; supuesto, que segun Vivar, San Si-

Vivar, ann. de 37
num. 8.

Simon Obispo de Gerusalén por aquellos mismos tiempos fue crucificado, siendo de 120. años, y puede ser que si muriera naturalmente como San Calocero, y no con la violencia de Cruz, viviera mas de 140. Y esta solución pudiera averla visto el Fiscal en el Maestro Vivar, hablando del mismo S. Calocero en el año de Christo de 37. numer. 8. donde afirma lo mismo, que en el año de 130. conviene à saber, que el mismo Calocero de quien se trata en el año de 37. que fue de los principales doze Discipulos de Santiago, es el que se refiere en el año de 44. y 130. y así concluye, *iterum incidet sermo de Sancto Calocero ad annos 44. & 130. quo scilicet consumatus est.*

231 Otra solución insinúa el señor Fiscal, aunque no respondiendo directamente al texto de Flavio Dextro, por no querer darse por entendido à las claras, de lo que este Autor dize de S. Calocero; *Y es de advertir, que esta voz Presbyteros de la Escritura Santa, suena lo mismo que Obispos en nuestra leyenda, como nos lo advierte San Clemente, Baronio, Turriano, y es comun expoficion.* De donde se puede facar la solución aparente, que aunque à S. Calocero, diga Dextro, que S. Apolinar le hizo Presbytero en Italia, no quita no fuesse antes Obispo, supuesto que lo mismo es Obispo, que Presbytero, y Presbytero, que Obispo. Digo que no es de

Fisc. ubi proxim.

iam

importancia la solucion: Lo primero, porque aunque en la Primitiva Iglesia los Obispos se llamasen Presbyteros, no se hallará, que à vno que estuviere ya consagrado en Obispo, se diga despues de el, *factus est Presbyter*, fue hecho Presbytero; porque como le avian de hazer Presbytero si ya era Obispo, no pudiendo ser Obispo, sin ser anteceditamente Presbytero? Acuerdese de aquella maxima de los Filósofos, *unum quodque fit ex non tali*. El Obispo no se haze de Obispo, ni el Presbytero, de Presbytero; sino es el Presbytero se haze de no Presbytero, y Obispo de no Obispo: Dextro afirma, que San Apolinar en Italia hizo Presbytero à S. Calocero; luego antes no era Presbytero, y mucho menos Obispo: à lo mas que podia ser, era Diacono, aunque segun Flavio, mientras estuvo en España, no le dà mas orden que de Lector.

232 Mas: Dextro siente, que siendo San Calocero de mas de cien años, *factus est Episcopus centenario mayor*: luego antes de los cien años no era Obispo, por la mesma regla, *unum quodque fit ex non tali*. Quando San Calocero estuvo en España era moço, y essa fue la razon, porque nunca llegó en ella à ser Presbytero, que era Dignidad, que solo en aquel tiempo à los ancianos se comunicava; y esto es lo que significa este nombre Presbytero, con que si fue hecho Obispo, siendo de mas

de cien años de edad, en España, ni fue Obispo, ni Presbytero. Confírmase esta razón con el modo que tiene Dextro, como gran Retorico, de proceder en todos sus escritos. Porque en la venida de Santiago señalò por Obispos consagrados à Basilio, Pio, y Athanasio: despues para dezir à que Sillas los trasladò el Santo Apostol, habla en esta forma: *Ex his Basilius successit Petro Bracarenfi, Athanasius, fuit Primus Episcopus Cesaraugustanus, Pius Hispalensis*: Basilio sucediò à Pedro Obispo de Braga: Athanasio fue el primer Obispo de Zaragoza; Pio de Sevilla. En donde se debe notar, q̃ no dize *Basilius factus est Episcopus*, sino es *successit*, sucediò: porque el *factus* en buena Gramatica, y Filosofia, dize hazerse de nuevo, lo que antes no era el sugeto: de San Calocero, no dize que sucediò solamente à Marciano en el Presbyterato, ni en el Obispado, sino es primero absolutamente, dize *factus Presbyter, factus est Episcopus*, para suceder à Marciano; luego no se puede entender de translacion de vn Obispado à otro, sino es de creacion, en Presbytero, y en Obispo, absoluta, y en todo rigor entendida. Y pregunto al señor Fiscal, como entendiera à Dextro, si claramente dixera *S. Calocerus factus est Episcopus Matritensis, et successit Sancto Iacobo*: yo asseguro lo entendiera en todo rigor, porque entonces lo huviera menester; y así lo debe entender: porque lo contrario,

Dextro. anno 37.

es tener por inconsequente à Flavio Dextro, y por Autor que impropriamente habla en materias de Historia, donde tanto se debe mirar, y atender à la propiedad de lo que se trata.

233 Pero para de raíz impugnar esta evasión frivola, hemos de distinguir los tiempos, para cõcordar los derechos en Presbytero, y Obispo. En la Primitiva Iglesia inculcavan estos dos nombres *Presbytero, y Obispo*, entendiendo por el Presbytero, al Obispo, y *contra* ? y assi se entiende aquel texto de los Actos de los Apostoles: *Convenerunt Apostoli, & seniores (idest Presbyteri) videre de verbo hoc*: pero despues, aun viviendo los Apostoles, como creciesse la Iglesia, y el numero de los Fieles, y para ritamente governarle, fuesse necessario distinguir las Ordenes, y la subordinacion de los Ministros, debaxo de vn Obispo, que como cabeza los governasse; y como los Presbyteros, segun afirma Cornelio à Lapide, por equivocarse con los Obispos, abusassen con insolencia de aquel trato comun, queriendo igualarse, y como Obispos presidir à los Fieles; pusieron gran cuidado los Obispos en defender su autoridad, y preeminencia: con que quedaron, como era justo, Prelados, y Cabeças de los mesmos Presbyteros. Y assi dize el Angelico Doctor mi P.S. Tomàs, que aunque antes de la cisma conyiniessen en la vnidad, y conformidad del

Act. cap. 15. v. 6.

Cornel. ad Phil. cap. 1.

*D. Tho. 22. quest.
184. à 6. ad 7.*

nombre: *Postmodum tamen ad schisma vitandum, necessarium fuit, ut etiam nomina distinguerentur; ut scilicet maiores dicerentur Episcopi, Minores autem Presbyteri. Dicere autem Presbyteros non differre ab Episcopis, inter Dogmata Hæretica numerat Augustinus; ubi dicit quod Arriani dicebāt Presbyterum ab Episcopo nulla differentia debere differri.* Despues para evitar la cisma, fue necessario distinguir los nombres de Obispo, y Presbytero; desuerte, que los mayores Sacerdotes se nombrassē Obispos, y Presbyteros los menores: pero dezir, que los Presbyteros no se diferencian de los Obispos, entre los Dogmas Hereticos lo cuenta San Agustín; donde dize que los Arrianos sentian, que los Presbyteros con ninguna diferencia se distinguian de los Obispos.

*Apost. 1. Corinth.
cap. 1. v. 21.*

234 De todo lo qual se colige, que aunque en algunos textos de los Actos de los Apostoles, no se diferencien en lo nominal los Presbyteros de los Obispos, antes de la cisma, que entre ellos hubo; luego que sucediò aquella, que refiere San Pablo, se cautelò mucho, por los inconvenientes dichos, se univocassen en el nombre; y así se ordenò se distinguiesen como S. Tomàs enseña, y se puede en todo lo que los Apostoles escribieron despues de ella ver, como distinguen à los Presbyteros de los Obispos, porque no huviesse equivo

cacion entre ellos, y extinguir de todo la ambicion de los Presbyteros, de que tanto se turbò la Iglesia. Y siendo Dextro tan formal, como hemos visto, y tan sabio en las determinaciones Apostolicas, escribiendo despues de mas de 400. años que esta cisma se levantò; quien puede dudar no entendia el nombre de Presbytero, por el de Obispo, y mas quando distingue con tal orden los grados, y Dignidades de la Iglesia, señalando en los Discipulos que Santiago traxo los que eran Obispos aparte de los Presbyteros; despues de estos à los Lectores, Exorcistas, y Osiarios que con èl venian, con tanto rigor como si agora escriviera como Escolastico la diferencia de todos estos ordenes.

235 Los Autores que trae para fundar, que S. Calocero fue Obispo de Madrid, son mas en su daño, que en su abono. Los primeros que cita son al Maestro Gil Gonzalez Davila en su Teatro de Madrid, y à Quintana en el libro de Grandezas de Madrid: los quales le son tan contrarios, que de ellos se puede formar vn fortissimo argumento contra su resolucion. Estos gravissimos Autores fueron lincees en descubrir las Grandezas de Madrid: ninguno puede dudar, fuera la mayor de esta Imperial Villa, hallar Autor antiguo, y mas à Dextro, que dixesse, que S. Calocero avia sido Obispo de ella; y con todo, estos Coronistas, aunque tratan de

de S. Calocero, y del Obispado de Madrid, ninguno de ellos le dà por Obispo: solo afirman predicò en la Carpentanea, siguiendo en esto à Flavio Dextro: luego estos Autores que cita, mas le valiera echarles al olvido, pues son mas en contra, que en su favor.

Arga. Pobl. verb.
Madrid.

236 Tambien cita à su cordial amigo Argaez, pero con infausto fin: pues no tiene otro Autor mas opuesto contra su osada resolucion. Trata muchas vezes de San Calocero Discipulo de Santiago, y nunca le nombra Obispo de Madrid: antes en el Catalogo que de ellos haze, el primero que pone es à San Ludencio por el año de 74. sin acordarse de S. Calocero. Y siendo su Norte este Autor, forçoso es en el rumbo de sus determinaciones irse a pique, pues le ha perdido, y vâ en contra de la suya. Y para que mejor se defenga ñe, advierta lo que este Autor dize hablando de S. Calocero en el Comento de Hauberto: este antiquissimo Autor, siendo asì que en las mas clausulas de su Coronicon traslada à Dextro; en esta, ò por equivocacion, ò por otro fin, que yo no alcanço, dize asì: *Sanctus Calocerus Episcopus Rabennensis in Arebacijs Discipulus S. Iacobi migrat in Cælum.*

Hauber. año 130

237 Sobre las quales palabras el Maestro Argaez, despues de aver dicho que pudo ser equivocacion de Hauberto, añade que bien se puede cõ-

poner ser Obispo Rabenense en los Arebacos de España, que son los Pueblos que caen aora en los Obispados de Osma, y Segovia, en cuyo distrito dize Argaez: *Ay dos Lugares llamados Rabaneras, el vno se llama Rabanera del Monte, que està sito junto à Burgos, aunque antes fiente este Coronista, pertenecia al Obispado de Osma; el otro es Rabanera de los Ajos, q̄ cae junto à Soria (que à mi entender es vn Lugarillo llamado Rabanos, que tiene fama de hazerse en el muy buenas Mantecuilas) ò serà otro segun quisiere Argaez. Por no dar, ni admitir equivocacion en su Hauberto, dize Argaez, que San Calocero Discipulo de Santiago fue Obispo de vno de estos Rabaneras. Valgame Dios y como andan con este Bendito Santo trayendole de Lugar en Lugar; vno haziendole Obispo de Madrid, Villa Imperial; otro de Rabanos, Lugarillo sin nombre indigno de estamparse en Historias.*

*Arg. Pobl. verbo
Rabanera,*

238 No obstante, que lo que dize Argaez tiene tan debil fundamento, con todo esso guarda algun respeto à la autoridad de Flavio Dextro; y assi es su parecer, que el glorioso San Calocero, despues de averse ido en compania de S. Apolinar por los años de 50. à Italia, aviendole ordenado de Sacerdote, y Obispo; bolviò otra vez à España à ser Obispo de Rabanos, ò Rabanera; y por vltimo,

avien-

aviendo predicado , y exercitado las funciones Episcopales mucho tiempo en las Ciudades , y Villas de los Arebacos, à los vltimos dias de su vida, diò consigo en Rabena à ser Obispo de aquella Ciudad, y suceder à Marciano. Y no le parece es inconveniente afirmar esto, por lo mucho que este Santo vivió: supuesto que desde que se salió de España , hasta que fue Obispo de Rabena , vivió mas de 77. años, en que pudo muy bien andar en estas peregrinaciones. Yo no convengo en esta narracion; dense de las suyas los dos cordiales amigos, que no me parece correrà mucha sangre: pues el señor Fiscal es muy pacífico , y el M. Arguez ha años que murió ; no còvengo, digo, en esta narracion por no verificarse en ella, lo que dize Dexterio de S. Calocero: *Et factus est Episcopus cēenario maior*; y siendo de mas de cien años hecho Obispo absolutamente , se sigue que antes no lo era ; con que aunque viniesse à España, no podia entre los Arebacos exercer actos Pontificales, ni hazer viaje tan largo, y tan trabajoso, no siendolo , como tampoco despues de cien años , quando yà estava consagrado.

239 Y mas considerando la milagrosa eleccion que los Autores refieren de San Calocero en Obispo de Rabena : pues Rubeo Historiador de Rabena dize: *Calocerus Græcus in Martiani locum*

Rube. lib. 1. Hist.
Raben.

Surto. 7. & alij.

Lucign. in Sue.
Episc. Raben.

*Rabennatum Episcopus, Columba Cœlitus super eum
sedente, susceptus est,* que para elegirle en Argobis-
po de Rabena, baxò visiblemente el Espíritu San-
to en especie de Paloma sobre su cabeça. Y Lucig-
nano afirma, que desde S. Apolinar, los doze Ar-
cobispos de Rabena fueron electos en Obispos
con esta mesma visible señal del Espíritu Santo en
figura de Paloma: *Omnes isti duodecim à Spiritu S.
in Columbae specie electi.* Y baxar el Espíritu Santo,
lo comun ha sido para elegir al que no es Obispo,
y mostrarle digno para consagrarle en tan supre-
ma Dignidad; que si yà la goza, no añade dificul-
tad nueva al que es Sãto Obispo en vn lugar, como
lo era San Calocero, el trasladarle à otro. He traído
esto no por deseo de impugnarlo, pues esta senten-
cia, solo con referirla queda totalmente desvane-
cida; he tomado este trabajo, para que vea el dis-
cretor Lector, que poco ayuda el Maestro Argaez
al señor Fiscal de Comedias en su parecer, y sen-
tencia: pues le queda el vencer con esta su cita à
dos Autores, al principal, que es Dextro, y al menos
principal que es Argaez, que pretende à S. Caloce-
ro para Obispo de los Arebacos. Tambien alega
en su abono à Salazar de Mendoza en el Panegy-
rico del Santo Cardenal Mendoza (vaya por su
quenta aquella palabra Santo.) Mas yà se vè que
poca autoridad haze para la historia vn Panegyri-

co, que mas procura con hiperboles, y retoricafigu-
 guras ponderar su parecer, que consolidarle en la
 verdad historica. Por vltimo trae en su apoyo à
 Vizcarreto, de quien yà tengo muchas vezes di-
 cho no haze fè en lo historial, y mas en este punto
 que se opone inmediatamente à Dextro, de donde
 todo lo que acerca de esta materia se puede discu-
 rrir dimanar. De todo lo dicho consta, que poco
 credito se debe dar à las tradiciones del Templo
 de nuestra Señora de la Almudena, pues todas
 ellas se fundan en Obispado tan apocrito como
 hemos visto.

CAPITULO VEINTIDOS.

*Respondeſe à los argumentos, contra la
 principal conclusion.*

240

Como se funda este Autor en tan
 debiles principios, es muy facil
 la respuesta à sus argumentos.
 Para probar que la Iglesia de la Almudena es la
 primera en lo formal de toda España no trae ra-
 zon alguna, mas de disponer el viage de Santiago
via recta à Madrid, ocioso por todo el camino, sin
 predicar, ni erigir Iglesia formal, ni material algu-
 na, en Carragena, ni en Lugar alguno por donde

pasò: poco consiguiente en esto al zelo , que en otras partes publica , traian los Apostoles de fundar Iglesias en los Pueblos donde llegavan. Pero aunque alegasse muchos Autores, y se pertrechasse con fortissimas razones; no era de mi instituto el responderle , yà porque soy enemigo de introducirme en mies agena ; y como ay tantas Santas Iglesias interesadas acerca de esta primacia , à ellas les pertenece el mantener, y defender su antigüedad: yà porque aunque fuera la mas antigua en lo formal del mundo, no probando que Santiago quando la fundò traxo la Imagen de nuestra Señora de la Almudena, y la colocò en el Templo material; no arguye contra la antigüedad que pretendemos en el Divino Simulacro de nuestra Señora de Atocha, que bien podia fundar formal Iglesia , sin colocar en ella alguna Imagen.

241. Acerca de lo que intenta probar , que el Templo de Santa Maria, en lo material, es el primero de Madrid; es tambien fuera del caso de la antigüedad de nuestra Señora de la Almudena , pues pudo estar fundado muchos siglos ha desde lo primitivo de la Iglesia, sin que en èl estuviessse colocada esta Santissima Imagen; porque aviendo senal sensible; como es la del Sacramento , colocada en material Altar, es bastante para formar material Iglesia: ò por mejor dezir con Torquemada, avien-

do lugar destinado para juntarse los Fieles à venerar, y dar culto à Dios. Y así solo propondré algunos fundamentos que trae acerca de la antigüedad de las dos Imágenes, procurando responder à ellos con toda brevedad. El primero en que se funda, que Santiago traxo por los años de 37. à la Imagen Santísima de la Almudena, y los Discipulos de San Pedro à la de Atocha por el año de 50. ya està muchas vezes respondido, pues hemos visto que Santiago no traxo Imágenes de Maria Santísima Señora nuestra à España, ni ay Autor que lo diga, como tantos lo afirman de San Pedro, asentando, que la primera, y mas principal, que conduxo por sí, ò por sus Discipulos, es nuestra Señora de Atocha.

Fiscal, lib. I. cap.
14.

242 La mayor prueba, dize el señor Fiscal, de que este Apostolico Templo de Santa Maria estava ya dedicado à su Dulcísimo Nombre, por los años de 50. es la que refieren todos los Historiadores de la Venerable Imagen de Atocha: pues quando afirman, que el Apostol San Pedro, ò sus Discipulos predicaron en Madrid trayendo Imágenes de Antioquia, ninguno de ellos dize, que dentro de esta Coronada Villa erigieron Iglesia, consagraron Templo, ni colocaron Imagen: siendo así, que en sentir de Humberto, colocò muchas en las dos Españas. Luego ya avia en Madrid Imágenes con Iglesia consagrada por el

el Apostol Santiago, catorze años antes, poco mas, ò
 menos::: como pudieran la Cabeça del Colegio Apost-
 tolico, ò sus Discipulos predicando en Madrid, dexar
 de levantar Iglesia, y poner Pastor que la rigiesse, se-
 gun lo hazian en las demàs Ciudades en que predica-
 van? La consecuencia es indubitable, ò nos negaràn
 el supuesto, de aver San Pedro, ò sus Discipulos pre-
 dicado en esta Coronada Villa.

243 Este argumento es el Achilles de su sen-
 tencia; y à nuestro modo de aprehender, es de re-
 solver muy facil. Respondo lo primero, que es fue-
 ra del caso en orden à la antigüedad de nuestra Se-
 ñora de Atocha fundasse, ò no Iglesia en Madrid:
 pues no probando huviesse traído Imágenes de
 Maria Santissima Señora nuestra, solo concluirà la
 primacia de la Iglesia à la Hermita; pero no la anti-
 güedad de Imagen, à Imagen. Lo segundo, que à
 las Iglesias, que en este punto son interesadas, co-
 mo Toledo, Braga, &c. no les harà fuerça el dezir,
 que ni Santiago, ni San Pedro, dado que predica-
 sen en Madrid, erigieron Iglesia alguna dentro de
 los muros de Madrid; pues la comun sentencia,
 acerca del Templo de la Almudena, es, que aun-
 que es muy antiguo, y respecto de las demàs Par-
 roquias, anterior; no obstante no goza, segun los
 Autores mas Clasicos, de tanta antigüedad, que la
 numeren desde el tiempo de Santiago, ni San Pe-
 dro,

Quint. lib. 1. cap.
41.

dro. Ni le vale el parecer de Quintana en este punto, quando afirma: *Aunque la fundacion de esta Iglesia de Santa Maria fue antes que la Hermita de nuestra Señora de Atocha*; digo que no patrocina esta su sentencia, porque Quintana se debe explicar en sentido formal. Tuvo dos estados en aquellos principios la Casa de nuestra Señora de Atocha, de Hermita, y de Iglesia; con que aunque la Iglesia de nuestra Señora de la Almudena fuese mas antigua que la Hermita de Atocha, como Iglesia. no lo fue en quanto Hermita.

Fiscal, lib. 1. cap.
4.

S. Getr. Revel. lib.
4. cap. 46.

244 Y à la verdad bastava en el tiempo que Santiago, y San Pedro predicaron en España, la Hermita de Atocha, para la Congregacion de Fieles, que en Madrid podia aver: Supuesto que el señor Fiscal para componer las dos autoridades de revelaciones; la primera de Santa Getrudis la Magna, con autoridad del Angelico Doctor Santo Tomàs, que dixo del Apostol Santiago: *Que careció en esta vida de aquel grande gozo espiritual que tuvieron San Pedro, San Pablo, y San Bernabè*; porque el Apostol Santiago con su predication no convirtió en España mas que à siete, y assi en recompensa de esto ha crecido la devocion à sus Reliquias despues de muerto. Y añade el Angel de las Escuelas, que la semilla que esparció Santiago, es parecida à la de la Palma, que se tarda muchos años en dar fruto; pero des-

despues le produce por dilatado tiempo. La segunda de la Venerable Maria de Jesus en su Mistica Ciudad de Dios, que dize de Santiago: *El fruto que hizo con la predicacion fue inmenso, respeto del tiempo que estuvo en España; y ha sido error dezir,ò pensar que convirtió muy pocos, porque en todas las partes,ò Lugares que anduvo dexò plantada la Fè, y para esso ordenò tantos Obispos en este Reyno para el gobierno de los hijos, que avia engendrado en Christo.* Para componer, pues, estas dos revelaciones, que dà por llanas, y verdaderas, resuelve que se puede entender del Apostol, lo que hizo por sí, y lo que por sus Discipulos, que por sí solo convirtió à los siete que dize Santa Getrudis, y por sus Discipulos consignò el fruto inmenso que refiere la Venerable Madre Maria de Jesus: Pues si en toda España, segun el parecer del señor Fiscal, solo quedavan convertidas siete personas, para que eran menester tantas Iglesias? y no quedando en toda la Carpentanea mas de San Calocero Lector, como siennete Dextro; no avia necesidad de fundarle Iglesia por entonces, ni derribar el Idolo de Serapis, ni alborotar à los Gentiles, quitandoles el principal Templo del Dios de el Almud.

245 No dudo, que despues de averse ido Santiago, haria mucho fruto San Calocero en toda la Carpentanea; y q quando llegó à predicar à Madrid

San

*Vener. Maria de
de Jes. Mistica
Ciud. de Dios, lib.
3. cap. 66.*

San Pedro, y sus Discipulos, abrian convertidose à la Fè algunos Judios, y Gentiles de esta Imperial Villa de Madrid: Mas no serian tantos por entonces, que no les bastasse vna Hermita en donde, sin forma de Iglesia Cathedral, se juntassen los Fieles à sus Santos Exercicios. Y no obsta estuviessse esta Hermita fuera de los muros de Madrid: ni era preciso, ni aun conveniente, el que estando la Iglesia, por entonces, tan desvalida en el mundo, y todos los Fieles escondidos de los Tiranos, los Templos de Maria Santissima Señora nuestra se erigiesssen dentro de las poblaciones grandes, y no en el despoblado, y desierto, como se vè claro en nuestra Señora del Pilar, que por mandado de Maria Santissima Señora nuestra, nuestro Apostol Santiago la labrò Capilla, no en medio, ni al lado de Zaragoza, sino distante de aquella Ciudad, en soledad junto al Ebro, como todos los Autores que hablan de esta Santa Imagen afirman, que el estar en estos tiempos dentro de la Ciudad, fue por la grande devocion que se ha tenido con aquella Santa Imagen, acercando à ella los vezinos sus casas, por gozarla demàs cerca.

246 Y esta doctrina (porque haga mas fuerza) es del señor Fiscal, el qual dize: Todos los Templos de la Primitiva Iglesia eran pequeños, como insinuamos, à causa de que en aquellos tiempos, ni se

Fiscal, lib. I. cap.

14.

usavan, ni permitian sumptuosas fabricas: pues como andavan rezelosos, ò fugitivos los Fieles de los Tiranos, se congregavan ya en sus casas, ya en los lugares subterraneos de las Ciudades, y de los campos, como se colige del Evangelista San Lucas, del Apostol San Pablo, y de otros muchos, que con mas extension lo declaran. En cuyas palabras el señor Fiscal va, lo primero inconspiciente, y lo segundo nos da la solucion à su mayor prueba, y à su consecuencia indubitable. Va inconspiciente, porque en todo lo antecedente del libro, pone el conato en magnificar el Templo de la Almudena, assentando era el magnifico que tenia nuestra Mantua, y principal dedicado à Serapis, Dios de los Egypcios. En el describe vna funcion tan solemne de Iglesia, y de su Obispo, que no se pudiera hazer oy dia con mas aparato; y aora en el proprio capitulo, donde trata de la antigüedad del le coarta, y estrecha en tan gran manera, que le dexa vn humilde tugurio, llamandole corta Iglesia, y que con tanta estrechez per, e verò hasta los años de 314. Bien dezia yo, que ay Autores, que en cada linea que forman dexan correr vn Lethee: pues en tanta brevedad de ellas, se olvidan de si mesmos, y de lo que dizen.

247 Nos dà tambien la solucion en lo que tanta dificultad halla: pues si andavan rezelosos, y fugitivos los Fieles de los Tiranos, y se congregavan

yà en sus casas, y yà en los lugares subterráneos de las Ciudades, y de los campos: no era preciso, que San Pedro, ò sus Discipulos quando vinieron à predicar à Madrid fundassen Iglesia, ni Obispado dentro de Madrid, pues para tiempo de tantas calamidades, y quando tan pocos Fieles avia, bastavales la Hermita de nuestra Señora de Atocha, y el sitio era muy apropiado por retirado, y oculto à la Ciudad. Y si quiere ver vna instancia de todo lo que dize, considerela en nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, à quien fabricò Santiago Hermita fuera de la Ciudad, sin reparar era preciso huviesse en Zaragoza, y dentro de sus muros Iglesia dedicada à Maria Santissima Señora nuestra, antes que erigiesse en la soledad, que era lo mas conatural à la opresion que los Fieles entonces padecian, y al silencio que les enseñava la prudencia, para lentamente, y sin concitar contra si las Turbas, ir poco à poco con dulçura, y suavidad introduciendo la Fè de Jesu Christo.

Fisc. Ibid.

248 Otro Argumento: *Hercules nervioso en su defensa*, propone el señor Fiscal en esta forma: *Haze tambien nervioso fundamento, para comprobar la antigüedad de esta Iglesia, la imagen del glorioso Martyr Cananeo San Christoval, que hasta casi nuestro tiempo perseverò en el Portico de la Puerta principal, pintada, aunque de tosca mano, en la pared.*

red: pues como refiere Dextro, en su tiempo, que fue por los años de 400. se perpetuavan en las Iglesias algunas Imagenes de este Evangelico Orador, y Divino Gigante, que padeciò martyrio por los años de 254. Imperando Decio en la septima persecucion de los Christianos. A este argumento Giganteo, y en su sentir tan Nervioso, el mesmo responde con facilidad; y tanta, que estos nervios, que à este gran Coloso componian, eran sin duda hilos debiles de araña, segun con vna palabra los deshaze. No dudamos que el Templo de la Almudena es muy antiguo: la dificultad està, en si Santiago nuestro grã Patron le fundò el año de 37. para llevar la antigüedad à todas las Iglesias de España, y à la estrecha, y humilde Hermita de nuestra Señora de Atocha. Si Santiago huviera sido solo el Pintor de San Christoval, ò à lo menos su Discipulo San Calocero, y pintaran ambos en profecia, no dudo hiziera armonia el argumento Nervioso del Fiscal. Mas si dize que murió este Evangelico Orador. y Divino Gigante el año de 254. segun este argumento, contentarase el señor Fiscal con que le demos de antigüedad al Templo de la Almudena, desde el año 300. que no avia de pintarse el Martyr el mesmo año que padeciò, y algunos avia de tardar de llegar la noticia, y vso de la Iglesia desde Lydia à España. Si el señor Fiscal quiere que en el mesmo dia,

hora,

hora, instante, y minuto que padeciò, se pintasse el Santo en la Iglesia de la Almudena; solo se puede probar fuesse su fundacion por los años de 200. que ni yo se lo niego, ni la Iglesia de Toledo, del Pilar, y de Braga se opondran à este dictamen.

249 Magnifica mucho el Fiscal el titulo de *Santa Maria la Mayor*, que dà à la Iglesia por la Santa Imagen de la Almudena, pretendiendo por esta razon hazerla la mas antigua de todas las de Madrid. Pero yà se conoce la flaqueza de ella: pues podia en Madrid aver otras Iglesias pequeñas; ser grande por su fortuna la de la Almudena, y llamarse *Santa Maria la Mayor*, por la dignidad que gozava, y por la milagrosa fabrica que tenia, y no por los muchos años que contava. Mas yà que hemos llegado à este caso, no puedo menos de desengañarle de vn error, que en todo su tomo publica, assentando se llama la Iglesia de la Almudena *Santa Maria la Mayor* por esta Santissima Imagen, lo qual es falso, y no hallarà Autor antiguo, que de este titulo à nuestra Señora de la Almudena. Después de aver conquistado à Madrid el Rey D. Alfonso el Sexto, dize Quintana, que mandò pintar vna Imagen de la Virgen Santissima en aquel Templo, à quien llama el mesmo *Nuestra Señora la Mayor de la Flor de Lis*, desde entonces empeçò à llamarse la Iglesia, por ser la primera Parroquia de esta

Quint. lib. I. cap.
42.

taffe el esta Imperial Villa, y por esta Imagen intitulada
 puede *Santa Maria la Mayor*; con este mesmo nombre
 e 200. ha quedado, como tambien la Santa Imagen que
 lo, del estuvo por algunos años oculta, y se manifestó por
 n. nuestros tiempos. Trata Quintana de ambas Ima-
 gines; à nuestra Señora de la Almudena nunca le
 culo de di el nombre de *Santa Maria la Mayor*, dandose-
 por la le à esta de la *Flor de Lis*: luego no se llama *Santa*
 do por *Maria la Mayor* por aquella Venerable Imagen, si-
 las de no es por esta que se pintò en tiempo del Rey Don
 la: pues Alfonso el Sexto. Y para que lo digamos todo de
 ías; ser una vez, antiguamente no fue la advocacion de la
 llamar- Iglesia de la Almudena esta Santissima Imagen: y
 que go- oy dia estoy algo dudoso en que lo sea; porque en
 no por las Iglesias Catedrales, la Imagen que es la propria
 hemos advocacion, ò la tienen en el principal Altar, ò en
 fengar alguna Capilla de consideracion, y entre todas la
 publica, mas insignie; y dize Quintana: *Que deseando la Rey-*
 na *Doña Isabel de Borbon nuestra Señora*, estando
 e de es- preñada de la Serenissima Princesa *Doña Marga-*
 a. Des- rita, hazer una novena en los postreros dias de su pre-
 D. Al- ñez, à nuestra Señora de la Almudena, por el buen
 pintar suceso del parto; y por estar esta Santa Imagen en
 el Té- una Capilla muy pequeña, determinaron passarla al
 ñora la Altar Mayor, por tener la Capilla Mayor mas capa-
 pegò à cidad para este efecto; y queriendo acomodar el nicho
 quia de en que avia de estar nuestra Señora, fue necesario
 esta

Quint. ubi pro-
xime.

quitar algunos tableros del Retablo del Altar Mayor, y al quitarlos, descubrieron detrás dèl vna Imagen de la Virgen Maria con su Hijo en los brazos, &c. de todo lo qual se infiere, que estando pintada la Santa Imagen de la Flor de Lis, en el Altar Mayor, y nuestra Señora de la Almudena tantos años en vna Capilla muy pequeña del Templo, que à aquella la tuvieron antiguamente por la Imagen de la advocacion suya, y no à esta; y llamandose la Imagen de la Flor de Lis, Santa Maria la Mayor; y no hallando quien le dè este titulo à nuestra Señora de la Almudena: se sigue por consecuencia indubitable, que la denominacion que dãn à aquella Iglesia, no se originò de nuestra Señora de la Almudena, sino es de la Imagen de Maria Santissima de la Flor de Lis.

CAPITULO VEINTITRES.

Otras consecuencias, que se infieren de las verdaderas tradiciones que ay de la Santissima Imagen de Atocha.

250 **C**omo el señor Fiscal està empeñado en despojar à la milagrosissima Imagen de Atocha de todos sus extrinsecos adornos, no se contenta con

averle usurpado la antigüedad, la propiedad de Madrid, y su principal Patronato, sino es que quiere robarle los devotos que ha tenido; y siendo el mayor, y mas antiguo que las Historias refieren, el glorioso Capellan de Maria Santissima Señora nuestra, y defensor de su Virginal Pureza, el glorioso San Ildefonso: trabaja en defender, que la devocion de este Santissimo Patriarca, y Arçobispo de Toledo, que tuvo con vna Imagen colocada en la Vega de Madrid, fue nuestra Señora de la Almodena, y no nuestra Señora de Atocha. Y assi en el capitulo 16. del primer libro, dize en su Rotulo: *Devocion grande que tuvo el glorioso San Ildefonso à la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Almodena*: Fundase en vna carta, que refiere el P. Fr. Fernando del Castillo, Varon Apostolico, de quien dize el Maestro Davila, *assi nos lo dexò escrito Fr. Hernando del Castillo* (habla del Santo Fr. Juan Hurtado, vno de los Elias que tuvo Dios en España, que zelaron la gloria, y autoridad de su nombre) Coronista de su Orden, que escribió con vna pluma de oro los hechos de aqueste Santo. El Fiscal dize: *Fue vn libro manuscrito, que viò el Apostolico Varon Fr. Fernando, en que encargava à vn Canonigo de Zaragoza, afecto suyo, que pues venia à Madrid, adorasse en su Vega à vna singular, y devotissima Imagen de la Virgen Maria, la qual era muy semejante à la del Sagrado*

*Davil. Conven. de
N.S. de Atocha,
lib. 2. cap. 2.*

Fisca. lib. 1. c. 16.

grario de Toledo: cuyas señas solo convienen con las de la Venerable Imagen de la Almudena. Esta carta refiere Gil Gonzalez, que no està en sus obras, pero nuestra Historia afirma que se guarda con otros papeles en el Archivo de Toledo.

251 Ciertó que harà perder el juyzio este Autor, y desatinar al mas prudẽte de los hombres: pues tan à las claras refiere Autores, tan opuestos à su sentir, violentandolos à que estèn por su imposura. Pues es cierto, que Fr. Hernando del Castillo, que viò la carta, y la publicò, siendo Prior de este Real Couvento de Atocha, no afirmò, que se avia de entender de nuestra Señora de la Almudena, sino es de nuestra Señora de Atocha. Afsi lo fienten los Autores Gil Gonzalez, Pereda, Quintana Dueñas, Quintana, Zepeda, y el Qbispo de Monopoli, citados por el mismo Fiscal: delante de cuya classe tan grave, y condecorada de Autores debe enmudecer Vizcarreto, Autor, ni visto, ni oido, y que solo escriviò vnos fragmentos mal limados: y si la autoridad grande, del Varon Apostolico Fr. Hernando, es bastante para creer la hubo, y estuvo existente, por dezir la viò: tambien debe ser del mesmo credito en quanto à la aplicacion que haze de ella à nuestra Señora de Atocha.

253 Y pues citò à Gil Gonzalez en su abono, para testificar de este manuscrito, pudiera tras-

trasladarle *ad pedem litteræ*, y viera quanto hazia contra su debil autoridad, la de tanto peso como la que este gravissimo Autor por sus doctos escritos tiene grangeada. Este tan decorado Maestro dize así: *Ay memoria de esta Imagen de Atocha, en una carta de San Ildefonso, que escribió à vn Canónico de Zaragoza, pidiendole venga en romeria à visitar la Imagen que està en la Vega de Madrid. Esta Epistola no està en sus obras; hallola referida en buenos Autores, à quien yo debo dar credito, que tambien dizen que la visitò San Ildefonso algunas vezes, y le embiò ofrendas de cera para que ardiessse en la presencia de esta Soberana Señora. Deseara oir à Madrid de estos dos Autores, conviene à saber, del Maestro Gil Davila, y de Vizcarreto, el juyzio que tiene hecho en orden al peso de su autoridad. Yo asseguro, que no diràn pesa en su estimacion la valanga en que Vizcarreto està, mas que aquèlla en que se pèderaron las prendas de Baltasar, de quien dize la Escritura, & *inventus est minus habens*: Luego citando à estos dos Autores, no ha de inclinar la valanga para esta Imperial Villa, de vn Autor de tan poco fuste, como Vizcarreto, sino es la del Maestro Gil Gonzalez, tan conocido, y de tan singulares prendas, como estimacion para Madrid; y así siendo en sentir de este, la Imagen de quien habla la Epistola de San Ildefonso, no nuestra Señora de*

Rr

la

Davil. lib. 2.º cap. 2.º
Teatr. de Madrid.

la Almudena, sino es la de Atocha; de esta sola se debe literalmente entender. Lo mismo que Davila, fiente Quintana como despues verèmos.

253 Pero para que se vea la audacia, y osadía de este Autor, y el arrojio de su pluma; leanse algunos Autorer antiguos, y modernos, y se hallará en ellos, que en el tiempo de San Ildefonso no hubo memoria de nuestra Señora de la Almudena, siendo assi que fue celebre en aquellos siglos la noticia de la Santissima Imagen de Atocha; y que todos vniformemente assientan, que la devociõ que San Ildefonso tuvo con Maria Santissima Señora nuestra en Madrid, fue con la Venerable Imagen de Atocha. Sea el primero Juliano Diacono, y Arcipreste de Toledo, el qual, despues de aver dicho las palabras yà referidas, ay vna Hermita en Madrid de Santa Maria de Antioquia, concluye assi su autoridad: *A esta Santa Imagen venerò mucho San Ildefonso dignissimo Arçobispo de Toledo, Doctor santissimo, y doctissimo Patron de esta Ciudad.* El segundo el Doctor Pedro Salazar de Mendoza, que en las noticias de España tiene opinion acreditada, dize de esta suerte: *Esto haremos bueno con los testimonios verdaderos, que presentaremos en el discurso de nuestro intento.* Julian Diacono, o Arcipreste de Toledo, dize, que San Ildefonso fue muy devoto de nuestra Señora de Atocha de Madrid, y oy està en el Mo-

Julian. in here.
num. 33.

Salaz. vid. de S.
Ildefons. cap. 6.

nasterio de los Predicadores extramuros de la Villa.

254 El Tercero Quintana Dueñas, Religioso de la Compañia de Jesus, y de grande opinion en la literatura Ecclesiastica, hablando de nuestra Señora de Atocha, escribe estas palabras: *Adulteróse el nombre de Antioquia, y el vulgo lo convirtió en el de nuestra Señora de Atocha, con que oy aclamamos, y veneramos à esta Soberana Imagen, que tan celebrada era en tiempo de San Isidro Labrador, y aun en el de San Ildefonso, como lo manifiesta carta suya, en que ostenta subidos quilates de su devocion. Sea el quarto Quintana, no en el particular libro que escribió de la Antigüedad de nuestra Señora de Atocha, por ser en él sospechoso al señor Fiscal, sino es en el libro de la Historia General de Madrid, donde enseña lo mesmo que los Autores ya referidos. Otros muchos se podian traer para apoyar este intento, y algunos tenemos citados en los capítulos antecedentes, y en este, como son los que van en el numero 251. y bastava para concluir esta materia la tradicion de este Real Convento, que dize así: Fue San Ildefonso devotissimo de esta Santa Imagen, y la embiava cera, y azeite que ardiesse en su Hermita. Y en papeles antiguos, que se guardan en el Archivo, se refiere esta carta, asentando hablava en ella el Santo Arçobispo de esta milagrosa Imagen.*

*Quint. Dueñ. fol.
16. en el ind. ver.
Imagen.*

La Tradicion.

Fiscal, ubi proxi.

255 Dos son los fundamentos, que el señor Fiscal trae, con que se mueve à parecer tan en contra de la verdad, y de los antiguos, y modernos Historiadores. El primero es, assentando que el libro manuscrito, ò la carta que Fr. Fernando del Castillo viò es verdadera, y à quien se debe fè, por afirmar lo assi la *Historia de la Almudena*, y otros papeles, que dize, se guardan en el *Archivo de Toledo*, y en el nuestro tenemos bastantes instrumentos cò que comprobarlo. Empero no hallamos autorizada esta tradicion en las *Historias de España*, y leemos solo que los Padres Pereda, y Zepeda, con Quintana, y otros, esforçando la opinion de alguno poco práctico en las antigüedades de Madrid, entienden que el Santo habló por la milagrosissima Imagen de Atocha, y no por la de la *Almudena*; pero con la salva que se debe à tan graves, y doctos Autores, dezimos que no parece fundan con solidez su congetura; lo vno, por lo que la carta contiene, que dize al Canonigo de Zaragoza, que pues venia à Madrid adorasse en su Vega à vna singular, y devotissima Imagen de la Virgen Maria, la qual era muy semejante à la del Sagrario de Toledo, cuyas señas solo convienen con las de la Venerable Imagen de la *Almudena*.

256 Siempre se encuentra la soberbia hermanada con la ignorancia, y la vanidad emparentada con la simplicidad de los hombres. Assienta en

en que Gil Gonzalez, Pereda, Zepeda, Quintana-
 Dueñas, Quintana, y el Obispo de Monopoli,
 aprueban, y dan por verdadera esta carta, ò libro
 manuscrito, que dize viò el P.M.Fr. Hernando de
 el Castillo, y no obstante dize *no hallamos autori-*
zada esta tradicion en las Historias de España. Pues
 pregunto, todos estos Historiadores que ha alega-
 do, son de la China, de Trapifonda, ò de España?
 le parece que con solo Vizcarreto Autor apocrifo,
 y escondido, por *poco offado, y menos limado*, puede
 hazer peso con todo el esquadron de los Tacitos,
 Suetonios, Quinto Marcios, &c. y tantos Autores co-
 mo ha citado, no pueden vna tradicion autorizar?
 Ha de poder mas, para convencer, vna passion cie-
 ga, que muchos linceos, que por muchos años han
 especulado las Historias de Madrid, y de nuestra
 España? Esto yá se conoce que es hablar, y no de-
 zir; que es confundir las verdades, y no aclarar, y
 descifrar lo difícil: *Esforçando la opinion*, dize de
alguno poco práctico en las antigüedades de Madrid.
 Quisiera me señalasse otros Autores mas prácticos
 en las antigüedades de esta Imperial Villa, que à
 los dos singulares Coronistas suyos, el Maestro Gil
 Gonzalez Davila, y à Quintana, que toda su vida
 ocuparon en el conocimiento de ellas, trabajando
 continuamente en rebolver Archivos, para descu-
 brir sus grandezas. Estos, pues, tan consumados

Histo-

Historiadores assientan en la carta que refiere vió el Maestro Fr. Fernando, y couienen con Pereda, Quintana Dueñas, Zepeda, Obispo de Monopoli, y otros Autores en este capitulo citados, que habla de nuestra Señora de Atocha; y hasta estos tiempos, no hemos leído en Autor alguno, que se deba entender de nuestra Señora de la Almudena, ni hubo Autor antiguo, que la conociese, y nombrase por su nombre: luego no puede mejor autorizarse esta tradicion, ni puede aver verdad en que concuerden con mas vnion tantos, y tan graves Autores, que esta: pues los mas principales que han tratado de las cosas de Madrid, conspiran vnanimemente, y conformes en ella, que es lo vltimo, que para su certidumbre, y credulidad pide la humana Historia.

257 A lo que dize este engañado Autor, que incluye el libro manuscrito, referido tantas vezes, que la Imagen que encargava San Ildefonso al Canonigo de Zaragoza visitasse, *era muy semejante à la del Sagrario de Toledo*; es vna impostura crasa inventada solo de su zerebelo, puestodo lo contrario dicen los Autores. Las señas individuales, que escribió al Canonigo de Zaragoza San Ildefonso, son las que pone Quintana (no en el libro particular que escribió de nuestra Señora de Atocha, sino es en la Historia General de Madrid, en la

Quint. lib. 1. cap.

52.

la qual se muestra tan devoto de nuestra Señora de la Almudena, que le atribuye el milagro que Maria Santissima Señora nuestra hizo có el hijo de San Isidro) dize: *Que el P. Fr. Hernando del Castillo, Varon Docto, y de singular prudencia, y santidad, dezia aver visto vn libro antiguo de mano en que se leia vna carta del Bienaventurado San Ildefonso, escrita à vn Santo Canonigo de Zaragoza, que venia à verle, persuadiendole en ella, que al passar por Madrid visitasse en la Vega de esta Villa vna Imagen de nuestra Señora devotissima, que tiene el Niño en el Pecho izquierdo, y con la mano derecha le dà vna mançana; que son las mismas señas de esta Santa Imagen; y viene con lo que dize Iuliano, que la venerò mucho San Ildefonso Arçobispo de Toledo, y assi se ha de entender que habló de ella este Autor, y no de otra alguna que huviesse en aquel tiempo en Madrid.*

258 Si esto no haze fè, no la ay, à mi entender, en la Historia humana: y con frente de bronce, aun la mas autentica, y mas pertrechada del mundo, se puede con offadia barbara negar. Estas son las señas que dàn todos los Autores de la Imagen de Madrid, de quien San Ildefonso era tan devoto; con que el afirmar que era vna Imagen muy parecida à nuestra Señora del Sagrario, es vna mera quimera, fabricada en el desvan de vna loca fantasia. Y nose, yà que el Fiscal puso las señas à su

gus.

gusto, como no las individuò mas à su intento, que nadie dirà, si lo repara, es muy parecida nuestra Señora del Sagrario à la de la Almudena, por muchas razones que dexo de ponderar; basta verlas para conocer la diferencia, supuesto que la de la Almudena tiene el Niño en el siniestro brazo, abraçandole con la mano siniestra; y con la derecha le tiene cogido el siniestro pie: y nuestra Señora del Sagrario tiene al Niño en medio abraçado, ò estrechado con sus dos Sacratísimas manos. De todo lo qual se saca, con que poco fundamento, este Autor afirma por la Imagen Santísima de la Almudena esta devocion de San Ildefonso, pues no consta de Autor alguno, que el Santo la conociese; y con quanto hablan tantos, y tan graves, como hemos citado, por parte de la Santísima Imagen de Atocha.

259 Lo otro, en que se funda el señor Fiscal, es en dezir que aquella Santa Imagen, de que habla San Ildefonso, estava en la Vega de Madrid; y assi le encarga adorasse en *su Vega a vna singular, y devotísima Imagen de la Virgen Maria*. Y aviendo dicho, como vimos en el capitulo segundo, en el numero 10. que esta Santa Imagen estuvo siempre en la puerta, que antiguamente llamaron el *Arco de Santa Maria*, que estava mirando al Oriente; y la Puerta de la Vega, como fiente Quintana, al

Oc:

Occidente ; no es facil que se llamasse la Imagen Santissima de *la Puerta de la Vega* que estava distante, teniendo tan cerca vna Puerta Oriental de quien tomar la denominacion. Buelva à leer el discreto Lector lo que en este lugar citado diximos, y con lo que dexamos escrito en el capitulo 7. *per totum*, y hallará otras impugnaciones para este modo de discurrir del señor Fiscal ; y que mayor impugnacion que la que luego al mas vozal se le ocurre. Si estava esta Santa Imagen de la Almudena muy dentro de los muros de Madrid ; y segun del referimos, en el centro de esta Imperial Villa ; como podia la discrecion de San Ildefonso dezir, *visitaràs en la Vega*, ò *adoraràs en la Vega* à vna Santissima Imagen de Maria Santissima Señora nuestra : fuera dar ocasion con su modo de hablar el Santo al pobre Canonigo, para que perdido anduviesse Vega arriba, Vega abajo buscando la Santa Imagen ; y siendo la de la Almudena, era imposible hallarla, con que era forçoso el Canonigo que iba à ver al Santo Arçobispo, tardar mucho tiempo en el viage, irse à Toledo sin fruto alguno de su devocion ; y si lo quiere ver mas claro, dele estas señas à algun devoto de Maria Santissima Señora nuestra, que viva en Salamanca, y verá como dà bueltas como vn loco por el circuito de la Vega de Madrid, y perdido por todo el distrito

Ss

de

de ella, no encontrará lo que busca, hasta dar con la Santísima Imagen de Atocha.

260 Pero para con mas seriedad responder à vn tan ridiculo argumento, digo que la Vega de Madrid es muy dilatada, no solo es Vega en Madrid la que haze el riego, y cercania del Rio Manzanares, sino es tambien la tierra que riega el arroyo que baxa por el Prado de San Geronimo, como se puede ver aun oy dia, que trae tan poca agua (respecto de la que antes tenia, segun Quintana) por aver recogido Madrid las aguas que por el corrian, para el abasto de la Villa. Con que todo Madrid, fuera del alto de Fuencarral, està ceñido de Vegas: pues en el modo comun de hablar de los Españoles, llamase Vega aquella tierra, que està cerca de vn rio, ò vn arroyo, con cuya agua le puede fertilizar; y assi estando, como estava segun Quintana, y otros Autores, la antigua Hermita de nuestra Señora de Atocha, junto al arroyo que baxa por San Geronimo, y su Prado, ò à la margen que mira à Madrid, ò à la otra que mira al Convento en que oy se venera esta Santísima Imagen, siempre quedava en Vega de Madrid, y estando junto al camino de Zaragoza, de donde venia el Canonigo, bastavan las señas para que conociesse à la primer vista la Imagen que San Ildefonso le mandava visitar, sin preguntar por otra, que estava

va tan fuera, y elevada de la Vega, como nuestra Señora de la Almudena.

261 Y si segun otros Autores, como Zepe-
da, &c. estava situada la Hermita en *Santiago el Verde*; yà se conoce con quanta propiedad estava en la principal Vega de Madrid, pues esta corre cõ el Rio de Manzanares, hasta passar el Soto de Luzon, y los demàs que ay hasta salir de los terminos de Madrid. Por todo lo qual se verifica, que siempre la Hermita de nuestra Señora de Atocha estuvo en Vega de Madrid; que no solo ay Vega à la parte Occidental en Madrid, sino es tambien à la Oriental. Y no vale nada el dezir, que solo aquella Puerta que està al Occidente se llama Puerta de la Vega, para inferir de aqui esta consequencia: *luego no ay mas Vega que aquella en Madrid*, porque este termino *Vega* es muy comun, como este nombre *Campo*, y como serà mala consequencia en Valladolid, *la Puerta del Campo mira al medio dia*: luego en Valladolid no ay campo al Oriente, Septentrion, y Occidente: assi esta es muy mala, en Madrid no ay mas Puerta de la Vega, que al Occidente: luego no ay Vega al Oriente, ni al Medio dia. Fuera de que toda es vna Vega la que mira al Occidente, y al Oriente de Madrid, pues ambas à dos se abraçan, y se vnenn, como tambien el Rio, y el Arroyo; y assi suponen por vna Vega continuada, sin aver ni vna linea

Ss 2

que

que las discontinuè. Y finalmente, hablando de vna Imagen de Maria Santissima Señora nuestra en Madrid que està en la Vega, aun los niños entenderàn que es nuestra Señora de Atocha, y no nuestra Señora de la Almudena. Y si lo quiere ver el señor Fiscal, mandele à vn sobrinito suyo, ò criado, anda à visitar à vna Imagen de nuestra Señora, que està en la Vega de Madrid, y verà (sino le advierte otra cosa) como derecho se viene à nuestra Señora de Atocha, sin acordarse de la Almudena, siendo así, que antiguamente, por estar mas proxima la Hermita al Arroyo, con mas propiedad se dezia estava en la Vega, que aora en nuestros tiempos se puede afirmar, por estar del mas distante.

CAPITULO VEINTIQUATRO.

*Proponefe la ultima consecuencia, que de
ziamos se sigue de las verdaderas tra-
diciones de nuestra Señora de
Atocha.*

262

R Efieren las tradiciones del Real Convento de Atocha, que à bueltas del año de 940. siendo la Villa de Madrid de Moros, vivia casado el glorioso San Isidro Labrador con la Bendita Maria de la

do de
stra en
tende-
nuestra
el señor
o, anda
ue está
te otra
ora de
do así,
la Her-
ia esta-
npose
o.
ue de
ra-
el Real
, que à
siendo
el glo-
Maria de
la

la Cabeça. Tenian vn hijo, que en fruto de bendi-
cion la Magestad de Dios les avia dado; y estando
vn dia en el campo el glorioso Santo, y la Bendita
Maria en su casa, sentada junto à vn pozo, sin sa-
ber como, se le cayò de los braços en èl, el infante.
Ahogòse el niño, y la madre turbada no sabia que
hazerse; y estando en esta congoja, llegò poco des-
pues su padre, que venia de la labrança, y viendo à
su muger afligida, y llorosa, sabida la causa de su
desconsuelo, hizo la passion natural en el Santo el
mesmo sentimiento, aunque con la tolerancia, y
rendimiento à la voluntad de Dios, que su virtud
pedia. Hincaron las rodillas en tierra, los ojos en el
Cielo, donde el vno, y el otro tenian depositada su
esperança: Pidieron à nuestro Señor tuviesse por
bien de socorrerlos en aquella necesidad, y para
obligarle, pusieron por intercessora à la Virgen
Maria nuestra Señora, invocandola en su Santa
Imagen de Atocha, de quien entrambos eran de-
vorissimos: Fue servido su Divina Magestad de
oirles, y creciendo las aguas del pozo hasta el bro-
cal, elevaron al niño hasta su superficie vivo, y sa-
no: cogieronle sus padres con muchas lagrimas de
alegria en sus brazos, absortos de tan portentoso
milagro, y reconociendo el beneficio, de la mano
de Dios, por medio de esta Santissima Imagen, vi-
nieron agradecidos à darle las devidas gracias.

Este

263 Este en suma es el milagro, como le refieren la tradicion, y tablas del Real Convento de Atocha, sin mas circunstancias que las dichas. Pero como el señor Fiscal està empeñado en despojar à esta Sacratissima Imagen de sus excelencias; no solo se atreve (como hemos visto) à privarla de la antigüedad de la possession que siempre ha tenido en Madrid, del Patronato suyo, y de su devoto tan amante como el glorioso San Ildefonso: sino es que con todas sus fuerças solicita negarle este milagro aplicandolo à la Santissima Imagen de la Almudena. Y aunque importava poco el cederle, por no hazerle falta, siendo sin numero los que goza; con todo por no desistir de la verdad que pretendo, digo que privativamente pertenece este milagro à nuestra Señora de Atocha, y que no puede atribuirse à la Imagen gloriosa de la Almudena.

264 Lo primero, por el peso de las tradiciones del Real Convento de Atocha; las quales segun el señor Fiscal tienen la mesma autoridad, y se les debe el mesmo credito, que pretende el para las de nuestra Señora de la Almudena. Y segun hemos probado en los capitulos antecedentes, sin comparacion mayor, por ser continuadas de padres à hijos, por no contener cosa contraria à los Autores, ni à la verdad repugnante: defectos que

multiplicados, hemos hallado en las de la Iglesia de la Almudena. Estas tradiciones de Atocha en tablas renovadas de otras mas antiguas (que segun diximos de Sylva Autor grave las antecedentes, à las q̃ aora se vè, tenia mas de 200. años de antigüedad.) Y en pinturas que han estado parentes à todo el mundo, las quales se ven en la Capilla Mayor de este Convento, y en la Antefacristia en vn lienço antiquissimo, de donde se copiò este milagro; afirman se configuriò este prodigio por medio de Maria Santissima de Atocha, de quien eran los Santos Isidro, y Maria devotissimos: luego es contra toda razon, no aviendose esta tradicion discontinued despues de tanto tiempo querer vsurparle milagro, que tan evidente es de esta Sacratissima Imagen.

265 Lo segundo, la sentencia en donde concurren mas argumentos, y ay mas conformidad de Autores en ella, es sin duda mas probable: mas Autores, y mas argumentos concurren conformes, y vnanimes à atribuir este milagro à nuestra Señora de Atocha: luego con mayor probabilidad se le debe atribuir à esta Santissima Imagen. La menor consta con claridad: no se hallarà Autor que hable de San Isidro, y de su Santa Esposa, que no pondere mucho la devocion que tenian con esta Santissima Imagen, afirmando era la principal entre

todas las demás. Y así Quintana en el libro de las Grandezas de Madrid, aunque en él sigue el parecer de que se hizo este milagro por intercesión de Maria Santísima Señora nuestra en la Imagen de la Almudena; no obstante conviene, siguiendo à Juan Diacono, que la primera, y principal devoción era con la Santísima Imagen de Atocha, dando principio à todas las demás con la visita de su Santa Hermita; y así explicando à Juan Diacono, dize: Lo primero que hazia era ir à la Hermita de nuestra Señora de Atocha à visitar aquella milagrosa Imagen, que desde el tiempo de los Apostoles la Divina Misericordia depositò en este lugar, à quien tenia intima, y cordialissima devoción.

Quint. lib. 2. cap. 6.

Arguez, Vid. de S. Isidr. cap. 3.

266 Y el Maestro Arguez afirma, que convienen los Escritores de la Vida del Santo, que fue devotissimo, desde sus primeros años, de la Imagen de nuestra Señora de Atocha, joya que le debe España al Apostol San Pedro::: Aquí pues acudia el Santo mancebo Isidro continuamente, desde que començò à ganar la comida con el sudor de su rostro::: Así se escribe, así se cree, y yo tambien lo hago, porque esta Santa Imagen tengo por cierto que la privilegiò Dios como à la del Pilar de Zaragoza, para que no fuese escondida de los Christianos, ni profanada de los Moros como otras. Y no solo convienen los Historiadores del Santo Labrador en afirmar esta cordial

lísima devoción del Santo con el Divino Simulacro de nuestra Señora de Atocha, como fiente este grave Autor: sino es que así lo deponen todos los testigos que se examinaron para la Canonización del Santo. Pondré vno, que es de mayor excepcion, para que por él se vea el singularísimo afecto que à esta Divina Imagen tenia, y el juyzio que à los principios hizieron los que colocaron sus Reliquias. Dize el P. Fr. Domingo de Mendoza (que tanto trabajò en la Canonización del glorioso Labrador Isidro, y en las informaciones que se hizieron para la Beatificación de la Venerable Maria de la Cabeça.)

267 *Que entré las pinturas, que en el Arca antigua en que viò depositado el Santo Cuerpo, avia una en donde se representava orando el Santo à una Imagen de Maria Santissima, se parece que la dicha Imagen es retrato de la Imagen de nuestra Señora de Atocha. Y tiene por cierto lo susodicho, porq̃ por su Historia, è Himnos compuestos en alabanza del dicho Santo, que este testigo ha visto, y leído en un libro antiguo que està en la dicha Iglesia, comenzava siempre su oracion, y los exercicios de su santa Vida, desde nuestra Señora de Atocha; y que quando allí entrava, era con grande humildad, y postrado por tierra. De cuya deposición consta lo primero, que los antiguos Autores que escrivieron Historias, y los Him-*

nos en alabanza del Santo Confessor , assentaron conformes en que la devoció singular que el Santo tuvo à Maria Santissima Señora nuestra, estuvo determinada al Divino Simulacro de nuestra Señora de Atocha , sin que se halle en los dichos Himnos, è Historias antiguas devocion à otra Santa Imagen fuera de esta; porque à hallarse , no lo huviera omitido vn testigo tan fidedigno en informacion tan clasica , y solemne , en que debia afirmar todo lo que acerca de la devocion del Santo avia autenticamente leído.

268 Lo segundo, el juyzio que tenian hecho aquellos antiquissimos devotos de San Isidro, principalmente el señor Rey Don Alonso el Bueno, que ganó la Batalla de las Navas de Tolosa, por cuya orden se pintaró en el Arca, en que se depositó el Santo Cuerpo, aquellas Imagenes, y representaciones de sus milagros ; para dar à entender lo que obró en vida acerca de la oracion , y à quien principalmente la ordenava, pintaron la Sagrada Imagen de nuestra Señora de Atocha , y al Santo hincado de rodillas ante su Divina presencia , sin acordarse de retratar otra Imagen de esta Purissima Señora: Bien se dexa entender tenian hecho dictamen de que la Principal devocion del glorioso San Isidro era con esta Santa Imagen, y que à ella ordenava todas sus suplicas en sus mayores

necesidades; y que aquel Arbol de santidad, y virtud se avia fecundado en lo sobrenatural por el influxo soberano de tan venerable Imagen.

269 Supuesto todo lo dicho, que no ay Autor que escribiesse del Santo Confessor Isidro, ni testigo en sus informaciones que no convenga en esta cordialissima devocion à esta Sagrada Imagen; se forma assi el argumento propuesto. Todos los Autores que escriven de este Santo, y del milagro del pozo, yà figan nuestra sentencia, yà sean opuestos à ella, convienen vniformemente en la grande devocion que San Isidro tenia à nuestra Señora de Atocha, y que sus continuas oraciones en sus graves necesidades eran ordenadas à esta Divina Señora: Muchos, y los mas graves, como despues verèmos, que escriven de esta materia, afirman que San Isidro no conociò, ni viò en todos los dias de su vida à nuestra Señora de la Almudena, pues sienten con grandissimos fundamentos no estava descubierto aquel Divino Simulacro en todo el tiempo que el Santo viviò: luego mas Autores, y mas vniformes assientan en el fundamento que necessariamente se requiere, para atribuir este prodigio à nuestra Señora de Atocha, que à la Santissima Imagen de la Almudena: Supuesto que todos conspiran en la devocion tan grande que tuvo con nuestra Señora de Atocha el

glorioso San Isidro ; y de estos , muchos asientan no conociò el Santo à la de la Almudena.

270 Es muy del caso el argumento que Enrico Quarto el Grande, Rey de Francia hizo en favor de la verdad que sigue la Iglesia Catolica Romana. Preguntava à los Hugonotes, y à los Catolicos, si podia salvarse en cada vna de sus Sectas ; los Catolicos, y los Hugonotes afirmavan que si. Bolvia à inquirir à los Catolicos si podia salvarse en la sentencia que los Hugonotes seguian ; y constantes, y conformes le dezian que no , porque solo se podia conseguir la salud en la Iglesia Romana, y en su obediencia. Examinava à los Hugonotes, y les instava le dixessen, si supuesta la salud que ellos en su Secta concedian ; les parecia podia salvarse en la Fè de la Iglesia Romana, que abrazavan los Fieles como hijos obedientes suyos ; veianse precisados de la razon, y autoridad de la Escritura à conceder salud en la Fè Catolica. Y recogiendo estos pareceres, hazia este argumento en su favor. Todos, Hereges, y Catolicos convienen en que me puedo salvar en la obediencia de la Iglesia Catolica Romana: Muchos (conviene à saber los Catolicos) constantes niegan que aya salud en la Secta de los Hugonotes : luego en seguir el parecer de los Hugonotes ay mucho peligro ; y suma seguridad en abraçar el de los Catolicos, supuesto todos cõ-

vie.

vienen, en que ay fundamento para la salvacion en la Iglesia Catolica , y muchos le niegan en la Secta falsa de los Hereges. A este modo , aunque cō mucha desigualdad en la materia, se puede discurrir en el argumneto propuesto. Vniformes todos los Autores que tratan de San Isidro, consienten en la intensa devocion que à esta Sacrosanta Imagé de Atocha tuvo; y de los antiguos no consta que à otra Imagen ordenasse sus continuas , y fervorosas oraciones, para alcançar auxilio en sus precisas necesidades. Muchos , y muy graves niegan esta devocion à la Santisima Imagen de la Almudena, por tener por cierto no estava descubierta todo el tiempo que vivió el Santo : luego de poco prudente se calificarà quien no siguiere el parecer de todos , y afirmare que el milagro que Maria Santisima Señora nuestra hizo con el hijo de San Isidro, fue por su Imagen de Atocha , y no por otra, por mas que quiera la devocion apasionada persuadirlo.

271 Lo tercero se prueba por tantos Autores como afirman, que el nacimiento del glorioso San Isidro fue por los años de 910. ò pocos mas; y su muerte por los de 973. 110. antes que restaurasse à Madrid el señor Rey Don Alonso el Sexto; y otros tantos antes de la invencion de la gloriosa Imagen de la Almudena, como son Zepeda, Ribade-

Fisc. lib. 2. cap. 7.

deneyra, Conde de Mora, Arguez, Castejon citados del señor Fiscal; todos siguen al antiquissimo Autor Juliano Arcipreste de Santa Justa de Toledo. Los quales Coronistas dan mucha fè à este milagro obrado por la Santissima Imagen de Atocha, por no aver entonces otra Imagen descubierta en esta Imperial Villa. Pero dexando de ponderarlos, solo he de hazer caso en este punto de Quintana, por parecerme basta este para todo lo que el señor Fiscal puede oponernos de autoridad para confirmar su parecer.

272 Si Quintana se huviera contentado con sacar à luz el libro de las Grandezas de España, en que atribuye à nuestra Señora de la Almudena este milagro; juzgo le pareciera al señor Fiscal le bastava este vnico Autor contra mil que afirmaran lo contrario, por la grande autoridad que en materias que tocan à Madrid goza: No ha perdido nada Quintana de la fè que se le debe en las Historias, para los que son discretos por averse retratado de lo dicho; y mas siendo el vnico motivo de sacar à luz el tomito de la antigüedad de nuestra Señora de Atocha, deponer el escrúpulo, y bolver el oro al Cesar, como à su dueño, y señor: antes si bien se considera esta retractacion en vn Coronista tan acertado, como Quintana, dà mas fuerza à nuestra sentencia, y en ella se conoce que apasionado era à la

à la verdad. Son los dictámenes del entendimiento como partos de aquella nobilissima potencia, hijos naturales suyos; y como los primogenitos de la naturaleza son mas amados que los segundos de sus padres: los primeros dictámenes, y resoluciones de vn buen entendimiento, son sin duda mas idolatrados de su principio. No se reconocen por expurios, sino se concluye, nacen sin el caracter de la verdad, que es el objeto, de quien el entendimiento generoso vive siempre enamorado: y assi vna retractacion no desacredita, antes dà mayor fè para autorizar el parecer, y sentencia del que la firmò de su nombre; pues no pudiera averle dimovido del dictamen primogenito que avia formado, sino es la fuerça de la razon, y verdad.

273 Lo que arguye es docilidad de ingenio, ser entendimiento disciplinable, humilde; poco enamorado de su parecer, libre, y dominante de su amor proprio; y como à los dociles, y humildes entendimientos les ilumina Dios, como ciega, y entorpece à los vanos, y soberbios: al que es tenaz en su juyzio, y protervo en su dictamen, le permite quede ofuscado entre las tinieblas de la ignorancia; al docil, y disciplinable le ilustra para que dexelo falso, que fuera de su intencion seguia, y se emplee en lo verdadero. No se puede negar que Quintana fue vn hombre sabio en la Historia, muy diligente.

ligente en inquirir la verdad; tampoco se puede el-
trañar en él, como en hombre, el afecto natural al
proprio dictamen, y à la primera resolución, como
à hijos primogenitos de su entendimiento gran-
de: Esto no obstante aviendo en el libro de las
Grandezas de Madrid escrito, que el milagro del
pozo era proprio de nuestra Señora de la Almude-
na; faco otro libro à luz, como èl dize, concludido
con la razon para restituirle à nuestra Señora de
Atocha como à proprio instrumento de tanta ma-
ravilla: luego aunque no huviera otros Autores,
bastava la diligencia de este en inquirir la verdad,
y la retractacion que con ingenuidad haze, para
convencer el milagro proprio de la Santissima
Imagen de Atocha.

274 Dirà el señor Fiscal, que aunque de sa-
bios es mudar de consejo, tambien es levedad de
animo el ser con facilidad credulo; y Quintana, se-
gun el Señor Fiscal, se mostró en este punto muy
inconstante, y vario, y así le carga de oprobrios se-
mejantes. Lo primero le impugna, arguyendole
de poco consiguiente en sus doctrinas, trayendo
los textos del libro de Grandezas de Madrid, y co-
tejandolos con lo que despues dixo en el libro de
la antigüedad de nuestra Señora de Atocha infi-
riendo mil contrariedades à su parecer, como son
estas: *Gerónimo de Quintana dize: San Isidro nació*

Fiscal, lib. 2. cap.

15.

*Quint. Nobl. de
Madrid, li. 2. c. 5.*

de el
ural al
como
gran-
de las
o del
nude-
luido
ra de
a ma-
tores,
rdad,
para
ssima
de sa-
lad de
na, se-
o muy
rios se-
en dolo
yendo
, y co-
bro de
a infi-
no son
nació
à bue-

à buelta de los años de 1080. y en otro lugar à buel-
tas del año de 1140. vivia casado el glorioso San Isi-
dro; con que (prosigue el señor Fiscal) se casò el San-
to 140. años antes de nacer. Prosigue cõ su impug-
nacion el Fiscal: Dize Quintana, hablando de San
Isidro Labrador, pusieron en la Sagrada Fuente del
Baptismo por nombre Isidro à devocion de aquel gran
Pastor, y Doctor de la Iglesia San Isidoro, Arçobispo
de Sevilla, cuyo glorioso Cuerpo trasladò el Rey Don
Fernando el Magno desde aquella gran Ciudad à la
de Leon::: Y no falta quien diga, que quando le tras-
ladaron llegò à Madrid. Esto es contra toda historia
(arguye el Fiscal) que mal pudieron ponerle el nom-
bre en memoria de esta devocion, si San Isidro nació
tantos años antes que se trasladasse el glorioso Arçob-
ispo: pues su traslacion fue, segun Mariana, por
los de 1053. donde algunos ponen mas, como dexamos
dicho.

Quint. antig. de
N. S. de Atocha,
fol. 60.

Fiscal, ubi prox.

275 En este tema impertinentissimo gasta
todo vn capitulo muy largo: y en el todo su inten-
to es procurar probar, de lo que dixo Quintana en
el libro de Grandezas de Madrid, y en el de la an-
tiguedad de nuestra Señora de Atocha, que se con-
tradezia miserablemente. O como se riera de se-
mejantes argumentos, si viviera Geronimo de
Quintana, y que poco versado le pareciera, en la
forma Escolastica de arguir. Quien ha procurado

inferir contradiccion en vn Autor, de la proposicion que *signate* vna vez se retrató, por arguir contrariedad de vna à otra? si este fuera buen modo de proceder Escolasticamente, cada dia se pudieran sacar semejantes contradicciones en los escritos del Excelso Padre, y Doctor de la Iglesia San Agustín; y en los del Angelico Doctor Santo Tomás de Aquino, dos Lumbreras las mayores que destinò Dios para ilustrar su Iglesia; ambos Doctores, como humildes, y sapientísimos, se retrataron de algunas sentencias que à los principios avian seguido, sin aver hecho aquel examen riguroso, que despues hizieron. Serà, pues, buen modo de arguir contra Santo Tomás, y San Agustín, tomar por principio la proposicion que absolutamente dieron por verdadera, y despues religiosamente retrataron, y sacar por consecuencia dos contradictorias concedidas en su doctrina? Quien duda serà ignorancia crasa, y pueril discurso de quien así arguyere. Muchos exemplos pudiera traer para manifestar esta verdad, mas por no dilatarme los dexo, suplicando al señor Fiscal lea los dos libros de retrataciones, que el Fenix Africano con tanta madurez escribió, y en ellos hallará con que confundirse, y respuesta à la invectiva contra Quintana, que con suma prudencia se retrató, como él confiesa, en el libro de la antigüedad de nuestra Señora

ra de Atocha, de lo que acerca de este milagro avia escrito en el tomo grande, y dilatado de las Grandezas de Madrid, sin aver examinado exactamente el punto, aviendo dexado llevarse de lo que entonces comunmente se tenia del computo de los años. pues retratado de aquella sentencia, y à la confessa agena, y estraña al dictamen proprio, y como no dicha por si, ni originada de su proprio dictamen; con que de ella no se le puede arguir contradicion en su doctrina: supuesto que la proposicion contradictoria à la que afirma, quando se retrata, no es suya, ni la confessa por parto de su ingenio.

276 Solo à quien podia arguir de contrariedad es à su amigo Argaez; pues este aviendo assentado en la vida que escribe de San Isidro, que el Santo nació por los años de 910. y que el milagro del pozo fue por los años de 940. poco mas, ò menos: sin reparo alguno à lo que ha escrito, atribuye el prodigio à nuestra Señora de la Alinudena, siendo así que esta Soberana Imagen por mas de 150. años despues no se descubrió; y así solo este Autor debe declararse por inconfiguiente en su doctrina, por olvidadizo en lo que escribe, y por contrario asimismo, y opuesto en lo que vna vez defendió. Pero se le puede dar por escusado, que lo avia menester para hazer Donado de su Religion al glorioso San Isidro, vistiendole de su santo Ha-

*Argaez, Vid. de S.
Isidro.*

bito, para verificar el titulo que los niños le davan al Santo de *Padre*, llamandole *Padre Isidro*: lo qual no le parece podia componer, sin aver en la Iglesia de nuestra Señora de la Almudena Canonigos de su Orden, que huviesſen ſido Padres Espirituales de San Isidro, y le admitieſſen à la Cogulla. Bien es verdad que el buen Argaez anda en eſte caſo tenrando la ropa, y viendo la dificultad ſe ladea al Monasterio de San Martin; y bolviendo à cerrar la puerta del Templo de la Almudena, aſſienta que la filiacion eſpiritual de San Isidro ſeria de los Monjes que aun en el tiempo del cautiverio permanecieron en la Iglesia Mozàrabe de San Martin.

277 De eſte diſcurso ſe ſigue, que aviendo Quintana retratadoſe del año en que nació San Isidro, y aſſentrado fue el de 910. que no ſolo ſe retrató de lo que aſfirmò acerca del milagro del hijo de San Isidro, atribuyendole de nuevo à N.S. de Atocha, ſi antes le avia aplicado à la de la Almudena: ſino es de todo lo que tiene conexion con la variedad de aquel año. Y aſſi ſe retrató, lo primero de lo que dixo, que San Isidro, y ſu Eſpoſa comunicavan con los Canonigos de la Almudena: lo ſegundo, de lo que ſintió acerca de tantas Iglesias como ſeñala, en que orava el Santo con ſu Venerable Conſorte: ſupueſto que ſiendo Madrid en aquel tiempo de Moros, no avia en èl mas Iglesias que las

de nuestra Señora de Atocha, San Martin, San Ginès, y Santa Cruz. Lo tercero se retrató, de lo que afirmó tantas vezes, que San Isidro, y Maria de la Cabeça eran devotísimos de nuestra Señora de la Almudena. Y por no cansar se retrató de todo aquello, que dize repugnancia con el estado miserable del cautiverio, que esta Imperial Villa de Madrid padecia, sojuzgada del Barbaro Africano: pues quien de vna proposicion se retrata, tambien lo haze de todas aquellas que con ella tienen necesaria conexión.

278 Ni de tanto retratarse puede arguirse inconstancia, ni levedad de animo como se vè en el exemplo del Excelso Padre, y Doctor de la Iglesia San Agustin, que con tanta humildad, y desengaño de su proprio dictamen, de innumerables proposiciones se retrató; y assi en el libro primero de retract. capit. 2. dize: *Displicet tamen illic quod Manlio Theodoro, ad quem librum ipsum scripsi, quamvis docto, & christiano viro, plus tribui quam deberem. Et quod fortunam etiam illic sæpè nominavi,* y en el antecedente capitulo: *Veruntamen pœnitent me, sic illic nominasse fortunam.* Vease los lugares en que el Santo en todas sus obras nombra la fortuna, y se hallará que se retrata en vna sola proposicion de muchas, que en diversos tratados afirmó, como asentadas, y corrientes en el modo comun,

mun, y vſual de hablar. Y repareſe en todas las que ſe retratò, y ſe verà la multitud que de ellas ay en todas ſus obras, ſin que de todo eſto ſe pueda arguir inconstancia, y levedad de animo en el caudal tan grande de Agutiino: ſino es ſuma modeltia, y vna humildad incomparable, que brilla como el Sol entre tan inmenſa Sabiduria, como el Altifſimo le comunicò. Y la razon es clara; porque el empeño del entendimiento grande no es eſtar adicto à ſu dictamen, ſino es vivir vnido à la verdad, con eſta lo deſpoſò ſu Autor; faltar à ella, es la verdadera inconstàcia, pues es vn genero de adulterio: ſeguir la, es ſaber tener teſſò en ſu empeño proprio, y ſer fiel à la Eſpoſa, conq̃ la Mageſtad Divina uniò à la potencia intelectual como à hija primogenita ſuya. Todo eſte diſcurſo le moviò al Excelſo Agutiino, para componer los libros de ſus Retractaciones: *Neque enim quiſquam, niſi imprudens, ideo quia mea errata reprehendo, me reprehendere audebit. Sed ſi dicit, non ea debuiſſe à me dici, & mecum facit. Eorum quippe reprehensor eſt, quorum & ego. Neque enim ea reprehendere deberem, ſi dicere debuiſſem (ſed qui primas non potuit habere ſapientie, ſecundas habet partes modestie: ut qui non valuit omnia impœnitenda dicere, ſaltem pœniteat, quæ cognoverit dicenda non fuiſſe.)* Ninguno que no ſea imprudente ſe atreverà à repre-

M. P. Auguſt. in
Prolog. retract.

henderme, por reprehender yo lo que he errado. Si acaso dixere no debia dezir aquello que despues me avia de desagradar, verdad dize, y viene conmigo en lo que habla, siendo reprehensor de lo mesmo que yo con ingenuidad condeno: pues no debia reprehender si lo debia dezir; pero quien no pudo tener lo primero en la sabiduria, goze la segunda parte de la modestia; y el que no pudo dezir todas las cosas sin censura, por lo menos haga penitencia de aquellas que conociere no debia afirmarlas. Lea el señor Fiscal todo este Prologo del Aguila de los Doctores Agustino, y imitele en la modestia, yâ que en la sabiduria es imposible; y dexe de condenar por inconstante, y vario à Quintana, que si no alcançò la perspicacia de Agustino; siguiò como humilde su exemplo para retratarse de lo que avia dicho, por hazer juyzio no debia averlo afirmado.

279 Lo segundo que arguye el señor Fiscal contra Quintana, es por el poco fundamento que hallò en la Historia para apartarse del parecer que avia afirmado en el libro de las Grandezas de Madrid. Y porque vamos claros para satisfacer à sus objeciones, antes de entrar en ellas, serà mejor proponer el motivo que Quintana tuvo para esta retractacion. Viò este discreto Autor, que los modernos Coronistas andavan sin norte fixo, en se-

ña-

ñalar el año en que nació el glorioso San Isidro, y que entre ellos era poca la vnion. Vnos dezian nació en el año de 1080. otros en el tiempo de Don Fernando el Magno, sin determinar en qual de tantos como reynò; otros en el de 83. otros en el de 85. Porque todos estos Autores tienen el que San Isidro nació en el año que se ganó à Madrid; y así como varian en el año de la Conquista, siguen la mesma variacion en el del nacimiento. Aun el Brebiario Romano no señala año fixo, como despues verèmos: ni los testigos en las informaciones del Santo para Canonizarle. Viendo Quintana, que tanta variedad nacia por no averse hallado Autor antiguo que escribiesse por aquellos tiempos en que florecia la memoria del glorioso San Isidro, pues no avia salido à luz el Cronicon de Julianio; luego que tuvo noticia del, y hallò norte fixo para determinar el año, fixò la consideracion en èl, y hallandole muy conforme se determinò à seguirle.

280 Lo primero, por la devocion que tenia al Santo Confessor Isidro, y el aprecio que hazer debia de la venerable antigüedad, que como el señor Fiscal afirma, se tiene entre los hombres por cosa divina; y no avia razon, pudiendo, dexar de condecorarle à vn Santo tan singular con ella, teniendo por agravio el privarle de joya tan preciosa.

fa. Y no puede dexar de causar admiracion ver que el señor Fiscal por la devocion que tiene à la Santissima Imagen de la Almudena, adultere toda la Historia, solo por dar treze años de mas antigüedad à esta Santissima Imagen; y debiendo profesar la mesma atencion con San Isidro, como natural de Madrid, y de quien se precia ser Historiador, le prive de cerca de 200. años de ella por no seguir en esto, como en otras frialdades, que no son à su proposito, à Julian Perez. Yo sé que no le negara, fino es le abrazara con gran ternura, y afecto, ni tuviera impostura de extraña pluma, si como Julianiano es en favor de la antigüedad de San Isidro, lo fuera de la de nuestra Señora de la Almudena. Gerónimo de Quintana, como mas atento, y devoto à este Santo Labrador, hallando fundamento para concederle tanta antigüedad, le pareció con justa razon, faltava à la obligacion de Historiador de las Grandezas de Madrid, y así con mucha razon siguió tan calificada sentencia.

281 Lo segundo, por ver tenia Julianiano en su abono por su parte à las tradiciones del Real Convento de Atocha, las quales constantemente afirmavan, que el año de 940. obró Maria Santissima S. N. el milagro del hijo del glorioso San Isidro, y aviendo muerto el Santo el año de 973: segun el mesmo Julianiano, halló la conformidad tan grande,

y consonancia, que entre si tenian este antiquissimo Autor, y las tradiciones; y constádole à Quintana de la estabilidad, y firmeza de ellas, por aver sido continuadas, dimanando sus noticias de padres à hijos; y estando tan reguladas por las antiguas Historias, le pareció temeridad apartarse de la sentencia, que era tan vniforme con las memorias del Real Convento de nuestra Señora de Atocha. Lo tercero, porque la verdad de la Historia, en el computo de los años, no se debe indagar de los Autores modernos, sino es de aquellos que fueron mas cercanos à los tiempos de que escriven: (verdad tan inconcusa, que no necesita de apoyo para persuadirla al mas ignorante.) Ningun Autor de los que cita el señor Fiscal para fundar su parecer es antiguo, todos son de nuestros tiempos, y que si huvieran visto à Juliano, mudaran indubitablemente de sentencia, supuesto como el Fiscal confiesa: *Venera los verdaderos escritos de este Autor, creyendo que no es fingido, como muchos entendieron; y tan antiguo, que alcançò los tiempos mas cercanos al Santo Labrador. Luego con prudente juyzio, y madurez grande le siguiò en el libro de la antigüedad de nuestra Señora de Atocha, retratandose con ingenuidad de lo que avia escrito en el tomo de las Grandezas de Madrid.*

282 Lo quarto, porque en este punto no pa-
de-

Fiscal, lib. 2: cap:
25.

dece impostura alguna el antiquísimo Juliano; pues si así fuera, en las circunstancias tan individuales que pone, necesariamente avia de aver algun descuido, si en lo substancial del año de la muerte, y translaciones del Santo hubiera error: en ninguna circunstancia de las que pone Juliano ay algun defecto, sino es que todas ellas tienen gran correspondencia al año de 973. que fue en el que murió, y al de la primera translacion de su Santísimo Cuerpo, que fue el de 1013. luego con mucha razon debia Quintana, y otro qualquiera bien considerado Autor, seguir este antiquísimo parecer. Que correspondan las circunstancias à los años de nacimiento, y translaciones, consta: Lo primero, porque dado caso que en el numero del año se hallara defecto por ser facil la corrupcion del guarismo; no le podia aver en lo que escribe de su propia mano, diziendo: *San Isidro Mantuano, aun estando Madrid debaxo del Imperio de los Moros, florecia en mi tiempo con milagros, y le veneravan el Rey Don Alonso el Sexto, su hija Doña Viraca, y su hijo Don Alfonso.* Texto, que segun el Conde de Mora, se halla en el manuscrito que està en Toledo. Con que si florecia en milagros el glorioso San Isidro, y le veneravan los Principes de Castilla D. Alonso el Sexto, su hija, y nieto; era forzoso aver yà algunos años que avia muerto el Santo, y se avia

*Julian. in advers.
num. 526.*

*Conde de Mor. 2.
par. lib. 5. cap. 19*

trasladado, pues antes de la primera translacion, no solo el cadaver, sino es la fama, y credito de su santidad estava oculto; el señor Rey Don Alfonso el Sexto fue quien ganò à Madrid por los años 1080. Luego es imposible, que segun la autoridad de Juliano en esse año fuesse celebre en milagros, y adorado por los Principes, sin aver passado muchos des de su felicissima muerte: que à ser lo contrario, en el mesmo año que nació el Santo, fuera yà segun Juliano celebre en santidad, y milagros, y le veneraran como à Santo los Catolicos Principes. Y assi, ò se ha de negar totalmente la autoridad de Juliano, ò si se concede, no ay lugar para afirmar le introduxeron por impostura otros Escritores el año de la muerte que el afirma, puesto que està el numero del año tan conforme con lo que escribe.

283 Lo segundo, se vè la conformidad en el Arçobispo, que señala al tiempo que se hizo por su mandato la primera translacion, que es Geroncio. Fue esta el año de 1013. y en esse mesmo, como Juliano, y los demás Historiadores de la Imperial Ciudad de Toledo afirman, governava aquella Patriarcal, y Primada Iglesia el mesmo Arçobispo. Lo tercero, conviene tambien con el año, el dia que para dicha translacion señala, que fue à 12 de Abril Domingo de *Quasimodo*: para cuya prueba dize el Conde de Mora, que viendo era preciso,

*Julian. in ad. nu.
527. y nu. 529.*

*Cond. de Mor. 2.
lib. 5. cap. 12.*

que aquel año de 1013. huviesse caído la Pascua de Resurreccion à 5. de Abril, para su averiguacion, teniendo alguna noticia de los Aureos numeros, y letras Dominicales, formò vna tabla del Aureo numero, y letra Dominical de cada año, desde el de 570. hasta el de 1013. de Christo, pidiendo al P. Claudio Ricardo de la Compañia de Jesus, Catedratico de Mathematicas en el Colegio Imperial de esta Villa de Madrid, sujeto de eruditas letras, procurasse averiguar en què dia cayò la Pascua de Resurreccion este año de 1013. y ajustò que aquel año fue Aureo número 7. Epacta 17. letra Dominical *D.* y Pascua de Resurreccion à 5. de Abril: con que ajusta con el lugar citado de Julian Perez, que el Domingo de *Quasimodo* cayò aquel año à 12. de Abril.

284 Despues de esta diligencia dize, que tomò noticia del modo de sacar la quenta de las fiestas movibles de cada año por los Aureos numeros, y letras Dominicales, por el Kalendario antiguo antes de la reformation Gregoriana, y sacò no solo las fiestas movibles del año de 1013. sino tambien las de otros centanars de años anteriores, y posteriores, y ofreciendose ir sirviendo à su Magestad, y su Alteza al Sitio de San Lorenzo el Real, y acordandose aver visto en Alexandro Peregrino, que estava en la sumptuosa libreria de aquel Real Con-

vento vn Kalendario de fiestas Pascales, desde el
 año de 532. hasta el de 1063. afirma hallò el mis-
 mo còputo en ella, q̄ sacò vn traslado que tiene en
 su poder, y cotejandole con el que tenia estudiado,
 se hallò estar en todo conformes entrambos à dos,
 con que enterado de la verdad de esta opinion del
 Arcipreste Julian Perez, se conforma con ella, y la
 sigue por la mas cierta. Siguenla tambien Don
 Martin Carrillo en el año de 1070. y el P. Higue-
 ra, al pie del traslado de la Historia de este Santo, que
 que compuso Juan Diacono, que afirma la tiene Tem
 manuscrita, y que la hubo entre diversos papeles, pues
 que eran de este erudito Padre. De todo lo qual Imag
 consta la correspondencia en la substancia, y acci- Patr
 dentes de lo que escribe el Arcipreste Juliano, la milag
 qual era imposible, si padeciera el dicho Autor en dibuj
 esto impostura: pues así como la verdad dize con Fran
 sonancia, la falsedad introducida es forçoso disue- en qu
 ne, y goze poca vniformidad. Con que queda esta moria
 ble, y firme, que el glorioso San Isidro murió el año vò alg
 de 973. y que su primera translacion fue el de lo qu
 1013. muchos años antes que se restaurasse Ma parte
 drid, y apareciesse la Venerable Imagen de la Al Capill
 mudena, y así es preciso atribuir el milagro de la dena
 resurreccion del hijo de San Isidro à la mila- obrò
 grosa Imagen de nuestra Señora Ec. Y
 de Atocha. pintu
 CA Relig

CAPITULO VEINTICINCO.

Respondefe. à algunas objeciones del contrario.

285

EL primer argumento, que en contra de la principal resolución nuestra propone el Fiscal, es de lo

que consta de las tradiciones que se hallan en el Templo de nuestra Señora de la Almudena, dize pues: *Que hecho el milagro por aquella Santissima Imagen, dando todos repetidos loores à la Celestial Patrona suya, y dexando, para la perpetuidad, el milagro escrito en su Iglesia passò à poco tiempo a dibujarse en vn hermoso lienço, segun lo refiere Don Francisco Vizcarreto; con que hasta el año presente en que escriuimos contiene 561. de antigüedad su memoria, en la Iglesia de Santa Maria, el qual se renovò algunas vezes, y la vltima fue el año de 1640. A lo qual responde Quintana: De pocos años à esta parte se ha puesto pintado este milagro encima de la Capilla, que solia ser de nuestra Señora de la Almudena, en significacion de que la Divina Clemencia le obrò por su invocacion: lo que es sin fundamento, &c. Y añade Zepeda: Que quando oyeron la nueva pintura, les causò novedad, admiracion, y espanto à los Religiosos de esta Casa.*

Ayuntamiento de Madrid

De

Fisc. lib. 2. ca. 13.

Quint. hist. de H.
S. de Atoch. part.
1. cap. 2.

Zep. cap. 14.

286 De donde se infiere que es falso lo que pinte
dize Vizcarreto, y sigue el señor Fiscal: pues no es de n
de creer, que vn Autor como Quintana, se arroja do e
se à afirmar vna cosa en que todos se pudiesen reit torp
dél, y con el dedo mostrar la faldad, manifestan. estil
dole à los ojos el lienço antiguo, si estuviera, como vn e
dize el Fiscal, tantos años avia encima de la Capi- fenc
lla de aquella Santa Imagen. Y que sepa la tradi- med
cion de nuestra Señora de la Almudena ser poco 2
legal en estos puntos, tenemos yà probado en mu- clam
chas partes. Ni vale lo que para impugnar à Quin- pido
tana trae dél mesmo en el tomo de Grandezas de y con
Madrid, en el qual atribuyò el milagro à nuestra coma
Señora de la Almudena; y profigue: *Este milagro rigen*
está pintado en la Iglesia de Santa Maria encima de genes
la Capilla, que solia ser de esta Santissima Imagen, trega
Las quales palabras glossa el Fiscal con esta conse- quiri
quencia: *Luego si estava pintado encima de la Capi- tiene*
lla, que solia ser de nuestra Señora, mas antigua su do
era la pintura que Quintana, y hará mas fe, supues- me
to que la pintura es tradicion autentica. Digo que ça. I
la impugnacion es indigna de escribirse, porque la Igl
con averse pintado el milagro, quatro, ò cinco mem
años antes que escribiesse Quintana, se verifican que se
las dos proposiciones suyas, conviene à saber, de mo se
que antes que él escribiesse estava pintado el milagro sacrifi
etc. y la otra de pocos años à esta parte, se ha pu- sta
hora.

Fisc. ubi proximo

lo que pintado este milagro encima de la Capilla, que solia ser de nuestra Señora de la Almudena. Y assi no aviendo contradiccion, para que es la exclamacion, que torpemente haze contra Quintana, diziendo en estilo burlesco: *O insigne Historiador!* Bueno para vn entremes, no para vn Coronista en cuya presencia es indigno de hablar el señor Fiscal de Contradi-

287 Replica contra todo lo dicho el Fiscal, llamando por la possession, que no se ha interrumpido, segun el afirma, ni usucapido por 561. años: y con tan larga prescripcion, por que la possession, y como un consentimiento que hubo, de parte de los que rigen, o gobiernan el culto, y devocion de otras Imagenes antiguas, parece que à la nuestra dieron la entrega con acto pacifico, y continuado, por donde se adquirió el dominio de la ley de las tradiciones; y assi la Capilla tiene excepcion del tiempo, que es con la que retiene su dominio, y prerrogativa. Respondefe por los mismos terminos en que el tiene toda la confianza. No 561. años, sino es mas de 700. ha, que en la Iglesia de nuestra Señora de Arecha està fixa la memoria de este milagro en tablas, y en pinturas que se han ido renovando en varios tiempos, como se puede ver en la Capilla Mayor, en la Antefacienda, y à la entrada de la Capilla de nuestra Señora. En todo este dilatado tiempo no hubo quie-

Fisc. ubi proxima

desposseyesse del derecho à esta Iglesia, y asì se le fran
debe la atribucion de este milagro à nuestra Señora gen
ra de Atocha, pues no se ha interrumpido, ni Ma
capido la possession de tanto tiempo (conviene à Mar
ber cerca de 200. años antes que en el Templo de los E
nuestra Señora de la Almudena) adquirida con per
buena fè, y con tan larga prescripcion; porque la dud
possession, y comun consentimiento que hubo de guic
parte de los que rigen, ò gobiernan el culto, y de la ba
vacion de otras Imagenes antiguas, parece que à veni
la nuestra dieron la entrega con acto pacifico, y que
continuado por donde se adquiriò el dominio de de A
la ley de las tradiciones; y asì tiene excepcion de la Al
tiempo, que es con la que retiene su dominio, y guo,
prerrogativa: y mas no aviendo Autor Clasico, viviò
que diga, *de pocos años à esta parte se ha puesto pond*
pintado este milagro encima de la Capilla, que solia casa p
ser de nuestra Señora de Atocha, como el mas Cla- de m
fico de Madrid lo publica, y mantiene de nuestra tos i
Señora de la Almudena. gunc

288 Pero para que no quede con escrupulo 28
alguno, sepa que estas materias no son para pley Fiscal
tos, ni para llevarlas de Tribunal en Tribunal; por deter
que como à Maria Santissima Señora nuestra no trasla
se le vsurpe el milagro, atribuyendosele por qual brado
quiera Imagen suya, sea la Santissima de Atocha, ò de su
Divina de la Almudena, poco importa el que le la San

franqueasse mediante qualquiera de las dos Imagenes, de lo qual se hallaràn muchos exemplos en Madrid, y en otras partes; y como la devocion à Maria Santissima S. N. florezca en los animos de los Fieles, no es razon andar en pleytos, aunque se permitan disputas sobre esta materia. Mas no ay duda, que si el Convento de Atocha huviera seguido el dictamen, llegara à conseguir el laurel en la batalla, supuesto es clara su justicia, yà por convenir todos los Autores en la devocion tan grande que el glorioso San Isidro tuvo con nuestra Señora de Atocha, afirmando muchos no conociò à la de la Almudena: yà por fundarse en Autor tan antiguo, que alcançò los inmediatos tiempos en que viviò el Santo, y por las demàs razones que quedan ponderadas. Pero dexalo de hazer, porque como casa pobre està mal con pleytos, que no serviràn de mayor gloria à Maria Santissima, sino es de gastos impertinentes, y sin provecho espiritual alguno.

289 El segundo argumento que propone el Fiscal, es, estrivando en lo que el Sumo Pontifice determina en la Bula de la Canonizaciòn, donde se trasladaron las lecciones del Rezo del Santo Labrador. En ellas se dize, que despues de 400. años de su muerte gloriosa, le canonizò solemnemente la Santidad de Gregorio XV. año de 1622. siendo

así, que si el Santo huviera muerto el año de 973. como deziamos, huviera sido Canonizado mas de 600. años despues de su felicissimo transito. Confirrase este argumento con lo que deponen los testigos en las informaciones que le hizieron para dicha Canonizacion. Entre ellos el de mas autoridad, y mas curioso indagador de la vida, y milagros del Confessor Santo, fue el M. R. P. Fr. Domingo de Mendoza, y en su dicho depone: *Que es cosa de consideracion, que al cabo de mas de 400. años que ha que falleció el dicho Santo; y que los 40. estuvo enterrado debaxo de tierra en el Cementerio de la misma Iglesia, que à la sazón, es publico, y notorio, estava desierto, y que sobre la sepultura donde estava el dicho cuerpo caían las aguas, y nieves del Cielo, este de presente tan entero, y oloroso. Esto mismo de que avia mas de 400. años que avia muerto quando se hazia esta informacion, lo juran quantos van señalados à la margen. Lo mesmo dicen las tradiciones de la Iglesia de San Andrés de esta Villa: luego si despues de 400. años de su muerte santissima se canonizó el Santo, no pudo ser por los años de 973. que señala Juliano.*

*Leelos en el Fisc.
lib. 2. cap. 15.*

290 A este argumento que en sentir del Fiscal es insoluble, por fundarse en la autoridad del Breviario Romano, à mi corto entender es facil la respuesta. Porque los Sumos Pontifices, quando ca-

nonizan à vn Santo, no todo lo que ponen en la Bula de la Canonizacion lo difinen, en especial lo que toca, y pertenece à computo de años, sino es sola la santidad, que es lo que *per se*, y directamente se intenta: assi lo afirma el gran Theologo el M. R. P. M. Fr. Jacinto de Parra, en la censura que diò al libro de la Vida de San Raymundo de Peñafort: Es cierto, dize, que en algunas Bulas Apostolicas se haze mencion de la fundacion del Sagrado Instituto de Nuestra Señora de la Merced, y que fue el año de 1218. Pero no es en la decision Apostolica, sino suposicion introducida en la narrativa, en que tambien se suponen otros titulos, y elogios de la mesma Religion, lo qual, ni dà mas autoridad, ni fundamento mayor, mas que el que por si mesma tiene, y le dà la parte que pide: y en estas Bulas no se trata de averiguar estos puntos, sino de conceder, ò negar lo que directamente se suplica. Con que de aqui no se puede formar argumento solido, ni desvanecer los que con tanta firmeza, discurre el Autor de este libro.

291 De que consta quan debil fundamento es el que se saca en esta parte contra las razones tan eficaces que hemos formado: pues en orden al año en que murió el glorioso San Isidro, no haze mas fuerza la Bula de la Canonizacion, que la que supone la narrativa de los testigos. Estos ignorando el

el tiempo determinado en que murió el Santo, por no aver visto el Cronicon de Juliano, que determina el año de su gloriosa muerte: dixerón que avia mas de 400. años que avia el Santo fallecido en el año que depusieron, que fue el de 1593. donde es de notar, que no dixerón poco mas, ò menos, sino es absolutamente mas de 400. años: en cuya ampliacion se puede extender el computo à mas de 200. años, sin falsificarse la proposicion de los testigos, como si huviera vn testigo ignorante del año fixo del nacimiento de Christo nuestro Bien, que dixera avia mas de 400. años que avia nacido, no se le podia arguir dezia falso: pues en aquel mas sin limitacion alguna, cabela extension à mas de 200. años, quando no ay punto fixo por donde determinar el año individualmente.

292 Y se redarguye contra el Fiscal de esta mesma deposicion de los testigos, que no murió el Santo el año de 1172. ni ay tal tradicion, ni la huvio en la Iglesia Parroquial de San Andrés, al tiempo que se hizieron las informaciones del Santo. Porque el testigo en vna informacion tan solemne como de vna Canonizacion, no debe dexar en duda lo que testifica, pudiendo individualmente declararlo: Si constara de la tradicion, y de comun sentir de los Autores, que el año de 1172. avia muerto el Santo, no podian dudar de ello los testi-

gos siendo todos tan doctos Theologos, con singularidad el M. R. P. Fr. Domingo Mendoza, que toda su vida gastò en inquirir los puntos que tocavan à la vida, y muerte del glorioso San Isidro, y de su Venerable Elsposa; y mas siendo la tradicion publica, y gravada à vista de todos en la Iglesia de S. Andrès. Luego en conciencia estavan obligados à determinar el año fixo de la muerte del Santo, y no dexarle con el *h mas*, sin la restricion del *poco mas*, ò *menos* para que se pudiesse extender la inteligencia no solo à 50. y cien años mas, pero aun à trecientos, que todo cabia en la letra, y ampliacion licenciosa, que por su descuido permitian. Y assi tengo por cierto, que antes de salir à luz el Cronicon de Juliano, no hubo cosa cierta, ni en tradicion, ni en Historias del año fixo que murió el Santo, sino es solo *argutive* en la tradicion del Real Convento de nuestra Señora de Atocha, que pone el milagro el año de 940. de que se podia inferir poco mas, ò menos el del transito glorioso del Bendito Labrador. Y assi, ni el Breviario, ni los testigos le determinaron, hasta que se publicò el libro de Juliano, con cuya luz los Amantes de la verdad Historica, y desapasionados han salido de tinieblas, conociendo, por lo yà dicho, que la muerte del Santo fue en el año de 973. como afirma el Arcipreste Juliano.

El

293 El ultimo argumento, que se puede formar de la doctrina del Fiscal, es contra Julian, quien pretende introducir algunas imposturas, en lo que afirma acerca del año en que murió el glorioso Labrador Isidro. La primera, por dezir en el numero 512. *Este año de 973. murió en Madrid (que algunos falsamente nombran Mantua de los Carpentanos) Isidro Labrador.* Y despues en los Adversarios hablando del Santo, le llama *San Isidro Mantuano*: luego padece impostura en este passo Julian, pues no avia de ser tan olvidadizo, que afirmasse en los Adversarios, lo que avia negado en el Cronicon. A que se responde de dos maneras; lo primero, que como en sus tiempos era probable una, y otra sentencia, conviene à saber que Madrid era la Mantua antigua, y que no lo era, por afirmar muchos lo fue Villa Manta, vn Lugarcillo que oy està junto à Nabalcarnero, se valiò de ambas sentencias: en el Cronicon de la suya propia, por sentir, con los que negavan, ser Madrid la Mantua antigua; en los Adversarios, de la comun que lo afirmava, sin querer disputar de ambas sentencias, por no ser de su instituto. Lo segundo, porque toda la Provincia, aunque no se llamava Mantua, se denominava Provincia Mantuana, de la Cabeça, y Imperio que tenia: al modo que toda la Provincia de Toledo se llama Toledana, y Romana la de Roma.

ma : y assi en este sentir pudo dezir con mucha verdad era *Mantuano* San Isidro, aunque no fuesse natural de Mantua en su opinion: pues aunque no fuesse hijo de la Ciudad, avia nacido en su Provincia.

294 La segunda impostura es acerca de lo que dize *Juliano* en orden al dia en que se hizo la primera elevacion, y translacion del Santo, que fue en doze de Abril Domingo de *Quasimodo*, año de 1013. por dezir el Fiscal se opone à las Ordenanças de la Cofradia, que en su obsequio se instituyeron, y de las informaciones del Santo, donde por ellas, y por las Historias nos consta, que su invencion primera fue Domingo de *Quasimodo*, en primero de Abril de 1212. años. A todo lo qual està ya respondido, que como el error en los principios no puede influir acierto en la conclusion, como le hubo en el año que señalò la erudita Cofradia, se siguiò en señalar el dia en que fue. Y siendo *Juliano* mas antiguo que la tal Cofradia, y que los testigos que dixeran en la informacion, no se debe corregir por los testigos, y Cofradia moderna, sino es al contrario, la Cofradia, y los testigos por el Arcipreste.

295 Lo tercero en que pretende el Fiscal arguir de falso, todo lo que acerca de San Isidro dize *Juliano*, es por la imposibilidad (à su juyzio) de los

Zz

años

Julian. Chron. nu.
641.

años que se infiere vivió el Arcipreste. Pero por no concluir de todo el cómputo que haze, mas años que los que el mismo Juliano de sí afirma, es argumento pueril, y que con facilidad se desvanece. El mismo Autor escribe el año de su nacimiento, diciendo fue por los años de 1056. ò 57. *Ego Iulianus Petri qui hæc scripsi, natus sum Toleti Patre Petro Iuliani, qui Baptizatus fui à Domino Paschali Archiepiscopo Toletano.* Yo Julian Perez que escrivi esto, nací en Toledo, mi padre se llamó Pedro de Julian, fui baptizado por el señor Pascual Arçobispo de Toledo: con que el de 1455. en que afirma aun escrivia, tenia 99. años, ò 98. En los Adversarios afirma tenia mas de 100. quando los trabajava. El Conde de Mora tiene que murió de 107. años: Pues que impostura halla el Fiscal en lo que Juliano con tanta claridad de sí mismo testifica? Le parece que en aquel siglo era imposible el vivir 107. años? Si fue posible, y él de sí lo cuenta expreßando el año en que nació, y en que escrivia con tanta individuacion del nombre de su padre, y familia del Arçobispo que le baptizó; ò afirma de vna vez que es falso todo lo que Juliano escribió, y que no hubo tal Autor, ò no se persuada es impostura agena lo que es confesion propria.

296 La vltima impostura es en orden à las dostraslaciones que refiere Juliano se hizieron

del Venerable cadaver de San Isidro; porque dize
 Juliano: *Prima trāslatio facta est iussu Gerontij, To-*
letani Episcopi, anno Domini 1013. die 12. Aprilis
Dominica in Albis. Y despues, *facta est prima trans-*
latio à Cemeterio ad Ecclesiam Sancti Andreae, anno
1155. fere cum ego hac scriberem, in medio Eccle-
sie prope Apostolos. Traslada esta autoridad el Fis-
 cal de esta suerte por no entenderla: *Hizose la pri-*
mera translacion de su cuerpo à la Iglesia de San An-
drès año de 1155. casi quando yo escrivia estas cosas,
en medio de la Iglesia, cerca de los Apostoles. En otro
 numero habla de la segunda translacion, y dize:
Esta se hizo por Don Cerebruno cerca del Altar de
los Apostoles San Pedro, y San Pablo, al lado donde
avia estado antes delante de los dichos Altares; y en
el Pavimento avia estado de aquel modo 38. años en-
teros; y por los continuos milagros se hizo esta trans-
lacion segunda al lado del Altar.

Julian. in adv. n.
 529.

Julian. in Adver.
 num. 527.

Fisc. lib. 2. ca. 15.

Jul. in Adver. n.
 528.

Fiscal, ubi proxi.

297 De todos estos numeros de Juliano, in-
 fiere ser lo que dize en ellos contra toda buena
 Historia. Lo primero, porque el año de 1155. era
 Arçobispo de Toledo Don Juan del Castillo, y no
 Don Cerebruno; porque este no entrò à regir
 aquella Santa Iglesia hasta onze años despues; y si
 esto era casi quando escrivia Juliano en Toledo,
 mucho es que ignorasse el Arçobispo à quien obe-
 decia: luego le ofendiò enormemente el que le

impuso tal discordancia, para dexarle solo en la opinion, y defautorizarle en la verdad. Lo segundo, padece Juliano la impostura de esta segunda translacion, pues ni por los testigos de sus informaciones, ni por Historias antiguas consta se hiziesse mas que la primera à los 40. años de su glorioso transito. Lo vltimo, si se huviesse hecho la segunda los 38. años despues, siendo la primera celebrada el año de 1013. en su juyzio; esta segunda avia de corresponder al de 1051. y no al de 1155. donde ay 104. de diferencia: luego no solo padece impostura en esta parte Juliano, sino es contradiccion grande à lo que tiene dicho.

298 Antes de responder à estos reparos del Fiscal, quiero que note el Lector la correspondencia grande, que Juliano tiene en sus escritos, pues en nada disuena lo que dize en los Adversarios, con lo que afirmó en su Cronicon. Pues si en este puso la muerte del Santo el año de 973. en los Adversarios puso la translacion el año de 1013. q̃ son los 40. años que todos los Autores sienten passaron desde el transito del Santo, hasta la primera translacion de su Venerable cadaver, en que se conviene la verdad de sus escritos, supuesto en ellos ay tanta conveniencia, y ordenada sequela. Respondiendo pues, empezando por esto vltimo (que al parecer tiene mas dificultad) con el Conde de Mo-

ra, à quien podia aver visto el Fiscal impugnando-
 le su solucion, si tenia con què; y si no abandonar
 por poco eficaz el argumento, el qual procede de
 estar equivocado, y no entender la letra de Julia-
 no; porque los dos textos suyos, el primero de los
 Adversarios num. 527. y el segundo num. 529. no
 suponen por dos translaciones, sino es por vna: y
 asì en ambas ocasiones, dize: *Prima translatio*, sin
 aver en esto equivocacion alguna. En el primer
 numero, que es el 529. pone el año, y el dia, y el
 Arçobispo, por cuyo mandato se hizo: en el segun-
 do, que es el numero 527. habla de la mesma trans-
 lacion señaládo el termino *à quo*, y *ad quem* de ella,
 que le avia faltado de notar en el numero antece-
 dente, sin hablar del año en que se hizo, porque lo
 tenia yà advertido en el numero 529. lo qual con-
 sta con claridad: supuesto que dize fue hecha aque-
 lla translacion del Cementerio à la Iglesia, y essa
 fue la primera que se hizo por mandado de Geron-
 cio el año de 1013. à doze de Abril en la Domini-
 ca *in Albis*; y asì, como dize el Conde de Mora, el
 año de 1155. no vâ con la translacion, sino con lo
 que adelante pone de esta suerte: *La primera trans-*
lacion se hizo desde el Cementerio à la Iglesia de San
Andrès. (Aqui se debe hazer punto, y empezar co-
 mo proposicion distinta la clausula que se sigue)
En el año de 1155. casi quando escrivia esto, es-
tava

tava en medio de la Iglesia en frente del Altar de los Apostoles.

299 En el numero 528. pone la segunda translacion que se hizo por Cerebruno en que no señala el año, porque no era necessario, afirmando fue despues de 38. años de la primera; y así vino à ser esta segunda translacion en el de 1051. y no en el de 1155. que nota el año en que escriuia Juliano. De todo lo qual se infiere la correspondencia grande que ay en este Autor, y que no padece impostura alguna, ni contradiccion, aunque mas procure fingirla la fantasia del Fiscal. A lo segundo se responde, que como solo Juliano fue inmediato à los tiempos de esta segunda translacion, y no los demás Autores, no aviendose manifestado sus escritos, no es de admirar supiesen en esta parte menos que él. Y la razon demuestra fueffen dos las translaciones, porque à vn cuerpo de vn Santo, no era facil que à la primera vez que se descubria, colocassen en tan Onorifico lugar, y en puesto tan elevado; y no aviendo precedido informacion de los milagros que avia hecho, fuera arrojado pintarlos en el Arca en q̃ estuvo el Santo Cuerpo tantos años, y vierõ despues del los testigos de la informacion, y así mas cõnatural era el ponerle primero en lugar humilde de la Iglesia, y despues, como dizze Juliano, por los continuos milagros con que

flor.

florece , elevarle al lado del Altar en magnifico sepulcro. A lo primero del Arçobispo Cerebruno, que hizo la segunda translacion, està respondi- do, que antes de ser Arçobispo, la executò por mādado del que entonces presidia ; y assi se vè , que aviendo en la primera translacion dicho el Arcipreste, que se hizo *iussu Gerontij*; en la segunda, no afirma *iussu Cerebruni*; dando à entender, que Geroncio hizo como Arçobispo *imperative* la translacion, y Cerebruno, que no lo era, executò la segunda por imperio del que governava, como Vicario suyo, que es lo ordinario que en semejantes translaciones suele suceder , no hazerlas los Arçobispos por si, sino es por sus Provisores, ò Vicarios.

300 Y mas siendo Toledo, y Madrid por entonces de los Moros possèidos , quando eran mas dificiles las peregrinaciones de los Arçobispos de vn Lugar à otro, por estar la tierra llena de estos Barbaros. Y assi no ay duda , que en Madrid tendrían su Vicario los Arçobispos , para que hizies- sen, y executassen todo lo que al Gobierno Espiritual pertenecia , como son las translaciones de Cuerpos Santos, &c. El Vicario que entonces residia en Madrid se llamava Cerebruno. el Arçobispo era Pascual; pues este por muerte de Salviati Segundo, que murió en el año de 1048. entrò à gobernar aquella Silla, y la presidiò muchos años. Y que le

co-

conocia muy bien el Arcipreste, està claro en sus escritos; pues refiere le baptizò, segun vimos en este mismo capitulo, num. 295. Y no se debe de aqui inferir que este Cerebruno fuesse despues el Arçobispo de Toledo, sino es otro que no llegò à essa dignidad, aunque tuvo el mesmo nombre, como cada dia se experimenta: con q̃de que este Cerebruno hiziesse translacion *executive*; no se sigue algun absurdo en las autenticas Historias, ni impostura contra el Arcipreste.

301 Solo queda vn escrupulo, que le haze gran dificultad al Fiscal, que es en ordẽ à la sepultura que dieron al Santo. No se puede poner en duda, que el cadaver del glorioso San Isidro fue enterrado en el Cemeterio de la Parroquial de San Andrès: del le trasladaron en el año de 1013. à la Iglesia, y por vltimo el año de 1051. le colocaron con mas pompa en superior lugar: todo esto era imposible hazerlo en el tiempo que Madrid era de Moros: yà la sepultura por no ser Iglesia Mozàrabe la de San Andrès, ni consentir los Africanos las tuviessen los Christianos dentro de las Murallas de las Villas, y Ciudades que posseian; yà tambien las translaciones, pues es imperfuasible permitiessen los Barbaros dentro de su Villa (dado que huviesse Iglesia de San Andrès, en donde pudiessen enterrar) trasladar, y colocar el Cuerpo Santo.

Ref.

302 Respondo negando el que en tiempo de Moros no huviesse en las Villas, y Ciudades dentro de las murallas fuyas Catolicos, y consiguientemente Iglesias, adonde acudiesen los Fieles à los Exercicios Espirituales, aunque es verdad estas Iglesias no eran publicas, ni se les consentia solemnemente el ingresso en ellas, à celebrar publicamente los Ecclesiasticos Oficios; permitianse las ocultas, como no las huviesen ellos erigido en Mezquita de su falso Profeta. Consta esto por dos razones; lo primero, porque à averse totalmente arruinado estos Templos, no quedando en ellos siquiera el privado culto, se huviera borrado en tantos años de la memoria de los hombres el lugar, donde antes estaban fabricados. Todo lo opuesto sucedió en Madrid, y así en los mismos sitios donde antes estuvieron las Iglesias erectas, se continuó el culto, restaurada la Villa, alterando se solo el modo de culto privado, en publico, y solemne. Lo segundo se vé claro en el exemplar del Templo de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, el qual como vimos de Zurita, se conservó por muchos años entre los muros de aquella Ciudad, hasta que despues con suplicas, y dinero (que era el instrumento mas eficaz para batir los coragones de los Infieles) consiguieron el publico culto en medio de aquella Ciudad Regia, aun estando poseída de los Bar-

Cap. 14. n. 136.

baros. Luego las Iglesias de Madrid, que estavan dentro de esta Imperial Villa, se conservaron con algun culto, aunque no solemne en el tiempo del cautiverio.

303 Compruebasse esto con lo que refieren las Historias de la Imperial Toledo, en donde por los años de 776. el Primado Cixila tratò edificar vn Templo dentro de los muros de aquella Nobilissima Ciudad, aun quando estava mas oprimida del pesado yugo del Africano. Era devorissimo este Santo Prelado del Ilustrissimo Martyr San Tyrso: todas sus ansias eran verle celebrado en su propria Ciudad; y assi en el coracon de ella fabricò vn Templo al Glorioso Martyr. Y aunque los Moros, que vieron, sin su licencia, empezar à edificar nuevo Templo, à las goteras de su Mezquita mayor, lo llevaron mal, impidiendo al principio la obra, y prendiendo à los principales Christianos, y entre ellos al Primado Cixila; con todo, por ruegos, y por dinero alcançaron salir libres, y que se prosiguiesse la obra, acabandola en breve tiempo, y con su consentimiento permaneciò todo el tiempo que aquella Imperial Ciudad fue de los Moros. De donde se sigue lo primero, que no solo los Christianos moravan en los arrabales, fuera de los muros de la Ciudad, sino es dentro de ella, que à no ser assi, superfluo era hazer Iglesia, que no avia de

*Fondeste de Mora,
2. part. lib. 4. cap.
22.*

ser frequentada, y aun arrojo grande dedicarla en medio de los Barbaros, sin aver Christianos que la asistiessen, y guardassen, noche, y dia, para que no la profanasse su insolencia sacrilega. Y si dentro de la Ciudad Regia donde estava toda la fuerza del Reyno admitian los Moros Christianos, mucho mejor lo harian en otros Pueblos de menor consecuencia, y donde no ponian tanto cuydado à las invasiones que podian fomentar.

304 Lo segundo, que si consentian llevados yà del ruego, yà del interès Templo sumptuoso, y culto solemne delante de sus mesmos Principes: mucho mejor le permitirian rogados, y pagados en las menores Villas clandestinamente, para que los Christianos en ellos con silencio celebrassen los Divinos Ofici os, y executassen los demás actos de su Religion Sagrada; y con singularidad el piadoso acto de enterrar los difuntos, por no diferir en esto la Mahometana Secta, que vsa con sus difuntos la mesma piedad, dandoles sepultura, yà dentro, yà fuera de las Ciudades donde habitan. Y assi vnivocandose en esto nuestra Sagrada Religion con la falsa de Mahoma, no abria reparo viiendo los Christianos, fuera, y dentro de Madrid, en que dentro, y fuera sepultassen sus cadaveres, ni se exponian à peligro alguno, pues hazian lo mesmo, que ellos executavan; y lo que aun los mas Barbaros Scitas observan.

305 Todo esto se haze mas creible, si se considera el tiempo en que San Isidro murió, y fueron las translaciones de su cuerpo Santo. En tiempo de los Africanos padeciò diversas fortunas el Reyno de Toledo. A los primeros años del cautiverio fueron grandes las extorsiones que los Fieles toleraron, por imperar en esta Provincia los Reyes de Cordova, enemigos jurados de Jesu-Christo. Pero despues que en Toledo hubo Reyes propriarios, que se levantaron contra el Rey de Cordova, se mudò de adversa en favorable la fortuna: porque como Reyes intrusos los de Toledo contra los de Cordova, tenian entre si guerras perpetuas; y como el Rey de Cordova era mas poderoso, el de Toledo necesitava mucho de los Catholicos Reyes, y de los Christianos Mozàrabes, para resistir sus fuerças, y gozar en paz, y en quietud su Imperio.

306 Por los años de 957. reynava en Toledo Abrahén, murió el de 976. tres años despues de la muerte de San Isidro. Fue este Principe capital enemigo del Rey de Cordova, y tuvo continuas guerras contra él, valiendose de los Christianos para su defensa, y así tuvo con ellos amistad, y amplió sus fueros, y libertades. En el año de 1008. reynava Abdalla, que tuvo pazes con el Rey Don Alonso el Quinto de Leon, y tanta amistad,

que le pidió por esposa à la Infanta Doña Teresa su hermana. Y reconociendo el Rey Catolico las prendas de Abdalla (de quien dize Julian: *En Toledo Reyna Abdalla mancebo, adornado de elegante, y excelso ingenio, de hermosa presencja, y digna à la verdad del Solio Regio*) se la diò por esposa, celebrandose en Toledo con Regia pompa los desposorios; y aunque se disolviò esta vnion por el caso milagroso que refieren las Historias; con todo no se exasperò el Moro, ni quebrantò las pazes que tenia con el Rey de Leon, antes bien, mandò *bolviessen à la Infanta à Leon adornada de muchos dones, y de preciosas alhajas, y acompañada de muchos Moros, y de esclarecidos Varones Mozàrabes.*

Julian. Choro. 1
523.

Julian. nn. 526

307 Sucediò à este Rey Abdalla, Zuleyman por armas, mas que por herencia; el qual aviendose alçado con el Reyno de Cordova, y siendo despues despojado dèl, vino à Toledo, y se hizo Rey de aquella Ciudad, reynò con gusto de sus moradores, y tuvo grandes guerras con el Rey de Cordova. Sucediòle Mahomete, à quien siguiò Laay, heredando de su padre con el Reyno el odio contra los Reyes de Cordova por no querer rendirles parias. Por los años de 1025. reynò Jacob, este amò mucho à los Christianos, tanto que dize el Arcipreste Julian: *Florecen en Toledo Varones Ilustres muy versados en la disciplina Militar, assi Mozàrabes,*

Julian. Choro. 2
528.

bes, como Palatinos del Rey Iacob, con quienes consultava los negocios de mayor importancia, y siempre precedia su consejo al de los Sarracenos. Tomar vn Rey Moro consejo con Christianos, y anteponerlo à los de sus Sarracenos, es argumento efficacissimo de la gran confianza, y estima que hazia de ellos, como tambien de la libertad, que les permitiria en todo lo tocante à la ley de Jesu Christo.

Yulu. lib. 1. c. 62.

308 Por los años de 1047. entrò Almenon, y aunque al principio enemigo de los Christianos, duròle poco esta oposicion; porque el Rey Don Fernando el Magno, aviendo llegado victorioso de Portugal, bolviò las armas contra el Reyno de Toledo: Su Rey Almenon (dize Quintana) temiendole, embiò sus Embaxadores, suplicandole por la paz: se hizo su vassallo, le vino à visitar à Madrid, cargado de preciosos dones, donde hechas las capitulaciones, quedò su vassallo, pagandole tributo muchos años. Con que quando fue la segunda translacion del Cuerpo de San Isidro, Madrid, y Toledo eran tributarios al Rey Catolico, y los Moros sus vassallos. Y assi gozarian los Christianos de gran felicidad, haziendo con toda libertad sus funciones, y con desembarago podrian trasladar al Templo el Santo Cuerpo de Isidro, y en èl erigirle honorifico sepulcro. He traído este computo de Reyes, para que se vea clara la permission del entierro, y translacion.

cion del Santo Labrador, dentro de la Villa de Madrid, en la Iglesia del glorioso San Andrés Apostol; pues si quando mas opressos los Christianos edificavan Templos sin licencia en el coraçon de la Ciudad Regia à los ojos de sus Reyes, y Sacerdotes, haziendo publicamente los Oficios Divinos, y demàs ceremonias Eclesiasticas. Con mayor razon quando estavan pacificos, y tenian los Reyes Barbaros tan intima amistad con los Christianos, valiendose de ellos en sus batallas, y en sus mas intimos consejos, y siendo tributarios suyos; permitirian yà que no el solemne, por lo menos el clàdestino culto dentro de Madrid, sin estorbar las funciones Eclesiasticas; y en especial la de enterrar vn difunto, que aun entre ellos es acto Religioso, y venerable. De todo lo que hemos dicho consta, que poco fundamento tiene la sentencia del señor Fiscal, y con quanta facilidad se disuelven las imposturas que pretende introducir en el Cronicon del Arcipreste Juliano, que siendo en su sentir verdadero Autor, como lo afirma, y tan antiguo que precediò à todos aquellos de quien èl se vale; y no aviendo otra cosa en contra del año que èl señala de la muerte del glorioso San Isidro, se debe preferir à todos, y por èl assentir constantemente, en que quando succediò el milagro de la resurreccion del hijo del Santo Labrador, no estava descubierta la

la Sacrosanta Imagen de la Almodena, ni en muchos años despues se manifestó; cõ que solo à nuestra Señora de Atocha, con quien el Santo tenia toda su devocion, se debe con verdad atribuir.

309 Concluyo todo el tratado deseando se destierren de animos tan Catolicos, disidios que aunque andan dissimulados con la capa de la devocion, bastardean sin duda de hijos de vna purissima fè, y caridad fervorosa; enemiga siempre de contenciones tan impertinentes al fin principal suyo. Ambas Santissimas Imagenes deben ser en Madrid con singularissimo afecto veneradas, por los incomparables beneficios, que de ellas ha recebido en sus mayores tribulaciones. Y ojala correspondieran nuestras atenciones con alguna proporcion aunque anàloga à sus finezas, que asì bolviera à experimentar multiplicadas mercedes; y no defcaeciera el esplendor de este Emporio de la Monarquia Española, si en ella la devocion antigua estuviera en su punto, y no padeciera el achaque de tibieza, que con la edad se introduce en los hijos de los padres mas fervorosos, como fueron los antiguos Mantuanos.

310 Mas como Dios quiere las cosas ordenadas, como hijas de su sabia Providencia, el regular los passos de nuestra devocion, quiere se mida para la gratitud por los beneficios que en las Sagradas

Ima-

Imágenes su Omnipotencia executa. Es su Divina Magestad el Autor de tantas maravillas como se ven obradas por medio de las Sagradas Imágenes de Maria: De su poderoso, y libre dictamen nace el mostrarse en vnas mas Benefico que en otras; con que siendo el Señor tan aficionado à la buena correspondencia de los hombres; voluntad suya es rindan sus humanos afectos con mas demonstraciones sagradas à aquellas en quien esta liberal Omnipotencia mas se ha explicado. Querer oponerse à este culto, procurando estorbarle, disminuyendo las excelencias extrinsecas de vna Imagen, sin mas fundamento que el de vna fantasia apasionada, es resistir à este dominante poder, querer enmendar juyzio tan acertado como el Divino, y como contradezir à tan independiente dictamen. La voluntad de Dios en Madrid se ha explicado por los milagros, y prodigios que ha hecho en la Imagen de Atocha; quiere la tenga esta Imperial Villa por Patrona principal, y singular devota suya. Dios quiso que nuestra Señora de Atocha desde el principio de la Iglesia, estuviessse fixa, y permanente à la vista de esta Imperial Villa, sin que tantos vendavales de persecuciones, de Gentiles, Hereges, y Mahometanos, pudiesen de su Trono arrojara, para que fuesse siempre el amparo de Pueblo tan amado, y querido de su Divina Magestad.

Su voluntad fue, que este Divino Simulacro echase raíces en tan dichoso Emporio, para que creciese à la magnitud que oy goza. Fue buelvo à dezir dictamen suyo, se detuviessse por tantos siglos en ella para fructificar tantos Santos como ha gozado, y explicarse todo su poder en la defensa, siendo asylo su Templo en todas las necesidades que padeciesse, como hemos visto en todo este tratado con claridad. Luego impedir el sequito fervoroso que posee, como Corona de todas las Imagenes de esta Imperial Villa, es en algun modo contradecir al rectissimo dictamen de Dios, y como oponerse à su independiente juyzio.

311 En el capitulo 24. del Ecclesiastico pone el Espiritu Santo la Exaltacion, que en la tierra de Judà, è Israel gozò la Sabiduria del Altissimo, por los beneficios que de ella obtuvo: *Quasi Cedrus exaltata sum in Lybano, & quasi Cipresus in Monte Sion, quasi Palma exaltata sum in Cadès, & quasi plantatio Rose in Iericho.* Fui exaltada como el Cedro en el Monte Lybano, como el Ciprès en el Monte Sion, como la Palma en Cadès, y como la planta de la Rosa en Gericò. Propone la gloria que en Gerusalén, mediante el culto del Arca, dieron à la Divina Sabiduria, valiendose para explicar el exceso de ella, de varios arboles, y plantas, que con eminencia en distintos Montes exceden à las demás

Eccles. cap. 24.
vers. 17.

màs plantas, y arboles. No se contenta dize nuestro Doctor San Isidoro con vn arbol, pone muchos, y entre todos los mas nobles, recogiendo de cada vno lo mas conveniente, y decoroso para representar su gloria. De vna planta elige la pulcritud, de otra la eminencia, y de otras la suavidad, y fragrancia de sus aromas: *Vt occasionem præberet aliquid cogitandi, quod sapientia dignum est.* No podia explicar en vn arbol, lo que se debia de exaltaciõ à la Sabiduria Divina, escogió muchos, y los mas calificados para llegar à algun conocimiento de gloria tan debida à beneficios tan excelsos. Aqui se experimentan las correspondencias del agradecimiento de los Hebreos; pero los principios en donde se funda esta obligacion los describe en los dos antecedentes versos, diziendo: *Et sic in Sion firmata sum, & in Civitate sanctificata similiter requievi, & in Ierusalem potestas mea, & radicavi in populo honorificato, & in parte Dei mei hereditas illius, & in plenitudine sanctorum detentio mea.*

S. Isid. lib. 4. Epist. 228.

Eccles. 24. v. 15. y 16.

312 Notense los favores, y se hallará aun corta la correspondencia. Yo, dize, estimè tanto al Pueblo de Judà, y de Israel, que siendo assi, que en otros lugares mudè sitios, peregrinando de lugar en lugar, en portatil Tabernaculo, aqui en Sion fixé para siempre mi Solio, descansando como en

habitacion propria en Ciudad tan santificada, y explicando en Gerusalen, Corte de los Reyes Catolicos de Judà el inmenso raudal de mi poder. En Pueblo tan honrado eche raizes, colocando en esta porcion de Dios mi heredad propria, siendo mi detencion en la plenitud de los Santos que gozava. Siendo pues demonstraciones tan cariñosas para Gerusalen las que propone la Sabiduria de Dios, debida correspondencia era tanta gloria, y exaltacion en su Templo, y en su Arca, que excediese à la que el Cedro tiene en el Monte Lybano, sobre todos los arboles; en el Monte Sion el Ciprès; en Cadès la Palma, y la Rosa (reyna en la republica de las flores) en Gericò. Literal es la aplicacion, quando la mesma razon que se halla en el Sagrado Texto, se vè en el termino à quien se aplica.

313 Lo que hizo la Sabiduria Divina en Gerusalen, esso obrò la Imagen de nuestra Señora de Atocha en Madrid: que como Sion fue Ciudad de fuego, y Corte de los Reyes Catolicos de Judà, Madrid lo es de los Catolicos Reyes de España, y fundada en fuego con singularidad à todas las Ciudades del mundo. No anduvo esta Santa Imagen vagando como otras, sino es como la Sabiduria Divina, se afirmó, y fixò descansando en Ciudad tan santificada por tantos siglos como ha que
en

en ella se venera. Y como quien està firme, obra con mas eficacia, que lo que vaga, y no tiene permanente lugar, como siempre està Santissima Imagen lo estuvo en Madrid; aqui, como en Gerusalem, manifestò mas el poder supremo de Maria, librandola tan milagrosamente por tres vezes del cautiverio, coronando de triunfos à sus Reyes, dando salud à los Principes, y Vassallos, purificando el ayre contra los contagios, y epidemias, socorriendo con buenos temporales en la ocasion su Provincia; y siendo finalmente el vniversal remedio en todos sus achaques, y necessidades, *et in Ierusalem potestas mea*. Aqui en este Pueblo tan laureado echò raizes, para que ni la tormenta de los Idolatras, y Hereges la pudiesen dimover, ni el Vracàn del Africano arruinar. En tan principal porcion de Dios como la Corte Catolica, colocò su domicilio, mirandola con sus ojos de misericordia, como à proprio Palacio suyo. En Ciudad, Madre que avia de ser de tantos Santos, se detuvo siempre gustosa, por el fin que exprefsò San Buenaventura en la Persona de Maria Santissima Señora Nuestra.

314 *Beata Virgo non solum in plenitudine sanctorum detinetur, sed etiam in plenitudine sanctos detinet: ne eorum plenitudo minuat; detinet nimirum virtutes, ne fugiant: detinet merita, ne pereant,*

S. Buenav. in specul. B.V. cap. 7.

reant; detinet Demones, ne roceant: detinet filium, ne peccatores percutiat. Ante Mariam non fuit, qui sic detinere Dominum, auderet, teste Isaia, cap. 64. vers. 7. qui dixit, non est qui invocet nomen tuum, & teneat te. Echò raizes en Madrid la Imagen Santissima de Atocha, no solo deteniendose, sin parentesis alguno, en la plenitud de sus Santos, sino es que en essa plenitud los tuvo de su mano, para que no se disminuyesse, ni menguabasse la abundancia de su perfeccion. Mantuvo con sus Sacratissimas manos las virtudes, y las conserva para que no huyan de esta Imperial Villa: detiene los meritos, para que no falten; reprime los Demonios, para que con sus invasiones no dañen à sus hijos: detiene la mano del brazo de su Hijo para que no yera, provocado de las culpas, y excessos que en Madrid continuamente se cometen. Antes de aver honrado esta Sacratissima Imagen con su presencia à esta Imperial Villa; quié avia que pudiesse detener el brazo vengativo de Dios? Con que podia dezir Madrid antes de gozar à esta Madre de Misericordia: *No ay quien invoque tu nombre, y detenga el golpe de tu justicia.* Pero despues que gozò para siempre de tanta dicha, puede gloriarse ha hallado el visible socorro para evadir tanto rigor, como sus culpas merecen, y publicar agradecido lo que de la Persona de Maria San Anselmo pronun-

nunciaua: *Tibi solum loquor Domina, beneficijs
tuis plenum esse mundum, inferna penetrarunt,
Caelos superarunt, per plenitudinem enim gratie
tuae, quæ in inferno erant, se latantur liberata, &
quæ supra mundum sunt, se gaudent restaurata.*
Ati Señora Santissima de Atocha habla Madrid;
lleno estoy de tus beneficios, penetraron en mi
cautiverio, hasta las mas ocultas, y profundas Maz-
morras, sobrepujaron los Cielos en las victorias,
que por vuestro medio conseguí; por la plenitud
de tu gracia los que estavan en cautiverio (que es
como vivir en el infierno) se alegran de verse en
libertad; y los que yà están libres, se recrean en la
restauracion que gozan.

315 No dudará Madrid de assentir constan-
te à este dictamen: y por lo que hemos visto en to-
do este tratado reconocer los favores tan singula-
res, como de esta Sagrada Imagen, siempre ha re-
cebido, y en especial el incomparable, de aver es-
tado siempre en su presencia, sin dexar que las per-
secuciones la desuniesen de esta Imperial Villa, ni
permitir que la tirania la apartasse de donde vna
vez eligió para su morada: acordandose para el
agradecimiento de lo que el Gran Padre San Ber-
nardo pedia al de todos los hombres, por el favor
que el Verbo Divino avia hecho à la naturaleza
humana, vniendose à ella, sin permitir por toda la
eterni-

*Anselm. apud D.
Bonav. ubi proxi.*

*S. Bern. serm. de
Quadr. deb.*

eternidad, que esta vnion se disolviese, *quod semel
assumpsit, numquam dimissit*. Pondera primero el
beneficio con estas dulcissimas palabras: O que mi-
seracion tan indebita, que gratuita, y bien proba-
da dilecion, que inopinado amor, que dulçura tan es-
tupenda, que mansedumbre tan invicta, como el que
el Supremo Rey viva tan amante de su vassallo, ò
por mejor dezir de vn gusanillo, que no pudiesse la
violencia de la Cruz, y la tempestad de persecu-
cion tan grande, apartarle de su consorcio, y amis-
tad! Y despues buscando la correspondencia à
tanta fineza amante, dize estas bien sentidas pala-
bras: Luego si le entregare lo que soy, y lo que
puedo, por ventura no serà esto, como vna Estrella
en comparacion del Sol; en comparacion de vn rio,
vna gota; de vn monte, vna piedra: y vn grano de
trigo à vn acerbo muy grande? No tengo (dize el
Santo) sino es dos minutos, ò por mejor dezir minu-
tissimos: conviene à saber, el cuerpo, y el alma.
Mejor, vn minuto tengo que es mi voluntad, y por
ventura, no la entregarè à la de aquel, que siendo
tan grande, à vn gusanillo previno con tantos be-
neficios? que me comprò todo, con todo lo que su
Magestad era? si la retengo, y no se la ofrezco li-
bremente, con que frente, con que ojos, con que en-
tendimiento, y con que conciencia voy à las entrañas
de la misericordia de mi Dios à pedir remedio en mis
males?

Bie-

316 Vienen tan proporcionadas las finezas que nuestra Señora de Atocha hizo por Madrid, à las que el Verbo Divino obrò por la naturaleza humana, que con gran facilidad se pueden aplicar à la Madre, las que San Bernardo pronunciò del Hijo. Què miseration tan indèbita, que gratuita, y bien probada dileccion, que inopinado amor, que dulçura tan estupenda, que mansedumbre tan invicta, como la que la Santissima Imagen de Atocha vsò con su vassallo Madrid ! A quien no pudo la violenta tempestad de persecuciones tan grandes, como ha padecido, apartarla de su consorcio, y amistad: *Quod semel assumpsit numquam dimisit.* A tanta fineza amante, aunque Madrid ponga à las plantas de esta Soberana Imagen, todo lo que es, y lo que puede ser : Por ventura no serà esto como vna Estrella en comparacion del Sol, de vn rio vna gota, de vn monte vna piedra, y de vn acerbo crecido vn grano pequeño ? No es interessada Maria Santissima ; come coraçones como su Hijo. Què harà pues Madrid en rendirle el suyo fervoroso ? Si le niega prenda tan debida, con que frente, con que ojos, con que entendimiento, y finalmente con que conciencia acudirà en sus necessidades à llamar à sus Puertas, para enternecer las entrañas de su Misericor-

ricordia? Confio en su nobleza , y en su grande agradecimiento executarà lo que pide el Dulcissimo Padre San Bernardo, sin que puedan ficciones tan conocidas (como el Fiscal pretende introducir) entibiar el intenso fervor de la devocion que à esta Santissima Imagen ha siempre professado. Y que tanto yerro como mezclar pretende, no conseguirà deteriorar los subidos quilates del oro finissimo de su afecto,

F I N I S.



TA

T A B L A

DE LOS CAPITVLOS

de este Tratado.

CAP. Primero. Reparo en el modo que el Fiscal de las Comedias professa en todo el Tomo. Pag. 1.

Cap. II. Examínase la tradicion, que conserva el Templo de nuestra Señora de la Almudena, y el origen de esta Santa Imagen. pag. 6.

Cap. III. Demuéstrase el poco fundamento que esta tradicion tiene en la Historia. pag. 14.

Cap. IV. Pruebase con otras congruencias el mesmo assumpto. pag. 22.

Cap. V. Examínase la verdad de las Tradiciones, que el Real Convento de nuestra Señora de Atocha tiene à cerca de su Santa Imagen. pag. 34.

Cap. VI. Compruebase la verdad de estas Tradiciones con la autoridad de las Historias. pag. 42.

Tabla de los Capítulos

Cap. VII. Consequencias infalibles, que se siguen contra el señor Fiscal de las Comedias, de la verdad que incluyen las Tradiciones de Atocha. pag. 51.

Cap. VIII. Respondefe à los leues fundamentos, que el Fiscal trae contra el sobredicho parecer. pag. 62.

Cap. IX. Satisfacese à la falacia que por razon trae para fundar su parecer. pag. 70.

Cap. X. En que se prueba, que nuestra Señora de Atocha es Patrona la mas principal de Madrid. pag. 82.

Cap. XI. Pruebasse que nuestra Señora de Atocha es la principal Patrona de Madrid, por las finezas que Maria Santissima Señora nuestra, por medio de esta Santa Imagen, ha explicado con esta Imperial Villa. pag. 105.

Cap. XII. Otras congruencias con que se explicò la voluntad de Maria Santissima Señora nuestra en favor del principal Patronato de Madrid de nuestra Señora de Atocha. pag. 123.

Cap. XIII. Proponense las demás congruencias del principal Patronato, que se infieren

de este Tratado.

ren del propuesto milagro. pag. 134.

Cap. XIV. Acciones en que Madrid, como
fino correspondiente à su Madre de Ato-
cha, ha protestado es su principal Patro-
na. pag. 150.

Cap. XV. En que se prueba el mismo as-
sumpto con dos eficaces cõgruencias. p. 168.

Cap. XVI. Corrobórase el principal Patro-
nato de nuestra Señora de Atocha en
Madrid, con Decretos Reales, y Acuer-
dos de esta Imperial Villa. pag. 187.

Cap. XVII. Pruebasse con Autores el prin-
cipal Patrocinio de nuestra Señora de
Atocha sobre esta Imperial Villa de Ma-
drid. pag. 204.

Cap. XVIII. Responde-se à los argumentos
que el Fiscal trae, para probar su imagi-
nacion. pag. 217.

Cap. XIX. Pruebasse que nuestra Señora de
Atocha es la segunda Imagen que ve-
nerò toda España, y la primera de Ma-
drid. pag. 247.

Cap. XX. Compruebasse por la doctrina del
Fiscal es nuestra Señora de Atocha la mas
antigua de Madrid. pag. 266.

Cap.

Tabla de los Capítulos

- Cap. XXI. Respuestas del señor Fiscal à este argumento. pag. 281.
- Cap. XXII. Responde à los argumentos contra la principal conclusion. pag. 298.
- Cap. XXIII. Otras consequencias, que se infieren de las verdaderas Tradiciones que ay de la Santissima Imagen de Atocha. pag. 310.
- Cap. XXIV. Propone la ultima consequencia, que deziamos se sigue de las verdaderas Tradiciones de nuestra Señora de Atocha. pag. 324.
- Cap. XXV. Responde à algunas objeciones del contrario. pag. 351.



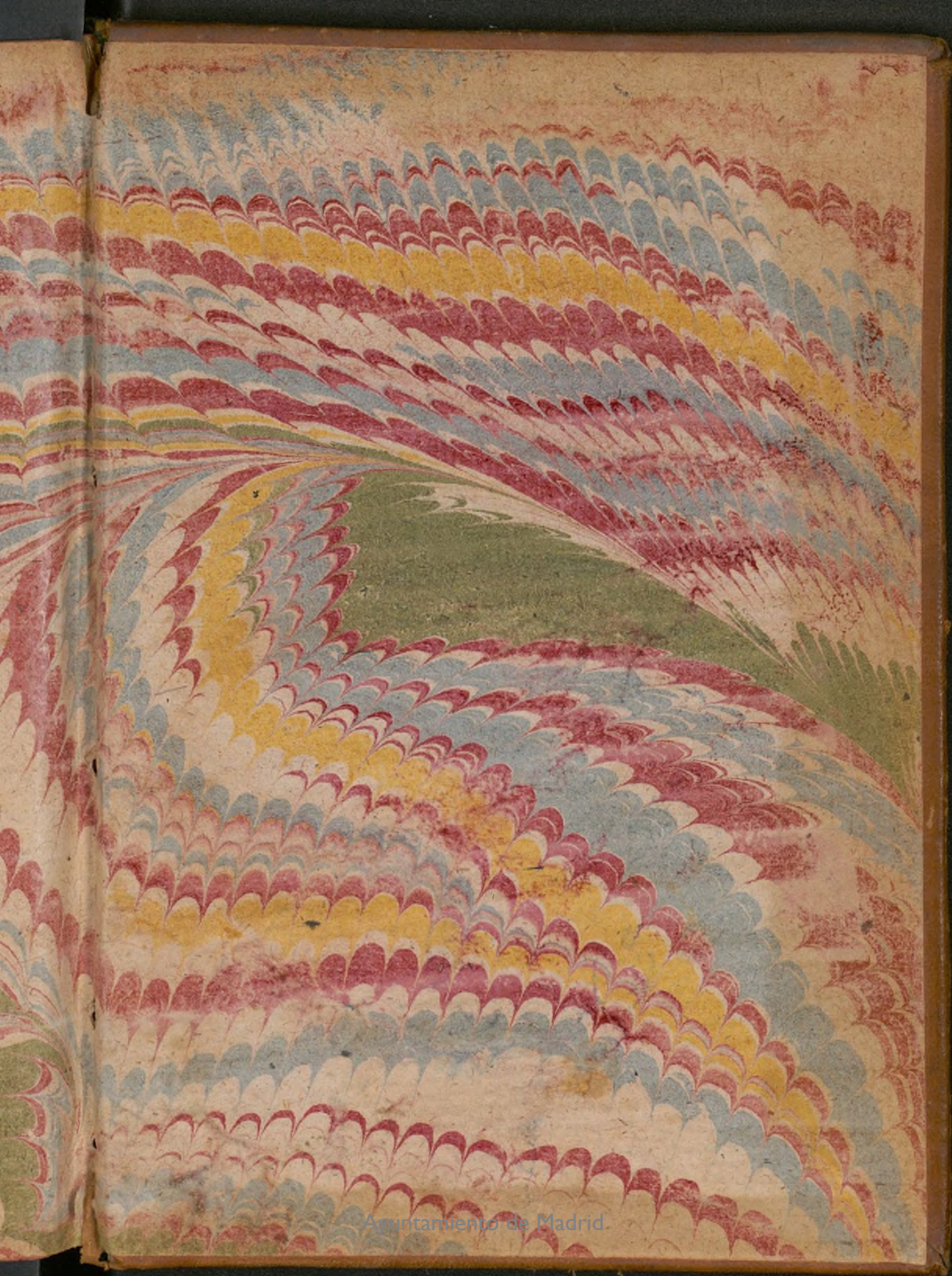
es-
31.
on-
98.
in-
que
1to-
10.
nse-
e las
eño-
324.
ecio-
351.

CON PRIVILEGIO

EN MADRID.

EN LA OFICINA DE MELCHOR

ALVAREZ. Año de 1694.



Ayuntamiento de Madrid